

**JORGE PÉREZ**

**“CONÓCETE  
A  
TI MISMO”**

***¿El hombre es libre?***

*Estudio basado en Einstein, Hawking, Spinoza, Shopenhauer, Maestro Djwal Khul, Holbach, Osho, Krishnamurti, Gurdjieff, Ouspensky, Sri Sankara y Le Bon*



## Prólogo

En este libro trataremos la importante frase: "**CONÓCETE A TI MISMO**". Tal vez, a primera vista alguien diga: *para que quiero este libro si yo me conozco bien, soy ingeniero, soy alto, de piel clara, pelo negro, tengo buen carácter aunque de vez en cuando me enojo, tengo mi familia y dinero para llevar una vida cómoda, tengo un carro, etc., etc.* Sin embargo, y para decepción de esta persona, el tema de este libro no es tan superficial como su respuesta lo es. A lo largo del estudio de este libro se dará cuenta que no se conoce realmente, que lo que conoce de él mismo es una ficción de su mente.

Durante miles de años los sabios y filósofos de todo el mundo le han dicho a la humanidad "**CONÓCETE A TI MISMO**". En el templo de Delfos en Grecia estaba grabada a la entrada esta enigmática frase. Esta frase es más profunda de lo que la humanidad promedio puede imaginarse. Y abarca muchos temas muy importantes y vitales para comprender la vida. En este libro se toca uno de estos temas particulares que se expresa por la pregunta: **¿EL HOMBRE ES LIBRE?** Aún esta difícil cuestión, como lo verá el lector en el transcurso de esta obra, sería considerada como una trivialidad y se respondería: *claro, pues tenemos libre albedrío, "puedo hacer lo que quiera", ¡pero que pregunta tan sin sentido!* Si el lector no me cree, haga esta pregunta a la gente que lo rodea y constatará que la respuesta dada la sostiene la mayoría, sino es que toda la gente. Pero, espero que si lee este libro atentamente cambiara de opinión al final de su lectura y verá que hay más profundidad en la pregunta de lo que se imaginaba inicialmente. En parte, esta es la idea de haber presentado a ustedes este estudio: *abrir la mente cambiando la concepción que tiene de sí mismo.*

En este libro se trata de responder a la pregunta **¿EL HOMBRE ES LIBRE?**, recurriendo para ello a algunos personajes importantes de la ciencia como Albert

Einstein y Stephen Hawking. Estos dos eminentes científicos dan una respuesta contundente a esta pregunta en el Capítulo II, el lector verá en ella algo que no esperaba. También demandamos ayuda a filósofos no menos conocidos e importantes como son el Barón de Holbach, Baruch Spinoza y Arthur Schopenhauer. Además, recurrimos al auxilio del Maestro Djwal Khul, mejor conocido como el Tibetano, el cual ha dictado algunos libros a Alice Bailey de una profundidad no encontrada con ningún otro autor hasta la fecha. También obtuvimos ayuda de la enseñanza de G. I. Gurdjieff, el fundador del conocido grupo del "Cuarto Camino", este grupo actualmente se ha difundido por el mundo entero.

Finalmente, consideramos a los místicos contemporáneos Osho, cuya vida y enseñanza han influido a millones de personas de todas clases, y Sri Sankara quien vivió en una época lejana (del 788 al 820). Todas estas luminarias de la humanidad han creado con sus enseñanzas las condiciones propicias para crear un nuevo tipo de humanidad, una humanidad **más consciente de sí misma** y de su entorno. Inicialmente, había pensado presentar la biografía de estos personajes, pero considero que es mejor que el lector busque la información pertinente sobre ellos en internet u otro medio y así obtener más detalles sobre sus libros.

Como es bien sabido, estos Maestros han influido considerablemente en las personas que han recibido "**el llamado de las cosas interiores**". Sin embargo, hay que mencionar que este **llamado** tan especial no es propiedad común de todo el mundo; pero aún en nuestra condición actual, tal y como somos, sí podemos todos obtener mucha instrucción de estos Maestros, **¡esto es un aliciente y una esperanza para nosotros!**

A lo largo de este libro, los diversos autores proponen métodos que al ser practicados nos ayudarán a volvernos más conscientes y más libres. Estos métodos no son fáciles de aplicar, pero tampoco imposibles de llevar a cabo por

una persona inteligente que trate de hacerlos parte de su vida, y así producir una mutación psicológica en él.

De ser más conscientes, es de lo que se trata este libro. Inducir al lector a darse cuenta de lo poco consciente que es de él mismo y, por lo tanto, de constatar que casi no es libre. Para aclarar la afirmación de porqué no es consciente de sí mismo, concepto que se maneja a lo largo de toda esta obra, y que en muchas ocasiones decepciona al lector cuando hace una lectura superficial del mismo, diré que podemos considerar a la humanidad dividida en dos grupos. Al primer grupo y más prominente lo llamaremos "**la masa de la humanidad**", el cual está compuesto de aproximadamente el 60% de la gente del mundo; este grupo está constituido por las personas que son llamadas, en ocasiones, "**los hombres de la calle**". Este gran grupo es influido fuertemente por la opinión pública, por la radio, la televisión, los periódicos, el cine e infinidad de libros no muy profundos, etc. Es decir, aunque esta formado por individuos, en su comportamiento general no forman un grupo heterogéneo sino uno homogéneo, regido por la opinión pública aunque no se den cuenta de ello, ya que su estado normal es estar "**semidormidos**" o, si prefieren, "**semidespiertos**". Es el grupo al que la psicología actual le ha asignado la característica de tener una "**conciencia colectiva**". Para estas personas, a pesar de lo que pudiera pensarse, la respuesta a la pregunta ¿el hombre es libre?, se respondería contundentemente que casi no, ya que casi no están conscientes de sí mismas, sino que viven la mayor parte de su vida como en un sueño, como hipnotizadas. Hacen todas sus actividades diarias, trabajan, comen, leen libros, escriben libros, etc., de una forma semiconsciente, es decir, semidormida o semiautomática. Dependen mucho de la opinión pública sin tener opiniones o acciones propias, como será manifestado por todos los autores mencionados. Concluimos diciendo que el grueso de la humanidad casi no es libre.

Pero entonces, **¿quienes son libres?** Bueno, los que no forman parte del 60% de la humanidad mencionada, y son libres en cierta medida, como se

aclarará principalmente en el Capítulo I con el Maestro Khul, en el Capítulo IV con Osho y en el Capítulo V con Gurdjieff-Ouspensky. La cantidad de libre albedrío que tienen depende de que tan lejos estén del promedio de la humanidad, es decir, de las masas, de la consciencia colectiva. Así, alguien que toque la frontera, es decir, que esté en la frontera de las masas, tendrá un poco de libre albedrío ya que es una persona un poco consciente, la cual está influenciada todavía en gran parte por la opinión pública o la opinión de las masas. Entre más se alejen las personas del llamado "**hombre de la calle**", entonces, más libre albedrío tendrán, serán personas más conscientes, más libres y podrán ser más dueñas de su destino, es decir, podrán decir con más veracidad, aunque no completamente: "**puedo hacer lo que quiera**". Así mismo, alguien que esté muy alejado de las masas será la persona que realmente es libre, que es totalmente consciente y que dirige totalmente su vida. Llegar a este último estado es la finalidad de esta obra y de los autores citados.

Recomiendo al lector que al leer este libro, para no perderse con su contenido, tenga en cuenta los dos grupos en que hemos dividido a la humanidad: *el grupo pequeño de personas conscientes y el gran grupo de personas casi inconscientes o semidormidas*. Con esto en mente no tendrá confusión, ni rechazará a primera vista lo que nos dicen los diversos autores que he citado, sacando mejor partido de su lectura. Así, y para aclarar aún más lo dicho, concluimos mencionando que mucho de lo que dicen estos diversos autores **se refiere al gran grupo**, aunque en ocasiones no lo aclaran explícitamente en su discurso. Este punto es muy importante de subrayar, ya que al leer los libros de los autores citados en este estudio, uno se confunde y se decepciona, porque creemos que se refieren a toda la humanidad (***incluyéndose uno mismo en el grupo inconsciente***) y no al gran grupo, provocándose un choque muy grande en nuestra mente. Menciono lo anterior porque eso precisamente me ocurrió a mí en el comienzo del estudio de esta enseñanza hace algunos años, y tuve que hacer un esfuerzo muy grande para comprender

de qué se trataba el asunto. Finalmente, creo que al llamado "hombre de la calle" no le atraerá mucho leer este libro, pero, creo firmemente que será útil a las personas que tienen posibilidades de salir de su sueño hipnótico, las que comienzan a despertar y las que están ya despiertas.

Otros autores que tratan temas similares a los presentados aquí son Luis Büchner en su libro "Fuerza y materia" y Julien Offray de la Mettrie en su libro "el Hombre Máquina".

Como se ha mencionado, los conceptos de "**conciencia colectiva**" y "**masas inconscientes**" son la clave psicológica para la comprensión de los temas tratados en este libro. Dichos conceptos fueron introducidos en la psicología por Gustavo Le Bon en 1895, en su famoso libro "Psicología de las Masas". Estos mismos conceptos fueron retomados y ampliados por Sigmund Freud en su libro "Psicología de las masas y análisis del yo". Otros psicólogos han continuado con la misma tradición. En el Capítulo VIII presentamos algunas de las ideas originales de Le Bon. Estos conceptos están presentados de manera muy amena y clara por Le Bon. Tal vez, dependiendo del interés del lector, éste podría ser el primer capítulo a leer, y su lectura iluminará los demás capítulos.

Ahora bien, este libro va destinado al público en general, pero principalmente al lector serio que tratará de comprender y profundizar en el contenido del mismo. Va destinado a lo que se conoce como "**el buscador**". Es decir, aquella persona que trata de comprender como la vida se desenvuelve, trata de vivirla lo más consciente posible y no únicamente de manera mecánica o automática. Estos buscadores que han existido desde siempre, están dispuestos a realizar un gran esfuerzo para volverse más consciente, finalidad que en la literatura se llama "**el despertar**", es decir, son aquellos que desean pasar de la categoría de semidormidos al estado de personas despiertas y así vivir la vida más plenamente.

Así que el lector puede considerar los temas de este libro como una

introducción a la Psicología de las Masas. Este es un tema muy práctico e interesante que puede motivar al lector a tratar de comprender el comportamiento de él mismo y de su prójimo, es decir, tendrá como fruto que tratará de ser una mejor persona ya que ahora "se conoce". Esta finalidad ennoblecerá su vida y producirá **una mutación en su mente**, no solamente un cambio sino una mutación psicológica.

El compilador considera que, la principal dificultad para comprender a estos Maestros, estriba en el hecho de que no es fácil extraer los puntos esenciales de sus enseñanzas. Las cuales son como un laberinto en donde es posible perderse si no se cuenta con la ayuda del "hilo de Ariadna" que sacó a Hércules del laberinto. Con esto quiero significar que, puede pasarse años leyendo a estos autores y no haber comprendido la esencia de sus enseñanzas y, por lo tanto, será incapaz de aplicarlas. Ésta es precisamente nuestra intención y la función de este libro, extraer de estas importantes fuentes del conocimiento los puntos esenciales que nos proporcionen el "hilo de Ariadna", hilo que nos inspire y nos permitan salir del laberinto. Esperamos sinceramente haber alcanzado este objetivo y que el lector pueda sacar provecho de esta lectura, en el sentido no sólo de entender sino de comprender la esencia de las enseñanzas de estos Maestros.

Tal vez se pregunte el lector el por qué de haber seleccionado a estos Maestros y no a otros. La justificación es la siguiente. En el transcurso de mi lectura de diversos libros sobre el tema, y después de varios años, me di cuenta de que hay ciertos conceptos muy importantes y difíciles de comprender con una simple lectura. Entre éstos están: ***todo sucede, no existe el yo, no existe el hacedor, la prisión de la mente, la importancia de quedarse sin pensamientos, el hombre dormido, la liberación, estar en el ahora***, etc. Me di cuenta que estos conceptos son enseñados por estos Maestros, aunque cada uno a su manera particular. Estos temas son el núcleo alrededor del cual giran sus enseñanzas. Además, estos conceptos son tan importantes que su comprensión cambia

totalmente el sentido de la vida; después de asimilarlos, la vida ya no vuelve a verse como se veía antes, es decir, como la ve el hombre común, el hombre de la calle. Hay algo que ha cambiado dentro de él, algo que no se puede expresar con palabras, que va más allá de ellas, pero que él sabe que se ha dado. Esto ocurre con la condición, claro está, de haber aplicado esta enseñanza a su vida, la ha vivido, y ahora forma parte de él. Produciéndose no un simple cambio, sino una **MUTACIÓN EN SU MENTE**, es decir, un cambio drástico en su manera de pensar y de ver los diversos aspectos del vivir.

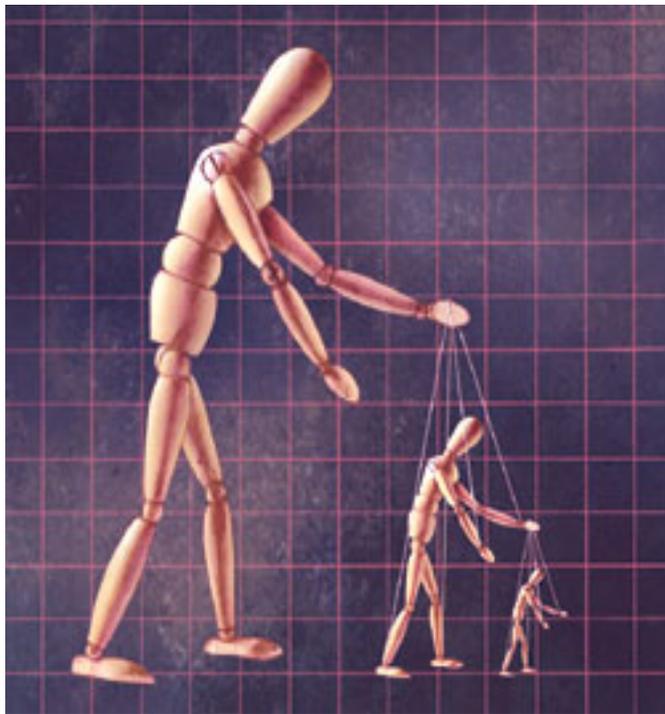
Otra de las finalidades, no menos importante, es motivar al lector para que profundice en la lectura de estos Maestros y que pueda seguir **el Camino de la liberación Interior**, o al menos, que comprenda que se quiere decir con el término liberación. ¿Liberarse de qué? Liberarse de una prisión invisible que nos mantiene cautivos, la prisión invisible de la mente. La mente de la que tanto se ha ufano el hombre, resulta ser una prisión que nos ahoga, pero de la cual no estamos conscientes, así como tampoco del sufrimiento que nos induce. Sufrimiento como el temor, que mantiene prisionera a la humanidad, y que sólo es un producto de la mente. A lo largo de esta obra se describen otros sufrimientos y como enfrentarlos. Así que podemos considerar esta obra muy práctica.

Es importante mencionar que para no distorsionar este resumen, el compilador no ha añadido ninguna frase suya al mismo. Las frases de los diversos Maestros han sido sacadas de sus libros tal cual están en la versión original. Hemos empleado la notación (a,b), para referirnos al libro "a" y la página "b" dentro del libro "a" de donde se obtuvo la frase, párrafo, etc. Únicamente utilizamos letra negrita para marcar algunas frases que consideramos son la piedra de toque de esta enseñanza. También son nuestros los diversos títulos y subtítulos. Es decir, se puede decir que este libro es un regalo dado por los diversos autores citados, y que sólo la envoltura y el moño son míos.

Es mi finalidad y deseo que este libro sea útil y preste una ayuda a mi prójimo. Si hay sólo una persona que se beneficie con su lectura me daré por bien servido.

Jorge Pérez

México D. F., enero del 2015





# ÍNDICE

Capítulo I.- ¿EXISTE EL LIBRE ALBEDRÍO?: <i>dentro de ciertos límites el hombre es libre</i>	1
Capítulo II.- ¿EL HOMBRE ES LIBRE?: <i>la línea de la vida o del destino</i>	13
Capítulo III.- LA LÍNEA DE LA VIDA: <i>la ruta que la naturaleza nos ha trazado</i>	41
Capítulo IV.- SALIR DE LA PRISIÓN DE LA MENTE	91
Capítulo V.- TODO SUCEDE, NO HAY ELECCIÓN POSIBLE: <i>para las masas inconscientes</i>	149
Capítulo VI.- LA PRISIÓN INVISIBLE DE LOS PENSAMIENTOS	205
Capítulo VII.- LA ILUSIÓN DEL YO	251
Capítulo VIII.- LA PSICOLOGÍA DE LAS MASAS: <i>la mente de las masas</i>	271



# CAPÍTULO I

## ¿EXISTE EL LIBRE ALBEDRÍO: *dentro de ciertos límites el hombre es libre*

Las citas de este capítulo fueron obtenidas de los libros de Alice Bailey. La mayoría de estos libros le fueron dictados a Bailey por *el Maestro Djwal Khul*, mejor conocido como *el Tibetano*.

1. Alice Bailey, *Psicología Esotérica I*, Ed. Lucis, 1999.
2. Alice Bailey, *Psicología Esotérica II*, Ed. Sirio, 1998.
3. Alice Bailey, *Tratado sobre Fuego Cósmico*, Ed. Lucis, 1960.
4. Alice Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía*, Ed. Sirio, 1979.
5. Alice Bailey, *Tratado sobre Magia Blanca*, Ed. Sirio, 1951.
6. Alice Bailey, *Espejismo*, Ed. Lucis, 1950.
7. Alice Bailey, *Psicología Esotérica V*, Ed. Sirio, 1960.
8. Alice Bailey, *Del Intelecto a la Intuición*, Ed. Sirio, 1967.
9. Alice Bailey *De Belén al Calvario*, Ed. Lucis, 1980.

Los temas tratados son:

### 1. LA MÁQUINA HUMANA

**MAESTRO DJWAL KHUL**

**2. DENTRO DE CIERTOS LÍMITES HAY LIBRE ALBEDRÍO**

**3. LAS MASAS: *conciencia colectiva***

## 1. LA MÁQUINA HUMANA

(8-6) Estamos finalizando la etapa en que dimos gran importancia **al mecanismo** y al conjunto de células que constituyen el cuerpo y el cerebro, con su reacción automática al placer, dolor y pensamiento. Sabemos mucho acerca del **Hombre, la máquina**. Hemos contraído una gran deuda con la escuela mecanicista de psicología, por sus descubrimientos sobre **el mecanismo** por el cual el ser humano se pone en contacto con su medio ambiente. Pero **existen hombres entre nosotros que no son meras máquinas**, lo que nos concede el derecho de medir nuestras máximas aptitudes y grandeza en potencia, comparándolas con lo que han realizado los más grandes hombres, los cuales no son "rarezas" del capricho divino ni de los ciegos impulsos evolutivos, sino **la garantía de la realización final del conjunto**.

(1-93) Toda investigación, en especial la efectuada últimamente en conexión con las escuelas materialistas modernas y con la mayor comprensión del **mecanismo del cuerpo humano**, tiende a probar que el alma es una superstición, un mecanismo de defensa, y que **el pensamiento consciente y todas las manifestaciones superiores de la mente humana (y por lo tanto las expresiones inferiores de la personalidad: el yo y la integración consciente) pueden muy bien ser justificadas y estipuladas por el actual equipo cerebral del hombre, el sistema nervioso y endocrino,**

## MAESTRO DJWAL KHUL

entendiéndose que todos son a su vez el resultado de un proceso largo evolutivo y selectivo. La maravilla de la máquina misma estriba en que es divina en su perfección y alcance. El hombre ha evolucionado desde un germen primitivo, desarrollado bajo la presión de las leyes de la naturaleza, de las condiciones ambientales, además de la constante adaptación a las necesidades y a una cuidadosa selección, hasta poseer hoy un mecanismo que responde al mundo natural, a las sensaciones y a los pensamientos.

### 2. DENTRO DE CIERTOS LÍMITES HAY LIBRE ALBEDRÍO

(1-93) El hombre es una **máquina**, y es parte de una **máquina mayor** que denominamos naturaleza, y tanto el hombre como la naturaleza son manejados por leyes inmutables. **NO HAY LIBRE ALBEDRÍO, EXCEPTO DENTRO DE CIERTOS LIMITES CLARAMENTE DEFINIDOS**, definidos por el equipo y las circunstancias.

(3-641) Sin embargo, **dentro de ciertos límites, el hombre definitivamente “CONTROLA DU DESTINO”**, y puede iniciar una actividad cuyos efectos él reconocerá como dependientes de la actividad que despliega en determinada línea. Repite en minúscula escala el procedimiento que aplica el Logos en vasta escala, siendo de esta manera **el árbitro de su propio destino**,

**el empresario de su propio drama, el arquitecto de su propia casa y el iniciador de sus propios problemas.** Aunque constituya el punto de reunión de fuerzas, fuera de su control, sin embargo puede emplear la fuerza, la circunstancia y el medio ambiente y, si lo desea, aplicarlos para sus propios fines.

(2-36) He aquí la clave del difícil problema del **libre albedrío**. Podría decirse que **dentro de los límites de la sabia orientación del hombre inteligente existe el libre albedrío**, en lo que concierne a la actividad del reino humano. Allí **DONDE NO EXISTE ACTIVIDAD MENTAL NI FACULTAD PARA DISCRIMINAR, ANALIZAR Y ELEGIR, NO HAY LIBRE ALBEDRÍO**.

(4-122) Por lo tanto, **hay cierta medida de libre albedrío** y esto constituye un factor enteramente nuevo y un desarrollo muy satisfactorio.

### **3. LAS MASAS: *conciencia colectiva***

(8-4) "pensar es una de las cuatro funciones psicológicas básicas". Es esa función psicológica que, de acuerdo con sus propias leyes, pone en conexión conceptual determinadas presentaciones. Es una actividad perceptible, activa y pasiva. **El pensar activo es un acto de la voluntad, el pensar pasivo una ocurrencia.**

## MAESTRO DJWAL KHUL

(2-548) Cuando decimos **las masas**, nos referimos a todos aquellos que realmente **no piensan**, sino que en los niveles comunes o inferiores de la conciencia, creen y aceptan todo.

(8-10) **Las masas** empiezan a pensar por sí mismas, pero es mayormente **un pensar masivo**, y la incierta **opinión pública** moldea ahora el pensamiento como lo hacían antes las teologías.

(5-104) Únicamente una pequeña minoría emplea la mente concreta, mientras que **las masas** son arrastradas totalmente por las emociones.

(9-147) El ser humano de grado inferior o el individuo irreflexivo, posee **conciencia colectiva**. Podría considerarse como persona, pero no piensa con claridad acerca de las relaciones humanas o del lugar que ocupa la humanidad en la escala del ser. Se deja influir fácilmente por el **pensamiento masivo o colectivo**, y **la psicología de la masa** lo rige y uniforma. Se mueve al ritmo de **la masa** y piensa como ella (**si es que piensa**); siente fácilmente con **la masa** y no se diferencia de los de su clase. Sobre esto fincan su éxito los oradores y dictadores. Utilizando su oratoria convincente o mediante sus personalidades magnéticas y dominantes, motivan a **las masas** a hacer su voluntad, porque las manejan mediante **la conciencia colectiva**, aunque no evolucionada. De esta etapa se pasa a la de la **personalidad emergente, que piensa por sí misma, realiza sus propios planes y no**

**puede ser regimentada o engañada con palabras.** Es un individuo reflexivo y la conciencia colectiva y **la mente de la masa no pueden esclavizarlo.** Constituyen esas personas que **logran la liberación** y que de una expresión de conciencia a otra llegan gradualmente a formar parte del todo, conscientemente integradas.

(2-167) Las almas que pueden ser clasificadas como seres humanos inteligentes, aptos para aplicar la mente si se los entrena y demuestran que pueden pensar cuando surge la necesidad. **Sin embargo siguen siendo predominantemente emotivos. Constituyen la mayoría de la moderna humanidad actual.** Son los ciudadanos del promedio de nuestro mundo moderno, buenos, bien intencionados, capaces de desplegar una intensa actividad emotiva, con una naturaleza sensoria casi superdesarrollada, fluctuando entre la vida de los sentidos y de la mente. Oscilan entre los polos de la experiencia. Sus vidas transcurren en una continúa agitación astral, pero **tienen momentos, cada vez más frecuentes,** en que la mente puede momentáneamente hacerse sentir y en casos necesarios tomar importantes decisiones. Estas personas agradables y buenas, están mayormente **controladas por la conciencia de la masa, porque no piensan.** Pueden ser regimentadas y estandarizadas con facilidad por una religión y un gobierno ortodoxos y son **las ovejas** de la familia humana. **Las almas que piensan y son mentales, aumentan constantemente** y adquieren

poder a medida que los procesos educativos y descubrimientos científicos obtienen algunos resultados y logran expandir la percepción humana. **Constituyen la elite de la familia humana y son los que triunfan en algún sector de la vida.** Incluye a los escritores, artistas, pensadores en diversos campos del conocimiento y dirigentes religiosos, científicos, trabajadores técnicos y artesanos de la aspiración humana, políticos, y a todos aquellos que, aunque están en primera fila, toman las ideas y proposiciones y las desarrollan para el ultérrimo beneficio de la familia humana.

(2-210) *Una personalidad es un ser humano separado.* Lo mismo podríamos decir un ser humano *separatista.* Pero es la definición más pobre y superficialmente empleada, y se emplea comúnmente para considerar a cada ser humano como una persona. En consecuencia, **tal definición no es la verdadera. La mayoría son simples animales,** con indefinidos impulsos superiores, que siguen siendo simples impulsos. Existen quienes primordialmente no son ni más ni menos que mediums; término empleado para designar ese tipo de persona que sigue ciega e impotente su camino, impelida por su densa naturaleza inferior de deseos, de la cual el cuerpo físico es sólo la expresión o medio. **Ellas están influenciadas por la conciencia, las ideas y las reacciones de la masa; por lo tanto, son incapaces de hacer algo por iniciativa propia, sino que están estandarizados por los complejos de la masa,** siendo por

## MAESTRO DJWAL KHUL

consiguiente *mediums* que **poseen ideas de masa**; son arrastrados por los impulsos que le imponen los maestros y demagogos, y **responden sin pensar ni razonar a cualquier escuela de pensamiento** - espiritual, oculista, política, religiosa o filosófica. Permítaseme repetir que tales personas son simples mediums y reciben ideas que no son propias ni que ellas han concebido.

(2-502) Por lo tanto, generalizando, tenemos hoy en el mundo **la masa inculta**, que rápidamente está llegando a ser autoconsciente debido a la presión de la vida moderna y a los sistemas de educación modernos. Tenemos también los individuos o pensadores verdaderamente autoconscientes que han asumido el control del mundo y tienen un lugar destacado en los asuntos mundiales, mediante el poder de sus pensamientos, el énfasis y el magnetismo de su personalidad. Por la claridad de pensamiento en el campo elegido dominan a la masa, pero lo hacen en sentido separatista. Esta masa, a la cual controlan, puede clasificarse de dos maneras: **una minoría inquieta, alerta, descontenta e inteligente (minoría que abarca un cuarenta por ciento de la totalidad). El sesenta por ciento restante corresponde a la masa irreflexiva, que es algo más que animales emotivos.** Viven, trabajan, sufren y luchan sin tener la menor idea de por qué lo hacen, ni adónde se dirigen como raza. Poco puede hacerse con estos últimos. Sin embargo, con

el cuarenta por ciento, mucho se podrá lograr.

(6-85) **Las masas** comienzan a comprender que son víctimas y exponentes de fuerzas que no controlan ni comprenden. Quisieran controlarlas y están determinadas a hacerlo, siempre que sea posible. Esto constituye el problema más serio en los campos económico y gubernamental y en la vida diaria.

(4-328) Comenzaré recordando al pueblo, un hecho importante, y es que *una opinión pública enfocada, determinada, iluminada, es la fuerza más poderosa del mundo*. No tiene parangón y ha sido muy poco empleada. **La credulidad del ciudadano común, su disposición a aceptar todo lo que se le dice si se le repite suficientemente y con fuerza plausible**, es bien conocida. Las frases bien constituidas del político entrenado, atentó a sus propósitos egoístas, los argumentos del demagogo de elocuente oratoria, cuando explota alguna teoría favorita a expensas del público, y las divagaciones del hombre que tiene una causa que exponer, una teoría que explicar y un hacha que afilar, todos tienen auditorio. **La sicología de las masas** y las determinaciones del populacho fueron explotadas a través de las edades, porque **el hombre irreflexivo y emotivo es fácilmente llevado en cualquier dirección** y esto hasta ahora fue aprovechado para beneficio de aquellos cuyos corazones no albergan lo mejor para la humanidad. Se ha utilizado para fines egoístas y malos,

## MAESTRO DJWAL KHUL

mucho más que para el bien. Un destacado ejemplo de esta tendencia es la actitud negativa e indefensa del pueblo alemán, bajo los gobernantes nazis.

(7-808) Quizás haya una opinión final de que el reino de las emociones y la susceptibilidad a las reacciones emocionales, constituyen la principal limitación humana -tanto desde el ángulo individual como del nacional. Se sabe por ejemplo, que el demagogo ejerce dominio en todas partes sobre **la opinión pública**, y es una persona que actúa enfáticamente sobre las emociones humanas como también sobre el egoísmo humano. A medida que la raza progresa hacia una expresión mental, esta influencia distorsionante será cada vez menos importante y una vez que **las masas** (compuestas de millones de los así llamados "**hombres de la calle**") comiencen definitivamente a pensar, el poder del acercamiento demagógico habrá desaparecido. **La lucha principal en el mundo actual es la de la libertad del ciudadano común para pensar por sí mismo y llegar así a sus propias decisiones y conclusiones.**

(8-11) Ciertamente hay algo más en el proceso educativo que la mera capacitación del hombre para enfrentar los hechos externos y su medio ambiente arbitrario. La humanidad debe ser conducida a un porvenir más amplio y a una realización más profunda de la vida. Debe estar equipada para resolver y manejar todo lo que se le presenta, a fin de

## MAESTRO DJWAL KHUL

obtener resultados mejores y más elevados. Los poderes del hombre deben ser extendidos hasta su máxima expresión constructiva. No debería fijarse límite alguno de realización, pues tal adquisición los hará complacientes, autosatisfechos y, por lo tanto, estáticos. Deben ser siempre guiados de los estados inferiores a los superiores de comprensión, de manera que la facultad de percepción debe expandirse constantemente. Expansión y crecimiento son ley de la vida, y aunque la **masa humana** debe ser elevada por un sistema de educación adaptado para proporcionar el máximo bien al mayor número, hay que entregar al individuo su plena herencia y proporcionarle una cultura especial que fomente y fortalezca a los más aptos y mejores entre nosotros, porque en su realización reside la promesa de la nueva era. Los ineptos de mentalidad retrasada, deben tener también su entrenamiento especial, a fin de poder alcanzar la norma elevada que establezcan los educadores. Pero es de mayor importancia que ningún individuo con aptitudes y facultades especiales, quede detenido al nivel de uniformidad de las clases cultas.

# CAPÍTULO II

## ¿EL HOMBRE ES LIBRE?:

### *la línea de la vida o del destino*

Este capítulo está basado en las opiniones de los científicos *Albert Einstein* y *Stephen Hawking* y de los filósofos *Baruch Spinoza* y *Arthur Schopenhauer*. Hemos tomado las citas de los siguientes libros:

1. Walter Isaacson, *Einstein, su vida y su universo*, Ed. Debolsillo, 2013.
2. Tagore, *Selected letters of Tagore*, Cambridge University, 1997.
3. Stephen Hawking, *El gran diseño*, Ed. Critica, 2010.
4. Baruch Spinoza, *Ética demostrada según el orden geométrico*, Ed. Alianza, 2013.
5. Arthur Schopenhauer, *La libertad*, Ed. Coyoacán, 2013.

Los temas tratados en este capítulo son:

1. **ALBERT EINSTEIN:** *no existe el libre albedrío*
2. **STEPHEN HAWKING:** *somos máquinas biológicas*
3. **BARUCH SPINOZA:** *los hombres se imaginan ser libres*

**4. ARTHUR SHOPENHAUER: *el hombre no puede hacer lo que quiera***

1. ALBERT EINSTEIN: *no existe el libre albedrío*

(1-430) **Yo no creo en absoluto en el libre albedrío** en el sentido filosófico. Todo el mundo actúa no solo bajo una compulsión externa, sino también de acuerdo a una necesidad interna.

(1-430) **Todo está determinado, tanto el principio como el final, por fuerzas sobre las que no tenemos ningún control.** Está determinado para el insecto tanto como para la estrella. Los seres humanos, los vegetales, o el polvo cósmico: todos danzamos a un misterioso son, interpretado desde lejos por un músico invisible.

(1-431) Estoy obligado a actuar **como si existiera el libre albedrío**, puesto que si deseo vivir en una sociedad civilizada, debo actuar de manera responsable.

(1-431) Yo sé que filosóficamente un asesino **no es responsable de su crimen**, pero prefiero no tomar té con él.

(2-Appendix) Yo creo que **todo lo que hacemos o vivimos está sometido a la causalidad**; pero es bueno, sin embargo, que no podamos verla.

(2-Appendix) **Las acciones de los hombres están determinadas por la necesidad, externa o interna**, de tal modo que a los ojos de Dios **no puede ser responsable**, al igual

que un objeto inanimado no puede ser responsable por el movimiento que lleva a cabo.

## 2. STEPHEN HAWKING: *somos máquinas biológicas*

(3-40) **No somos más que máquinas biológicas** y que **el libre albedrío es sólo una ilusión.**

(3-38) Como vivimos e interaccionamos con los otros objetos del universo, **el determinismo científico debe cumplirse también para las personas.** Muchos, sin embargo, aunque acepten que el determinismo científico rige los procesos físicos, harían una excepción para el comportamiento humano, ya que **creen que tienen libre albedrío.**

(3-39) Aunque **sentimos que podemos escoger lo que hacemos,** nuestra comprensión de las bases moleculares de la biología demuestra que los procesos biológicos están regidos por las leyes de la física y la química y que, por lo tanto, están tan determinados como las órbitas planetarias.

(3-39) Experimentos recientes en neurociencia corroboran el punto de vista de que **es nuestro cerebro físico, siguiendo las leyes conocidas de la ciencia, el que determina nuestras acciones,** y no algún agente que exista fuera de esas leyes. Por ejemplo, pacientes sometidos a una operación quirúrgica con anestesia local

constataron que al serles estimuladas eléctricamente regiones adecuadas de su cerebro sentían el deseo de mover la mano, el brazo, el pie, o los labios y hablar. Es difícil imaginar cómo podría operar el **libre albedrío** si nuestro comportamiento está determinado por las leyes físicas, de manera que parece que no **somos más que máquinas biológicas** y que **el libre albedrío es sólo una ilusión**.

(3-40) Aunque concedamos que el **comportamiento humano está efectivamente determinado por las leyes de la naturaleza**, también parece razonable concluir que el resultado final está determinado de una manera tan complicada y con tantas variables que resulta imposible, en la práctica, predecirlo. Para ello se necesitaría conocer el estado inicial de miles de billones de billones de partículas del cuerpo humano y resolver un número parecido de ecuaciones. Ello llevaría miles de millones de años, y sería un poco tarde para apartarse si la persona opuesta decidiera propinarnos un golpe. Como resulta tan impracticable utilizar las leyes físicas subyacentes para predecir el comportamiento humano, adoptamos lo que se llama **una teoría efectiva**. En física, una teoría efectiva es un marco creado para modelizar algunos fenómenos observados, sin necesidad de describir con todo detalle sus procesos subyacentes. Por ejemplo, no podemos resolver exactamente las ecuaciones que rigen la interacción gravitatoria de cada uno de los átomos del cuerpo de una persona con

cada uno de los átomos de la Tierra. Pero **a todos los efectos prácticos**, la fuerza gravitatoria entre una persona y la Tierra puede ser descrita en términos de unas pocas magnitudes, como la masa total de la persona y de la Tierra y el radio de la Tierra. Análogamente, no podemos resolver las ecuaciones que rigen el comportamiento de los átomos y moléculas complejos, pero hemos desarrollado **una teoría efectiva** denominada química que proporciona una explicación adecuada de cómo los átomos y las moléculas se comportan en las reacciones químicas, sin entrar en cada uno de los detalles de sus interacciones. En el caso de las personas, como no podemos resolver las ecuaciones que determinan nuestro comportamiento, podemos utilizar **la teoría efectiva de que los individuos tienen libre albedrío**. El estudio de nuestra voluntad y del comportamiento que se sigue de ella es la ciencia de la psicología. La economía también es **una teoría efectiva, basada en la noción de libre albedrío**, más el supuesto de que la gente evalúa sus posibles formas de acción alternativas y **escoge la mejor**. Dicha **teoría efectiva** sólo es moderadamente satisfactoria en la predicción del comportamiento ya que, como todos sabemos, a menudo las decisiones o no son racionales o están basadas en análisis deficientes de las consecuencias de la elección. Por eso el mundo es un lío.

(3-201) **Algunos pretenden que la autoconciencia es algo único de los humanos, que les proporciona libre**

**albedrío, la capacidad de escoger entre diferentes cursos de una acción.**

¿Cómo podemos discernir si un ser **tiene libre albedrío**? Si encontráramos un alienígena, ¿cómo podríamos decir si es sólo un robot o si tiene una mente propia? El comportamiento de un robot estaría completamente determinado, a diferencia de un ser con **libre albedrío**. Por lo tanto, podríamos en principio detectar un robot como un ente cuyas acciones pueden ser predichas. Tal como dijimos ... esto puede ser muy difícil o imposible si el ente es grande y complejo, ya que ni siquiera podemos resolver exactamente las ecuaciones para tres o más partículas en interacción mutua. Dado que un alienígena del tamaño de un humano contendría unos mil billones de billones de partículas, aunque el alienígena fuera un robot sería imposible resolver sus ecuaciones y predecir lo que va a hacer. Por lo tanto, tendríamos que decir que cualquier objeto complejo tiene **libre albedrío** -no como una característica fundamental, sino **como una admisión de nuestra incapacidad para llevar a cabo los cálculos que nos permitirían predecir sus acciones-**.

### 3. BARUCH SPINOZA: *los hombres se imaginan ser libres*

(4-58) De una determinada causa dada se sigue **necesariamente** un efecto, y, por el contrario, sino se da causa alguna determinada, es imposible que un efecto siga.

(4-57) **Se llama libre** a aquella cosa que existe en virtud de la sola necesidad de su

naturaleza y es **determinada por sí sola a obrar**; y *necesaria*, o mejor *compelida*, a la que es determinada por otra cosa a existir y operar, de cierta y **determinada manera**.

(4-100) **La voluntad no puede llamarse causa libre, sino sólo causa necesaria.**

(4-100) La voluntad, como el entendimiento, es sólo un cierto modo del pensar, y así **ninguna volición puede existir ni ser determinada a obrar si no es determinada por otra causa, y ésta a su vez por otra, y así hasta el infinito ...** y así no puede llamarse causa libre, sino sólo necesaria o compelida.

(4-192) **No hay en el alma ninguna voluntad absoluta o libre**, sino que el alma es determinada a querer esto o aquello por una causa, que también es determinada por otra, y ésta a su vez por otra, y así hasta el infinito.

**El alma es un cierto y determinado modo del pensar**, y de esta suerte, **no puede ser causa libre de sus acciones**, o sea, **no puede tener una facultad absoluta de querer y no querer**, sino que debe ser determinada a querer esto o aquello por una causa, la cual también es determinada por otra, y ésta a su vez por otra, etc.

De modo que el entendimiento y la voluntad se relacionan con tal y cual idea, o con tal y cualquier volición.

## EINSTEIN, HAWKING, SPINOZA, SHOPENHAUER

Entiendo por "**voluntad**" la facultad de afirmar y negar, y no el deseo; es decir, entiendo aquella facultad por la que el alma afirma o niega lo verdadero o lo falso, y no el deseo, por el que el alma apetece o aborrece las cosas.

(4-194) La voluntad y el entendimiento son uno y lo mismo.

La voluntad y el entendimiento no son sino las mismas voliciones e ideas singulares. Ahora bien: una volición singular y una idea singular son uno y lo mismo.

(4-110) **Los hombres se imaginan ser libres, puesto que son conscientes de sus voluntades y de sus deseos, y ni soñando piensan en las causas que les disponen a desear y querer, porque las ignoran.**

(4-172) Los hombres se equivocan al **creerse libres**, opinión que obedece al solo hecho de que son conscientes de sus acciones e ignorantes de las causas que las determinan. Y, por tanto, su idea de "libertad" se reduce al desconocimiento de las causas de sus acciones, pues **todo eso que dicen de que las acciones humanas dependen de la voluntad son palabras**, sin idea alguna que les corresponda.

(4-217) Hay otra cosa que quisiera notar particularmente aquí, a saber: que nosotros no podemos, por decisión del alma, hacer nada que previamente no recordemos.

(4-218) **Así pues, quienes creen que hablan, o callan, o hacen cualquier cosa, por libre decisión del alma, sueñan con los ojos abiertos.**

(4-266) Los hombres, como **piensan que son libres**, sienten unos por otros un amor o un odio mayores de los que sienten por otras cosas.

(4-269) El arrepentimiento es una tristeza acompañada de **la idea de sí mismo como causa**, y el contento de sí mismo es una alegría acompañada de **la idea de sí mismo como causa**, y estos efectos son muy vehementes porque **los hombres creen ser libres**.

(4-319) El hombre está sujeto siempre, **necesariamente**, a **las pasiones**, y que sigue el orden común de la naturaleza, obedeciéndolo, y acomodándose a él cuanto lo exige la naturaleza de las cosas.

(4-334) Cada cual apetece o aborrece **necesariamente**, en virtud de **las leyes de su naturaleza**, lo que juzga bueno o malo.

(4-370) Quien ha comprendido rectamente que **todas las cosas se siguen en virtud de la necesidad de la naturaleza divina, y que se producen según las leyes y reglas eternas de la naturaleza**, no hallará en verdad nada que sea digno de odio, risa o

desprecio, ni tendrá conmiseración de nadie, sino que **se esforzará**, cuanto la virtud humana lo permite, en "hacer el bien" -como se dice- y en estar alegre.

(4-380) **Obrar según la razón** no es otra cosa que hacer aquellas cosas que se siguen de **la necesidad de nuestra naturaleza, considerada en sí sola.**

(4-390) **Si los hombres nacieran libres**, no formarían, en tanto que siguieran siendo libres, concepto alguno **del bien y del mal.**

He dicho que es libre quien se guía sólo por la razón; así, pues, **quien nace libre y permanece libre no tiene más que ideas adecuadas**, y, por ende **no tiene concepto alguno del mal; por consiguiente tampoco del bien.**

(4-397) **Todos nuestros esfuerzos o deseos se siguen de la necesidad de nuestra naturaleza.**

(4-425) En la medida en que el alma entiende **todas las cosas como necesarias**, tiene un mayor poder sobre los efectos, o sea **padece menos por causa de ellos.**

**Todo sucede en  
nosotros pero,**

¿qué podemos  
hacer?

(4-20) **Un afecto no puede ser reprimido ni suprimido sino por medio de otro afecto contrario, y más fuerte que el que ha de ser suprimido.**

(4-430) Así, pues, lo mejor que podemos hacer mientras no tengamos un perfecto conocimiento de nuestros afectos, es **concebir una norma recta de vida, o sea, unos principios seguros, confiarlos a la memoria y aplicarlos continuamente a los casos particulares que se presentan a menudo en la vida, a fin de que, de este modo, nuestra imaginación sea ampliamente afectada por ellos, y estén siempre a nuestro alcance.** Por ejemplo, hemos establecido, entre los principios de la vida, que el odio debe ser vencido por el amor o la generosidad, y no compensado con el odio. ... **Los hombres obran, como las demás cosas, en virtud de la necesidad de la naturaleza,** entonces la ofensa, o el odio que de ella suele nacer, ocuparía una mínima parte de **nuestra imaginación**, y sería fácilmente superada; o si ocurre que la ira, nacida habitualmente de las ofensas más graves, no es tan fácil de superar, con todo resultará superada -aunque no sin fluctuaciones del ánimo- en un lapso de tiempo mucho menor que si no hubiéramos

reflexionado previamente acerca de estas materias. ... **Y el que observe y ponga en práctica con diligencia todo esto (lo que no es difícil), podrá sin mucha tardanza dirigir en la mayoría de los casos sus acciones según el imperio de la razón.**

#### 4. ARTHUR SHOPENHAUER: *el hombre no puede hacer lo que quiera*

**¿Qué es la libertad o libre albedrío?**

(5-21) Puede ser considerado el concepto de **libertad** bajo tres aspectos muy diversos, de los cuales se derivan tres géneros de libertad correspondientes a los tres modos de ser que puede afectar el obstáculo: la libertad física, la libertad intelectual y **la libertad moral**.

(5-24) Me ocuparé, desde luego, en el examen, de la tercera especie de libertad, **la libertad moral**, que constituye, hablando con propiedad, **el libre albedrío**.

(5-25) **¿La misma voluntad es libre? ... ¿El mismo querer es libre?**

(5-26) El concepto empírico de la **libertad** nos permite decir: "**Soy libre, si puedo hacer lo que quiera**", pero las palabras *lo que quiera* presuponen ya la existencia de **la libertad moral**. Y precisamente la **libertad**

de querer es la que ahora está en duda, y por consiguiente, el problema deberá plantearse de este modo: *¿Puedes querer lo que quieres?* Lo cual haría suponer que toda volición depende de otra volición anterior.

(5-27) ¿Qué se entiende por **necesario**? La definición ordinaria "llamase **necesario** aquello de lo cual es imposible lo opuesto, **aquello que no puede ser más que como es**". ... Para mí ... "Se entiende por **necesario** todo lo que resulta de una razón suficiente dada".

(5-28) Únicamente cuando concebimos una cosa como **consecuencia de una razón determinada**, es cuando conocemos su **necesidad**. ... Sería **necesario**, pues, que **la libertad, cuyo carácter esencial es la falta de toda necesidad, fuese la independencia absoluta respecto a toda causa** ... la palabra *libre* significa *lo que no es necesario bajo ningún aspecto*. ... Si pudiera convenir semejante atributo a la voluntad humana, querría eso decir que una voluntad individual, en sus manifestaciones exteriores, **no está determinada por motivos ni por razones de ninguna especie**, puesto que de otro modo, sus actos ya no serían libres, sino **necesarios**.

(5-29) Tal era el fundamento del pensar de Kant cuando definía la **libertad** "el poder

**empezar por *sí mismo* una serie de modificaciones".** Las palabras por *sí mismo*, tomadas en su verdadero significado, quieren decir *sin causa anterior*, lo cual es idéntico a *sin necesidad*.

(5-29) Hemos dicho que **una voluntad libre sería una voluntad no determinada por ninguna razón, es decir, por nada**, puesto que toda cosa que determina a otra es una razón o una causa.

(5-30) La hipótesis de semejante **libertad de indiferencia** lleva consigo la afirmación siguiente, que es característica, y debe considerarse por lo tanto como señal distintiva e indicio de esa idea: un hombre, colocado en circunstancias dadas y completamente determinadas con relación a él, puede, en virtud de esta **libertad de indiferencia**, obrar de dos modos *diametralmente opuestos*.

### **¿Qué se entiende por conciencia?**

(5-31) Contestación: la percepción directa e inmediata del yo, en oposición con la percepción de los objetos exteriores, que es objeto de la facultad llamada percepción exterior.

¿Qué es la  
voluntad o  
volición?

(5-36) **La voluntad** es, pues, el objeto principal, y hasta el objeto exclusivo de **la conciencia**.

(5-37) Cuando el hombre quiere, quiere algo. **La volición** tiene siempre un objeto al cual tiende, y no puede ser pensamiento más que con relación a tal objeto. Pero **¿qué significa querer algo?** Diré lo que entiendo acerca de eso. **La volición**, que en sí misma es únicamente objeto de la conciencia **se produce por influjo de algún móvil perteneciente al dominio del conocimiento del *no yo***, y por consiguiente, objeto de la percepción exterior. Este móvil, designado desde el punto de vista de esa influencia con el nombre de **motivo**, es no sólo **la *causa excitadora***, sino también **la *materia*** de la volición.

(5-37) **La volición no puede existir sin motivo**, porque entonces carecería de causa y de materia.

(5-40) "Puedo querer, y cuando quiera cualquier acto, los miembros de mi cuerpo capaces de movimiento lo verificaran al instante de manera completamente

indefectible". Eso quiere decir, en menos palabras: **PUEDO HACER LO QUE QUIERA.**

(5-44) Este sentimiento inherente a nuestra conciencia "**Puedo hacer lo que quiera**" **nos acompaña siempre y por todas partes.** ... Esta conciencia establece como un puente entre el mundo interior y el exterior, que a no ser por ella quedarían separados por un abismo sin fondo. ... Interrogad a un hombre completamente despreocupado, y se expresará en los siguientes términos respecto a **esa conciencia inmediata** que se toma a veces por garantía de un supuesto **libre albedrío**: Puedo hacer lo que quiera, si quiero virar a mano izquierda, voy a mano izquierda; si quiero tomar el camino de la derecha, voy a la derecha. Todo ello depende únicamente de mi voluntad; **luego soy libre.**

### **El hombre miembro de la Naturaleza**

(5-47) Pregunta, en último análisis, si el hombre es, como el resto de la creación, un ser cuya esencia se determinó de una vez, y que posee, como los demás seres de la Naturaleza, cualidades individuales fijas, persistentes, que **determinan necesariamente** sus diversas reacciones en

## EINSTEIN, HAWKING, SPINOZA, SHOPENHAUER

presencia de excitaciones exteriores, y si el conjunto de las cualidades constituye para él una característica invariable, de modo que sus modificaciones aparentes y externas están enteramente sometidas a la determinación de motivos externos, **o si el hombre es única excepción de esta ley universal de la Naturaleza.**

(5-53) *No existe en absoluto el libre albedrío*, sino que las acciones de los hombres, como todos los fenómenos de la Naturaleza, resultan en cada caso particular de las circunstancias precedentes, como un efecto que se produce **necesariamente** a consecuencia de una causa.

### La ley de causalidad

(5-58) La *forma* más general y esencial de nuestro entendimiento es **el principio de causalidad**, y únicamente gracias a este principio, presente siempre a nuestro espíritu, es como podemos mirar el espectáculo del mundo como conjunto armonioso, porque nos hace concebir inmediatamente como *efectos* los afectos y modificaciones que se presentan en los órganos de nuestros sentidos.

(5-58) **El principio de causalidad** está sólidamente sentado a *priori* como regla

general a que están sometidos sin excepción todos los objetos reales del mundo exterior.

(5-59) **La ley de causalidad** comprueba con igual seguridad que cuando las modificaciones antecedente (**causa**) se verifica, la modificación consiguiente traída por ella (**efecto**) debe verificarse indefectiblemente con **absoluta necesidad**.

(5-65) **La motivación, es decir, la causalidad que obra por mediación del entendimiento.**

(5-66) Esa fuerza motriz interior, cada una de cuyas manifestaciones individuales **es provocada por un motivo**, percibido interiormente por la conciencia, es lo que designamos con **el nombre de voluntad**.

### ¿El hombre es libre?

(5-81) **Se imagina que lo que hace también podría no hacerlo**; que la voluntad se decide espontáneamente, sin motivos, y que cada uno de sus actos es el primer eslabón de una serie de modificaciones imposibles de calcular y de prever. **Esa ilusión** se refuerza con **la falsa interpretación** del testimonio de la conciencia "**Puedo hacer lo que quiera**", especialmente cuando este testimonio, que además acompaña a todos nuestros actos, se

hace oír de nosotros en **el momento mismo** en que obra la influencia de varios motivos que se excluyen unos a otros y solicitan sucesivamente la voluntad.

Tal es en toda su complejidad **el origen de la ilusión** natural que nos hace creer erróneamente que la conciencia afirma la existencia del **libre albedrío**, en el sentido de que, contra todos los principios *a priori* de la razón pura, y contra todas las leyes naturales, **la voluntad sola es fuerza capaz de decidirse sin razón suficiente**, cuyas resoluciones, en circunstancias dadas, para un solo y mismo individuo, **puedan inclinarse indiferentemente en una u otra dirección**.

(5-81) Vamos a figurarnos a un hombre que, por ejemplo, encontrándose en la calle, dijese:

Son ahora las seis de la tarde; he acabado mi trabajo; ahora puedo irme a paseo, o al casino, o subir a una torre para ver la puesta del sol.

También puedo ir al teatro, o visitar a cualquier amigo, y hasta marcharme de la ciudad, irme por el mundo, y no volver nunca... **Todo eso depende de mí; tengo libertad para obrar a mi antojo**, pero no haré nada de eso, y me meteré

*voluntariamente* en mi casa, donde me estaré con mi mujer.

Lo mismo es eso que si dijera el agua:

Puedo levantarme ruidosamente en altas olas (sí, cuando la tempestad agita el mar), o bajar en precipitada carrera, atropellándolo todo a mi paso (sí, en el cause de un torrente), o caer entre borbotones y espuma (sí, en una cascada), o elevarme por los aires, libre como un rayo (sí, en un surtidor), o evaporarme y desaparecer (sí, con 100 grados de calor); pues nada de eso haré, sino que **por mi gusto** permaneceré tranquila y límpida en un lago.

Como el agua no puede transformarse así más que cuando **causas determinantes** la llevan a uno u otro de esos estados, de igual modo **no puede el hombre hacer lo que cree que está en su mano más que cuando a ello le determinan motivos particulares. Hasta que intervenga una causa, no le es posible ningún acto;** pero cuando obran éstas sobre él, *debe*, lo mismo que el agua, hacer lo que exijan las circunstancias correspondientes a cada caso.

(5-86) **No es una metáfora ni una hipérbole, sino una verdad muy sencilla y elemental** que, así como una bola de billar no puede moverse sin haber recibido un impulso, **tampoco puede el hombre levantarse de una silla sin que lo**

**determine a ello algún motivo.** Entonces se levanta de modo tan **necesario** y tan **inevitable** como se mueve la bola después de haber recibido el impulso.

(5-86) En efecto, el hombre, como todos los objetos de la experiencia, es un fenómeno en el espacio y en el tiempo, y como la ley de la causalidad influye *a priori* en todos los fenómenos, y por consiguiente carece de excepción, también **el hombre está sometido a esta ley.**

(5-88) Admitido el **libre albedrío**, cada acción humana es un milagro inexplicable, un efecto sin causa.

(5-108) El problema del **libre albedrío** es realmente una piedra de toque, que sirve para distinguir a los pensadores profundos de los ingenios superficiales, o más bien un límite en que ambas gentes se separan; unos sostienen unánimemente **la necesidad** rigurosa de las acciones humanas, dados el carácter y los motivos; en cambio, los otros se adhieren a la doctrina del **libre albedrío**, de acuerdo con la inmensa mayoría de los hombres.

(5-109) Hay que plantear el problema del modo siguiente:

1. Un hombre dado, en circunstancias dadas, ¿puede llevar a cabo lo mismo *dos* acciones

diferentes, o hará **necesariamente** una?  
Contestación de los pensadores profundos:  
*Sólo una.*

2. **¿Podría haber sido la vida de ese hombre diferente de lo que fue en un punto cualquiera de su recorrido, en algún pormenor, en alguna escena, en alguna acción?** Respuesta consecuente y exacta: *No*

El resultado de ambos principios es como sigue: **Cuanto ocurre, lo chico como lo grande, ocurre necesariamente.**

**Nuestros actos no son, en modo alguno, primer comienzo,** y nada verdaderamente nuevo llega en ellos a la existencia.

(5-111) **¿Qué sería del mundo si no fuera la necesidad** el hilo conductor que pasa por todas las cosas y que las une, si no presidiera esa necesidad sobre todo a la producción de los individuos? Una monstruosidad, un montón de escombros, una mueca sin significación ni sentido.

(5-111) **Desear que un acontecimiento no se verifique, es infligirse por gusto un tormento,** porque es lo mismo que anhelar algo absolutamente imposible y tan irracional como que el sol salga por el Poniente.

En efecto: puesto que **todo suceso, grande o chico, es absolutamente necesario,** ocioso

será meditar sobre la exigüidad o la contingencia de las causas que han provocado tal o cual modificación, y pensar cuán fácil habría sido que ocurriera de otro modo. Todo eso es **ilusorio**, porque las causas han intervenido y actuado en virtud de un poder tan absoluto como el que obliga al sol a salir por el Oriente.

**Más bien, debemos considerar los sucesos que se desenvuelven delante de nosotros como los caracteres impresos en las páginas de un libro que leemos, sabiendo que estaban en él antes de que las leyéramos.**

### **Mis antecedentes**

(5-113) Citaré a **LUTERO**, que en un libro consagrado especialmente a este asunto (**el De Servo Arbitrio**) combate violentamente la doctrina del **libre albedrío**. Citaré: "Por eso está escrito en todos los corazones que **no existe el libre albedrío**, aunque obscurezcan esta verdad tantos argumentos contradictorios y la autoridad de algunos grandes hombres.

(5-131) Pero el primero que dio en el centro mismo del problema fue, a mi parecer, **TOMÁS HOBBS**, que publico en 1656 una obra especial sobre este asunto. Está

traducido al inglés en las *Obras morales y políticas de Tomás Hobbes*, 1750, y de él extraigo el pasaje capital siguiente:

"Nada tiene origen en sí mismo, sino en la acción de algún otro agente inmediato, de modo que cuando por primera vez el apetito o la voluntad del hombre se inclina hacia alguna cosa que antes no le inspiraba ni apetito ni voluntad, **la causa de este movimiento de la voluntad no es la voluntad misma, sino otra cosa que no está en su mano**. Luego si está fuera de duda que la voluntad es causa necesaria de los actos voluntarios, y que según lo que acabo de decir, la voluntad es necesariamente causada por otras cosas independientes de ella, se infiere que todos los **actos voluntarios tienen causas necesarias**.

**HUME**, en su **Ensayo sobre la libertad y la necesidad**: "Aparece así que la conexión entre los motivos y los actos voluntarios es tan regular y uniforme, como la conexión entre el motivo y el efecto en cualquiera otra parte de la Naturaleza"

(5-131) Pero ningún escritor ha expuesto la necesidad de las voliciones de un modo tan completo y convincente como **PRIESTLEY**, en la obra que a ello consagró exclusivamente: *La doctrina de la necesidad*

*filosófica*. Para compendiar sus conclusiones, citaré algunos extractos:

Prólogo, página 20: "No hay absurdo más evidente para mi inteligencia que la noción de la **libertad filosófica**".

Página 26: "A no ser por un milagro, o por intervención de alguna causa extraña, **ninguna volición ni acción de hombre alguno podría ser distinta de lo que ha sido**".

Página 66: "En el verdadero lenguaje filosófico, **el motivo** debería llamarse *causa propia de la acción*. Lo es lo mismo que otra cosa natural, en la causa de un fenómeno cualquiera".

Página 84: "Nunca estará en nuestra mano elegir entre dos resoluciones, cuando todas las circunstancias anteriores sean idénticas".

Página 90: "Verdad es que un hombre, cuando se reprocha a sí mismo alguna acción particular en su conducta pasada, **puede imaginar que, si se encontrará en igual caso, obraría de modo distinto, pero eso es pura ilusión**; si se examina a sí mismo estrictamente, teniendo en cuenta todas las circunstancias, se convencerá de que en igual disposición de espíritu, mirando las cosas del mismo modo que entonces no habría podido obrar de otra manera".

Página 287: " No hay posibilidad de escoger más que entre la doctrina de la necesidad o el absurdo más completo".

(5-134) **VOLTAIRE**, en el libro, *El principio de acción*, dice en el capítulo XIII: " Una bola que empuja a otra, un perro de caza que corre **necesariamente** y voluntariamente en pos de un ciervo, el ciervo que salva una zanja inmensa **con la misma necesidad y voluntad**, son determinados tan invenciblemente a ello, **como nosotros a todo lo que hacemos**".

(5-135) **KANT** en *Sus Ideas para una historia universal* empieza por las palabras siguientes:

"Sea la que fuere la noción formada del **libre albedrío** desde el punto de vista metafísico, está fuera de duda que las manifestaciones de ese poder, o sean **las acciones humanas, se determinan, como los otros fenómenos de la Naturaleza, por leyes naturales generales**".

**KANT** en *la Crítica de la razón pura*, dice lo siguiente:

"Si pudiéramos penetrar hasta el fondo en todos los fenómenos de su albedrío, **no habría ni una acción humana que no pudiera predecirse y conocerse como necesaria, partiendo de sus condiciones**

**anteriores. Bajo el aspecto empírico, no hay, por lo tanto, libertad alguna".**

En la misma obra, (pág. 798), dice: "**La voluntad también puede ser libre**, pero sólo en lo concerniente a la **CAUSA INTELIGIBLE del querer**; en cuanto atañe a los fenómenos y a expresiones de esa voluntad, es decir, **a los actos**, sólo podemos explicarnos como los demás fenómenos de la Naturaleza, esto es, según sus leyes inmutables".

(5-135) Además, en la *Crítica de la razón práctica* (pág. 166), añade:

**"Puede concederse que si nos fuese posible penetrar en el alma del hombre como se revela por actos internos como externos, con bastante profundidad para conocer todos los móviles, hasta los más leves, que pueden determinarla, y tener en cuenta al propio tiempo todas las ocasiones exteriores que pueden actuar sobre ella, podríamos calcular la conducta futura de tal hombre con tanta certidumbre como un eclipse de la luna o del sol".**

# CAPÍTULO III

## LA LÍNEA DE LA VIDA: *la ruta que la naturaleza nos ha trazado*

Este capítulo está basado en la obra del barón d'Holbach:

1. Holbach, *Sistema de la naturaleza*, Ed. Laetoli, S. L., 2008.

Y se ha dividido en los siguientes temas:

**1. LA NATURALEZA ESTÁ REGIDA POR LEYES NECESARIAS**

**2. MOVIMIENTOS EXTERNOS E INTERNOS:**

*consecuencias necesarias*

**3. TODO LO QUE VEMOS ES EFECTO DEL MOVIMIENTO**

**4. LA NECESIDAD:** *nada de lo que existe puede actuar de manera distinta a como actúa*

**5. ORDEN, DESORDEN Y AZAR EN LA NATURALEZA**

**6. LA MÁQUINA HUMANA:** *un instrumento pasivo en manos de la necesidad*

**7. LAS FACULTADES INTELECTUALES DERIVAN DE LA FACULTAD DE SENTIR**

**8. LA ILUSIÓN DEL YO:** *el yo es sólo memoria*

**9. TODO SUCEDE NECESARIAMENTE:** *la ilusión de la libertad y del hacedor*

**10. TODO SUCEDE:** *pero por la moral, las buenas costumbres, el ejemplo y la educación podemos cambiar los malos efectos*

**11. TODO ESTÁ REGIDO POR LA LEY:** *todos nuestros actos están sometidos a la fatalidad y es la ruta que la naturaleza nos ha trazado*

## 1. LA NATURALEZA ESTÁ REGIDA POR LEYES NECESARIAS

(1-29) **El hombre es obra de la naturaleza: existe en ella, está sometido a sus leyes y no puede franquearla o salir de ella ni siquiera mediante el pensamiento.**

Para un ser formado por la naturaleza y circunscrito a ella, no existe nada más allá del gran todo del que forma parte y a cuyas influencias está sujeto.

Que estudie esta naturaleza, que aprenda sus leyes, que contemple su energía y el modo inmutable en que actúa, que aplique sus descubrimientos a su propia felicidad y **se someta en silencio a las leyes de las que nada puede sustraerlo.**

(1-30) Se ha abusado visiblemente de la distinción hecha tan a menudo entre el hombre *físico* y el hombre *moral*. El hombre es un ser puramente físico; el hombre moral no es sino ese ser físico considerado desde cierto punto de vista, es decir, en relación a algunos modos de actuar debido a su organización particular. Pero esta organización ¿no es obra de la naturaleza? Los movimientos o modos de actuar de lo que es capaz, ¿no son físicos? Sus acciones visibles, así como los movimientos invisibles animados en su interior, que provienen de su voluntad o pensamiento, son igualmente **efectos naturales, consecuencias necesarias** de su propio mecanismo y de los impulsos que recibe de los seres que lo rodean.

**Todo lo que hacemos o pensamos, todo lo que somos y lo que seremos no es sino consecuencia del modo en que nos ha hecho la naturaleza universal.** Todas nuestras ideas, voluntades y acciones **son efectos necesarios** de la esencia y de las cualidades que esta naturaleza ha puesto en nosotros y de **las circunstancias por las que nos obliga a pasar** y que son modificadas.

(1-31) Así es como la mariposa cuya belleza admiramos comienza por ser un huevo inanimado, del que el calor hace surgir un gusano, que llega a ser crisálida, para luego convertirse en un insecto alado que vemos adornarse de los más vivos colores: una vez llegado a esta forma, se reproduce y se propaga. Al

## HOLBACH

fin, despojado de sus adornos, debe desaparecer después de haber cumplido la tarea que la naturaleza le había impuesto y describir el círculo de los cambios que **ella a trazado** para los seres de su especie.

Sucede lo mismo con **el hombre**, quien en todos sus progresos, en todas las variaciones a las que se ve sometido, **actúa estrictamente de acuerdo con las leyes propias de su organismo** y de las materias de las que lo ha compuesto la naturaleza. El hombre físico es el hombre que actúa por impulsos de causas que nuestros sentidos nos hacen conocer; el hombre moral es el que actúa por causas físicas que nuestros prejuicios nos impiden conocer.

El hombre feliz es el que sabe gozar de los dones de la naturaleza; el hombre desgraciado es el que se halla en la incapacidad de aprovecharse de ellos.

Es, pues, a la física y a experiencia a donde debe recurrir el hombre en todas sus investigaciones: a ellas debe consultar en su religión y en su moral, en su legislación y en su gobierno político, en las ciencias y en las artes, en sus placeres y en sus penas. La naturaleza actúa según leyes simples, uniformes e invariables cuyo conocimiento hace posible la experiencia. Mediante nuestros sentidos estamos ligados a la naturaleza universal, podemos someterla a la experiencia y descubrir sus secretos. **Apenas dejamos la experiencia caemos en el vacío, donde nos extravía nuestra imaginación.**

Todos los errores de los hombres son errores físicos, sólo se equivocan cuando dejan de recurrir a la naturaleza, de consultar sus reglas y de llamar a la experiencia en su auxilio.

(1-32) Han ignorado la naturaleza, han desconocido sus leyes, no han advertido las vías **necesarias que traza a todo lo que contiene.**

Los hombres no han percibido que esta naturaleza, desprovista tanto de bondad como de maldad, no hace sino seguir **leyes necesarias** e inmutables al producir y destruir los seres, al hacer sufrir a aquellos que ha hecho sensibles, al distribuirles bienes y males y al alterarlos incesantemente. No han visto que era en

## HOLBACH

la naturaleza misma y en sus propias fuerzas donde el hombre debía intentar satisfacer sus necesidades, buscar los remedios contra sus penas y los medios para ser feliz.

El hombre en sociedad ha caído de la libertad a la esclavitud por no conocer su propia naturaleza, sus propias tendencias, sus necesidades y sus derechos. Ha desconocido o se ha creído forzado a ahogar los deseos de su corazón y a sacrificar su bienestar a los caprichos de sus jefes, ha ignorado el fin de la sociedad y del gobierno, se ha sometido sin reservas a hombres iguales que él, que sus prejuicios le hicieron considerar como seres de un orden superior, como dioses sobre la Tierra. Estos aprovecharon su error para esclavizarlo, corromperlo, volverlo vicioso y miserable. Así pues, el género humano ha caído en la servidumbre y ha sido mal gobernado por haber ignorado su propia naturaleza.

El hombre ha ignorado sus deberes hacia los demás por desconocerse a sí mismo e ignorar las **relaciones necesarias** que existen entre él y los seres de su especie. No se dio cuenta de que eran **necesarios** para su propia felicidad. Tampoco se dio cuenta de lo que se debía a sí mismo, de los excesos que debía evitar para llegar a ser auténticamente feliz, las pasiones a las debía resistirse o entregarse para su propia felicidad. En una palabra, no ha conocido sus verdaderos intereses. De ahí todos sus desenfrenos, sus excesos, sus voluptuosidades vergonzosas y todos los vicios a los que se ha entregado a expensas de su propia conservación y su bienestar duradero. Así la ignorancia de la naturaleza humana es lo que impidió al hombre ilustrarse acerca de la moral.

(1-34) Elevémonos, pues, más allá de la nube del prejuicio. Salgamos de la espesa atmósfera que nos envuelve para considerar las opiniones de los hombres y sus diversos sistemas. Desconfiemos de una imaginación desordenada, **tomemos la experiencia como guía, consultemos a la naturaleza. Intentemos extraer de ella las ideas verdaderas.**

El universo, este vasto conglomerado de todo lo que existe, no nos ofrece en todas partes sino **materia y movimiento**: su conjunto nos muestra sólo **una**

**cadena inmensa e ininterrumpida de causas y efectos.** Algunas de estas causas nos son conocidas, porque afectan de manera inmediata a nuestros sentidos; otras nos son desconocidas, porque no actúan sobre nosotros sino por efectos a menudo demasiado alejados de sus causas primeras.

(1-35) Materias muy variadas y combinadas de infinitas maneras reciben y comunican sin cesar movimientos diversos. Las diferentes propiedades de estas materias, sus diferentes combinaciones, sus modos de actuar tan variados, que son **consecuencias necesarias**, constituyen para nosotros las *esencias de los seres*, y de estas esencias diversificadas resultan los diferentes órdenes, rangos o sistemas que ocupan esos seres, cuya suma total constituyen lo que llamamos la *naturaleza*.

De este modo, la naturaleza, en su significado más extenso, es el gran todo que resulta del ensamblaje de las diferentes materias, de sus diferentes combinaciones, de los diferentes movimientos que vemos en el universo. En un sentido más restringido, o considerada en cada ser, la naturaleza es el todo resultante de la esencia, es decir, de las propiedades, combinaciones, movimientos o modos de actuar que lo distinguen de los demás seres. Así pues, **el hombre** es un todo que resulta de las combinaciones de ciertas materias dotadas de propiedades particulares, cuya disposición se denomina *organización* y **cuya esencia es sentir, pensar y actuar**; en una palabra, moverse de un modo que lo distingue de los otros seres con los que se compara. Según esta comparación, el hombre se coloca en un orden, un sistema, una clase aparte que difiere del de los animales, en los que no ve las mismas propiedades que se hallan en él. Los diferentes sistemas de seres o, si se quiere, sus *naturalezas particulares*, dependen del sistema general, del gran todo, de la naturaleza universal de la que forman parte y a la que todo lo existe está unido **necesariamente**.

N. B. Tras haber fijado el sentido que se debe dar a la palabra *naturaleza*, creo mi deber advertir al lector, de una vez por todas, que cuando en el transcurso de esta obra digo que la naturaleza produce un efecto no pretendo en absoluto personificar a la naturaleza, que es un ser abstracto; entiendo que el efecto del que se habla es el **resultado necesario** de las propiedades de algunos de los seres que

componen el gran conjunto que vemos. Así pues, cuando digo *la naturaleza quiere que el hombre trabaje para su felicidad* es para evitar circunloquios y repeticiones, y entiendo por ello que la esencia de un ser que siente, piensa, quiere y actúa es trabajar para su felicidad. En fin, llamo *natural* a lo que es conforme a la esencia de las cosas o a las leyes que **la naturaleza prescribe a todos los seres que contiene, en los órdenes distintos que estos seres ocupan y en las diferentes circunstancias por las que están obligados a pasar**. Así, la salud es *natural* al hombre en un cierto estado y la enfermedad es un estado *natural* para él en otras circunstancias; la muerte es un estado *natural* del cuerpo privado de algunas de las cosas necesarias para su conservación, para la existencia del animal, etc. Por *esencia* entiendo lo que constituye a un ser tal como es, la suma de sus propiedades o cualidades de acuerdo con las cuales existe y actúa tal como lo hace. Cuando se dice que *la esencia de la piedra es caer* es como si se dijera que su caída es un **efecto necesario** de su peso, de su densidad, de la relación entre sus partes y de los elementos de los que está compuesta. En una palabra, **la esencia de un ser es su naturaleza individual y particular**.

## 2. MOVIMIENTOS EXTERNOS E INTERNOS: *consecuencias necesarias*

(1-37) El movimiento es un esfuerzo mediante el cual un cuerpo cambia o tiende a cambiar de lugar, es decir, a corresponder sucesivamente a diferentes partes del espacio, o bien a cambiar de distancia en relación con otros cuerpos. Sólo el movimiento establece las relaciones entre nuestros órganos y los seres que están dentro y fuera de nosotros, sólo por los movimientos que esos seres nos imprimen conocemos su existencia, juzgamos sus propiedades, distinguimos unos de otros y los distribuimos en clases diferentes.

Los seres, las sustancias o los diferentes cuerpos que constituyen el conjunto de la naturaleza, efectos ellos mismos de ciertas combinaciones o causas, se convierten a su vez en causas. Una *causa* es un ser que pone a otro en movimiento o que produce cualquier cambio en él. El *efecto* es el cambio que un cuerpo produce en otro con la ayuda del movimiento.

## HOLBACH

Cada ser, de acuerdo con su esencia o su naturaleza particular, es capaz de producir, recibir y comunicar movimientos diversos; de ahí que algunos seres sean capaces de afectar a nuestros órganos y éstos puedan a su vez recibir las impresiones o efectuar cambios en su presencia. Los seres que no pueden actuar sobre ninguno de nuestros órganos, ya sea de manera inmediata o mediata, por su propia intervención o la de otros cuerpos, no existen para nosotros puesto que no pueden afectarnos ni, por tanto, proporcionarnos ideas, ni tampoco ser conocidos y juzgados por nosotros. **Conocer un objeto es haberlo sentido, sentirlo es ser afectado por él.** Ver es ser afectado por el órgano de la vista, oír es ser impresionado a través del oído, etc. En fin, de cualquier modo que actúe un cuerpo sobre nosotros, el conocimiento que tenemos de él se debe al cambio que nos produce.

(1-38) Como se ha dicho, la naturaleza es el conjunto de todos los seres y los movimientos de que tenemos conocimiento, así como de otros muchos de los que nada podemos saber puesto que son inaccesibles a nuestros sentidos. De la acción y reacción continua entre todos los seres que la naturaleza contiene resulta **una sucesión de causas y efectos o de movimientos guiados por leyes constantes e invariables, propias de cada ser y necesarias o inherentes a su naturaleza particular, que le hacen actuar o moverse de un modo determinado.** Los diferentes principios de cada uno de estos movimientos nos son desconocidos porque ignoramos lo que constituye primitivamente las esencias de los seres. Dado que los elementos de los cuerpos escapan a los órganos de nuestros sentidos, sólo los conocemos en conjunto e ignoramos sus combinaciones íntimas y las proporciones de las mismas, de donde deben **necesariamente** derivarse sus modos de actuar, sus movimientos o sus efectos tan diferentes.

Nuestros sentidos muestran en general dos tipos de movimientos en los seres que nos rodean. El primero es un movimiento de conjunto por el cual un cuerpo entero se traslada de un lugar a otro. Este tipo de movimiento es perceptible para todos. Así vemos caer una piedra, rodar una bola, moverse o cambiar de posición un brazo. El otro es un movimiento interno y oculto que

## HOLBACH

depende de la energía propia del cuerpo, es decir, de la esencia, de la combinación, de la acción y reacción de moléculas imperceptibles de materia que componen el cuerpo. Este movimiento no está a la vista, lo conocemos únicamente por las alteraciones o cambios que notamos, al cabo de cierto tiempo, sobre los cuerpos o las mezclas. De este género son los movimientos ocultos que la fermentación hace sufrir a las moléculas dispersas y separadas de la harina para que, una vez ligadas formen una masa total que llamamos *pan*. De este tipo son también los movimientos imperceptibles por los cuales vemos a una planta o un animal crecer, fortalecerse, alterarse y adquirir nuevas cualidades, sin que nuestros ojos hayan sido capaces de seguir los movimientos progresivos de las causas que han producido esos efectos. Finalmente, son también de este tipo los movimientos internos que tienen lugar en **el hombre** y que hemos llamado *facultades intelectuales, sus pensamientos, sus pasiones, sus voluntades*, y de las cuales sólo podemos juzgar por las acciones, es decir, por los efectos sensibles que las acompañan o siguen. Así pues, si vemos huir a un hombre, juzgamos que está interiormente agitado por la pasión del temor, etc.

(1-39) Los movimientos, ya sean ocultos o visibles, se llaman *adquiridos* cuando son impresos a un cuerpo por una causa exterior o por una fuerza existente fuera de él y que nuestros sentidos nos hacen percibir. Así, llamamos *adquirido* al movimiento provocado por el viento en las velas de un barco. Llamamos *espontáneos* a los movimientos suscitados en un cuerpo que encierra en sí mismo la causa de los cambios operados en él. Entonces decimos que este cuerpo actúa y se mueve por su propia energía. De esta especie son los movimientos del hombre cuando anda, habla y piensa. Sin embargo, si miramos las cosas más de cerca, veremos que, hablando en propiedad, no hay movimientos espontáneos en los diferentes cuerpos de la naturaleza, dado que actúan continuamente los unos sobre los otros y que todos sus cambios se deben a causas visibles u ocultas que los mueven. **La voluntad del hombre es movida o determinada secretamente por causas exteriores que producen un cambio en él; creemos que se mueve por sí misma porque no vemos la causa que la determina ni la manera en que actúa ni el órgano que la pone en acción.**

## HOLBACH

Cualquiera que sea la naturaleza de los movimientos de los seres, son siempre **consecuencia necesaria de sus esencias** o de las propiedades que los constituyen y de las causas cuya acción experimentan. Cada ser actúa y se mueve de una manera particular, es decir, según leyes que dependen de su propia esencia, de su propia combinación, de su propia naturaleza y, en suma, de su propia energía y de la energía de los cuerpos de los que recibe el impulso. Esto es lo que constituye **las leyes invariables del movimiento**, y digo *invariables* porque no podrían cambiar sin que hubiese un trastorno en la esencia misma de los seres. Así, un cuerpo pesado debe **necesariamente** caer si no encuentra un obstáculo adecuado para detener su caída. Así, un ser sensible debe **necesariamente** buscar el placer y huir del dolor. Así la materia del fuego debe **necesariamente** quemar e iluminar, etc.

(1-40) Cada ser tiene, pues, leyes del movimiento propias y actúa constantemente de acuerdo con ellas, a menos que una causa más fuerte interrumpa su acción. Así, el fuego deja de quemar materias combustibles tan pronto como se utiliza agua para impedir su acción. Así, el ser sensible deja de perseguir el placer tan pronto como teme que éste pueda resultarle dañino.

La comunicación del movimiento o el paso de la acción de un cuerpo a otro se efectúa también según **leyes ciertas y necesarias**. Un ser puede comunicar movimiento sólo en función de las relaciones de semejanza, conformidad y analogía o de puntos de contactos con otros seres. El fuego se extiende sólo cuando encuentra materias que contienen principios análogos a los suyos y se apaga cuando encuentra cuerpos que no puede abrasar, es decir, que no tienen relación con él.

**Todo está en movimiento en el universo.** La esencia de la naturaleza es actuar y, si consideramos atentamente sus partes, veremos que no existe ni una sola que goce de un reposo absoluto. Las que parecen estar privadas de movimiento no están, de hecho, más que en un estado de reposo relativo o aparente; experimentan un movimiento tan leve e imperceptible que no podemos darnos cuenta de sus cambios. Todo lo que nos parece que se halla en estado de

reposo no permanece, sin embargo, ni un instante en ese estado; **todos los seres nacen, crecen, menguan y desaparecen continuamente** con más o menos lentitud o rapidez.

(1-42) En resumen, una observación meditada debe convencernos de que todo en la naturaleza está en continuo movimiento, que ninguna de sus partes está en verdadero reposo y que **la naturaleza es un todo actuante**, que dejaría de ser naturaleza si no actuase y que nada podría producirse ni conservarse sin movimiento. Así pues, la idea de naturaleza contiene **necesariamente** la idea de movimiento. ... Diremos que el movimiento es un modo de ser que resulta **necesariamente** de la esencia de la materia.

(1-43) Si se hubiese observado la naturaleza sin prejuicios, se tendría la convicción, desde hace tiempo, de que la materia actúa por sus propias fuerzas y no necesita ningún impulso externo para ser puesta en movimiento.

Todos estos hechos nos prueban de manera irrefutable que el movimiento se produce, aumenta y acelera en la materia sin ayuda de ningún agente externo, y nos vemos obligados a concluir que este movimiento es una **consecuencia necesaria** de leyes inmutables, de la esencia y de las propiedades inherentes a los diversos elementos y las variadas combinaciones de estos elementos.

(1-45) La existencia implica propiedades en la cosa que existe; puesto que tiene propiedades, sus modos de actuar deben derivarse **necesariamente** de su manera de ser. Un cuerpo, si tiene peso, debe caer. Si cae, debe golpear los cuerpos que encuentra en su caída. Si es denso debe, en función de su densidad, comunicar movimiento a los cuerpos contra los cuales choca. Si tiene analogía y afinidad con ellos, debe unírseles. Si no hay analogía, debe ser repelido, etc.

De ahí se deduce que, al suponer forzosamente que la materia existe, se debe suponer que posee cualidades de las que derivan **necesariamente** movimientos y modos de actuar determinados por estas cualidades. ... Los diferentes modos de actuar son **consecuencias necesarias** de los diferentes modos de ser.

## HOLBACH

La existencia de la materia es un hecho. La existencia del movimiento es otro hecho. Nuestros ojos nos muestran materias de diferentes esencias, dotadas de propiedades que las distinguen entre sí, formando diversas combinaciones. ... Entre los individuos que conocemos de la misma especie no hay dos que se parezcan totalmente. Y esto debe ser así; la sola diferencia de lugar debe producir **necesariamente** una diversidad más o menos sensible no solamente en las modificaciones sino hasta en la esencia, las propiedades y el sistema completo de los seres.

(1-46) En resumen, **la naturaleza no es sino una cadena inmensa de causas y efectos que derivan sin cesar unos de otros**. Los movimientos de los seres particulares dependen del movimiento general que, a su vez, es sustentado por los movimientos de los seres particulares. Estos son fortalecidos y debilitados, acelerados o retrasados, simplificados o complicados, engendrados o aniquilados por las diferentes combinaciones o circunstancias que cambian en cada momento de dirección, tendencias, leyes, modos de ser y de actuar de los diferentes cuerpos movidos.

Así pues, contentémonos con decir que la materia ha existido siempre, que se mueve en virtud de su esencia, que todos los fenómenos de la naturaleza se deben a diferentes movimientos de las diversas materias que contiene, y que hacen que, semejante al Fénix, renazcan continuamente de sus cenizas.

### 3. TODO LO QUE VEMOS ES EFECTO DEL MOVIMIENTO

(1-49) No conocemos en absoluto los elementos de los cuerpos, pero sí conocemos algunas de sus propiedades o cualidades, y distinguimos las diferentes materias por los efectos o cambios que producen en nuestros sentidos, es decir, por los diferentes movimientos que su presencia provoca en nosotros. En consecuencia, encontramos en ellos extensión, movilidad, divisibilidad, solidez, fuerza de inercia y gravedad. De estas propiedades generales y primarias se deducen otras, como la densidad, la figura, el color, el peso, etc. De este modo, en

## HOLBACH

relación con nosotros, la materia en general es todo lo que afecta a nuestros sentidos de alguna manera, y las cualidades que atribuimos a las diferentes materias se fundan en las diferentes impresiones o los diferentes cambios que producen en nosotros.

(1-50) A poco que se considere las vías de la naturaleza, a poco que se siga los diferentes estados de los seres, por los cuales están obligados a pasar en razón de sus propiedades, se reconocerá que los cambios, las combinaciones, las formas y, en suma, **todas las modificaciones de la materia se deben sólo al movimiento**. A él se debe que todo lo que existe se produzca, se altere, aumente y se destruya. Es él el que cambia el aspecto de los seres, el que les agrega o sustrae propiedades, y el que hace que, tras haber ocupado cierto rango u orden, cada uno de ellos esté obligado, como consecuencia de su naturaleza, a salir del mismo para ocupar otro y contribuir al nacimiento, conservación o descomposición de otros seres que les son completamente diferentes en esencia, rango y especie.

El observador atento ve cumplirse esta ley, de manera más o menos sensible, en todos los seres que le rodean.

En todo esto vemos tan sólo efectos del movimiento, **necesariamente** dirigido, modificando, acelerando o disminuido, fortalecido o debilitado en razón de las diferentes propiedades que los seres adquieren y pierden sucesivamente, lo que produce infaliblemente, a cada instante, alteraciones más o menos notables en todos los cuerpos.

Tras haberse desarrollado en la matriz adecuada a los elementos de sus **máquinas**, los animales crecen, se fortalecen y adquieren nuevas propiedades, nuevas energías, nuevas facultades, sea alimentándose de plantas análogas a su ser, sea devorando otros animales cuya sustancia les resulta adecuada para conservarse, es decir, para reparar la pérdida continua de porciones de su propia sustancia que se desprenden a cada instante.

(1-53) Al cabo de cierto tiempo, los animales, las plantas y los minerales devuelven a la naturaleza, es decir, a la masa general de las cosas, **al almacén universal**, los elementos o principios que les habían prestado.

**Tal es el curso constante de la naturaleza, tal es el círculo eterno que todo lo que existe está obligado a describir.** Así, el movimiento hace nacer, mantiene durante algún tiempo y destruye sucesivamente unas y otras partes del universo.

#### **4. LA NECESIDAD: *nada de lo que existe puede actuar de manera distinta a como actúa***

(1-60) **Toda causa produce un efecto, no puede haber efecto sin causa.** Todo impulso es seguido por algún movimiento más o menos perceptible, por algún cambio más o menos notable en el cuerpo que lo recibe. Pero todos los movimientos y modos de actuar están determinados, como lo hemos visto, por sus naturalezas, esencias, propiedades y combinaciones. Por tanto, puesto que todos los movimientos o los modos de actuar de los seres se deben a algunas causas y esas causas no pueden actuar ni moverse más que según su modo de ser o sus propiedades esenciales, se debe concluir que todos los fenómenos son **necesarios** y que cada ser de la naturaleza, en circunstancias determinadas y con propiedades dadas, **no puede actuar de modo distinto del que actúa.**

**La necesidad es el lazo infalible y constante entre las causas y sus efectos.** El fuego quema **necesariamente** las materias combustibles que están situadas en su esfera de acción. El hombre desea **necesariamente** lo que es o parece ser útil a su bienestar. La naturaleza, en todos sus fenómenos, actúa **necesariamente** según su propia esencia. Todos los seres que contiene actúan **necesariamente** según sus esencias particulares. El todo se relaciona con sus partes, y éstas con el todo, por medio del movimiento. De este modo, **todo está relacionado en el universo.** Éste no es más que una cadena inmensa de causas y efectos que se derivan unos de otros incesantemente. A poco que reflexionemos,

nos veremos obligados a reconocer que todo lo que vemos es *necesario*, es decir, **que no puede ser distinto de lo que es**; que todos los seres que percibimos, así como los que se sustraen a nuestra mirada, actúan por medio de ciertas leyes. Según estas leyes, los cuerpos graves caen y los cuerpos ligeros se elevan, las sustancias análogas se atraen y todos los seres tienden a conservarse, el hombre se quiere a sí mismo y desea todo lo que le es ventajoso tan pronto como lo conoce, y odia lo que puede resultarle desfavorable. Finalmente, nos veremos obligados a reconocer que no puede haber energía independiente, causa aislada ni acción suelta en una naturaleza en la que todos los seres actúan unos sobre otros sin interrupción y que no es otra cosa que un círculo eterno de movimientos dados y recibidos según **leyes necesarias**.

Dos ejemplos servirán para hacernos percibir mejor el principio que acaba de plantearse. Tomaremos uno de ellos del terreno de lo físico, y el otro de lo moral. En un torbellino de polvo levantado por un viento impetuoso, por confuso que parezca a nuestros ojos, en la más espantosa tormenta provocada por vientos opuestos que agitan el oleaje, no hay una sola molécula de polvo o de agua que esté colocada al *azar*, que no tenga su causa suficiente para ocupar el lugar en que se halla y que no actúe rigurosamente de la manera en que debe actuar. Un físico que conociera exactamente las diferentes fuerzas que actúan en los dos casos, y las propiedades de las moléculas agitadas, demostraría que, según determinadas causas, cada molécula actúa precisamente como debe actuar y no puede actuar de modo distinto a como lo hace.

En las convulsiones terribles que agitan a veces a las sociedades civilizadas y que producen a menudo la caída de los imperios, **no hay una sola acción, ni una sola palabra, ni un solo pensamiento, ni una sola voluntad, ni una sola pasión en los agentes que participan en la revolución, tanto como destructores como víctimas, que no sea necesaria**, que no actúe como debe actuar, que no produzca infaliblemente los efectos que debe producir según el lugar que ocupan estos agentes en el torbellino moral.

## HOLBACH

(1-62) En fin, en la naturaleza todo está ligado, si todos los movimientos nacen unos de otros, aunque sus secretas comunicaciones escapen frecuentemente a nuestra mirada, debemos estar seguros de que no hay causa, por pequeña o lejana que sea, que no produzca a veces los efectos más grandes e inmediatos sobre nosotros mismos.

El hombre se encuentra, efectivamente, en la naturaleza y forma parte de ella, actúa según sus propias leyes y recibe de manera más o menos acentuada la acción o el impulso de los seres que actúan sobre él según las leyes apropiadas a su esencia. Así es como experimenta modificaciones diversas, pero sus acciones están siempre en función de la composición de su propia energía y la de los seres que actúan sobre él según las leyes apropiadas a su esencia.

**Esto es lo que determina de manera tan diversa, y a menudo contradictoria, sus pensamientos, sus opiniones, sus caprichos y sus acciones, en suma, los movimientos tanto visibles como ocultos que tienen lugar en él ... en general, todo es necesario en la naturaleza y nada de lo que existe puede actuar de manera distinta a como actúa.**

Sus cambios de formas y sus disoluciones son necesarios para la conservación de la naturaleza. Ésta es la única meta que podemos asignarle, hacia la cual tiende incesantemente, y que sigue sin interrupción por la destrucción y la reproducción de los seres subordinados, obligados a seguir sus leyes y colaborar a su manera en la conservación de la existencia activa esencial para **el gran todo**.

(1-63) Así, **cada ser** es un individuo que cumple dentro de la gran familia su **tarea necesaria en el trabajo general**. Todos los cuerpos actúan siguiendo leyes inherentes a su propia esencia, sin poder apartarse ni un solo instante de aquella según las cuales actúa la propia naturaleza; fuerza central a la que se someten todas las fuerzas, todas las esencias y todas las energías, y que regula los movimientos de todos los seres. Por **necesidad** de su propia esencia, **la naturaleza los hace participar de diversos modos en su plan general, y ese plan no puede ser otro que la vida, la acción y la conservación del todo por cambios continuos de las partes**. Cumple con este objetivo haciendo que unos

muevan a otros, establece y destruye las relaciones existentes entre ellos, les da formas, combinaciones y cualidades según las cuales actúan algún tiempo, pero les quita poco después para hacerlos actuar de modo diferente. Por tanto, la naturaleza los hace crecer y los altera, los aumenta y los disminuye, los aproxima y los aleja, los forma y los destruye según sea **necesario** para la conservación de su conjunto, hacia la cual la naturaleza está esencialmente obligada a tender.

Esta **FUERZA IRRESISTIBLE**, esta **necesidad universal**, esta energía general, es una consecuencia de la naturaleza de las cosas en virtud de la cual todo actúa sin cesar según leyes constantes e inmutables. Estas leyes no varían más para la naturaleza entera que para los seres que contiene. La naturaleza es un todo activo y **VIVO** del que participan todas las partes **necesariamente** y, sin saberlo, mantienen su acción, su existencia y su **VIDA**. La naturaleza existe y **actúa necesariamente** y todo lo que contiene conduce de manera **necesaria** a la perpetuación de su ser actuante.

## 5. ORDEN, DESORDEN Y AZAR EN LA NATURALEZA

(1-66) El orden respecto a la naturaleza entera es la cadena de causas y efectos **necesarios** para su existencia activa y para el mantenimiento de su conjunto eterno. Pero, como se ha probado, todos los seres particulares, cualquiera sea su rango, están obligados a concurrir a esta finalidad. De donde se deduce forzosamente que lo que llamamos *orden de la naturaleza* nunca puede ser más que un modo de enfocar la **necesidad** de las cosas a la que está sometido todo lo que conocemos. Lo que llamamos *desorden* no es sino un término relativo para designar las acciones o movimientos **necesarios**, mediante los cuales los seres particulares son **necesariamente** alterados y perturbados en su modo de existir instantáneo y obligados a cambiar de modo de actuar. Pero ninguna de estas acciones o movimientos puede contradecir o perturbar ni por un momento el orden general de la naturaleza, a la que todos los seres deben sus existencias, propiedades y movimientos particulares. El desorden para un ser no es sino su paso a un nuevo orden, a un nuevo modo de existir, que implica **necesariamente**

una nueva serie de acciones y movimientos diferentes de los que era capaz de realizar anteriormente.

Así pues, repito que el *orden* es únicamente la **necesidad** desde la perspectiva relativa de la sucesión de acciones, o la cadena ligada de causas y efectos que produce el universo. ¿Qué es, efectivamente el *orden* en nuestro sistema planetario, el único acerca del cual tenemos alguna idea, sino la sucesión de fenómenos que se producen conforme a **leyes necesarias** según las cuales vemos actuar a los cuerpos que lo componen? Como consecuencia de estas leyes, el Sol ocupa el centro, los planetas gravitan en torno a él y describen a su alrededor en tiempos regulados, continuas revoluciones. Los satélites de estos mismos planetas gravitan en torno al que está en el centro de su esfera de acción y describen alrededor de él sus rutas periódicas. Uno de estos planetas, la Tierra que habitamos, da vueltas alrededor de sí misma y, por las diferentes caras que la revolución anual le obliga a ofrecer al Sol, experimenta variaciones regulares que llamamos *estaciones*. Como consecuencia **necesaria** de la acción del Sol sobre las diferentes partes de nuestro globo, todos sus seres experimentan cambios: las plantas, los animales y los hombres se hallan durante el invierno en una especie de letargo, y en primavera todos los seres parecen reanimarse y salir de un largo sueño. En resumen, el modo en que la Tierra recibe los rayos del Sol influye sobre todos sus seres. Los rayos oblicuos no actúan del mismo modo que los rayos que caen a plomo; su ausencia periódica, causada por la revolución de nuestro planeta sobre sí mismo, produce el día y la noche. En todo esto no veremos nunca sino **efectos necesarios**, fundados sobre la esencia de las cosas y, mientras éstas sean las mismas, no pueden contradecirse jamás. Todos estos efectos se deben a la gravedad, la atracción, la fuerza centrífuga, etc.

(1-68) El orden y el desorden de la naturaleza no existen. Hallamos *orden* en todo lo que es **conforme a nuestro ser** y *desorden* en todo lo que **le es contrario**. Sin embargo, todo está en orden en una naturaleza en las que las partes no pueden apartarse jamás de las reglas ciertas y **necesarias** que derivan de la esencia que han recibido. No hay ningún desorden en un todo para la conservación del cual el desorden es **necesario**, cuyo curso general jamás se

puede perturbar y donde todos los efectos son secuencias de causas naturales que actúan **como deben infaliblemente actuar**.

(1-69) Decimos que el cuerpo humano está en orden cuando las diferentes partes que lo componen actúan de modo que su resultado es la conservación del todo, objetivo de su existencia actual. Decimos que es saludable cuando los sólidos y los fluidos de su cuerpo contribuyen a este fin y se ayudan mutuamente para alcanzarlo. Decimos que ese cuerpo está en desorden tan pronto como su tendencia es perturbada, cuando algunas de sus partes dejan de contribuir a su conservación y cumplir las funciones que le son propias. Esto es lo que sucede en el estado de enfermedad, en el cual los movimientos que se agitan en la **máquina humana** son, sin embargo, igual de **necesarios**, regulados por leyes tan ciertas, tan naturales y tan invariables como aquellos cuya participación produce la salud: la enfermedad no hace sino producir en él una nueva secuencia, un nuevo orden de movimientos y de cosas. Al morir el hombre, lo cual nos parece para él el mayor de los desordenes, su cuerpo ya no es el mismo, sus partes no contribuyen ya al mismo fin, su sangre ya no circula, ya no siente, no tiene más ideas, ha dejado de pensar y desear: la muerte es el momento del cese de su existencia humana. **Su máquina** se convierte en una masa inanimada por la sustracción de los principios que la hacían actuar de un modo determinado. Su tendencia ha cambiado y todos los movimientos de sus restos contribuyen a una nueva finalidad. A aquellos movimientos cuyo orden y armonía producían la vida, los sentimientos, el pensamiento, las pasiones y la salud, les **suced**e una secuencia de movimientos de otro género, que se efectúa según **leyes necesarias** como las primeras. Todas las partes del hombre muerto contribuyen a producir lo que se llama disolución, fermentación, podredumbre, y estos nuevos modos de ser y de actuar son tan naturales en el hombre reducido a ese estado como lo eran en el hombre vivo la sensibilidad, el pensamiento, el movimiento periódico de la sangre, etc. Al cambiar su esencia y su modo de actuar, el hombre no puede ser ya el mismo. A los movimientos regulados y **necesarios** que contribuían a producir lo que llamamos *vida*, les **suced**en movimientos determinados que contribuyen a la disolución del cadáver, la dispersión de sus partes, la formación de nuevas

## HOLBACH

combinaciones de donde resultan nuevos seres, lo que está, como acabamos de ver, en el orden inmutable de una naturaleza siempre activa.

(1-70) Nunca se repetirá bastante que, en relación con el gran conjunto, todos los movimientos de los seres y sus modos de actuar no pueden estar más que en orden y están siempre en conformidad con la naturaleza. En todos los estados por los que están obligados a pasar, estos seres actúan constantemente de un modo **necesariamente** subordinado al conjunto universal. Aún más, cada ser particular actúa siempre dentro del orden: todas sus acciones, todo el sistema de sus movimientos, son siempre **consecuencia necesaria** de su modo de existir, duradero o momentáneo. El orden en una sociedad civilizada es el efecto de una secuencia **necesaria** de ideas, voluntades y acciones en quienes la componen, cuyos movimientos están regulados para contribuir a la conservación de su conjunto o a su disolución. El hombre constituido o modificado en lo que llamamos **hombre virtuoso actúa necesariamente** de un modo del que se deriva el bienestar de sus semejantes. El que llamamos **malo actúa necesariamente** de un modo del que se deriva su desgracia. Puesto que sus naturalezas y sus modificaciones son diferentes, deben actuar de modos diferentes; el sistema de sus acciones o su orden *relativo* es, por tanto, esencialmente diferente.

Así pues, el orden y el desorden no son en los seres particulares sino modos de **enjuiciar** los efectos naturales y **necesarios** que producen en relación con nosotros. Tememos al malo y decimos que introduce el desorden en la sociedad porque perturba su tendencia y pone obstáculos a su felicidad. Esquivamos una piedra que cae porque perturbaría en nosotros el orden de los movimientos **necesarios** para nuestra conservación. Sin embargo, el orden y el desorden son siempre, como se ha visto, **consecuencias igualmente necesarias** del estado duradero o pasajero de los seres, Está en el orden de las cosas que el fuego queme, porque su esencia es quemar. Está en el orden de las cosas que el malvado dañe, porque su esencia es dañar. Por otro lado, también está en el orden de las cosas que un ser inteligente se aleje de lo que puede dañarle y se esfuerce por apartarse de lo que puede perturbarle en su modo de existir. Un ser cuyo

organismo le hace sensible, debe, según su esencia, huir de todo lo que puede dañar sus órganos y poner en peligro su existencia.

## 6. LA MÁQUINA HUMANA: *un instrumento pasivo en manos de la necesidad*

(1-75) Apliquemos ahora a los seres de la naturaleza que más nos interesan las leyes generales que acaban de ser examinadas. Veamos en qué difiere el hombre de los demás seres que lo rodean. Examinemos si no tiene con ellos puntos generales conforme a los cuales, a pesar de las diferencias existentes entre ellos y él en ciertos aspectos, no deja de actuar según reglas universales a las que todo esta sometido. Veamos, en fin, si las ideas que se ha formado de sí mismo, meditando sobre su propio ser, son quiméricas o están fundadas.

El hombre ocupa un lugar en esta multitud de seres cuyo conjunto es la naturaleza: su esencia, es decir, el modo de ser que lo distingue, lo hace capaz de diferentes modos de actuar o de movimientos, algunos de los cuales son simples y visibles, mientras que otros son complicados y ocultos. Su vida no es sino una larga secuencia de movimientos **necesarios** y ligados, que tienen como principios sea causas contenidas en su interior, como su sangre, sus nervios, fibras, carnes, huesos, en suma, materias tanto sólidas como fluidas que componen su conjunto o su cuerpo, sea causas externas que actúan sobre él y lo modifican de diversas maneras, como el aire que lo envuelve, los alimentos con los que se nutre y todos los objetos que afectan continuamente a sus sentidos y que, en consecuencia, producen en él cambios continuos.

(1-76) Por maravillosos, ocultos o complicados que puedan parecer o sean los modos de actuar, tanto visibles como interiores, de la **MÁQUINA HUMANA**, si los examinamos de cerca veremos que todas sus operaciones, **todos sus movimientos, sus cambios, sus diferentes estados y sus revoluciones están regulados constantemente por las mismas leyes que la naturaleza prescribe a todos los seres que da a luz**, desarrolla, enriquece con facultades, hace crecer,

conserva durante algún tiempo y acaba por destruir o descomponer al hacerles cambiar de forma.

(1-77) En todos los fenómenos que nos presenta el hombre desde su infancia hasta su muerte vemos únicamente una sucesión de **causas y efectos necesarios** y conformes a las leyes comunes a todos los seres de la naturaleza. Todos sus modos de actuar, sus sensaciones, ideas, pasiones, voluntades y acciones, son **consecuencias necesarias** de sus propiedades y de las que se encuentran en los seres que lo ponen en movimiento. Todo lo que hace y lo que sucede en él es efecto de la fuerza de inercia, de la gravedad propia, de la virtud de atracción y repulsión, de la tendencia a conservarse, en suma, de la energía que comparte con todos los seres que vemos. Ésta no hace sino manifestarse en el hombre de un modo particular debido a su naturaleza particular, por la que se distingue de los seres de un sistema o un orden diferente.

La fuente de los errores en los que ha caído el hombre al considerarse a sí mismo proviene, como pronto tendremos ocasión de mostrar, del hecho de **haber creído que se movía por sí solo, de que actuaba siempre por su propia energía, de que era independiente, tanto en sus actos como en las voluntades que son sus móviles**, de las leyes generales de la naturaleza y de los objetos que actúan sobre él, a menudo sin saberlo y siempre a pesar suyo, por obra de esta naturaleza. Si se hubiese examinado atentamente habría reconocido que todos sus movimientos son de cualquier clase menos espontáneos, hubiese hallado que su nacimiento depende de causas completamente fuera de su control y que entra sin su consentimiento en el sistema en que ocupa un lugar; que desde el momento en que nace hasta que muere es modificado incesantemente por causas que, a su pesar, influyen en **su MÁQUINA**, modifican su ser y ordenan su conducta. ¿No basta la menor reflexión para demostrarle que los sólidos y fluidos de que está compuesto su cuerpo y el oculto mecanismo que cree independiente de causas externas están perpetuamente bajo la influencia de estas causas, sin las cuales se hallaría en la incapacidad total para actuar? ¿No ve que su temperamento no depende de él en absoluto, que sus pasiones son consecuencias necesarias de este temperamento, que sus voluntades y sus actos están determinados por estas

## HOLBACH

mismas pasiones y por opiniones que él no se ha dado? Su sangre, más o menos abundante o caliente, sus nervios y sus fibras, más o menos tensos o relajados, sus disposiciones duraderas o pasajeras, ¿no deciden en cada instante acerca de sus ideas, sus pensamientos, sus deseos y sus temores, sus movimientos visibles u ocultos? El estado en que se encuentra, ¿no depende **necesariamente** del aire modificado de diversas manera, de los alimentos que le nutren, de las combinaciones secretas que se efectúan en él y conservan el orden o producen desorden en **su MÁQUINA**? En resumen, todo debería haber convencido al hombre de que es, **en cada instante de su existencia, UN INSTRUMENTO PASIVO EN MANOS DE LA NECESIDAD.**

En un mundo donde todo está ligado y donde todas las causas se encadenan unas a otras, no puede haber energía o fuerza independiente y aislada. **La naturaleza siempre actuante es la que marca al hombre cada uno de los puntos de la línea que debe trazar**, ella es la que elabora y combina los elementos de los que debe estar compuesto, ella es la que le da su ser, su tendencia, su modo particular de actuar. Ella es la que lo desarrolla, lo hace crecer, lo conserva por algún tiempo, durante el cual está obligado a cumplir su tarea, ella es la que coloca en su camino los objetos y sucesos que lo modifican de un modo agradable unas veces y dañino otras, ella es la que, dándole sensibilidad, le capacita para elegir los objetos y tomar las medidas más convenientes para su conservación, ella es la que, cuando ha cumplido su curso, le conduce a su pérdida y le somete a una ley constante de la que nada está exento.

(1-80) La experiencia nos enseñara que en nosotros mismos, así como en todos los objetos que actúan sobre nosotros, no hay más que una materia dotada de propiedades diferentes, combinada y modificada de diversos modos y que actúa en función de sus propiedades. En suma, el hombre es un todo organizado compuesto de diferentes maneras. Al igual que todos los demás productos de la naturaleza, sigue tanto leyes generales y conocidas como leyes o modos de actuar que le son particulares y desconocidos.

## HOLBACH

(1-81) Así pues, cuando alguien pregunte ¿qué es el hombre?, diremos que es un ser material, organizado o conformado para sentir, pensar y ser modificado de ciertos modos que le son propios a él solo, a su organización y a las combinaciones particulares de las materias que se encuentran unidas en él. Si se nos pregunta ¿cuál es el origen que atribuimos a los seres de la especie humana?, diremos que, al igual que los demás, el hombre es un producto de la naturaleza, que se parece a ellos en ciertos aspectos y se encuentra sometido a las mismas leyes, pero difiere en otros y sigue leyes particulares determinadas por la diversidad de su configuración. Si alguien pregunta, ¿de dónde ha venido el hombre?, responderemos que la experiencia no nos capacita para resolver este problema y que, por tanto, esta cuestión no puede interesarnos verdaderamente. Nos basta con saber que el hombre existe y que está constituido de manera adecuada para producir los efectos de los cuales le vemos capaz.

(1-83) Así pues, todo parece autorizarnos a pensar que la especie humana es un producto específico de nuestro globo en la posición en que se encuentra, y si esta posición llegara a cambiar, cambiaría también la especie humana o se vería obligada a desaparecer, pues sólo existe lo que puede coordinarse con el todo o ligarse con él. Esta aptitud del hombre de coordinarse con el todo no solamente le proporciona la idea de *orden* sino que, además, le hace decir que ***todo esta bien***, mientras que **todo no está más que como puede estar, todo es necesariamente lo que es**, y no es *positivamente* ni bueno ni malo.

## 7. LAS FACULTADES INTELECTUALES DERIVAN DE LA FACULTAD DE SENTIR

(1-95) Para convencernos de que las facultades que se llaman *intelectuales* sólo son modos o maneras de ser y actuar que derivan de la organización de nuestro cuerpo, no tenemos más que analizarlas.

La primera facultad que vemos en el hombre vivo, y de la que derivan las demás facultades, es la *sensibilidad*.

## HOLBACH

(1-97) La sensibilidad sólo tiene lugar, en general, cuando el cerebro puede distinguir las impresiones hechas sobre los órganos. La sacudida nítida o la modificación señalada que experimenta es lo que constituye la *conciencia*. De lo que se deduce que la sensibilidad es una manera de ser o un cambio pronunciado producido en nuestro cerebro por los impulsos que reciben nuestros órganos por parte de causas exteriores o interiores, que los modifican de manera duradera o momentánea. En efecto, sin que ningún objeto exterior venga a mover los órganos del hombre, éste se siente a sí mismo, tiene conciencia de los cambios que se operan en él; su cerebro es por tanto modificado o bien renueva modificaciones anteriores. No debemos sorprendernos. En una **MÁQUINA** tan compleja como el cuerpo humano, cuyas partes se hallan, sin embargo, contiguas en el cerebro, éste debe estar informado **necesariamente** de los golpes, las molestias, los cambios que ocurren en el todo, cuyas partes sensibles por naturaleza están en acción y reacción continuas y se concentran todas en él.

Cuando un hombre experimenta el dolor de gota, tiene conciencia, es decir, siente interiormente que se operan en él cambios muy pronunciados sin que ninguna causa exterior actúe de manera inmediata sobre él. A pesar de ello, si nos remontamos a la auténtica fuente de esos cambios, hallaremos que son causas exteriores las que los producen, como la organización y el temperamento recibidos de nuestros padres, ciertos alimentos y mil causas inapreciables y débiles que, al acumularse poco a poco, producen el humor de la gota, cuyos efectos se hacen sentir tan intensamente.

Se llama *sentidos* a los órganos visibles de nuestro cuerpo por intermedio de los cuales es modificado el cerebro. Se dan diferentes nombres a las modificaciones que recibe. Los nombres de *sensaciones*, *percepciones* o *ideas* designan los cambios producidos en el órgano interior con ocasión de las impresiones que realizan en los órganos exteriores los cuerpos que actúan en ellos. Estos cambios considerados en sí mismos se llaman *sensaciones*, cuando el órgano interior los advierte o es advertido de ellos se llaman *percepciones*; y cuando el órgano interior relaciona estos cambios con el objeto que los ha producido se llaman ideas.

## HOLBACH

Toda *sensación* no es, pues, sino una sacudida dada a nuestros órganos, toda *percepción* es esta misma sacudida propagada hasta el cerebro, y toda *idea* es la imagen del objeto que da origen a la sensación y la percepción. De donde se observa que, si nuestros sentidos no son conmovidos, no podemos tener ni sensaciones ni percepciones ni ideas.

**(1-100) Estas modificaciones sucesivas de nuestro cerebro son efectos producidos por objetos que conmueven nuestros sentidos, se convierten a su vez en causas y producen en el cerebro nuevas modificaciones llamadas pensamientos, reflexiones, memoria, imaginación, juicios, voluntades y acciones, todas basadas en la sensación.**

Para hacerme una idea precisa del *pensamiento*, es necesario examinar paso a paso lo que sucede en mí en presencia de un objeto cualquiera: supongamos por un momento que este objeto sea un melocotón. Desde el primer momento, este fruto produce en mis ojos dos impresiones diferentes, es decir, produce dos modificaciones que se transmiten hasta el cerebro. En esta ocasión el cerebro siente dos nuevas formas de ser o percepciones que designo con los nombres de *color* y *redondez*; por tanto, tengo la idea de un cuerpo redondo y coloreado. Al tocar el fruto con la mano, le aplico el órgano del tacto: enseguida mi mano experimenta tres nuevas impresiones que designo con los nombres de *blandura*, *frescura* y *peso*, de lo que se derivan en el cerebro tres nuevas percepciones y tres nuevas ideas. Si aproximo el melocotón al órgano del olfato, éste siente una nueva modificación, que transmite al cerebro una nueva percepción y una nueva idea llamada *olor*. Por último, si llevo este fruto a mi boca, el órgano del gusto es afectado de una manera nueva, acompañada de una percepción que origina en mí la idea de *sabor*. Reuniendo todas estas impresiones o modificaciones variadas de mis órganos, transmitidas a mi cerebro, es decir, combinado todas las sensaciones, las percepciones y las ideas recibidas, tengo la idea de un todo que llamo con el nombre de *melocotón*, del que mi pensamiento puede ocuparse o del que tengo una noción.

## HOLBACH

Lo que acaba de decirse basta para mostrarnos cómo se generan las sensaciones, percepciones e ideas, y cómo se asocian o ligan en el cerebro. Puede verse que estas modificaciones diferentes no son sino consecuencias de los impulsos sucesivos que nuestros órganos exteriores transmiten a nuestro órgano interior, que posee lo que llamamos *facultad de pensar*, es decir, de percibir en sí mismo o de sentir las diferentes modificaciones o ideas recibidas, combinarlas y separarlas, extenderlas y restringirlas, compararlas, renovarlas, etc. De esto se deduce que el **pensamiento** es la percepción de las modificaciones que nuestro cerebro ha recibido de objetos exteriores o que se provoca en sí mismo.

(1-101) En efecto, nuestro órgano interior no sólo percibe las modificaciones recibidas del exterior, sino que, además, tiene el poder de modificarse y advertir los cambios o movimientos que ocurren en él o sus propias operaciones, lo que le da nuevas percepciones e ideas. El ejercicio de este poder de replegarse sobre sí mismo se llama *reflexión*.

De ello se deduce que **pensar y reflexionar es sentir o percibir en nosotros mismos las impresiones, sensaciones e ideas que nos proporcionan los objetos que actúan sobre nuestros sentidos y los diversos cambios que nuestro cerebro u órgano interior produce en sí mismo.**

La *memoria* es la facultad que tiene el órgano interior de reproducir en sí las modificaciones que ha recibido o de volver a colocarse en un estado similar al que tenía debido a las percepciones, sensaciones e ideas que los objetos exteriores le habían producido y en el orden en que los había recibido, sin una nueva acción por parte de esos objetos e incluso en ausencia de los mismos. Nuestro órgano interior percibe que estas modificaciones son las mismas que las que ha experimentado anteriormente en presencia de los objetos con los cuales las relaciona. La memoria es fiel cuando estas modificaciones son las mismas y es infiel cuando difieren de las que el órgano ha experimentado anteriormente.

La *imaginación* es la facultad del cerebro de modificarse o configurarse percepciones nuevas sobre el modelo de las que ha recibido por acción de los objetos exteriores sobre sus sentidos. Nuestro cerebro combina entonces las ideas

que ha recibido y recuerda para formar un conjunto o amasijo de modificaciones que no ha visto, aunque sí conoce las ideas particulares o partes que componen ese conjunto ideal que no existe sino en sí mismo. Así se forma las ideas de centauros, hipogrifos, dioses y demonios, etc. Con la memoria, nuestro cerebro reproduce las sensaciones, percepciones e ideas que ha recibido y se representa objetos que han afectado realmente a sus órganos. En cambio, con la imaginación las combina para convertirlas en objetos o conjuntos que no han actuado sobre sus órganos, a pesar de conocer los elementos o ideas con que los ha compuesto.

(1-102) Se ha dado el nombre de *juicio* a la facultad que tiene el cerebro de comparar entre sí las modificaciones o ideas que recibe o de poder despertar en sí mismo, con la finalidad de descubrir sus relaciones o efectos.

**La voluntad es una modificación de nuestro cerebro por la cual se dispone a la acción**, es decir, a mover los órganos del cuerpo del modo adecuado para procurarse lo que lo modifica de manera conforme a su ser o para evitar lo que le perjudica. **Querer es estar dispuesto a la acción. Los objetos exteriores o las ideas interiores que originan esta disposición en nuestro cerebro se llaman motivos porque son los resortes o móviles que lo impulsan a la acción**, es decir, a poner en marcha los órganos del cuerpo. De este modo, las *acciones voluntarias* son movimientos del cuerpo determinados por las modificaciones del cerebro. La vista de un fruto modifica mi cerebro de tal manera que lo dispone a hacer mover mi brazo para coger el fruto que he visto y llevarlo a mi boca.

Todas las modificaciones que recibe el órgano interior o el cerebro, todas las sensaciones, percepciones e ideas que le proporcionan los objetos que conmueven sus sentidos o que reproduce en sí mismo, son agradables o desagradables, favorables o dañinas para nuestra manera de ser habitual o pasajera, y disponen el órgano interior a la acción, lo que hace en función de su propia energía, que no es la misma en todos los seres de la especie humana pues depende de sus temperamentos. De ahí nacen las *pasiones* más o menos fuertes, que son sólo movimientos de la voluntad determinada por los objetos que la conmueven en función, por un lado, de la analogía o la discordancia entre ellos y

nuestro propio modo de ser y, por otro, de la fuerza de nuestro temperamento. Así puede verse que **las pasiones son modos de ser o modificaciones del órgano interior, atraído o rechazado por los objetos y que, por consiguiente, está sometido a su manera a las leyes físicas de la atracción y la repulsión.**

(1-103) La facultad de percibir o de ser modificado tanto por objetos exteriores como por sí mismo de la que goza nuestro órgano interior se designa a veces con el nombre de *entendimiento*. Se ha dado el nombre de *inteligencia* al conjunto de facultades diversas de las que es capaz este órgano. Se ha llamado *razón* a una determinada manera de ejercer esas facultades. Se llama *espíritu, sabiduría, bondad, prudencia, virtud*, etc., a las disposiciones o modificaciones, constantes o pasajeras, del órgano interior que hace actuar a los seres de la especie humana.

El cerebro, afectado por una modificación que llamamos *temor*, excita un temblor en los miembros y provoca la palidez en el rostro. Este cerebro, afectado por un sentimiento de dolor, hace derramar lágrimas a nuestros ojos, incluso cuando ningún objeto lo conmueve. Una idea recordada intensamente es suficiente para que experimente modificaciones muy vivas que influyen visiblemente en toda la **MÁQUINA**.

## **8. LA ILUSIÓN DEL YO: *el yo es sólo memoria***

(1-133) Si existiese en la naturaleza un ser verdaderamente capaz de moverse por su propia energía, es decir, de producir movimientos independientes de todas las demás causas, tal ser tendría el poder de parar o suspender él solo el movimiento del universo, que es sólo una cadena inmensa e ininterrumpida de causas enlazadas unas con otras, que actúan y reaccionan por **leyes necesarias** e inmutables, leyes que no pueden ser alteradas o suspendidas sin que las esencias y las propiedades de las cosas cambien o sean incluso aniquiladas. En el sistema general del mundo no vemos otra cosa que una larga sucesión de movimientos recibidos y comunicados por contigüidad por seres puestos al alcance unos de

otros. Así, todo cuerpo es movido por algún otro cuerpo que lo golpea; los movimientos ocultos de nuestra alma se deben a causas ocultas en nuestro interior; **creemos que se mueve por sí misma porque no vemos los resortes que la mueven** o porque suponemos a estos móviles incapaces de producir efectos tan admirables. ¿Pero entendemos mejor cómo una chispa, al encender la pólvora, es capaz de producir efectos tan terribles como los que percibimos? La fuente de nuestros errores provienen de considerar nuestro cuerpo como materia bruta e inerte, mientras que **este cuerpo es una MÁQUINA sensible** que tiene **necesariamente una conciencia momentánea en el instante en que recibe una impresión**, y adquiere **conciencia del YO por medio de la memoria de las impresiones sucesivamente experimentadas**, memoria que, al resucitar una impresión anteriormente recibida o mantenerla fija, o hacerla durar mientras se la asocia con otra, y luego con una tercera, etc., produce el mecanismo del *razonamiento*.

Una idea, que sólo es una modificación imperceptible de nuestro cerebro, pone en acción el órgano del habla o se manifiesta por los movimientos que excita en la lengua. Esta produce, a su vez, ideas, pensamientos y pasiones en los seres provistos de órganos capaces de recibir movimientos análogos, a consecuencia de los cuales las voluntades de muchos hombres hacen que sus esfuerzos combinados produzcan una revolución en un Estado o influyan incluso sobre todo nuestro planeta. Así, Alejandro determinó el destino de Asia. Así Mahoma cambió la faz de la Tierra. Así, causas imperceptibles producen los efectos más terribles y más extensos por una sucesión **necesaria** de movimientos impresos en los cerebros de los hombres.

## **9. TODO SUCEDE NECESARIAMENTE: *la ilusión de la libertad y del hacedor***

(1-149) Hemos explicado en términos puramente físicos y naturales el mecanismo que constituye las facultades llamadas *intelectuales* y las cualidades que llaman *morales*. Hemos probado, en último lugar, que **todas nuestras ideas**,

**sistemas y afecciones, las ideas verdaderas o falsas que tenemos, se deben a nuestros sentidos físicos y materiales.** ... De cualquier manera que se le considere, esta ligado a la naturaleza universal y sometido a las **leyes necesarias** e inmutables que ella impone a todos los seres que contiene, según la esencia particular o las propiedades que les da sin consultarles. **Nuestra vida es una línea que la naturaleza nos ordena trazar en la superficie de la Tierra sin poder apartarnos jamás de ella ni un instante.** Nacemos sin nuestro consentimiento, nuestro organismo no depende en absoluto de nosotros, **nuestras ideas se nos ocurren involuntariamente**, nuestras costumbres están en manos de quienes nos las hacen adquirir, estamos modificados incesantemente por causas visibles u ocultas **que regulan necesariamente nuestro modo de ser, de pensar y de actuar.** Nos sentimos bien o mal, somos felices o infelices, sabios o insensatos, razonables o irrazonables, **sin que nuestra voluntad participe para nada en esos diferentes estados.** Sin embargo, a pesar de las trabas continuas que nos sujetan, se pretende que somos libres o que decidimos nuestros actos y nuestra suerte independientemente de las causas que nos afectan.

En fin, la vanidad humana se ha conformado, sin duda, con una hipótesis que parecía distinguir al hombre de todos los demás seres físicos, al asignar a nuestra especie el atributo especial de una independencia total de las otras causas, independencia cuya imposibilidad sentimos por poco que reflexionemos.

El hombre, parte subordinada de un gran todo, está obligado a experimentar las influencias. **Para ser libre haría falta que fuese él sólo más fuerte que la naturaleza entera o que estuviese fuera de esta naturaleza**, que siempre en acción obliga a todos los seres que contiene a actuar y concurrir a su acción general o, como se ha dicho en otra parte, a conservar su vida activa por medio de acciones o movimientos que todos los seres realizan en función de sus energías particulares sometidas a leyes fijas, eternas e inmutables.

(1-151) Como se ha dicho en otra parte, **la voluntad es una modificación en el cerebro por la cual éste se dispone a la acción** o se prepara para poner en juego los órganos que puede mover. Esta voluntad esta determinada

**necesariamente** por la cualidad de bueno o malo, agradable o desagradable, del objeto o motivo que actúa sobre nuestros sentidos, o cuya idea permanece y es reproducida por la memoria. Por tanto, **actuamos necesariamente, nuestra acción es una consecuencia del impulso que hemos recibido de este motivo, objeto o idea que ha modificado nuestro cerebro o dispuesto nuestra voluntad.** Cuando no actuamos es porque sobreviene una nueva causa, un nuevo motivo o una nueva idea que modifica nuestro cerebro de un modo diferente, le da un nuevo impulso y una nueva voluntad según la cual actúa o suspende su acción. De este modo, la vista de un objeto agradable o de su idea determina nuestra voluntad de actuar para conseguirlo, pero un nuevo objeto o una nueva idea aniquilan el efecto de los anteriores e impide que actuemos para obtenerlo. Así es cómo la reflexión, la experiencia y la razón interrumpen o suspenden **necesariamente** los actos de nuestra voluntad, sin los cuales seguiría **necesariamente** los primeros impulsos que la llevaban hacia un objeto deseable. En todo esto actuamos siempre según **leyes necesarias.**

(1-152) Cuando, atormentado por una sed ardiente, me imagino o percibo realmente una fuente cuyas aguas puras podrían saciar mi sed, **¿acaso soy libre de desear o no desear el objeto que puede satisfacer una necesidad tan intensa en el estado que estoy?** Se reconocerá, sin duda, que me resulta imposible no querer satisfacerla, pero se me dirá que, si se me advierte en ese momento que el agua que deseo está envenenada, dejaré de abstenerme de ella a pesar de mi sed, y entonces se concluirá falsamente que soy libre. En efecto, así como la sed me determinaba **necesariamente** a beber antes de saber que esta agua estaba envenenada, del mismo modo este nuevo descubrimiento me induce **necesariamente** a no beber. El deseo de conservarme aniquila entonces o suspende el impulso primitivo que la sed daba a mi voluntad. Este segundo motivo llega a ser más fuerte que el primero, el temor a la muerte prevalece sobre la sensación penosa producida por la sed. Pero, me diréis, si la sed es muy ardiente, algún imprudente podrá arriesgarse a beber de esa agua a pesar del peligro. En este caso, el primer impulso prevalece otra vez y le hará actuar **necesariamente**, dado que será más fuerte que el segundo. Sin embargo, las dos

acciones serán igualmente **necesarias** tanto en un caso como en otro, **serán efectos del motivo que resulte más poderoso y actúe con más fuerza sobre su voluntad.**

**Este ejemplo puede servir para explicar todos los fenómenos de la voluntad.** La voluntad o, mejor dicho, el cerebro, se encuentra entonces en la misma situación que una bola que, habiendo recibido un impulso que la movía en una línea recta, es desviada de su dirección cuando una fuerza mayor que la primera la obliga a cambiar. Quien bebe agua a pesar de que le han advertido de que está envenenada nos parece un insensato, pero los actos de los insensatos son tan **necesarios** como los de las personas prudentes. Los motivos que inducen al voluptuoso y al libertino a arriesgar su salud son tan poderosos y sus actos tan **necesarios** como los que inducen al hombre sabio a cuidar la suya. Ahora bien, insistiréis, se puede llegar a inducir a un libertino a cambiar de conducta; pero esto no significa que sea libre, sino que se pueden hallar motivos lo bastante poderosos para anular el efecto de los que actuaban en él anteriormente, y entonces estos nuevos motivos determinarán su voluntad en su nueva conducta tan **necesariamente** como los anteriores.

(1-153) Cuando la acción de la voluntad está suspendida se dice que *deliberamos*, lo cual sucede cuando dos motivos actúan alternativamente sobre nosotros. *Deliberar* es amar y odiar alternativamente, ser sucesivamente atraído y rechazado, ser afectado unas veces por un motivo y otras veces por otro. Deliberaremos sólo cuando no conocemos bastante las cualidades de los objetos que nos afectan, o cuando la experiencia no nos ha enseñado suficientemente los efectos más o menos lejanos que nuestros actos producirán sobre nosotros. Quiero salir a tomar aire, pero hace un tiempo inestable. Por tanto, delibero, sopeso los diferentes motivos que impulsan alternativamente a mi voluntad a salir o no salir. Al fin predomina en mí el motivo más probable, me saca de mi indecisión e inclina necesariamente mi voluntad a salir o a quedarme. **El motivo es siempre la ventaja presente o lejana que hallo en la acción por la que me decido.**

## HOLBACH

Nuestra voluntad está suspendida a menudo entre dos objetos cuya presencia o idea nos afectan alternativamente. Esperamos entonces para actuar a haber contemplado los objetos que nos inclinan hacia acciones diferentes o las ideas que han dejado en nuestro cerebro. Comparamos entonces estos objetos o ideas, pero durante el tiempo de deliberación, durante la comparación de estas alternativas de amor y odio que se suceden a veces muy rápidamente, **no somos libres ni un instante**. El bien y el mal que creemos encontrar sucesivamente en los objetos son **los motivos necesarios** de esas voluntades momentáneas, de esos movimientos rápidos de amor o temor que experimentamos mientras dura nuestra incertidumbre. De donde se deduce que la liberación es **necesaria**, que la incertidumbre es **necesaria** y que, sea cual sea el partido que hayamos finalmente tomado, será siempre **necesariamente** el que hayamos considerado, correcta o incorrectamente, como **el más ventajoso para nosotros**.

Cuando el alma es afectada por dos motivos que actúan alternativamente sobre ella, o que la modifican sucesivamente, delibera. El cerebro está en una especie de equilibrio acompañado de oscilaciones continuas, unas veces hacia un objeto y otras hacia otro, hasta que **el objeto que lo atrae con más fuerza** lo saca de esa suspensión en que consiste la indecisión de nuestra voluntad. Pero cuando el cerebro es presionado simultáneamente por causas igualmente fuertes que lo mueven en direcciones opuestas, según la ley general de los cuerpos se para, está *in nisu*, no puede querer ni actuar, y **espera que una de las dos causas que lo mueven haya adquirido la suficiente fuerza para determinar su voluntad, para atraerlo de manera que prevalezca sobre los esfuerzos de la otra causa**.

(1-154) Al consultar la experiencia veremos que nuestras almas están sometidas a las mismas leyes físicas que los cuerpos materiales. Si la voluntad de cada individuo fuera determinada en un tiempo dado por una sola causa o pasión, sería muy fácil predecir sus acciones, pero su corazón es asaltado frecuentemente por motivos o fuerzas contrarias que actúan simultáneamente o sucesivamente sobre él. Entonces su cerebro está sometido a tirones en direcciones opuestas que lo fatigan, o bien padece una presión que le molesta y le priva de toda actividad. Unas veces se halla en una inactividad total e incómoda, otras es el juguete de las

sacudidas alternativas que se ve obligado a experimentar. Éste es, sin duda, el estado en el que parece encontrarse quien es impulsado al crimen por una imperiosa pasión, mientras el temor le muestra los peligros. Éste es también el estado de aquél cuyos remordimientos le impiden gozar de los objetos que el crimen le ha hecho obtener mediante obras continuas de su alma desgarrada, etc.

Si las fuerzas o causas, tanto externas como internas, que actúan sobre el espíritu del hombre tienden hacia puntos diferentes, su alma o su cerebro, al igual que todos los cuerpos, tomará una dirección intermedia entre una y otra fuerza, y a causa de la violencia con la que es empujada el alma, el hombre se encuentra a veces en un estado tan doloroso que su existencia llega a serle un estorbo. No tiende ya a conservar su ser, busca la muerte como un refugio y como único remedio a su desesperación. Así vemos a hombres desgraciados y descontentos consigo mismos destruirse voluntariamente cuando su vida les resulta insoportable. El hombre sólo puede amar su existencia mientras tiene encantos para él, pero cuando es atormentado por sensaciones penosas o impulsos contrarios, su tendencia natural es alterada y se ve obligado a seguir un camino nuevo que lo lleva a su fin y que se le aparece incluso como un bien deseable. Así podemos explicarnos la conducta de esos melancólicos a quienes un temperamento viciado, una conciencia atormentada, la tristeza y la aflicción empujan a veces a renunciar a la vida.

(1-155) Las fuerzas, diferentes y a menudo complicadas, que actúan sucesiva o simultáneamente sobre el cerebro de los hombres y los modifican de modos tan diversos en los diferentes periodos de su existencia son las verdaderas causas de la oscuridad de la moral y de las dificultades que hallamos cuando queremos aclarar los resortes ocultos de su enigmática conducta. El corazón del hombre sólo es un laberinto para nosotros sólo porque raras veces contamos con los datos necesarios para juzgarlo. Si dispusiésemos de ellos, veríamos entonces que sus inconstancias, sus inconsecuencias, la conducta rara o inesperada que vemos en él son efectos de los motivos que determinan sucesivamente sus voluntades, dependen de las variaciones frecuentes experimentadas por su **MÁQUINA** y son **consecuencias necesarias** de los cambios que tienen lugar en

él. Según estas variaciones, los mismos motivos no tienen siempre la misma influencia sobre su voluntad, los mismos objetos no tienen ya derecho a gustarle, su temperamento ha cambiado por un instante o para siempre. Es necesario, por tanto, que sus gustos, sus deseos y sus pasiones cambien, y que no haya uniformidad en su conducta ni certeza en los efectos que podemos esperar de él.

**LA ELECCIÓN NO PRUEBA EN ABSOLUTO LA LIBERTAD DEL HOMBRE;** éste delibera sólo cuando no sabe todavía cuál elegir entre los varios objetos que le afectan; se halla en un apuro del que sale cuando su voluntad se decide en función de **la mayor ventaja** que cree encontrar en el objeto que elige o la acción que emprende. Por tanto, **su elección es necesaria**, dado que no se decidiría por un objeto o una acción si no creyese descubrir en ellos **alguna ventaja**. *Para que el hombre pudiese actuar libremente, sería necesario que pudiese querer o elegir algo sin motivos o pudiese impedir que estos motivos actuaran sobre su voluntad.* Dado que la acción es siempre un efecto de la voluntad ya determinada, y que la voluntad no puede ser determinada sino por **un motivo que no está ya en nuestro poder**, nunca somos dueños de las determinaciones de nuestra propia voluntad y, por tanto, **jamás actuamos libremente**. Se ha creído que éramos libres porque teníamos una voluntad y el poder de elegir, pero no se ha prestado atención al hecho de que **nuestra voluntad es movida por causas independientes de nosotros**, inherentes a nuestro organismo o que derivan de la naturaleza de los seres que nos afectan. ¿Soy libre de no querer retirar mi mano cuando temo quemarme? ¿Soy libre de quitar al fuego la propiedad que me hace temerlo? ¿Soy libre de no elegir un plato que sé que es agradable o análogo a mi paladar y de no preferirlo a otro que sé que es desagradable o peligroso? Juzgo las cosas bien o mal siempre conforme a mis sensaciones, mis propias experiencias o mis suposiciones pero, cualquiera que sea mi juicio el depende **necesariamente** de mi modo de sentir habitual o momentáneo, y de las cualidades que encuentro que existen a pesar mío en la causa que me afecta o que mi espíritu supone.

(1-156) Todas las causas que actúan sobre la voluntad deben haber actuado sobre nosotros de un modo bastante acentuado para darnos alguna sensación,

percepción o idea completa o incompleta, verdadera o falsa. Puesto que mi voluntad es determinada, debe haber sentido algo fuerte o débilmente ya que, si no, yo habría sido determinado sin motivo. Así, hablando con precisión, no hay para la voluntad causas verdaderamente *indiferentes*; por débiles que sean los impulsos que recibimos por parte de los propios objetos o por parte de sus imágenes o ideas, una vez que nuestra voluntad actúa esos impulsos habrán sido **causas suficientes** para determinarla. Como consecuencia de un impulso ligero o débil desearémos débilmente, y esta debilidad en la voluntad se llama *indiferencia*. Apenas nuestro cerebro se da cuenta del movimiento que ha recibido, actúa en consecuencia con poco vigor para obtener o apartar el objeto o la idea que lo ha modificado. Si el impulso hubiese sido más fuerte, la voluntad también sería más fuerte y nos haría actuar con fuerza para obtener o alejar el objeto que nos parecería muy agradable o molesto.

Se ha creído que el hombre era libre porque se ha imaginado que su alma podía recordar voluntariamente ideas que bastan a veces para poner freno a sus deseos más arrebatados. Así, la idea de un mal lejano nos impide a veces entregarnos a un bien actual y presente. Así, un recuerdo, una modificación insensible y ligera de nuestro cerebro, aniquila en un instante la acción de objetos reales que actúan sobre nuestra voluntad. **Pero no somos libres de recordar nuestras ideas voluntariamente, su asociación es independiente de nosotros, se han instalado en nuestro cerebro sin que lo sepamos y a nuestro pesar**, han causado en él una impresión más o menos profunda, nuestra memoria depende de nuestro organismo, su fidelidad depende del estado permanente o temporal en el que nos encontremos. Cuando nuestra voluntad está fuertemente determinada por un objeto o una idea que excitan en nosotros una pasión muy viva, los objetos o las ideas que podrían detenernos desaparecen de nuestro espíritu. Entonces cerramos los ojos ante los peligros presentes que nos amenazan, o cuya idea debería detenernos, y caminamos cabizbajos hacia el objeto que nos atrae: la reflexión no tiene ya ningún poder sobre nosotros. No vemos otra cosa que el objeto de nuestros deseos, y las ideas sanas que podrían detenernos no se nos ocurren o no lo hacen sino demasiado débilmente o demasiado tarde para

impedimos actuar. Éste es el caso en todos aquellos que, cegados por alguna pasión fuerte, no son capaces de recordar los motivos cuya sola idea debería contenerles. El estado de turbación en el que se encuentran les impide juzgar sanamente, prever las consecuencias de sus actos, aplicar su experiencia y hacer uso de su razón, operaciones que suponen en el modo de asociar esas ideas cierta precisión de la que el cerebro ya no es capaz a causa del delirio momentáneo que experimenta, de la misma manera que nuestra mano no es capaz de escribir mientras hacemos un ejercicio violento.

(1-157) Nuestros modos de pensar están determinados **necesariamente** por nuestras maneras de ser, dependen de nuestro organismo natural y de las modificaciones que recibe nuestra **MÁQUINA** independientemente de nuestra voluntad. Por tanto, estamos obligados a concluir que **nuestros pensamientos, reflexiones, maneras de ver, de sentir, de juzgar y de combinar ideas no pueden ser ni voluntarios ni libres**. En suma, nuestra alma no es dueña de los movimientos que se producen en ella ni es capaz de representarse, cuando es necesario, las imágenes o las ideas que podrían compensar los impulsos que recibe desde fuera. Por ello en la pasión se deja de razonar, la razón es tan imposible de escuchar como en el delirio o la embriaguez. Los malvados son hombres borrachos o delirantes, razonan sólo cuando la tranquilidad se ha establecido en su **MÁQUINA** y entonces las ideas tardías que se presentan en sus espíritus les dejan ver las consecuencias de sus acciones y producen en ellos la *alteración que se ha designado con los nombres de vergüenza, arrepentimiento y remordimiento*.

Los errores de los filósofos sobre la libertad del hombre provienen del hecho de que han considerado **su voluntad como el primer móvil de sus acciones** y, al no remontarse más atrás, **no han visto las causas múltiples y complejas, independientes de él, que ponen esta voluntad en movimiento** o disponen y modifican el cerebro, mientras es puramente pasivo ante las impresiones que recibe.

(1-159) En resumen, **las acciones de los hombres nunca son libres**, son siempre **consecuencias necesarias** de su temperamento, sus ideas recibidas, las

ideas verdaderas o falsas que se hacen de la felicidad, **sus opiniones reforzadas por el ejemplo, la educación y la experiencia diaria.**

(1-160) Por tanto, **el hombre no es libre en ningún momento de su vida**, en cada paso es guiado **necesariamente** por las ventajas reales o ficticias que atribuye a los objetos que excitan sus pasiones. Estas pasiones son **necesarias** en un ser que tiende incesantemente a la felicidad, su energía es **necesaria** ya que depende de los elementos físicos que entran en su composición, las modificaciones de este temperamento son **necesarias** puesto que son **consecuencias infalibles e inevitables** del modo en que los seres físicos y morales actúan sin cesar sobre nosotros.

A pesar de las pruebas tan claras de la falta de libertad del hombre, tal vez se insista y se nos diga que, si se propone alguien mover o no mover su mano, acciones del tipo que se llaman indiferentes, parece evidente que será capaz de elegir, lo que demuestra que es libre. Respondo que, en este ejemplo, el hombre, cualquiera que sea la acción que decida realizar, no demostrará su libertad; el deseo de manifestar su libertad, suscitado por el debate, llegará a ser **un motivo necesario que decidirá a su voluntad a hacer uno u otro movimiento**. Lo que le engaña o le convence de que es libre en ese instante es que no discierne el verdadero motivo que le lleva a actuar, que es el deseo de convencerme.

Se nos dice que la libertad es la ausencia de obstáculos que pueden oponerse a nuestras acciones o al ejercicio de nuestras facultades: se pretende que somos libres cada vez que al utilizar nuestras facultades obtenemos el efecto que nos habíamos propuesto. Pero, para responder a esta objeción, basta con considerar que no depende de nosotros poner o quitar los obstáculos que nos determinan y nos detienen. El motivo que nos hace actuar no se halla en nuestro poder más que el obstáculo que nos detiene, estén en nosotros o fuera de nosotros. **No soy dueño del pensamiento que se le ocurre a mi espíritu y que determina mi voluntad; este pensamiento se ha producido en mí con ocasión de alguna causa independiente de mí.**

(1-161) **Para desengañarnos del sistema de la libertad del hombre, basta simplemente con remontarnos al motivo que determina su voluntad y descubriremos siempre que este motivo está fuera de su poder.** Diréis que, como consecuencia de una idea que nace en vuestro espíritu, actuáis libremente si no encontráis obstáculos. ¿Pero qué es lo que ha hecho nacer esta idea en vuestro cerebro? ¿Erais capaces de impedir que se os ocurriese o se reprodujese en vuestro cerebro? ¿No depende esta idea de los objetos que os afectan desde el exterior a vuestro pesar, o de las causas que actúan en vuestro interior y modifican vuestro cerebro sin que lo sepáis? ¿Podéis impedir que vuestros ojos, dirigidos sin finalidad sobre un objeto cualquiera, os den la idea de este objeto y afecten a vuestro cerebro? Tampoco sois dueño de los obstáculos, son **efectos necesarios** de las causas existentes dentro o fuera de vosotros, que actúan siempre en función de sus propiedades. Un hombre insulta a un cobarde, éste se irrita **necesariamente** contra él, pero su voluntad no puede vencer el obstáculo que su cobardía opone a la realización de sus deseos porque su conformación natural no depende en absoluto de él y le impide tener valor. En este caso, el cobarde es insultado a su pesar y obligado a tragarse el insulto que se le ha dirigido.

Los partidarios del sistema de la libertad parecen haber confundido siempre la coacción con la necesidad. Creemos actuar libremente cuando no vemos nada que obstaculice nuestras acciones, **no nos damos cuenta que el motivo que nos hace querer es siempre necesario e independiente de nosotros.** Un prisionero encadenado está obligado a quedarse en prisión pero no es libre de desear escaparse. Sus cadenas le impiden actuar pero no le impiden querer. Se escapará si se rompen sus cadenas, pero no se escapará libremente. El temor o la idea del suplicio actúan en él como **motivos necesarios.**

El hombre puede dejar de estar coaccionado sin por ello ser libre. **Cualquiera que sea su modo de actuar, actúa necesariamente según los motivos que lo determinan.** Puede ser comparado a un cuerpo pesado que es detenido en su caída por algún obstáculo. Apartad ese obstáculo y el cuerpo seguirá su movimiento o continuará cayendo. ¿Se dirá entonces que este cuerpo es libre de caer? ¿No es su caída un **efecto necesario** de su peso específico?

## HOLBACH

Sócrates, hombre virtuoso y obediente a las leyes aun injustas de su patria, no acepto huir de la cárcel cuya puerta estaba abierta; sin embargo, no actúo libremente. Las **cadena invisibles** de la opinión, la decencia, el respeto por las leyes, aunque fuesen injustas, y el temor de empañar su gloria lo retuvieron en la cárcel y fueron motivos lo bastante poderosos para que este amante de la virtud aguardara la muerte con tranquilidad. No estaba en su poder salvarse porque no podía resignarse a desdecirse ni por un instante de los principios a los que estaba habituado su espíritu.

(1-162) Los hombres, se nos dice, actúan a menudo contra sus inclinaciones, de donde se concluye que son libres. Esta conclusión es completamente falsa. Cuando parecen actuar contra una inclinación, están inducidos a ello por otros **motivos necesarios**, lo bastante fuertes como para vencerla. Para poder curarse, un enfermo llega a vencer su repulsión a los remedios más repugnantes. El temor al dolor o a la muerte es un **motivo necesario**, por lo que este enfermo no actúa en absoluto con libertad.

Cuando decimos que el hombre no es libre, no pretendemos compararlo a un cuerpo movido simplemente por una causa impulsora. Contiene en sí mismo causas inherentes a su ser, es movido por un órgano interior que tiene sus propias leyes y es determinado necesariamente por ideas, percepciones y sensaciones que recibe de los objetos exteriores. Al no conocer el mecanismo de estas percepciones, estas sensaciones y el modo en que estas ideas se graban en nuestro cerebro, al no poder discernir todos estos movimientos, **al no percibir la cadena de operaciones de nuestra alma o el principio motor que actúa sobre nosotros, lo suponemos libre**, lo cual significa traducido literalmente, que se mueve por sí mismo, se determina sin causas; o más bien, que, **ignoramos cómo y por qué actúa como lo hace**. Es verdad que, según se nos dice, el alma goza de una actividad propia, estoy de acuerdo en ello. Pero es también cierto que esta actividad no se desplegará jamás si algún motivo o causa no lo lleva a manifestarse. ... La pólvora de cañón tiene, sin duda, una capacidad particular, pero jamás se desplegará si no se le acerca el fuego que la obligue a manifestarse.

La gran complejidad de nuestros movimientos, la variedad de nuestras acciones, la multiplicidad de las causas que nos afectan simultáneamente o sucesivamente y sin interrupción, nos convencen de que somos libres. Si todos los movimientos de los hombres fueran simples, si las causas que nos afectan no se confundiesen y fuesen claras, si nuestra **MÁQUINA** fuese menos complicada, **veríamos que todas nuestras acciones son necesarias** porque nos remontaríamos enseguida hasta la causa que nos hace actuar. Un hombre que estuviese obligado siempre a ir hacia occidente querría siempre marchar en esa dirección pero sentiría muy bien que no va hacia allí libremente.

**Nos creemos libres porque no nos remontamos hasta las causas que nos afectan** ni podemos analizar y descomponer los movimientos complejos que **sucedan** en nosotros mismos. Este sentimiento tan profundo, y sin embargo **ilusorio**, que tenemos de nuestra libertad, que se nos invoca como prueba evidente de esa pretendida libertad, se funda únicamente en nuestra ignorancia. Por poco que cada hombre intente examinar sus propios actos, **buscar los verdaderos motivos y descubrir su encadenamiento**, quedará convencido de que este sentimiento que tiene de su propia libertad es **una quimera** que la experiencia debe pronto destruir.

Sin embargo, hay que reconocer que la multiplicidad y diversidad de las causas que actúan sobre nosotros, a menudo sin que lo sepamos, hace que sea imposible, o al menos muy difícil, remontarnos hasta los verdaderos principios de nuestros propios actos, y menos aún de los actos de los demás; dependen a menudo de causas tan fugaces, tan alejadas de sus efectos, que parecen tener tan poca analogía y relación con ellos que, para poder descubrir las, es necesaria una singular sagacidad. Esto hace tan difícil el estudio del hombre moral, por esta razón su corazón es un abismo cuyas profundidades a menudo no podemos sondear. Por tanto, nos vemos forzados a contentarnos con coherer las **leyes generales y necesarias** que regulan el corazón humano. En los individuos de nuestra especie son siempre las mismas y varían sólo en función del organismo particular y de las modificaciones que experimenta cada uno, que no son ni pueden ser rigurosamente las mismas. **Nos basta con saber que todo hombre**

**tiende por su esencia a conservarse y a hacer feliz su existencia.** Sentado esto, cualesquiera que sean sus acciones, no nos equivocaremos en relación con sus motivos cuando retrocedamos hasta el primer principio, hasta **ese móvil general y necesario de nuestras voluntades.** A falta de experiencia y de razón, el hombre se equivoca a menudo sobre los medios para alcanzar este fin, o los medios que emplea nos disgustan porque nos dañan, o esos medios nos parecen insensatos porque lo alejan a veces del objetivo al que querría acercarse. Pero, cualesquiera que sean estos medios, tienen como objeto siempre, **necesariamente** e invariablemente, una felicidad existente o imaginaria, permanente o temporal, análoga a su modo de ser, de sentir y de pensar. Por haber ignorado esta verdad, la mayor parte de los moralistas han concebido más bien la novela que la historia del corazón humano, han atribuido sus acciones a causas ficticias y no han conocido los **motivos necesarios** de su conducta.

**10. TODO SUCEDE: *pero por la moral, las buenas costumbres, el ejemplo y la educación podemos cambiar los malos efectos***

(1-164) De todos modos, vemos o creemos ver mucho más claramente en la física la relación **necesaria** entre los efectos y sus causas que en el corazón humano. En aquélla vemos, al menos, cómo las causas sensibles producen constantemente efectos sensibles, siempre los mismos, cuando las circunstancias son parecidas. Según esto, no vacilamos al considerar **necesarios los efectos físicos**, mientras que nos negamos a reconocer **la necesidad en los actos de la voluntad humana**, que se han atribuido sin fundamento a un móvil que actúa por su propia energía, capaz de modificarse sin el concurso de causas exteriores y distinto de todos los seres físicos y materiales. La agricultura está fundada sobre la seguridad que la experiencia nos proporciona de poder forzar a la tierra cultivada y sembrada de cierta manera, a suministrarnos los granos o los frutos **necesarios** para nuestra subsistencia o agradables a nuestros sentidos cuando posee determinadas cualidades. Si se considerasen las cosas sin prejuicios, se vería que **en la moral la educación no es otra cosa que la agricultura del espíritu**, y

estamos seguros de que el alma producirá vicios o virtudes, *frutos morales* útiles o dañinos para la sociedad al igual que la tierra, en función de sus disposiciones naturales, del cultivo dado, de los frutos que se siembran en ella, de las estaciones más o menos favorables que la conduzcan a la madurez. La moral es la ciencia de las relaciones existentes entre los espíritus, las voluntades y las acciones de los hombres, al igual que la geometría es la ciencia de las relaciones existentes entre los cuerpos. **La moral** sería una quimera y no tendría principios seguros si no se fundara sobre el conocimiento de **los motivos que deben influir necesariamente sobre las voluntades humanas y determinar sus acciones.**

Si en el mundo moral, al igual que en el mundo físico, una causa cuya acción no está alterada es seguida necesariamente por su efecto, entonces *una educación razonable y fundada sobre la verdad de leyes sabias, los principios honrados inspirados a la juventud, los ejemplos virtuosos, las recompensas concedidas al mérito y las buenas acciones, la vergüenza, el desprecio, los castigos rigurosos impuestos al vicio y el crimen, serán causas que actúen necesariamente sobre las voluntades de los hombres y determinen a la mayoría de ellos a poner de manifiesto sus virtudes.* Pero sí la religión, la política, el ejemplo y la opinión pública trabajan para convertir a los hombres en malvados y viciosos, si ahogan y hacen inútiles los buenos principios que su educación les ha dado, si esta educación sólo sirve para llenarlos de vicios, prejuicios y opiniones falsas y peligrosas, si sólo enciende en ellos pasiones molestas para ellos mismos y los demás, **sucedará necesariamente** que las voluntades de la mayoría tenderán hacia el mal. De aquí proviene realmente, sin duda, la corrupción universal de la que se lamentan los moralistas con razón, sin indicar jamás **las causas necesarias y verdaderas.** ... Se nos repite incesantemente que resistamos estas pasiones, se nos dice que las ahogemos o aniquilemos en nuestro corazón: ¿no se ve que **son necesarios**, inherentes a nuestra naturaleza, útiles para nuestra conservación, ya que tienen como único objeto evitar lo que nos perjudica y procurar lo que puede resultar ventajoso? En fin, ¿no se ve que estas pasiones bien dirigidas, es decir, conducidas hacia objetos verdaderamente favorables para nosotros y para los demás, contribuirían **necesariamente** al bienestar real y duradero de la sociedad?

Las pasiones del hombre son como fuegos, que es a la vez **necesario** para la vida y capaz de producir los más terribles estragos.

(1-166) **Todo puede ser un impulso para la voluntad**, una palabra es a menudo suficiente para alterar a un hombre para el resto de su vida y decidir sus tendencias para siempre. Un niño que se ha quemado un dedo por haberlo acercado demasiado a la llama de una vela queda advertido para siempre de que debe abstenerse de una tentativa semejante. Un hombre castigado y despreciado por haber realizado una acción deshonesta no se siente ya tentado de repetirla. **Cualquiera que sea el punto de vista desde el que consideremos al hombre, lo veremos siempre actuando según los impulsos dados a su voluntad por causas físicas o por otras voluntades.** El organismo particular determina la naturaleza de estos impulsos, las almas actúan sobre almas análogas, las imaginaciones ardientes actúan sobre pasiones fuertes y sobre imaginaciones fáciles de inflamar, los progresos sorprendentes del fervor, el contagio del fanatismo, la propagación hereditaria de la superstición, la transmisión de los errores religiosos de generación en generación, la devoción con que se considera lo maravilloso, son **efectos necesarios** como los que se derivan de la acción y reacción de los cuerpos.

A pesar de las ideas vanas que los hombres se han formado sobre su supuesta libertad, a pesar de las ilusiones de este supuesto *sentido intimo* que, a despecho de la experiencia, los convence de que son dueños de sus voluntades, todas sus instituciones se fundan realmente sobre **la necesidad**. En esto, como en infinidad de ocasiones, la práctica se aparta de la especulación. *En efecto, si no se supiera que ciertos motivos que se presentan a los hombres tienen suficiente poder para determinar sus voluntades, detener sus pasiones, dirigir las hacia un objetivo y modificarlas, ¿para qué serviría la palabra? ¿Qué fruto podría esperarse de la educación, la legislación, la moral y hasta de la religión? ¿Qué hace la educación si no proporcionar los primeros impulsos a las voluntades de los hombres, hacerles adquirir costumbres, forzarles a persistir en ellas y suministrarles motivos verdaderos o falsos para actuar de una cierta manera?*

(1-167) **La educación es la necesidad enseñada** a los niños. **La legislación es la necesidad enseñada** a los miembros de un cuerpo político. **La moral es la necesidad** de las relaciones existentes entre los hombres enseñada a seres razonables. En fin, la religión es la ley de un ser necesario o **la necesidad enseñada** a hombres ignorantes y pusilánimes, En suma, los hombres atribuyen la **necesidad** a todo lo que hacen cuando creen poseer experiencias seguras, y la *probabilidad* cuando no conocen la relación **necesaria** entre las causas y los efectos. **No actuarían como lo hacen si no estuviesen convencidos o no supiesen que ciertos efectos seguirán necesariamente a sus acciones.** El moralista predica la razón porque la cree **necesaria** para los hombres, el filósofo escribe porque supone que la verdad debe **necesariamente** prevalecer tarde o temprano sobre la mentira, el teólogo y el tirano odian y persiguen **necesariamente** la razón y la verdad porque las juzgan dañinas para sus intereses, el soberano que con sus leyes espanta al crimen, y más a menudo lo convierte en útil y **necesario**, supone que los medios que emplea bastan para contener a sus súbditos. Todos cuentan igualmente con la fuerza o **la necesidad de los motivos que usan** y se jactan, equivocadamente o con razón, **de influir en el comportamiento de los hombres.** Su educación es en general mala y poco eficaz porque está regulada por los prejuicios; y cuando es buena, pronto es negada y aniquilada por todo lo que sucede en la sociedad. La legislación y la política son a menudo injustas, encienden en el corazón de los hombres pasiones que luego no pueden suprimir. El gran arte del moralista sería enseñar a los hombres y a **quienes controlan sus voluntades** que sus intereses son los mismos, que su felicidad recíproca depende de la armonía de sus pasiones, y que la seguridad, el poder y la duración de los imperios dependen **necesariamente** del espíritu que se difunde en las naciones, y **de las virtudes que se siembran y se cultivan en los corazones de los ciudadanos.** La religión sería admisible sólo si fortaleciese verdaderamente estos motivos y si fuese posible que la mentira prestara ayuda real a la verdad. *Pero en el estado desgraciado en que los errores universales han sumergido a la especie humana, la mayor parte de los hombres están obligados a ser malos o hacer daño a sus semejantes; todos los motivos que se les suministran les invitan a hacer el mal.*

(1-168) Todo ello prueba, por tanto, **la necesidad** de remontarnos hasta las fuentes primitivas de los extravíos de los hombres, si queremos remediarlos convenientemente. Es inútil intentar corregirlos mientras no se hayan aclarado las verdaderas causas que mueven sus voluntades y no se sustituyan los móviles ineficaces y peligrosos por otros más reales, útiles y seguros. Toca buscar estos móviles que la razón les suministrará a quienes son **dueños de las voluntades humanas** y regular la suerte de los pueblos. Al afectar el corazón de un gran príncipe, un buen libro puede convertirse en una causa poderosa que influirá necesariamente en la conducta de todo un pueblo y en la felicidad de una parte del género humano.

**11. TODO ESTÁ REGIDO POR LA LEY: *todos nuestros actos están sometidos a la fatalidad y es la ruta que la naturaleza nos ha trazado***

De todo lo que se ha dicho se deduce que *el hombre no es libre en ninguno de los momentos de su vida*. **No es dueño** de su conformación, que recibe de la naturaleza. **No es dueño** de sus ideas o las modificaciones de su cerebro, que se deben a causas que, a su pesar y sin saberlo, actúan continuamente sobre él. **No es libre** de no amar o de no desear lo que encuentra amable y deseable. **No es libre** de no deliberar cuando está inseguro de los efectos que los objetos producirán sobre él. **No es libre** de no elegir lo que cree ventajoso. **No es libre** de actuar de otro modo que como actúa en el momento en que su voluntad es determinada por su elección. **¿En qué momento el hombre es, pues, libre de sus actos?**

(1-169) Lo que el hombre haga es siempre una consecuencia de lo que ha sido, de lo que es y de lo que ha hecho hasta el momento de la acción. Nuestro ser actual y total, considerado en todas sus circunstancias posibles, contiene la suma de los motivos de la acción que realizaremos, principio cuya verdad ningún ser pensante puede negar. **Nuestra vida es una sucesión de instantes necesarios** y nuestra conducta, buena o mala, virtuosa o viciosa, útil o dañina para nosotros y los demás, **es un encadenamiento de acciones tan necesarias como cada**

**momento de nuestra vida.** *Vivir* es existir de un modo **necesario** en los puntos de la existencia que se suceden necesariamente. *Querer* es aceptar o no aceptar seguir siendo lo que somos. *Ser libre* es ceder a **motivos necesarios** inherentes a nosotros.

Si conociésemos el funcionamiento de nuestros órganos, si pudiésemos recordar todos los impulsos o las modificaciones que han recibido y los efectos que han producido, veríamos que **todos nuestros actos están sometidos a la fatalidad**, *que regula tanto nuestro sistema particular como el sistema entero del universo*. Ningún efecto, ni en nosotros ni en la naturaleza, se produce al *azar*, que es una palabra sin sentido, como ha quedado probado. **Todo lo que sucede en nosotros o es hecho por nosotros, así como todo lo que ocurre en la naturaleza o le atribuimos, se debe a causas necesarias que actúan según leyes necesarias y que producen efectos necesarios, de donde se derivan otros.**

La **FATALIDAD** es el orden eterno, inmutable, **necesario**, establecido en la naturaleza, o el enlace indispensable de las causas que actúan con los efectos que producen. Según este orden, los cuerpos pesados caen, los cuerpos ligeros se elevan, las materias análogas se atraen, las contrarias se rechazan, los hombres se juntan en sociedad, se modifican unos a otros, se convierten en buenos o malos, se hacen mutuamente felices o infelices, y se aman o se odian **necesariamente** según la manera en que unos actúan sobre otros. De lo cual se deduce que **la necesidad que regula los movimientos del mundo físico regula también los del mundo moral, donde todo está, por consiguiente, sometido a la fatalidad**. Al recorrer, sin que lo sepamos y a nuestro pesar, **la ruta que la naturaleza nos ha trazado**, parecemos nadadores obligados a seguir la corriente que los arrastra. Creemos ser libres porque a veces consentimos y a veces no en seguir el curso del agua que siempre nos arrastra, creemos ser dueños de nuestra suerte porque estamos obligados a mover los brazos por temor a ahogarnos. *Volentem ducunt fata, nolentem trahunt* (Séneca).

(1-170) Las falsas ideas que se han formado sobre la libertad están, en general, fundadas en el hecho de que hay sucesos que juzgamos necesarios porque

## HOLBACH

vemos que son efectos enlazados constante e invariablemente con ciertas causas, sin que nada pueda impedirlo, o porque creemos entrever la cadena de causas y efectos que producen estos acontecimientos, mientras que consideramos *contingentes* los acontecimientos cuyas causas, encadenamientos y modos de actuar ignoramos. Sin embargo, **no existe efecto sin causa en una naturaleza donde todo está enlazado**; y tanto en el mundo físico como en el moral, **todo lo que sucede es una consecuencia necesaria** de causas visibles u ocultas obligadas a actuar según sus propias esencias. **En el hombre, la libertad no es sino la necesidad contenida en su interior.**



# CAPÍTULO IV

## SALIR DE LA PRISIÓN DE LA MENTE

Hemos basado este capítulo en los siguientes libros de Osho:

1. *El libro del ego*, Osho International Foundation, 2000.
2. *Yo soy la puerta*, Ed. Lectorum, 2005.
3. *Mi camino: el camino de las nubes blancas*, Ed. Lectorum, 2007.
4. *Salir de la prisión de la mente*, Osho International Foundation, 2010.
5. *La geometría de la conciencia*, Ed. Edaf, 2007.

Los temas incluidos son:

1. **TODO SUCEDE:** *la ilusión del hacedor*
2. **SÓLO ERES EL PUNTO DE PARTIDA NO EL HACEDOR**
3. **EL EGO:** *la ilusión del yo*
4. **EL HOMBRE DORMIDO:** *la ilusión del mundo*
5. **LA IDENTIFICACIÓN**
6. **LA LIBERACIÓN:** *estar en el aquí y el ahora*
7. **LA MENTE:** *siempre parloteando sin cesar*
8. **LA AUSENCIA DE PENSAMIENTOS:** *el despertar*

## 1. TODO SUCEDE: *la ilusión del hacedor*

(2-13) La existencia carece de propósito. Es por eso que se le llama *leela*: una obra de teatro. La existencia como tal no tiene ningún propósito que cumplir. No va hacia ninguna parte. No tiene fin. Pero aún así, va; aún así, va mucho. Por lo tanto, debe ser una *leela*, una obra de teatro; nada más que una energía que fluye hacia afuera. Esto se puede relacionar conmigo. No seré nada en absoluto. Aún así, hablo de hacer cosas.

Al saber que uno es parte de la conciencia cósmica, uno se da cuenta que no hay un propósito. Uno existe meramente como una obra de teatro; claro que la obra de teatro se torna cósmica, multidimensional. Uno hace mucho, pero aún así, **no hay ningún hacedor**, como tampoco un propósito; estas cosas no están ahí. Entonces, se convierte en una obra de teatro.

Y debe señalarse que un hacedor no puede existir sin un propósito, así como un propósito no puede existir sin un hacedor. Son dos polaridades de un mismo ego, y el ego se siente muy incómodo si no hay un propósito. El ego se satisface a través de los propósitos. Algo ha de hacerse, uno ha de lograr hacerlo, uno ha de alcanzar algún lugar, uno ha de crear algo. Uno tiene que crear una firma. Por lo tanto, el ego tiene un propósito. Por otro lado, la existencia carece de propósito. A menos que uno conozca lo que está más allá del ego, no ha conocido nada en absoluto.

Así que, para mí, todo es sólo una obra de teatro. Ni soy, ni existe un propósito. Sin embargo, **las cosas están sucediendo, siguen adelante**. Por lo tanto, te puedes preguntar: “¿Por qué siguen adelante?” Siguen adelante porque no tiene ningún propósito detenerlas, y no hay nadie para detenerlas. ¿Me entiendes? No hay nadie que las detenga, y no tiene ningún propósito detenerlas. Por lo tanto, está en la naturaleza que sigan adelante. **Uno se convierte en un conducto**. No se puede ser conducto de modo activo; de modo activo, uno jamás puede ser un medio. **Sólo la pasividad hace que uno sea un medio**, y la pasividad significa que uno no es. De otro modo, uno sería verbalmente pasivo, pero el ego estaría

siempre activo. En el momento en que uno es pasivo, el ego no es. **La pasividad significa la ausencia del ego.**

Por lo tanto, yo soy completamente pasivo. **Lo que sea que sucede, sucede.** Nunca me pregunto por qué, puesto que no hay a quién preguntarle.

(2-16) El ego no se puede relajar. Vive de tensiones, se nutre de tensiones. Cuando no hay ego, no hay tensión. Y entonces, ahí está uno: incluyendo todo. Entonces, no hay pasado y, por lo tanto no hay futuro. Uno es la eternidad. Entonces, **cualquier cosa que suceda es un suceso; no es que uno lo esté haciendo.** No es que algo se haya de cumplir a través de uno. Todas estas son **nociones ilusorias.**

En lo que respecta a este “yo”, no hay nada que hacerse, porque **las cosas suceden por sí mismas. Nosotros mismos sucedemos. Nosotros mismos somos sucesos.** La existencia misma es un suceso, no algo que se hace.

(2-17) Al saber que, en uno mismo, no existe la dicotomía del hacedor y el hacer, se sabe que **no existe ningún hacedor ni cosa que se haga** -sólo sucesos-. Y cuando se da esta revelación del suceso eterno, no hay una carga, no hay tensión. El nacimiento de uno es un suceso, y la muerte de uno será un suceso. El hecho de estar aquí es un suceso, el hecho de no estar aquí será un suceso. Uno no está en ninguna parte.

¿De dónde viene este ego que piensa que **“yo soy”, que “yo estoy haciendo”?** **Viene a través de la memoria.** La memoria de uno continúa grabando sucesos. Uno nace, uno es niño, luego viene la juventud, luego uno es viejo. **Las cosas suceden** -el amor sucede, el odio sucede, y la memoria continúa grabando-. **Cuando uno mira hacia el pasado, toda la memoria acumulada se convierte en el “yo”.** “Yo” amé a alguien. Sería mejor y más exacto decir que, en alguna parte, el amor sucedió, más **yo no fui el hacedor.** Pero el recuerdo de que “yo amé”, ha sucedido del mismo modo en que suceden el nacimiento o la muerte.

## OSHO

Si una persona puede recordar esto durante tan sólo veinticuatro horas, que **las cosas suceden y que no hay un hacedor**, esta persona no volverá a ser la misma. Pero es muy difícil recordarlo, incluso durante un solo momento.

Lo más difícil es recordar que **los hechos están sucediendo y que uno no es el hacedor**. Por ejemplo, yo estoy hablando. Si digo: “yo estoy hablando”, y mi intención es decir que “yo” estoy hablando, entonces he malinterpretado el fenómeno. No sé cuál será el próximo enunciado. Cuando llegue, tú lo sabrás y lo sabré yo. Es un suceso, por lo cual yo no puedo relacionarme con él. Algo surge a través de mí. **No soy el hacedor**, en absoluto. **Algo sucede dentro de mí**.

Esto es a lo que nos referimos cuando decimos que los Vedas son impersonales. Decimos que no son creados por personas. Con esto, nos referimos a que aquellos que compilaron los Vedas, lo saben, saben que algo es un suceso. **No son hacedores, sino que algo llega a ellos. Ellos son sólo el conducto, el medio, el vehículo**. Incluso el ser un vehículo es un suceso. No es por mano propia que se han convertido en vehículo.

Ve al fondo de cualquiera de tus actos, y hallarás sucesos. No habrá acto, puesto que no hay actor.

**“Cuando caminamos, no hay caminante, sólo camino”**. ¿Cómo se puede comprender esto? ¿Si no soy, cómo puedo caminar? Camina y busca dónde es que estás. Encontrarás únicamente el camino. No podemos comprender cómo es que alguien puede decir que hay locución, más no locutor. Pero, al llegar al fondo de lo que es el acto de hablar, uno encuentra que **no hay locutor, sino únicamente locución**. De hecho no ha habido poetas, sino que la poesía ha sucedido. No ha habido pintores, sino que la pintura ha estado sucediendo.

Pero el vehículo se convierte en el dueño. **La memoria crea la falacia**. Pero, para mí, la falacia no es. La memoria no me puede atrapar, ha perdido su dominio sobre mí. Por lo tanto, **todo sucede, pero no hay hacedor. Y todo lo que ha de suceder, sucederá**. Yo no seré el detonador, no seré el amo.

## OSHO

(2-19) Yo soy la libertad absoluta, en el sentido de que nada ha de hacerse. Yo soy una espera. **Las cosas sucederán, y yo las aceptaré.** Y si no suceden, aceptaré el no-suceso. Y sigo esperando. Esta espera hace que uno sea un medio para las fuerzas divinas de la existencia. Mucho se hace a través de uno cuando el hacedor no es; nada se hace a través de uno cuando el hacedor está ahí. Cuando el hacedor está ahí, uno es. Uno está haciendo algo que es imposible. Porque el hacedor es imposible, la cosa hecha no puede ser posible.

Uno está envuelto en un esfuerzo absurdo, y el único resultado será la frustración. Cuando no se es, siempre se obtiene el éxito. No puede haber fracaso, porque jamás se ha pensado en ser algo; e incluso si sucede el fracaso, éste es un suceso. Si sucede el éxito, es un suceso. Y cuando ambos suceden, uno se torna indiferente. No tiene importancia; cualquiera de los dos está bien.

(3-24) Yo estoy aquí porque no puedo estar en ninguna otra parte. Así es como la vida ha sucedido. Vosotros estáis aquí porque no podéis estar en ninguna otra parte. **Así es como la vida os ha sucedido.** Pero es difícil aceptarlo. ¿Por qué es difícil aceptarlo? Porque entonces no podéis manipularla, entonces la vida se vuelve más grande que vosotros.

Si yo digo: “tú estas aquí porque eres un gran buscador de la verdad”, entonces te sentirás cómodo. Si estás aquí porque eres un gran buscador, entonces el ego se ve satisfecho. Entonces, si lo prefieres, puedes marcharte. Entonces eres quien elige. Entonces estarás en control de la vida y no la vida en control de ti. Sin embargo, no es eso a lo que me refiero sino a que estás aquí porque la vida ha sucedido de esta manera. **No podrías haber elegido, pues no es tu elección.** Aun si te marcharas, ésa no sería tu elección. De nuevo, será así como la vida te ocurra. Si eliges quedarte, ésa tampoco será una elección. **La elección no es posible.** La elección es posible sólo con el ego.

Por lo tanto os digo: la vida ha sucedido de tal manera, que yo estoy aquí y vosotros estáis aquí. Y eso ha sucedido muchas veces antes y seguirá sucediendo de la misma manera. Si podéis comprender esto, muchas cosas más se volverán

## OSHO

posibles de inmediato. Si comprendéis estos seréis más abiertos y menos cerrados, seréis más vulnerables y más receptivos. Entonces no tendréis miedo. Entonces la vida podrá pasar a través de vosotros. Entonces la vida se convertirá solamente en una brisa y vosotros os convertiréis en una habitación vacía y la vida irá y vendrá ... y vosotros lo permitiréis. **Permitir es el secreto de todos los secretos.**

De ahí que subraye e insista en que vosotros no estáis aquí por alguna elección de vuestra parte. Yo no estoy aquí por alguna elección de mi parte. Por lo que a mí se refiere, no puede haber ninguna elección porque no lo soy. Por lo que a vosotros se refiere, quizás **os imaginéis** que estáis aquí por vuestra propia elección, pero eso no es un hecho.

Y yo no alimentaré sus egos porque éstos deben ser destruidos.

(3-64) **El ego puede existir sólo a través de la memoria:** quién eres, de dónde vienes, a quién le perteneces, el país, la raza, la religión, la familia, la tradición y todos los daños, las heridas, los placeres, todo lo que ha sucedido en el pasado. Todo lo que le ha sucedido al ego. Y es a ti a quien le ha sucedido todo esto. Esta diferencia debe ser comprendida: **es a ti a quien le ha sucedido todo esto y es el ego lo que ha sucedido.** El ego se encuentra a tu alrededor; tú te encuentras en el centro, carente de ego.

## 2. SÓLO ERES EL PUNTO DE PARTIDA NO EL HACEDOR

(4-158) **Al principio eres consciente de todas las cosas y después el inconsciente se adueña de ti.** El inconsciente se hace cargo y se convierte en el maestro. Puedes poner en marcha tu enfado, pero nunca puedes acabar con él. Más bien el enfado acaba contigo. Tú puedes poner en marcha cualquier cosa, pero antes o después el inconsciente se pone al cargo; eres revelado de tu deber. **De modo que sólo el comienzo está en tus manos, nunca el final, y no controlas las consecuencias que se producen.**

## OSHO

Esto es natural porque sólo un pequeño fragmento de la mente es consciente. **Funciona como el arranque de tu coche. Una vez que el coche arranca, ya no tiene utilidad; entonces el motor se encarga.** Sólo se le necesita para arrancar, y sin él sería difícil arrancar. Pero no sigas pensando que por poner en marcha algo eres el maestro de esa cosa.

Podrías no haberla puesto en marcha; ésa es otra cuestión. Pero una vez comenzada, pronto lo voluntario se convierte en involuntario y lo consciente en inconsciente, porque la conciencia sólo es la capa superior, sólo es la superficie de la mente, y casi toda la mente es inconsciente. **Tú activas algo y el inconsciente empieza a moverse y funcionar.**

... el consciente pone las cosas en marcha cada vez y después el inconsciente toma el mando. **Si no sientes, si no te das cuenta de cómo actúa este mecanismo, siempre serás un esclavo.** Y la esclavitud es más aceptable si sigues pensando que tú estás al mando. Es fácil ser un esclavo cuando sigues engañándote a ti mismo pensando que eres el maestro de tu amor, de tu enfado, de tu avaricia, de tus celos, de tu violencia, de tu crueldad; incluso de tu simpatía y de tu compasión.

Uso el posesivo “tu”, pero sólo son tuyos al principio. Sólo por un momento, **sólo la chispa es tuya.** Después el mecanismo se pone en marcha y todo tu mecanismo es inconsciente.

¿Por qué es así? ¿Por qué hay conflicto entre el consciente y el inconsciente? Y hay un conflicto. Ni siquiera lo puedes predecir con respecto a ti mismo. Incluso tus actos son imprevisibles para ti, porque no sabes qué va a ocurrir, no sabes lo que vas hacer. Ni siquiera eres consciente de lo que vas hacer al momento siguiente, porque el hacedor está en profunda oscuridad. **Tú no eres el que hace. Tú sólo eres el punto de partida.**

(4-163) El inconsciente está haciendo una cosa y el consciente está haciendo otra. Estas dividido.

## OSHO

Esta brecha tiene que ser comprendida profundamente.

Esta brecha está presente en cada acto.

(4-194) Lo que tenga que ocurrir ocurrirá, ni un segundo antes ni un segundo después.

### 3. EL FALSO EGO: *la ilusión del yo*

(1-10) El ego es la enfermedad del ser humano.

**Por ciertos intereses, hay gente que desea que sigas enfermo.** No quieren que seas sano y completo, porque ser sano y completo representa un peligro para esos intereses creados.

(1-10) Si queréis disfrutar, relajaos, sentir paz y experimentar la belleza de la existencia, **tiene que desaparecer ese falso ego.**

No quiero quitaros nada más. Sólo deseo quitaros el ego, que al fin y al cabo **es una fantasía.** Y también quiero daros vuestro ser. Naturalmente, no tengo que dároslo, puesto que ya lo tenéis. Solo hay que espabilaros para que despertéis a la enorme belleza de la inocencia.

(1-11) Antes de satisfacer el ego, la muerte habrá acabado con vosotros. La vida es demasiado corta y no debe desperdiciarse en juegos tan estúpidos como el del ego.

(1-16) EL ego es justo lo contrario de **tu verdadero ser.** El ego no eres tú, sino el engaño creado por la sociedad para que te entretengas con esa baratija y no te plantees preguntas sobre lo verdadero. Por eso insisto tanto en que, a menos que te liberes del ego, jamás llegarás a conocerte.

(1-16) Déjalo a un lado. Desmantela todo ese ego. **Al destruir el ego descubrirás tu ser,** y ese descubrimiento es el mayor que se puede dar, porque

## OSHO

supone el inicio de una nueva peregrinación hacia la felicidad absoluta, hacia la vida eterna.

(1-16) Si alguien tiene un “yo” mayor que el tuyo, te crea un complejo de inferioridad. Haces todos los esfuerzos posibles por demostrar que “yo soy superior a ti”, “yo soy más santo que tú”, “yo soy más grande que tú”. Dedicas tu vida entera a algo absurdo, que **ni siquiera existe**. Inicias un sendero de sueños, y seguirás avanzando por él, haciendo crecer tu “yo” cada día más, lo que te creará la mayor parte de tus problemas.

(1-18) El ego es el origen de todos los problemas de la persona, de todos los conflictos, las guerras, los celos, el miedo, la depresión.

(1-19) El ego es la mayor de las mentiras, que tú has aceptado como una verdad; pero los intereses creados lo favorecen, porque si todos aceptarán la ausencia del ego, la competencia olímpica que se desarrolla en el mundo entero sencillamente se paralizaría.

**El ego** no puede sentir alegría en el presente, **no puede existir en el presente; sólo existe en el futuro, en el pasado, es decir, lo que no es**. El pasado ya no existe, el futuro aún no existe; ambos carecen de existencia. El ego sólo puede existir con lo no existente, porque **en sí mismo no existe**.

**En el momento puramente presente no hallarás ningún ego en tu interior**, sino una alegría silenciosa, una nada silenciosa y pura.

(1-21) Se necesitan los nombres para que los demás te llamen, se necesita la primera persona, el “yo” para que te llames a ti mismo, pero **es simplemente una ficción**. Si profundizas en tu interior comprenderás que el nombre ha desaparecido, que ha desaparecido la idea del “yo”. No queda más que una simple presencia, la existencia, **el ser**.

Cuanto más profundices en ti mismo, más comprenderás que **las personas no existen**, que no existen los individuos. Lo que existe es la pura universalidad.

## OSHO

El ego no es más que una ficción útil. Utilizadla, pero sin dejaros engañar por ella.

(1-27) ... cualquier cosa que tome posesión de ti tan profundamente durante unos momentos que llegues a olvidarte de ti mismo, que seas y al mismo tiempo no seas, que te abandones. Entonces también desaparece el ego. **Es una ficción**, que tienes que llevar adelante. Si te olvidas de ella unos momentos, se escapa.

(1-27) En la tragedia griega sólo había una máscara. Tú tienes muchas, una sobre otra, como las capas de una cebolla. Si te quitas una máscara tienes otra, y si te quitas esa tienes otra. Y si sigues escarbando, te sorprenderá cuántas caras llevas. ¡Un montón!

Si hablas con tu criado no puedes ponerte la misma cara que cuando hablas con tu jefe. Y quizá estén los dos en la misma habitación, pero cuando miras al criado tienes que utilizar una máscara y otra cuando miras a tu jefe. Cambias continuamente. Se ha convertido en algo casi automático; no hace falta que tú cambies, se cambia por si solo.

Puedes cambiar de cara muchas veces en cuestión de segundos. Hay que estar muy alerta para darse cuenta de las múltiples caras que tenemos: innumerables, incontables.

**Ese es el primer tú, el tú falso, que también puede llamarse el ego.** Te lo ha dado la sociedad, es un regalo de la sociedad, de los políticos, los sacerdotes, los padres y los pedagogos. Te han dotado de múltiples caras para facilitar tu vida.

(1-29) **La verdad está en ti, y es en tu interior donde has de encontrarla.** ... No tienes que ir a ninguna parte. Y, como vayas a donde vayas, seguirás siendo el mismo, ¿qué sentido tiene? Puedes ir al Himalaya, y con eso no cambiará nada, porque te llevarás todo lo que tienes, todo lo que eres, todo en lo que te han convertido, lo llevarás contigo, artificialmente. Tus caras artificiales, los conocimientos que te han prestado, las escrituras, todo seguirá aferrado a ti.

## OSHO

Incluso si te sientas a solas en una cueva del Himalaya no estarás a solas. Te rodearán los profesores, los sacerdotes, los políticos, tus padres, la sociedad entera. Quizás no los veas, pero todos estarán allí, a tu alrededor. Y seguirás siendo cristiano, hindú o musulmán, y seguirás repitiendo palabras como un loro. Nada cambiará, porque así nada puede cambiar.

(1-31) Vayas a donde vayas serás tú mismo, en el cielo o en el Himalaya. No puedes ser de otra manera. El mundo no está fuera de ti; tú eres el mundo, de modo que vayas a donde vayas llevarás el mundo contigo.

El verdadero cambio que se tiene que producir no es de lugar, no tiene que producirse fuera, sino dentro.

(1-33) No se trata de mejorar, porque con mejorar solo se consigue aumentar la mentira. Mejoraré la personalidad, se pulirá más, se hará más sutil, más valiosa, pero eso no equivale a la transformación.

La mentira no puede convertirse en la verdad. No hay forma alguna de mejorar la mentira para que se convierta en la verdad. Siempre seguirá siendo la mentira. Parecerá cada día más verdad, pero seguirá siendo la mentira. Y cuanto más verdad parezca, más te absorberá, más arraigará en ti. La mentira puede parecer hasta tal punto la verdad que es posible olvidarse de que en realidad es mentira.

En realidad, la búsqueda de la verdad también procede de la mentira. Resulta difícil de comprender, pero es algo que hay que comprender. La búsqueda de la verdad deriva de la propia mentira. Es la forma de protegerse que tiene la mentira; si incluso te ofrece la búsqueda de la verdad, ¿cómo puedes sentirte a disgusto con tu personalidad? ¿Y cómo puedes decir que es mentira? Te empuja, te arrastra a ir en busca de la verdad.

**La transformación no se produce mejorando la personalidad, sino abandonándola.**

## OSHO

Pero la búsqueda significa ir a otro sitio, mientras que la verdad está aquí y la mentira te impulsa a ir allá. La verdad dice “ahora” y la mentira “entonces” y “allí”. La mentira siempre se refiere al pasado o al futuro, nunca al presente. **Y la verdad es el presente, este mismo momento.**

(2-9) No tiene importancia que las preguntas sean o no personales, puesto que, para mí, la persona como tal no existe. Tú no puedes hacer preguntas personales porque no hay alguien en torno a la cual relacionarse como persona. De hecho, el hacer preguntas personales no es presuntuoso, pero el asumir que una persona *es*, en definitiva, sí es presuntuoso. **La persona no existe**, es una no entidad. De hecho **no hay persona**, o hay únicamente una persona. Sólo lo divino se puede considerar como algo que posee personalidad, puesto que únicamente lo divino puede poseer un centro. Nosotros no poseemos ningún centro.

El centro no existe pero asumimos un centro. El centro es hipotético, ilusorio. Sentimos que sin un centro, la vida no es posible. El centro asumido es el ego.

Tú puedes pensar que tu pregunta es personal. En tanto que la pregunta esté dirigida a mí, está dirigida a una no entidad. En lo que respecta a mí, de ningún modo siento ser una persona. Entre más profundo vaya uno, se es menos. Y al alcanzar el máximo centro de uno mismo, **deja en absoluto de existir el yo.**

(2-76) La mente es algo distinto al “yo”. Pero continuamos identificándonos con la mente. ¿Cómo, entonces, salir del pasado, si uno ha llegado a identificarse con el pasado? Aquel que se ha olvidado que es un prisionero, es el más encarcelado porque, entonces, no hay posibilidad de que se libere. Pero incluso ese prisionero puede tomar conciencia. Un prisionero aún mayor es aquel que se ha vuelto uno sólo con su encarcelamiento, uno con la cárcel, el que se ha identificado. Las paredes de esa cárcel son su cuerpo. **La estructura misma del encarcelamiento es su mente.**

**Sé consciente, sé consciente de tu mente.** Y lo puedes ser porque tú mismo eres otra cosa. El sueño se puede quebrar porque uno no es el sueño. El

## OSHO

sueño le ocurre a uno, pero uno no es el sueño. Uno puede romper con este encarcelamiento y salir porque uno no es el encarcelamiento. Pero hay una asociación tan larga con el cuerpo y la mente.

(3-48) El ego son todas las falsas esperanzas combinadas. **El ego no es una realidad**, es el conjunto de todos vuestros sueños, de todo lo que es irreal, de todo lo que es falso. **El ego no puede existir en el presente**. Observad este fenómeno. El ego existe en el pasado o el futuro, mas nunca aquí y ahora -nunca, nunca-. Eso es imposible. Siempre que pensáis en el pasado, acude el ego, acude el “Yo”. Siempre que pensáis en el futuro, acude el “Yo”. Pero cuando estáis aquí, sin pensar en el pasado ni el futuro, ¿dónde está vuestro “Yo”? Al sentaros bajo un árbol, sin pensar en el pasado ni el futuro, ¿en dónde os encontráis? ¿Dónde está el “Yo”? No podéis sentirlo. No está ahí. El ego nunca ha existido en el presente. El pasado ha desaparecido, el futuro aún no ha aparecido. Ambos son inexistentes. El pasado ha desaparecido, el futuro aún no ha aparecido. Ambos son inexistentes. Sólo el presente existe y, en el presente, no se ha encontrado nunca nada como el ego.

Sin esperanza alguna, **la vida es real**, por primera vez la vida es auténtica.

De modo que lo segundo que hay que entender es que cuando digo que resulta fácil desechar el ego, no me refiero a que a *vosotros* os resultará fácil desecharlo. Me refiero a que resulta fácil desecharlo porque el fenómeno mismo del ego es irreal. Si el ego es falso, ¿cómo puede resultar difícil desecharlo? Si el sueño es sólo un sueño, ¿cómo puede resultar difícil salir de él? Si éste fuese real, entonces resultaría difícil. Si un sueño es sólo un sueño, ¿dónde está el problema para salir de él? ¡Podéis salir! El sueño no puede atraparos, el sueño no puede deteneros. El sueño no puede convertirse en un obstáculo. El sueño no posee fuerza alguna, por eso es que lo llamamos sueño. Resulta fácil salir del sueño. A eso me refiero cuando digo que resulta fácil desechar el ego. Sin embargo, no me refiero que a *vosotros* os resultará fácil porque, para vosotros, el sueño es todavía una realidad y no un sueño. Para vosotros no es falso sino la única realidad. Todo lo demás es falso.

## OSHO

(4-36) **EL SER HUMANO COMÚN, INCONSCIENTE**, no tiene individualidad; **SÓLO TIENE PERSONALIDAD**.

La personalidad es eso que te dan los demás: tus padres, los profesores, el sacerdote, la sociedad; cualquier cosa que hayan dicho de ti. Y tú has deseado ser respetable, ser respetado, de modo que has estado haciendo cosas que son apreciadas, y la sociedad sigue premiándote, respetándote más. Éste es su método para crear una personalidad.

Pero la personalidad es muy fina, sólo tiene la profundidad de la piel. El niño nace sin una personalidad, pero nace con una individualidad potencial. La individualidad potencial simplemente indica que es único con respecto a los demás; él es diferente.

Así, en primer lugar, esa individualidad no es una personalidad. Cuando dejas caer la personalidad, descubres tu individualidad, y sólo el individuo puede estar iluminado. Lo falso no puede convertirse en la realización última de la verdad. Sólo lo verdadero puede encontrarse con lo verdadero, lo igual con lo igual. Tu individualidad es existencial, de ahí que, cuando florece, te haces uno con la totalidad. Ésta es la cuestión: si te haces uno con la totalidad, ¿cómo puedes seguir siendo un individuo?

(4-41) El hombre es como una cebolla, exactamente igual que una cebolla, con capas y capas de personalidad; y **detrás de todas esas capas está escondida la esencia**. Esa esencia es como el vacío, está vacía. Es más como el no-ser que como el ser, porque ser es una limitación, una frontera. Pero el núcleo más interno no tiene límites, no tiene limitación; sólo es una libertad, un flujo libre de energía, infinita en sus dimensiones.

A menos que uno vaya pelando las capas de su personalidad hasta el final y redescubra **su esencia**, uno sigue siendo un enfermo mental. La enfermedad mental está atascada en alguna parte, congelada en alguna parte. Está bloqueada. Es un *impasse*, y es exactamente como suena la palabra *impasse*: no puedes pasar

## OSHO

a través. Éstas bloqueado. No tienes libertad de fluir, de ser y no ser. Se te obliga a ser *algo*. Eres más como una roca sólida que como un río.

La libertad es salud. Estar bloqueado, atascado, es tener una enfermedad mental, y todo mundo, casi todo mundo, está enfermo.

Tenemos que entender estas capas de la personalidad porque la comprensión misma es una fuerza sanadora. Si entiendes exactamente dónde estás bloqueado, el bloqueo empieza a fundirse. **Éste es el milagro de entender las cosas: la comprensión misma le ayuda a fundirse.** No es necesario hacer nada más. Si sabes exactamente, si puedes señalar, dónde estás bloqueado, dónde estás congelado, dónde está el impasse, el simple hecho de ser consciente de ello, de conocerlo en su totalidad, lo empieza a fundir. El conocimiento es una fuerza curativa, y una vez que comienza a fundirse, vuelves a recuperar el flujo. Te haces fluido.

**La primera capa** de tu personalidad es la más superficial. Es la capa de las formalidades, de las amabilidades sociales.

Estas formalidades sociales se han convertido en una cosa congelada para millones de personas; viven en esta capa y nunca van más allá. Etiqueta, maneras, palabras, charla, siempre en la superficie: no hablan para comunicar, hablan para evitar la comunicación. ... No es ninguna sorpresa que vivan en el infierno. **De hecho, son personas muertas.**

(4-44) **La segunda capa** es la de los roles y los juegos.

La del ego es la segunda capa. Continúas desempeñando roles y tienes que cambiar de rol continuamente. ... Continuamente, veinticuatro horas al día, en cada relación tienes un papel diferente que desempeñar.

Uno siempre debe permanecer libre de todos los roles; los roles deberían ser como la ropa: puedes quitártela en cualquier momento. Si conservas esa capacidad, no te quedas atascado; entonces puedes desempeñar el papel; ¡no hay

## OSHO

nada malo en ello! Mientras dura es muy hermoso, pero si se convierte en tu vida y no sabes hacer nada más que eso, entonces se vuelve peligroso.

(4-46) Y después hay **una tercera capa**, la capa del caos. Debido a esta tercera capa la gente tiene miedo de ir hacia dentro; por eso se quedan atascados en la segunda.

Por eso, cuando empiezas a meditar y caes de la segunda capa a la tercera, sientes el caos. De repente, ¡ya no sabes quién eres! El mundo de *Quién es quién es la segunda*.

En la tercera capa de repente te das cuenta de que no sabes quién eres. Pierdes la identidad, las reglas desaparecen; surge un caos tremendo, un vasto océano azotado por la tormenta.

(4-47) Si uno puede mantenerse alerta en la tercera capa, consciente, meditativo, entonces ese caos se convierte en un cosmos.

(4-49) **La cuarta** es la capa de la muerte. Después del caos uno tiene que afrontar la muerte; el caos te prepara. En la cuarta, si llegas allí, tendrás una sensación de morir; estas muriendo.

En la cuarta capa, sin un maestro, es casi imposible.

(4-52) **La quinta** es la capa de la vida. La energía se vuelve absolutamente libre, sin bloqueos.

(4-56) Entonces, cuando has pelado todas las capas de tu cebolla. ... Es una cosa ardua; incluso pelar una cebolla común es difícil: se te llenan los ojos de lágrimas. Cuando peles la cebolla de tu propia personalidad habrá muchas lágrimas. Es duro, arduo, pero tiene que hacerse; de otro modo vives una vida falsa, una vida enferma.

(4-58) El sabio no tiene enfermedad espiritual porque simplemente **está alerta, atento. SE RECUERDA A SÍ MISMO**. No está identificado con ninguna

## OSHO

capa de la personalidad. Él no es las formalidades, él no es el rol ni los juegos sociales, él no es el caos, él no es la muerte, él no es la vida. Él es la trascendencia misma de todo.

(4-60) ... me gustaría decir que todas las mentes están más o menos enfermas. **Estar en la mente es estar enfermo**; aunque los grados varían.

Hasta la quinta capa, está presente la posibilidad de la mente, porque cabe la posibilidad de identificarse. **Identificarse con algo es crear mente**. Si te identificas con la vida, creas inmediatamente una mente. **La mente no es otra cosa que identificación**. Si permaneces sin identificación, desapegado, **como observador de la colina, testigo, entonces no tienes mente**. La testificación no es un proceso mental. Todo lo demás es mental. De modo que el sabio está sano porque no tiene mente.

(4-64) La iluminación aparece ante tu personalidad como un suicidio, y de hecho lo es. Pero el suicidio de la personalidad es el comienzo de la individualidad. La muerte de tu personalidad y de tu ego es el nacimiento de **tu ser auténtico y real**, de tu inmortalidad.

Pero yo te digo que he sobrevivido. Yo he perdido mi personalidad, por eso no me importa en absoluto lo que la gente piense de mí.

(4-67) En cuanto te ilumines y desaparezcas en el mar, no se te pedirá que hagas nada: que escribas a máquina o que cables ¡o que prepares una pizza! **No tienes que hacer nada; te has ido. Ahora la fuerza universal ha tomado posesión de ti**. Pasarán cosas, pero no las harás tú.

¿Cuál es el objetivo? ¿Hacia dónde apuntas? Has dejado de apuntar. Apuntar hacia alguna parte es una preocupación del ego. El ego no puede existir sin una dirección, sin alguna ambición, sin algún deseo, sin alguna infatuación, sin algo que alcanzar el día de mañana.

## OSHO

El ego es una tensión entre ahora y el futuro. En cuanto deja de haber ego, ya no hay tensión. Simplemente vives en un estado de dejar ir.

Entonces, dondequiera que te lleve el río, dondequiera que te lleve la fuerza de vida, simplemente vas. No es tu objetivo; te has vuelto parte de la totalidad. Ahora, lo que seas, es el objetivo de la totalidad... Y no creo que haya ningún objetivo.

(4-69) Simplemente ilumínate. ... **Y la iluminación es un proceso sencillo; simplemente es llegar a alcanzar tu auténtico ser.** Y es tan luminoso que en su luz toda oscuridad desaparece, y con la oscuridad todas las dudas, todas las preguntas. Y surge una gran comprensión de que no estás separado de la existencia; de ahí que no surja la cuestión del objetivo ni la cuestión de la dirección a seguir; no surge la cuestión de hacia dónde vas ni por qué vas.

(4-79) Viviendo en una cueva de los Himalaya has escapado de todas las heridas del mundo que te hacen consciente una y otra vez del ego, de la ira, de la avaricia, de los celos ... Cuando vuelvas al mundo descubrirás que todo vuelve y vuelve con más fuerza, porque se ha estado acumulando durante treinta años. Tendrás un ego mayor del que llevaste a los Himalaya.

(5-79) Y ser un individuo es la meta de la vida; sólo entonces eres aceptado por la existencia, estás preparado para ofrecerte a la existencia. Sólo entonces tienes algo que ofrecer. Antes de que eso ocurra, estás hueco, lleno de paja; no tienes nada que valga la pena.

(5-129) Ya te has vuelto sabio, ya te has vuelto feliz, ha llegado el momento de descansar. Pero todavía no has llegado a lo supremo, porque *tú* todavía estás ahí. feliz sabio, pero todavía estás ahí. Todavía queda algo, lo último, la última parte, lo más sutil del sutil ego. Ahora eres feliz. Ahora puedes decir: “yo soy feliz, yo soy sabio”, pero todavía queda el “yo”, muy delgado, muy transparente, como el cristal más fino. Nadie puede verlo, pero todavía está ahí. Pero incluso el cristal transparente, el cristal más transparente, es una barrera. Se puede ver a través de él, se puede ver el jardín, se pueden ver las flores y los

## OSHO

pájaros, se pueden ver el sol y las nubes, todo, como si no hubiera ninguna barrera. Pero si intentas alcanzarlos, de repente, te das cuenta de que todavía hay una barrera, todavía estás separado. Antes eras necio y estabas separado. Ahora eres sabio pero todavía sigues estando separado, porque **todavía existe el “yo”**. Antes eras desdichado, ahora eres feliz, pero **el “yo” sigue existiendo**.

(5-185) La elección en sí es la desdicha. Ser no-electivo es ser feliz. Tienes que verlo. ¡Tienes que hacer por verlo! Tienes que ver, profundamente como sea posible, que la propia elección es desdicha. Aunque elijas la felicidad, se creará la desdicha. **No elijas en absoluto ...** y luego mira a ver qué pasa.

Pero no elegir es muy difícil. Siempre hemos estado eligiendo; nos hemos pasado la vida eligiendo, pensando: “si no elegimos nosotros ¿quién elegirá por nosotros? Si nosotros no decidimos, ¿quién decidirá por nosotros? Si nosotros no luchamos, ¿quién luchará por nosotros?” Nos hemos creído la estúpida idea de que la existencia está en nuestra contra, que tenemos que luchar, que tenemos que mantenernos constantemente en guardia con la existencia.

### **4. EL HOMBRE DORMIDO: *la ilusión del mundo***

(2-133) **El hombre existe como en un sueño. El hombre está dormido.** A lo que se le conoce como estar despierto, también es un sueño. La iniciación significa estar en contacto íntimo con alguien que está despierto. A menos que uno esté en contacto íntimo con alguien que está despierto, es imposible salir del sueño porque la mente es capaz incluso de soñar que está fuera del sueño. La mente puede soñar que ahora ya no hay más sueño y, en cualquier sueño, uno puede no saber que se trata de un sueño. **Sólo se puede saber que ha sido un sueño cuando uno sale de él.**

Nunca se puede saber que se sueña en el momento en que uno lo hace. Uno se da cuenta cuando el sueño se ha ido, cuando ha pasado. Nadie puede decir: “esto es un sueño”. No se puede utilizar el verbo en tiempo presente para referirse

## OSHO

a un sueño. Uno siempre dice que esto *fue* un sueño porque, en un sueño, el sueño mismo parece real. Si un sueño no parece real, será roto. Sólo se puede crear un sueño cuando hay la apariencia de realidad.

Cuando digo que el hombre está dormido, se ha de entender lo siguiente. **Estamos soñando continuamente, veinticuatro horas al día.** En la noche, nos cerramos ante el mundo exterior y **soñamos interiormente.** De día, nuestros sentidos están abiertos al mundo exterior, pero **el sueño interno continúa.** Cierra tus ojos por un momento y puedes estar en un sueño de nuevo. Es una continuidad interna. Uno está al tanto del mundo exterior, pero esa conciencia no está sin la mente que sueña. Está sobrepuesto en la mente que sueña pero, adentro, el sueño sigue. Es por eso que no estamos viendo lo que es real incluso cuando estamos supuestamente despiertos. **Imponemos nuestros sueños en la realidad. Nunca vemos lo que realmente es, sino que vemos nuestras proyecciones.**

Si yo te miro a ti y hay un sueño dentro de mí, tú te convertirás en objeto de mi proyección. Proyectaré mi sueño sobre ti y lo que yo entienda en torno a ti estará mezclado con mi sueño, con mi proyección. Cuando yo te amo, tú me pareces de una manera. Cuando no te amo, me pareces completamente diferente. No eres el mismo, yo te he utilizado meramente como una pantalla y he proyectado mi sueño en ti. Cuando te amo, el sueño es diferente, así que tú pareces diferente. Cuando no te amo, tú eres el mismo, la pantalla es la misma, pero la proyección es distinta. Ahora te estoy utilizando como pantalla para otro sueño. De nuevo, el sueño puede cambiar. De nuevo, puedo amarte y entonces volverás a parecerme distinto. **NUNCA VEMOS LO QUE ES. SIEMPRE ESTAMOS VIENDO NUESTRO PROPIO SUEÑO PROYECTADO SOBRE LO QUE ES.**

Así que la mente que sueña genera un mundo a su alrededor que no es real. Eso es a lo que nos referimos con el término *maya*: **ilusión.** Por ilusión no me refiero a que el mundo no sea, que el ruido de la calle no sea. Es sólo como es. Nunca lo podremos saber a menos que la mente que sueña se detenga adentro. Para uno, ese ruido puede ser música, mientras que para otro, no es más que una

## OSHO

molestia. En algún momento, puede que uno no esté atento al ruido, en otro, estará atento. A momentos, uno lo tolerará mientras que, en otros, ese mismo ruido se volverá intolerable, insoportable. El ruido es el mismo, la calle es la misma, el tráfico es el mismo, pero la mente que sueña, cambia.

Con la mente que sueña, todo lo que está alrededor de uno adquiere nuevos colores. Cuando decimos que el mundo es ilusión, maya, no quiere decir que el mundo no sea; el mundo es. Pero la forma en que lo vemos es una ilusión, no se encuentra en ninguna parte. Así que cuando alguien despierta, no es que su mundo desaparezca, sino que el mundo que era conocido para él previo a su despertar, desaparece completamente. Un mundo del todo nuevo, **un mundo objetivo**, aparece en su lugar. Todos los colores que uno mismo le había conferido, todas las formas, todos los significados e interpretaciones que le había conferido según su mente que sueña, dejan de ser.

En lo que respecta a este mundo de maya, este mundo de ilusión, este mundo de proyección, nunca vivimos en el mismo mundo. Cada hombre vive en su propio mundo y hay tantos mundos como hay personas que sueñen. Yo soy el mismo para cada uno de ustedes. Cada quien proyecta algo sobre mí. En lo que respecta a mí, yo soy uno. Pero yo mismo estoy soñando, por lo cual, incluso para mí, soy distinto a cada momento. A cada momento mi interpretación será distinta. Si despierto entonces soy el mismo.

(2-136) Si yo soy realmente una persona sin un mundo creado por mis sueños y tú también eres una persona sin un mundo creado por los tuyos, podemos vivir en un mismo cuarto por toda la eternidad sin que haya un choque porque este cuarto es suficientemente grande para albergar a dos personas. Existen tantos mundos, puesto que cada individuo es un mundo. **Y cada quien vive dentro de su mundo y está cerrado. Esto es el sueño.** Uno tiene, alrededor de sí, una capa diáfana de proyecciones, ideas, nociones, concepciones, interpretaciones. Uno es un proyector que proyecta de modo continuo cosas que no están en ninguna parte más que dentro de uno mismo y el mundo entero se vuelve una pantalla. **Uno jamás se puede dar cuenta por sí solo de que está en un sueño profundo.**

## OSHO

(2-138) El sueño común es una fluctuación entre tantos niveles, tantos planos. A veces, uno sólo está oscilando entre la vigilia y el sueño. Cuando uno oscila, puede escuchar algo de lo de afuera, cuando las fluctuaciones están en la orilla. Uno se ha dormido. Escucha algo, alguien le habla de algo, algo se entiende, algo se pierde y uno puede escuchar. Pero entonces uno se duerme, se duerme profundamente. Entonces, alguien habla y uno no lo puede escuchar. No hay interpretación, no hay significado, uno no puede escuchar.

(2-142) Uno jamás puede ser responsable; ¿cómo es posible que alguien que está dormido sea responsable? La responsabilidad jamás es parte del sueño. Si uno comete un asesinato en un sueño, si uno es sonámbulo y comete un asesinato, ningún tribunal lo hará responsable. ¿Cómo se le puede responsabilizar a alguien que está en un sueño profundo?

Uno jamás se siente responsable de sus sueños. Uno puede hacer cualquier cosa en sus sueños, pero nunca siente responsabilidad alguna. Uno puede asesinar, pero dice que sólo era un sueño. **La responsabilidad viene con el despertar.** Esta ley es realmente fundamental para la vida. Aquel que está dormido no es responsable ni siquiera de sí mismo, mientras que aquel que ha despertado es responsable incluso de los demás.

(4-85) Puedes despertar en cualquier momento. Cualquier situación puede hacerte despertar. ... A veces cosas muy pequeñas, simplemente echar agua fría en los ojos, te despertará.

La verdad es que el despertar es la realidad más próxima a ti, está justo a tu lado. No está lejos, de modo que no puedes hacer de ella un objetivo. Todos los objetivos son sueños, todos los logros son sueños. El despertar no puede ser un objetivo, porque **el hombre dormido no puede siquiera pensar en cómo puede ser el despertar.** En su sueño no puede convertir la iluminación en un objetivo, es imposible. Cualquier cosa que haga será totalmente diferente de la realidad de la iluminación.

La iluminación forma parte de tu consciencia de vigilia.

## OSHO

En primer lugar está el que conocemos como vigilia. **No es realmente una vigilia porque justo debajo están flotando los sueños.** Cierra los ojos y te pondrás a soñar despierto. Cierra los ojos e inmediatamente verás imágenes: la imaginación se adueña de ti, y empiezas a alejarte de este momento, de aquí. En realidad no estás yendo a ninguna parte, pero en tu mente puedes ir adonde quieras.

Por tanto, el primer estado es el que denominamos vigilia, el segundo estado es dormir. Somos conscientes de estos.

Al tercer estado se le llama soñar. De modo que por la noche, cuando duermes, la mente tiene la oportunidad de limpiarse. Soñar es una especie de limpieza general.

El cuarto estado es el verdadero despertar.

(5-104) Lo que conocemos como despertar no es gran cosa. Por la mañana te despiertas, pero sólo te despiertas de un sueño a otro sueño; despiertas del sueño privado al **SUEÑO COLECTIVO**, eso es todo. Sales de una prisión pequeña a otra más grande, eso es todo. Ese despertar no es gran cosa, porque se mantiene el mismo estado mental, persisten los mismos deseos, las mismas ilusiones.

(5-159) El único problema con el hombre es que está 'profundamente dormido, ¡con los ojos abiertos! Por eso **ni siquiera eres consciente de que no eres consciente.** Tus ojos están abiertos y estás soñando mil y un sueños, mil y un deseos. **No estás aquí-ahora; eso es lo que significa no ser consciente.** Estas en el pasado, en tus memorias, que es un sueño. O estás en el futuro, en la imaginación, que también es un sueño.

**¡Estate ahora, aquí!**

Si el pasado está ahí, no eres consciente. Si el futuro está ahí, no eres consciente. **Conciencia significa en presencia del presente.** Simplemente, estate

## OSHO

en este momento. Si pasan pensamientos por tu mente, aunque solo sea uno, no eres consciente. Estar en un proceso de pensamiento es estar dormido. **Estar despierto significa no estar en ningún proceso de pensamiento.** Y esa cristalina pureza de estar aquí, de estar ahora. ... ¿Cómo vas a cometer ningún pecado? En esa claridad, el ego desaparece; y lo que trae todo tipo de problemas a la vida es el ego.

El ego es violento. Si intentas volverte humilde, puede que acabes volviéndote humilde, pero detrás de tu humildad estará escondido el ego. A no ser que te vuelvas consciente, el ego seguirá, jugará nuevos juegos. **Los juegos cambiarán; podrás pasar de una celda de la prisión a otra -sólo eso-, pero no saldrás de la prisión.**

### 5. LA IDENTIFICACIÓN

(1-95) **Identificarse con algo que tú no eres: así se forma el ego.** El ego significa identificarse con algo que tú no eres.

Seas lo que seas, no necesitas identificación. No hace falta que te identifiques con ello, puesto que ya lo eres.

De modo que cuando se da una identificación, es con algo, con algo que tú no eres. Te puedes identificar con el cuerpo, con la mente, pero desde el mismo momento en que te identificas, te pierdes. En eso consiste el ego, y así es como se forma y como cristaliza el ego.

**Siempre que afirmas el “yo” se produce una identificación con algo,** con un nombre, una forma, con un cuerpo, con un pasado, una mente, unos pensamientos, unos recuerdos. Se produce una profunda identificación, y solo entonces puedes afirmar el “yo”. Si no te identificas con ninguna cosa y sigues siendo tú mismo, no puedes decir “yo”. **Ese “yo” simplemente desaparece.**

“Yo” significa identidad.

## OSHO

La identidad constituye la base de toda esclavitud: identificate y estarás encarcelado.

La identidad se convertirá en tu cárcel. No te identifiques, sigue siendo tú mismo, y así encontrarás la libertad. En eso consiste el cautiverio: **el ego es el cautiverio, y la ausencia de ego la libertad**. Pongamos un ejemplo. Todo el mundo se identifica con su nombre, pero todo el mundo nace sin nombre. Después el nombre adquiere tanta importancia que hay quienes son capaces de morir por él.

(1-96) Esa identificación es el ego. Si no te identificas con nada -ni con un nombre, ni con una forma, con nada-, ¿dónde está el ego entonces? Entonces eres, pero al mismo tiempo no eres. Entonces eres con absoluta pureza, pero sin ego. ... No puedes decir “yo”, porque **el “yo” no existe**. Solamente hay pura existencia. Esa pura existencia es la libertad.

(1-97) Lo que hay que comprender en primer lugar es que **tú no eres la mente**, ni el lado oscuro ni el luminoso. Si te identificas con la parte hermosa, te resultará imposible no identificarte con la parte fea, porque son las dos caras de la misma moneda. O la tomas en su totalidad, o la dejas en su totalidad, pero no puedes dividirla.

Y toda la angustia del ser humano se reduce a querer elegir lo que parece hermoso, luminoso; quiere quedarse con el contorno plateado y dejar a un lado la nube oscura, sin comprender que el contorno plateado no puede existir sin la nube oscura. La nube oscura es el fondo, necesaria para que resalte el plateado.

Elegir equivale a angustiarse.

Elegir equivale a crearse problemas.

No elegir significa lo siguiente: que la mente está ahí, con su lado oscuro y su lado luminoso. Pues muy bien, ¿y qué? ¿Qué tiene que ver contigo? ¿Por qué tendrías que preocuparte por semejante cosa?

## OSHO

En cuanto dejas de elegir, desaparecen todas las preocupaciones. Se acepta plenamente que así tiene que ser la mente, que así es la naturaleza de la mente y que no es problema tuyo, porque **tú no eres la mente**. Si tú fueras la mente, no habría ningún problema. ¿Quién elegiría y quién pensaría en trascender entonces? ¿Y quién intentaría aceptar y comprender la aceptación?

Tú eres alguien distinto, completamente distinto.

**Sólo eres un testigo; nada más.**

Pero eres un observador que se identifica con cualquier cosa que le resulte agradable y se olvida de que lo desagradable acecha detrás como una sombra. No te preocupa el lado agradable, sino que disfrutas de él. El problema surge cuando se reafirma el polo opuesto, entonces te desgarras.

Pero tú mismo iniciaste el conflicto. **Al abandonar tu posición de simple testigo, te identificaste**. El relato bíblico de la caída es pura ficción, pero esta es la verdadera caída: abandonar de la posición de testigo, identificarse con algo y dejar de atestiguar.

(1-98) Cuando dejes de identificarte por completo con la mente, aunque solo sea unos momentos, tendrás la revelación: que la mente sencillamente muere, deja de existir. Antes estaba llena, antes actuaba sin cesar -un día sí y otro también, durante el sueño y la vigilia-, y de repente desaparece. Miras a tu alrededor y ves el vacío, la nada.

**Y junto con la mente desaparece la personalidad y solo queda cierta conciencia, carente de un “yo”**. Como mucho se podría hablar de algo parecido a “una presencia”, pero sin “el yo”.

(1-99) **La mente es una sucesión de pensamientos que desfilan frente a ti en la pantalla del cerebro**. Tú eres un observador, pero empiezas a identificarte con cosas bonitas, que te engatusan. Y en cuanto quedas atrapado por

## OSHO

las cosas bonitas también quedas atrapado por las cosas feas, porque la mente no puede existir sin dualidad.

La conciencia no puede existir con dualidad, mientras que la mente no puede existir sin ella. La conciencia no es dual, y la mente sí. De modo que ojo: yo no te enseñé soluciones. Te enseñé la única solución, que consiste en retroceder y mirar. Has de crear una distancia entre tu mente y tú.

Tanto si es algo bueno, hermoso, algo que te gustaría disfrutar de cerca, como si es algo feo, mantente lo más alejado posible. Míralo como podrías ver una película. El problema es que las personas se identifican incluso con las películas.

(1-100) La identificación está en el origen de toda desdicha, y toda identificación se realiza con la mente.

### (1-103) LA MENTE ES UNA CÁRCEL.

La conciencia significa salir de la cárcel, o darse cuenta de que nunca se ha estado en esa cárcel, que era solamente pensar que se estaba allí. Entonces desaparecen todos los temores.

Yo vivo en el mismo mundo, pero no he sentido temor alguno, ni siquiera durante unos momentos, porque no me pueden quitar nada. Pueden matarme, pero como lo veré mientras ocurre, a quien matarán no será a mí, no a mi conciencia.

Es el mayor descubrimiento de la vida, el tesoro máspreciado: **la conciencia**. Sin ella te sumes en la oscuridad, en el miedo, y tú mismo seguirás creando nuevos miedos, sin parar. Vivirás con miedo, morirás con miedo y no podrás ni siquiera probar la libertad. Poseías ese potencial todo el tiempo: podrías haberlo reivindicado, pero no lo hiciste. La responsabilidad es únicamente tuya.

(5-53) Recuerda, cuando te conviertes en el testigo de tu ser, te vuelves como el cielo. Las nubes vienen y van; nubes negras, nubes blancas. Todas ellas vienen y van, pero el cielo permanece impoluto. Ninguna nube deja mancha

## OSHO

alguna, mácula alguna, en él. Dentro de ti hay un cielo exactamente igual: el cielo de la conciencia. ¡Es casto! Cuando eliges algo -cuando eliges una nube u otra- caes de tu castidad, caes de tu virginidad. Te identificas. Identificarse significa volverse impuro. Mantenerse sin identificarse es mantenerse puro.

(5-165) Cuando digo que la mente es un espacio erróneo, lo que te estoy diciendo es que no te identifiques con la mente. Que no *te conviertas* en tu mente: tú eres más, mucho más, que la mente. La mente no es más que un pequeño mecanismo en ti: utilízalo, pero no te identifiques con él. Igual que cuando conduces tu coche -es un mecanismo, lo utilizas-, pero no te conviertes en el coche. La mente es un mecanismo que hay en ti, pero no te identifiques con ella, no es necesario. Esa identificación produce un espacio erróneo.

### 6. LA LIBERACIÓN: *estar en el aquí y el ahora*

(1-41) Si quieres preguntar: “¿Quién soy yo?”, no recurras a nadie. Guarda silencio y profundiza en tu ser. Deja que la pregunta resuene en tu interior, no verbal, sino existencialmente. Permite que la pregunta te penetre como una flecha te atravesaría el corazón. “Quién soy yo?”, y repite la pregunta.

No respondas con la memoria, porque toda tu memoria es algo prestado. Tu memoria es como un ordenador, algo muerto. La mentira no tiene nada que ver con el conocimiento. La memoria es como el programa del ordenador, de modo que cuando preguntas: “¿Quién soy yo?”, la memoria contesta: “Eres una gran alma”, ojo. No caigas en la trampa. Líbrate de toda esa porquería, porque no es más que eso, porquería.

No tiene sentido que le preguntes a tu padre: “¿Quién soy yo?”. Ni siquiera él sabe quién es. Tampoco tiene sentido preguntárselo a tu abuelo o a tu bisabuelo. No hay que preguntar, no hay que preguntar ni a la madre, ni a la sociedad, ni a la cultura, ni a la civilización.

## OSHO

Hemos de preguntar a **nuestro ser más íntimo**.

Si realmente quieres conocer la respuesta, **ve a tu interior, y a partir de esa experiencia interior se producirá el cambio**.

Me preguntas cómo puedes cambiar esto. No puedes cambiarlo. En primer lugar tienes que enfrentarte a tu realidad y ese encuentro te cambiará.

(2-31) Significa que, entonces, uno ya no tiene tomar ninguna decisión. Ha tomado la última decisión: el vivir en la indecisión, el vivir con libertad.

**Aquel que vive decidiendo cosas jamás puede ser libre**. Siempre está atado a su pasado porque la decisión se tomó en el pasado, jamás se puede tomar una decisión para el futuro porque el futuro es desconocido y **cualquier decisión que se tome estará atada al pasado**.

(2-34) Momento a momento, se vive; momento a momento, se actúa. Cada momento está completo en sí mismo. Uno no decide por él. Uno no decide como actuar. El momento le llega a uno, y uno actúa. No hay predeterminación.

El momento le llega a uno. **Uno le sucede al momento**, y sea lo que sea que salga, uno debe dejarlo venir.

Por lo tanto, yo digo que no hay que comprometerse con ninguna decisión, y así, se puede ser libre. Permite que cada acto, cada momento, te llegue, y permite que tu ser completo decida ... en ese momento. **Deja que la decisión venga al tiempo que sucede el acto**. Nunca permitas que la decisión preceda al acto, puesto que, de lo contrario, el acto jamás será total.

Uno debe saber que cuando se toman decisiones con anticipación, se decide con el intelecto.

(2-35) Y cuando he decidido con anterioridad y llega el momento, **el ser total no podrá actuar** porque estará presente la decisión. Por lo tanto, sólo imitaré, seguiré y copiaré lo anterior. Seré el hombre falso. No seré real porque no

## OSHO

seré total. Tendré un plano que me indique cómo actuar; actuaré de acuerdo con ese plano. De nuevo, este acto será del intelecto y no del ser completo. Entonces, o se tiene éxito o se fracasa, pero en ambos casos, se ha fracasado, porque el ser total no pudo ser parte.

(2-56) La búsqueda espiritual significa enfrentar la realidad, no como una proyección de nuestros sueños. **Nuestra vida entera es sólo proyección, una proyección de nuestros sueños.** Uno no se dedica a saber lo que es la vida, sino lograr lo que uno desea. Se puede tomar la palabra “deseo” como símbolo de nuestra supuesta vida: es una proyección de lo deseado. No se trata de buscar lo que es la vida, sino lo que se desea. Por lo tanto, uno continuará deseando y la vida seguirá siendo frustrante, porque simplemente es como es.

La búsqueda espiritual significa conocer esta parte negativa: que el deseo es la principal causa de frustración. El acto de desear es crear, intencionalmente, una concha. El acto de desear es el mundo. Ser de este mundo significa desear y seguir deseando, sin darse cuenta jamás de que cada deseo no conduce a nada más que a la frustración.

No debo proyectarme, sino conocer qué es. No es que yo deba de ser de una manera determinada, o que la realidad deba ser de otra, sino sólo esto: cualquier cosa que sea la realidad, quiero conocerla, desnuda, como es. **No debo proyectarme. No debe entrar el yo.** Yo quiero enfrentarla tal como es.

La búsqueda espiritual en definitiva significa el enfrentarse a la existencia tal y como es, sin ningún deseo. En el momento en que deja de haber deseo, el mecanismo de proyección no está ejerciendo ninguna fuerza y, entonces, **se puede ver lo que es.** “Lo que es”, aquello que es, una vez que se conoce, brinda todo.

Una mente que no desea es una que está en una búsqueda espiritual. Un buscador espiritual es alguien que está completamente al tanto del sinsentido del deseo y está listo para saber qué es. Cuando uno está listo para saber qué es, la realidad siempre está a la vuelta de la esquina, sólo a la vuelta. Pero uno nunca está ahí, está dentro del deseo, dentro del futuro. **La realidad siempre está en el**

## OSHO

**presente -aquí y ahora- y uno nunca está en el presente.** Uno siempre está en el futuro, en sus propios deseos, en sus sueños. En ensueños y en deseos, **estamos dormidos.** Y la realidad es aquí y ahora.

Una vez que se ha roto el sueño, uno despierta ante la realidad que es aquí y ahora, sólo en el presente. Uno renace. Uno llega al éxtasis, a la satisfacción, a todo aquello que siempre se ha deseado pero que nunca se ha logrado. **La búsqueda espiritual significa estar aquí y ahora,** y sólo se puede estar aquí y ahora cuando la mente no desea; de lo contrario, la mente que desea creará una oscilación. Así como un péndulo, la mente se va hacia el pasado, con el recuerdo, o hacia el futuro, con deseos, con sueños. Pero nunca está en el aquí y en el ahora, siempre pierde de vista el aquí y el ahora. Sólo se va hacia un extremo, el pasado, o hacia el otro, el futuro. Perdemos de vista la realidad en estas oscilaciones entre el pasado y el futuro.

(2-57) Ayer hablaba con alguien. **No se puede pensar en el presente, le decía. En el momento en que uno piensa, ya se ha convertido en el pasado.** Por lo tanto, la mente no puede existir en el presente. Existe sólo en el recuerdo del pasado, o se proyecta hacia el futuro. Nunca entra en contacto con el presente – no puede entrar en contacto, es imposible. Por lo tanto, **si no hay pensamiento, no hay mente.** Este estado de la no-mente es la meditación. Entonces, uno está aquí y ahora. Entonces, uno estalla en la realidad. Entonces, la realidad estalla en uno.

(2-60) Si uno está en el presente, incluso por un solo momento, ha conocido, se ha enfrentado, y jamás podrá volver a perder su camino.

(2-77) **Sólo sé testigo.** Cuando la mente esté trabajando, simplemente hazte a un lado y obsérvala -ve cómo funciona-. No interfieras. No entres. El entrar volverá a generar la fuerza que crea la identidad. No entres. No digas nada. No seas juez. Simplemente hazte a un lado y siéntate, como si el tráfico de los autos estuviera pasando frente a ti y tú estuvieras sentado a un lado, **simplemente observándolo.** No emitas ningún juicio. Y, aunque sea por un solo momento, si

## OSHO

puedes hacerte a un lado y observar el tráfico de la mente, el tráfico continuo, verás la brecha -la brecha entre uno mismo y su mente-. Esta brecha se puede ensanchar, crecer, incapaz de ser reparada.

(2-97) Cuando uno está sentado en una silla cómoda, hay ensueños, hay fantasías. Pero sólo es cuestión de cabecear un poco y la memoria comienza a tejer, comienza a proyectar. Mantente alerta, consciente, y la memoria dejará de trabajar para el futuro. El estar alerta, más alerta por dentro y por fuera, es el principio de la meditación.

(1-197) No puedes librarte del ego. Es como la oscuridad: no puedes librarte de la oscuridad; sólo puedes hacer la luz. En cuanto existe la luz, deja de existir la oscuridad. Podría decirse que esa es la forma de librarse de la oscuridad, pero no hay que tomárselo en sentido literal. La oscuridad no existe; es la ausencia de luz. De ahí que no se pueda influir directamente sobre ella. Con la luz sólo se pueden hacer dos cosas: o encenderla o apagarla. Si quieres oscuridad, apaga la luz; si no quieres oscuridad, enciende la luz. No se puede uno librar del ego.

La meditación se puede aprender. La meditación funciona como una luz, es la luz.

Transfórmate en luz, y no encontrarás el ego por ninguna parte.

Si quieres librarte de él te verás en dificultades, porque ¿quién es el que quiere librarse de él? Es el ego mismo, con un nuevo juego, el juego llamado espiritualidad, religión, realización. ¿Quién plantea esta pregunta? El ego mismo, que te engaña. y cuando el ego pregunta cómo deshacerse de él, naturalmente piensas: “no puede ser el ego. ¿Cómo va a querer suicidarse el ego?”. Así es como te engaña.

No tienes que librarte del ego. Límitate a indagar, a buscar dónde está; en primer lugar, tienes que encontrarlo.

## OSHO

(1-213) **CUIDADO CON LAS TRAMPAS DE LA MENTE.** Y cuanto más alerta estés, más capaz serás de vivir en el momento, en el acto, completamente. No existe motivación alguna: lo haces porque te gusta, y por eso yo digo que es el trabajo más difícil.

Salir de la mente es el trabajo más difícil, pero no se trata de esfuerzo, sino de conciencia; no se trata de esfuerzo, sino de **un intenso estado de alerta.**

(3-9) No hay nada más que ganar. Justo en este preciso momento, todo está ahí, sólo que no estáis alerta. Y no estáis alerta porque vuestra mente está en el futuro. **Vosotros no estáis aquí.** No estáis consciente de lo que os está pasando en este preciso momento. Y esto ha estado sucediendo siempre y siempre. Esto ha estado sucediendo en muchos, muchos millones de vidas.

Sin embargo, vosotros no estáis alerta y no podéis estar alerta por causa de una meta en alguna parte, a algo que debe lograrse. Debido a eso, se crea una barrera y eso que vosotros ya sois, se pasa por alto. Una vez que esto ha sido revelado, una vez que ha sido comprendido, una vez que os volvéis consciente de esto, el más grande misterio del ser se ve revelado: que todos sois perfectos.

(3-16) Busca los momentos en que no existas y esos serán los momentos en que por primera vez existirás realmente.

(3-23) Los individuos son ficciones. La vida no se divide. No somos como islas, somos uno solo. Esta unicidad debe ser percibida y, una vez que percibís esta unidad, el tiempo desaparece, el espacio carece de sentido. De pronto sois arrebatados del tiempo y del espacio. Entonces existís, simplemente existís.

(3-44) La cabeza es un lío, es un caos. Piensas y también piensas en estar en contra del pensamiento. El pensamiento que está en contra del pensar también es pensar. No te mueves fuera de él. Puedes condenar tus pensamientos pero, de nuevo, esta condenación es un pensamiento. Nada se ha logrado, te estás moviendo en un círculo vicioso. Puedes seguir en movimiento pero no saldrás del círculo.

## OSHO

¿Qué se debe hacer entonces? **¿Cómo salir de la cabeza?** Sólo una cosa es posible: no provoques ninguna batalla en tu interior y no hagas el esfuerzo por salir porque, con cada esfuerzo, te derrotarás a ti mismo. ¿Qué se puede hacer entonces? **Simplemente observa. Mantente dentro y observa. No intentes salir, mantente dentro y observa.**

Si eres capaz de observar, en esos momentos de vigilia no habrá una cabeza. De pronto estarás más allá de ella. No fuera, más allá. De pronto, **estarás suspendido más allá de ti mismo.**

¡Estáis afuera! Nunca habéis estado adentro. La sensación de estar dentro es sólo un falso concepto.

Así que no existe un verdadero problema sobre cómo sacaros de vuestra cabeza. **Simplemente observad.** Cuando observas ¿qué sucede? Tan sólo cerrad vuestros ojos y observas los pensamientos. ¿Qué sucede? Los pensamientos están ahí, adentro, pero vosotros no estáis adentro. El observador siempre está más allá. El observador siempre se encuentra de pie en la colina. Todo gira y gira y el observador está más allá.

El observador nunca puede estar dentro, nunca puede ser el que está dentro, siempre está afuera. Observar quiere decir estar afuera. Podéis llamarlo testimonio, conciencia, atención o cualquier cosa, pero el secreto es ¡observar! Siempre que penséis que la cabeza es demasiado, simplemente sentaos bajo un árbol y observad, mas no intentéis salir. ¿Quién saldrá? Nadie ha estado adentro. Todo el esfuerzo es inútil porque si nunca habéis estado adentro, entonces ¿cómo podéis salir? Podéis seguirlo intentando y estar involucrados, podéis enfureceros pero nunca estaréis afuera.

Una vez que sepáis que, en un momento de vigilia, os encontraréis más allá, trascendiendo, entonces estaréis afuera. Y a partir de ese momento, no tendréis cabeza. La cabeza pertenece al cuerpo, no a vosotros. La cabeza es parte del cuerpo, le pertenece al cuerpo, tiene una función en el cuerpo; es hermosa, es

## OSHO

buena. La botella es algo valioso y, si conocéis su manera, sus secretos, ésta se puede utilizar.

Una vez que sabéis que al observar estáis afuera, os quedáis sin cabeza. Entonces os movéis en esta tierra sin cabeza alguna. ¡Qué hermoso fenómeno, un hombre que se mueve sin cabeza! A eso me refiero cuando digo que os convirtáis en una nube blanca -en un fenómeno acéfalo-. Ni siquiera podéis imaginaros el silencio que puede descender sobre vosotros cuando la cabeza no está ahí. Vuestra cabeza física estará ahí pero la intrincación, la obsesión, no lo estará. La cabeza no es el problema. Es hermosa, es un elemento maravilloso, el ordenador más extraordinario que jamás se haya inventado, es un mecanismo muy complejo y eficiente. Es hermosa. Puede ser utilizada y podéis disfrutar de ello. **¿Pero de dónde habéis sacado la idea de que estáis dentro de ella?** Eso parece ser sólo una falsa enseñanza.

(3-47) Observa ... y al observar recuerda que, no debes emitir juicios. Si juzgas, habrás perdido la observación. Al observar, no hagas una evaluación. Si haces una evaluación, habrás perdido la observación. Al observar, no hagas comentarios. Si haces comentarios, no habrás comprendido. **Al observar, simplemente observa** ... un río que corre, la corriente de conciencia que fluye, los pensamientos atómicos flotando como burbujas y tú sentado en la orilla, observando. La corriente fluye constantemente. No dices que esto sea bueno o que sea malo y tampoco dices que esto no debía haber sucedido, pero tampoco dices que debía haber sucedido. No dices una sola palabra, simplemente observas. No se te pide hacer comentarios. No eres un juez, eres sólo un observador.

Entonces observad lo que sucede. Al observar el río, **de pronto os encontraréis más allá** ... y el ganso estará afuera. Una vez que estéis conscientes de que **estáis afuera**, podéis **permanecer afuera**. Y entonces, podréis moverte sobre esta tierra sin una cabeza.

(3-58) “Sin esfuerzo” significa no hacer nada; inactividad. Esfuerzo significa hacer mucho; actividad. Ambas deben estar ahí. **Haz mucho, más no**

## OSHO

**seas un hacedor**; entonces, alcanzaras ambas. Muévete en el mundo, más no seas una parte de él. **Vive en el mundo, más no permitas que el mundo viva en ti.** Entonces la contradicción habrá sido absorbida. Entonces no estarás rechazando ni negando nada. Entonces toda la existencia habrá sido aceptada.

(4-15) Y ahora el hombre tiene que aprender algo absolutamente nuevo, que nunca ha sido conocido anteriormente. Ahora el hombre tiene que aprender a vivir en el aquí-ahora. Sí, necesita un sentido de dirección, pero no un objetivo fijo. Necesita significado, pero no un significado definido. No necesita un destino, necesita dignidad y libertad. El hombre tiene que explorar su libertad y decidir por sí mismo.

(4-16) Créate a ti mismo. Da forma y contorno a tu ser. Pinta tu vida, escúlpete a ti mismo. Seas lo que seas, será tu trabajo. **No es el destino, tú eres responsable.**

(4-17) La iluminación es simplemente el proceso de hacerte consciente de las capas inconscientes de tu personalidad y de dejarlas caer. Ellas no son tú; son rostros falsos. Y debido a esos rostros falsos no puedes descubrir tu rostro original

La iluminación no es más que el descubrimiento del rostro original, la realidad esencial que trajiste contigo y la realidad esencial que tendrás que llevar contigo cuando mueras. Todas esas capas reunidas entre el nacimiento y la muerte se quedarán atrás, se quedarán aquí.

El hombre iluminado hace exactamente lo que la muerte hace a todo el mundo, pero él se lo hace a sí mismo. Él muere en cierto sentido y renace, muere en cierto sentido y resucita. Y su originalidad es luminosa, porque es parte de la vida eterna.

Es un simple proceso de **descubrirse a ti mismo.**

Tú no eres el contenedor, sino el contenido.

## OSHO

Descartar el contenedor y descubrir el contenido es el proceso de la iluminación.

(4-20) El paraíso sólo existe cuando se recupera. Las bellezas y los misterios de la naturaleza sólo se revelan cuando vuelves a casa. Cuando vas en contra de tu naturaleza, cuando te alejas mucho de ti mismo: sólo entonces, un día, comienza el viaje de retorno. Cuando tienes sed de naturaleza, cuando empiezas a morir sin ella, comienza el regreso.

**Lo primero que hay que entender es que el hombre puede elegir.** Él es el único animal de la existencia que puede elegir, **que puede hacer cosas que no son naturales**, que puede hacer cosas que no deberían hacerse, **que puede ir en contra de sí mismo y en contra de la existencia**, que puede destruirse a sí mismo y toda su dicha, que puede crear un infierno. Al crear un infierno, crea el contraste, y entonces uno puede ver qué es el cielo. Sólo es posible conocer a través del contraste.

Cuando digo que uno puede vivir de manera natural, quiero decir que uno puede vivir sin mejorarse a sí mismo en ningún sentido. Uno puede vivir confiado; esto es natural. Uno puede vivir espontáneamente. **Uno puede vivir sin ser un hacedor.** Uno puede vivir en la inacción: la acción a través de la inacción. Naturaleza significa que **no tienes que hacer nada; ya esta ocurriendo.** Los ríos van fluyendo, no es que estén haciendo algo. Y los árboles están creciendo, no es que tengan que preocuparse de ello ni que tengan que consultar una guía para hacerlo. Los árboles están floreciendo sin tener que pensar ni planificar sobre las flores: de qué color deberían ser, de qué forma. Todo está ocurriendo ya. El árbol florece en mil flores sin una sola preocupación, sin un solo pensamiento, sin una sola proyección, sin ninguna impronta. ¡Simplemente está floreciendo! Tal como el fuego es caliente, el árbol crece. Es natural. Está en la naturaleza misma de las cosas. La semilla se convierte en brote, el brote se convierte en planta y la planta se convierte en árbol, y un día el árbol está lleno de follaje y otro día empiezan a aparecer los capullos, las flores y los frutos. Y **todo ello está simplemente ocurriendo.**

## OSHO

... es entender que las cosas pueden ocurrir sin que tengas que preocuparte por ellas. Las cosas han estado ocurriendo desde siempre. E incluso cuando te conviertes en un hacedor sólo eres un hacedor en la superficie. **En el fondo, las cosas siguen ocurriendo.**

Cuando estás profundamente dormido, ¿crees que estás intentando respirar? Eso es algo que está ocurriendo.

Comes y después te olvidas completamente de ello. Pero están ocurriendo millones de cosas: el alimento está siendo digerido, desecho, destruido, cambiado, transformado químicamente.

¿Cuántas cosas están ocurriendo dentro de ti sin que tú hagas nada?

El hacer permanece en la superficie. El hombre puede vivir en la superficie de manera artificial, pero en lo profundo, en el núcleo más interno, siempre es natural. Tu artificialidad sólo es una capa superpuesta sobre tu naturaleza. Pero esa capa se hace más densa cada día: más pensamientos, más planes, más actividad, más hacer. Más del hacedor, del ego ..., y la corteza aumenta.

El fenómeno del hacedor, del ego. ... Esto es perder la naturaleza, ir en contra de la naturaleza, alejarse de ella.

(4-26) La persona natural es la persona iluminada. Ser natural es estar iluminado. Ser tan natural como los animales y los árboles y las estrellas, no imponerse nada a uno mismo, no tener ni idea de cómo debería ser uno, es estar iluminado. **La iluminación es el estado de ser natural. No es un logro.**

No tienes que conseguir la iluminación, **simplemente tienes que abandonar la mente conseguidora.** Tienes que relajarte con ello. Está a tu alcance, desde el principio mismo está a tu alcance. Relájate con ello.

(4-33) Mientras tú seas, no hay iluminación.

## OSHO

En cuanto hay iluminación, tú no eres. Tú desapareces, tal como desaparece la oscuridad cuando hay luz. La oscuridad no puede poseer la luz, y tú no puedes poseer la iluminación.

(4-34) Los iluminados han estado de acuerdo, sin ninguna excepción, en un punto: **el ego tiene que desaparecer. Es falso**, ha sido creado por la sociedad; no es tu rostro original, no es tú. Lo falso debe desaparecer para que lo real sea.

Pero eso no es el final. La meditación sólo es el comienzo del viaje. Al final, el buscador se disuelve en lo buscado, el conocedor en lo conocido, el experimentador en la experiencia. ... Tú estás ausente; tú eres inexistente cuando la iluminación explota. Tu ausencia es una necesidad absoluta para que se produzca la iluminación.

(4-75) **El cerebro no es la mente.** Es como si un día estoy y tú vas y entras en mi habitación y la estudias, y tratas de averiguar qué tipo, qué clase de hombre vive en esa habitación.

La mente es el invitado, el cerebro el anfitrión. Cuando la mente se va, queda el cerebro. El cerebro sólo es la habitación en la que solías vivir. Si estudias la mente desde fuera, puedes diseccionarla, pero sólo encontrarás el cerebro, no la mente. Y estudiar el cerebro no es estudiar la mente.

La mente es elusiva, no puedes cogerla con la mano. No puedes meterla en un tubo de ensayo. La única manera de conocerla es desde dentro, desde tu yo-testigo. **Cuanto más consciente eres, más puedes observar la mente**, su funcionamiento sutil. El funcionamiento es tremendamente complejo y precioso. La mente es el fenómeno más complejo de la tierra. Si verdaderamente quieres entender qué es la mente, entonces tienes que desapegarte de ella, y tendrás que aprender a ser sólo un testigo.

(4-82) Tienes que experimentar la paradoja; ésa es la única manera de entenderla. Puedes hacer algo alegremente, sin embargo, ser sólo testigo de que lo estás haciendo, de que no eres el autor.

## OSHO

(4-83) Ve a pasear por la mañana y recuerda que no eres ello. Tú no eres el paseante, sino el observador. Y poco a poco te vendrá un sabor de ello: es un sabor, viene lentamente. Y es el fenómeno más delicado del mundo; no puedes entenderlo a toda prisa. Se necesita paciencia.

Come, saborea el alimento, y sigue recordando que **eres el observador**. Al principio esto te creará algún problema, porque aún no has hecho estas dos cosas a la vez. Al principio, lo sé, si empiezas a observar sentirás ganas de dejar de comer, o si empiezas a comer te olvidarás de ser testigo.

Nuestra conciencia va en un sentido -ahora mismo, tal como es-; sólo se dirige hacia el objetivo. Pero puede ir en ambos sentidos: **puedes comer y al mismo tiempo observar**. Puedes permanecer asentado en tu centro y puedes ver la tormenta a tu alrededor; puedes convertirte en el centro del ciclón. Y ese es el mayor milagro que le puede ocurrir a un ser humano, porque eso aporta libertad, liberación, verdad, divinidad, dicha, bendición.

(4-98) Muchas personas han malinterpretado la idea de la iluminación. La idea de **iluminación es permanecer en el momento presente**. Yo le llamo meditación. No ir hacia el pasado, que ya no es, ni ir hacia el futuro, que todavía no es; porque si vas al pasado y al futuro, vas a perder el momento presente, que es la única realidad.

**Simplemente estate aquí, ahora**. Y si estás aquí ahora, la iluminación viene por su propia cuenta. No es un objetivo que tengas que conseguir. No está lejos, ni tienes que recorrer un camino para llegar a ella. Viene a ti, tú nunca vas a ella. **Nunca es un hacer, es algo que ocurre**.

Lo único que tienes que entender es que has de estar auténticamente en el presente, porque no hay ninguna otra realidad en ninguna parte. Este pequeño momento, este silencio, y de repente sentirás que algo surge de la profundidad de tu ser. Siempre ha estado ahí, pero nunca le habías dado una oportunidad. Has estado deambulando por doquier, pero nunca has dejado ni un poco de espacio ni un poco de tiempo a **tu núcleo más interno**.

## OSHO

(4-101) Yo te enseño vida. Yo te enseño amor. Yo te enseño meditación. Todo ello significa lo mismo: estar en el presente. Mira la belleza de estar en el presente: el silencio que desciende, la serenidad que te rodea, una tremenda alegría que surge sin ningún motivo en absoluto.

Y a medida que te sintonizas más y más con el presente, a medida que crece tu profundidad interna, de repente, una hermosa mañana, despiertas. No el despertar cotidiano: verdaderamente despiertas, porque estás en tu verdadero centro, y ves la totalidad de la vida bajo una nueva luz. Toda la existencia se vuelve luminosa. Todo se vuelve glorioso por sí mismo. Las pequeñas cosas empiezan a tener un significado tremendo.

(4-102) A esto llamo iluminación.

Pero, por favor, no hagas de ella un objetivo; de otra manera la perderás. Si haces de ella un objetivo, la pierdes. **Simplemente aprende a estar en el presente** y la iluminación vendrá a ti. No tienes que ir a ninguna parte.

(5-49) Libertad significa maestría sobre ti mismo, y cautiverio significa falta de maestría sobre ti mismo. Cuando eres inconsciente, eres víctima de mil y una estúpidas pasiones: ira, sexo, avaricia, orgullo, etc. Cuando te vuelves alerta, cuando observas tus pasiones, cuando observas lo que te ocurre, cuando des-automatizas tus acciones, cuando pones más y más conciencia en tus relaciones mecánicas y las transformas en algo menos mecánico, surge cierta maestría. Y todas esas pasiones que antes clamaban ser las maestras se convierten en simples sirvientes.

(5-56) Pensar es justo lo opuesto a reflexión. Reflexión simplemente significa sin pensar, simplemente estar alerta, ser un espejo, y dejar que el acto surja de ese reflejar; entonces, siempre estará bien.

Si piensas, ¿en qué pensarás? Traerás el pasado -las experiencias pasadas, las memorias- y actuarás desde el pasado. Y actuar desde el pasado significa ser irresponsable. Si se hace desde el pasado, no se tratará de un acto, sino de una

## OSHO

reacción; será algo mecánico. Actuar en el momento, actuar espontáneamente aquí y ahora, requiere reflexión, no pensamiento.

(5-84) ... básicamente el cuerpo no es más que un templo, la deidad está en su interior. El cuerpo debe ser amado porque es el templo donde habita la deidad. El cuerpo sólo es un medio; el fin está en el interior.

Reposo significa silencio, descanso, calma, tranquilidad, recogimiento, meditación. Es un estado de mente desocupada, vacía, silenciosa, sin pretender hacer nada, ir a ninguna parte, sin prisa; **es simplemente estar aquí-ahora**. Eso es el reposo. Y estar aquí-ahora es lo más nutritivo que pueda haber, porque entonces estás en profunda armonía con la existencia, entonces la música desciende sobre ti.

El pasado ya no existe, ha muerto; el futuro todavía no existe, no ha nacido. **Sólo existe el presente**. Sólo el presente está vivo. Cuando estás aquí-ahora, la vida fluye en ti. Cuando estás aquí-ahora, estás en tono con la existencia.

(5-101) Te sorprenderá saber que cuando actúas como conciencia, el bien ocurre por sí solo. Y cuando actúas como inconsciencia, algo va mal.

(5-112) Lo primero que hay que recordar es que la perfección no es una meta. Ninguna persona orientada hacia una meta se ha iluminado jamás; no puede ocurrir. Estar orientado hacia una meta es el camino de la mente. La mente existe a través de las metas, la mente existe en el futuro, la mente existe en la ambición. **La mente siempre está intentando lograr algo**.

La persona iluminada vive en no-mente. No-mente es iluminación. Por eso, el iluminado, no puede estar orientado hacia una meta; no tiene futuro, para él todo es presente. Y por eso es continuamente malinterpretado. Él habla del presente, pero la gente lo oye a través de sus mentes, y las mentes inmediatamente distorsionan. Las mentes inmediatamente lo convierten en una meta, en alguna idea que tiene que ser lograda en el futuro.

## OSHO

(5-114) Tu desdicha es invención tuya; tu bendición es tu naturaleza. La desdicha requiere mucho esfuerzo, tiene que ser planeada, tiene que ser lograda. Es ir en contra de la naturaleza, por eso es tan arduo. Es ir contra la corriente. Es un constante conflicto con la naturaleza.

La naturaleza no sabe de futuros, la naturaleza siempre está aquí. **La naturaleza siempre es ESTE momento, y nada más.** Los árboles están creciendo en este momento y los ríos están fluyendo en este momento. Todo está ocurriendo en este momento, excepto tu mente. Incluso tu cuerpo está creciendo en este momento. Tu sangre está circulando en este momento, tu corazón está latiendo en este momento. Excepto tu mente, todo está aquí-ahora. La mente está lejos.

(5-145) ... hay algo que atrae hacia arriba, si tú lo permites. Si simplemente dejas de hacer esfuerzo alguno, si no haces nada -si te rindes, si confías-, algo empieza a tirar de ti hacia arriba. Empiezas a levitar, no física, sino espiritualmente. Algo en ti empieza a elevarse cada vez más alto y llega hasta la cima suprema de la conciencia. Del mismo modo que las manzanas caen hacia abajo, tú empiezas a caer hacia arriba.

(5-150) **La ley de la necesidad significa que eres inconsciente, que estás funcionando como robot. Sólo entonces se aplica la ley de la necesidad. Así que, si quieres desactivar la ley de la necesidad, la única manera es volviéndote más consciente, más alerta. Desautomatizando tus acciones.** Cuando camines, camina con consciencia; cuando comas, come con consciencia. Al principio es muy difícil, porque siempre has vivido en la inconsciencia. Caminas mecánicamente, pon consciencia en tu caminar. Y para poner consciencia en el caminar, es necesario tener en cuenta algunas cosas.

Primero: no caminar con tu paso habitual, ve más despacio. Ve lo más despacio que puedas, porque si vas más despacio de cómo lo haces normalmente, tu viejo hábito no se podrá mantener. Estarás introduciendo en él nuevos factores,

## OSHO

el cuerpo tendrá que ajustarse. Llevará más tiempo, ese tiempo se podrá usar en ir volviéndose consciente.

Si fumas hazlo muy lentamente, tómate tu tiempo. Saca el paquete de tabaco muy despacio del bolsillo, lo más despacio posible. Hazlo todo a cámara lenta.

(5-161) Y eso es lo que esta ocurriendo. ... estás en la habitación equivocada. Siempre estás en la habitación equivocada, y el nombre de esa habitación equivocada es inconsciencia. Y todo lo que hagas, bueno o malo, respetable o irrespetable, a fin de cuentas, da igual, porque estás en la habitación equivocada, y en la habitación equivocada no puedes hacer nada correcto. En la habitación equivocada, aunque te conviertas en un santo, estarás, exactamente, en la misma habitación que el pecador. Aunque te vuelvas muy moral -aunque no seas ladrón ni violador ni asesino- si estás en la habitación equivocada, seas lo que seas, no puedes ser correcto.

Tu estado mental ha de ser transformado por completo; eso es lo que significa conciencia. Si estás en el pasado o en el futuro, significa que estás en la mente. Mente es el nombre de la habitación equivocada. ¡Sal de la mente! **Estate en el presente** ... cuando estás en el presente no formas parte de la mente. Entonces cada acto adquiere una claridad enorme, porque te has convertido en un espejo. En un espejo sin polvo, porque **no hay ningún pensamiento**.

Eso es todo lo que yo enseño: cómo estar alerta, cómo estar consciente. Cómo **estar, y sin pensamientos**, entonces la vida empieza a cambiar por si sola.

(5-163) La verdadera ciencia siempre se ha hecho sin mente. Todo lo realmente importante en la ciencia no ha venido a través del intelecto sino a través de la intuición. Todos los grandes descubrimientos, todos los grandes adelantos, han venido del más allá, desde Arquímedes hasta Albert Einstein.

## 7. LA MENTE: *siempre parloteando sin cesar*

(1-77) ¿Por qué no se queda tranquila esta mente mía, que no para de decirme cosas? No me deja en paz desde que tengo uso de razón. ¿Cuál es su origen?

La mente no es ni más ni menos que un ordenador biológico.

(1-78) Se puede encender y apagar un ordenador, pero no ocurre lo mismo con la mente, porque no tiene interruptor.

(1-79) Os sorprenderá las extrañas ideas que tienen quienes saben de ordenadores y comprenden el cerebro humano. **Si sacamos el cerebro del cráneo de un ser humano y lo mantenemos vivo por medios mecánicos, seguirá parloteando de la misma manera.** No importa que ya no esté conectado al pobrecillo que tenía que sufrirlo: **sigue soñando.** A pesar de estar conectado a unas máquinas, sigue soñando, imaginando, teniendo miedos, proyectos, esperanzas, intentando ser esto o lo otro, sin conciencia de que ya no puede hacer nada, porque la persona a la estaba conectado ya no existe.

(1-79) Esa cháchara es nuestra educación y tiene un error fundamental, porque solo nos enseña la mitad del proceso, es decir, cómo utilizar la mente. No nos enseña a detenerla y a relajarla, porque incluso cuando estás durmiendo sigue funcionando. No sabe lo que es dormir. Setenta años, ochenta años, y no para de funcionar.

Si pudiéramos educar ... Y eso es lo que me gustaría que comprendieses, que es posible. Es lo que llamamos meditación.

Se puede poner un interruptor en la mente y apagarlo cuando no se necesite. Sirve para un par de cosas: **te proporcionará una paz y un silencio que jamás habías experimentado, y un conocimiento de ti mismo que, a causa de tu mente, que no para con su cháchara, no podrías alcanzar.** Siempre te ha tenido entretenido.

## OSHO

Hay que utilizar la mente cuando se necesite, y entonces estará fresca, joven, llena de savia y energía.

(1-81) Si es posible -y lo es- dejar la mente en silencio y **utilizarla cuando se necesita**, funcionará con una fuerza arrolladora.

(1-81) Hay que dejar descansar la mente. ¡Lo necesita! Y resulta muy sencillo: **basta con actuar como testigo**.

(1-82) La mente es un buen sirviente, de inmenso poder, en manos del silencio. Entonces el ser es el amo, y el amo puede utilizar la mente siempre que se necesite y desenchufarla cuando no se necesite.

La mente no para de pedir como una mendiga.

(1-87) La mente es una de las cosas más importantes de la vida, pero sólo como criada, no como ama. En cuanto la mente se adueña de ti, surge el problema: reemplaza a tu corazón, reemplaza a tu ser, se apodera por completo de ti. Entonces, en lugar de cumplir tus ordenes, empieza a darte órdenes a ti.

No digo que haya que destruir la mente, el fenómeno más evolucionado de la vida. Lo que digo es lo siguiente: “Procura que el criado se convierta en amo”. Recuerda que tu ser es lo primero, lo segundo tu corazón y lo tercero la mente. En eso consiste la personalidad equilibrada de un verdadero ser humano.

La mente es lógica ... tremendamente útil, y no se puede sobrevivir sin ella en el mundo. Yo jamás he dicho que no se deba utilizar la mente en el mundo; todo lo contrario. **Pero has de ser tú quien la utilice, no ella a ti**. Una enorme diferencia.

Es la mente la que nos ha proporcionado la tecnología, la ciencia, pero como ha dado tanto, se ha erigido en dueña de tu ser. Ahí es donde comienza el daño, porque cierra por completo las puertas del corazón.

## OSHO

Por encima del corazón está el ser. Al igual que la mente es lógica y el corazón es amor, el ser es meditación. **Ser equivale a conocerte a ti mismo, y al conocerte a ti mismo conocerás el significado de la existencia.**

Conocer el ser significa hacer la luz en la oscuridad del mundo interior, y a menos que te ilumines interiormente, la luz exterior no te servirá de nada. Dentro de ti solo existe la oscuridad, la oscuridad absoluta, la inconsciencia, y todos tus actos brotarán de esa oscuridad, de esa ceguera.

Por eso no debes interpretarme mal cuando digo algo en contra de la mente. No es que esté en contra de la mente, ni que quiera que la destruyas.

**El ser debería ser tu aspiración ... no existe nada más allá de eso ... es una parte de Dios en tu interior. Te dará lo que no pueden darte ni la mente ni el corazón; te dará el silencio, te dará la paz, la serenidad.** Te dará la dicha y, por último, la sensación de la inmortalidad. Al conocer el ser, la muerte se torna pura ficción y la vida adquiere alas, vuela a la eternidad. **No se puede decir de la persona que no es consciente de su propio ser que esté realmente viva. Puede ser un mecanismo útil, un robot.**

(1-90) Pero al individuo se le impone un engaño, que la mente es suya y el individuo actúa de acuerdo con la sociedad, siguiendo los dictados de la sociedad, pero **sintiéndose como si actuara por sí mismo.** Es un truco muy astuto.

(1-91) Has de recordar algo fundamental: que tu mente no es tu mente. Es algo que te ha implantado la sociedad en la que por casualidad has nacido.

Los padres, los profesores, los sacerdotes, el sistema educativo te preparan para que tengas una mente determinada, y pasas toda la vida con esa mente. Es una vida prestada, y por eso hay tanto sufrimiento en el mundo, porque nadie vive con autenticidad, nadie vive su propio ser, sino que obedece las órdenes que le han implantado.

## OSHO

(1-94) La verdad existe, pero con esta mente nunca podrás conocerla, porque esta mente está llena de mentiras, mentiras que llevan repitiéndose desde hace siglos. Puedes encontrar la verdad cuando abandonas por completo esta mente y miras la existencia con nuevos ojos, como un recién nacido. Entonces, todo lo que experimentas es verdad, y si te mantienes continuamente alerta para no permitir que los demás interfieran en tu crecimiento interno, llega un momento en el que te armonizas tanto con la existencia, que te haces uno con ella.

(2-28) Uno puede estar abierto con todo su ser, no sólo con el intelecto. No es que el intelecto malinterprete a momentos **-el intelecto siempre malinterpreta-**. No es que el intelecto se equivoque a momentos **-el intelecto es el error mismo-**. **Siempre se equivoca.**

(2-28) Pero si uno comprende, lo hace únicamente con el mecanismo de la mente, la cual no es muy profunda. Es sólo un instrumento, un instrumento utilitario que es necesario para la sobrevivencia, que se necesita para estar relacionado, pero que se convierte en una barrera en el esfuerzo por alcanzar el estado de ser uno sólo, la muerte espiritual y la resurrección. Es meramente un instrumento natural para poder sobrevivir. No está intencionado para revelar la verdad absoluta. No está intencionado para conocer los misterios ocultos -y los misterios están ocultos.

(5-71) Yo estuve viajando por la India durante muchos años, casi durante quince años, hablé para millones de personas, pero no me escuchaban, sólo me oían. Hice lo que pude para ayudarles a escuchar, pero fue imposible. Tuve que dejar de viajar. Ahora me limito a esperar a aquellos que son capaces de escuchar.

**Si tu mente está vagando a cualquier otro lugar, entonces, físicamente estarás oyendo pero no estarás escuchando. Si dentro de ti hay muchos pensamientos en movimiento, mucho tráfico, sólo estarás oyendo.** Esos pensamientos no dejarán que llegue a ti lo que estoy diciendo, TAMPOCO dejarán que llegue a ti lo que soy. **Cuando la mente no tiene pensamientos, cuando el tráfico interior ha cesado, cuando el diálogo interior se ha**

## OSHO

**interrumpido, en ese hueco, en ese silencio, en ese estado de amor y ser, ocurre el escuchar.**

Y escuchar correctamente es entender. No es necesario ningún otro esfuerzo. No es necesario practicar la verdad porque la verdad ya es; si entiendes, está ahí; si abres los ojos, la has encontrado. La verdad no se ha perdido, lo que pasa es que tú te has dormido. Si escuchas, te despertarás. La verdad está donde siempre ha estado.

(5-72) Todo aquello que te moleste, todo aquello que no te permita escuchar, será prejuicio. Si vienes aquí como hindú, no me escucharás, me oirás, porque estarás constantemente juzgando, criticando, evaluando, comparando. Si vienes aquí como musulmán, como cristiano, como comunista, como católico, no escucharas. Oirás, pero estarás constantemente ocupado en tu tarea interna; no serás asequible. **El prejuicio hace que uno se mantenga cerrado.**

Y cuando se es prejuicioso, cuando ya se ha decidido algo *a priori*, se escucha de una forma muy selectiva. Sólo se escucha aquello que apoya tu prejuicio. Uno no puede escuchar aquello que vaya en contra de su prejuicio.

Pero así es como oye la gente, así es como ve la gente. Hasta el ver es prejuicioso. Sólo ves aquello que quieres ver, sólo oyes aquello que quieres oír. Y luego interpretas a través del filtro de tu prejuicio. Hasta que no te salgas del prejuicio, no llegarás a la luz. **Tu prejuicio es tu prisión.**

Y hay prejuicios para dar y tomar ... sociales, políticos, religiosos, filosóficos, capas y capas de prejuicios. Estas recubierto de tantas capas que es casi imposible llegar a ti. Tendrás que deshacerte de todos esos prejuicios.

(5-76) Nunca cedas tu derecho a pensar a nadie, quienquiera que sea.

### **8. LA AUSENCIA DE PENSAMIENTOS: *el despertar***

## OSHO

(1-175) **La ausencia de pensamiento** es meditación. Cuando no se piensa es cuando llegamos a conocer a quien está oculto por nuestros pensamientos. Cuando no hay nubes aparece el cielo azul, y también hay un cielo dentro de ti. Aparta las nubes de los pensamientos para verlo, para conocerlo. Se puede hacer. **Cuando la mente está en calma y no tiene pensamientos, en ese silencio, en esa profunda reflexión, en la ausencia completa de pensamiento se ve la verdad.**

¿Qué se puede hacer para conseguirlo? Hay que hacer una cosa muy sencilla, pero te resultará muy difícil porque te has vuelto muy complejo. Lo que es posible para un recién nacido a ti te resulta imposible. El niño se limita a mirar, sin pensar. **Solamente ve.** Y simplemente ver es maravilloso. En eso consiste el secreto, la llave que puede abrir la puerta de la verdad.

Yo os estoy viendo. Simplemente os estoy viendo. ¿Lo comprendéis? Sólo os estoy viendo, sin pensar. Y entonces desciende sobre mí una calma insólita, un silencio palpable, y se ve todo y se oye todo pero nada perturba la calma en el interior. Dentro no hay ninguna reacción, no hay pensamientos. Sólo existe ver.

La conciencia correcta es el método de meditación.

Tienes que ver, sólo ver lo que está dentro y lo que está fuera. Fuera hay objetos; dentro pensamientos. Tienes que mirarlos sin ningún objetivo concreto. No existe ningún objetivo; sólo ver. Eres un testigo, un testigo imparcial, y simplemente ves.

Esa atención, esa vigilancia, poco a poco te lleva a la paz, al vacío, a **la ausencia de pensamiento.**

Inténtalo y lo conocerás.

A medida que se disuelven los pensamientos se despierta y cobra vida la conciencia. Párate un día tranquilamente, en cualquier sitio, en cualquier momento. Mira, escucha y sé testigo del mundo y de ti mismo. No pienses.

## OSHO

Limitate a ser testigo y ver qué ocurre. Deja que crezca la actitud de ser testigo, deja que invada toda tu actividad física y mental. Deja que esté siempre contigo.

**Si eres testigo, tu ego desaparecerá y verás, comprenderás lo que realmente eres. El “yo” morirá y se alcanzará el ser.**

En esta disciplina de ser testigo, en esta observación del propio estado mental, se produce fácilmente una transformación, un cambio, entre lo que se presencia y el que es testigo. Mientras observas tus pensamientos vislumbra al que está observando. Y un día, el que observa aparece en toda su gloria y majestad y tocarán a su fin tu miseria y tu desdicha.

No es un método que se pueda practicar solo de vez en cuando para conseguir la liberación. **Hay que practicarlo continuamente, día y noche.** A medida que se practica el ser testigo, a medida que se avanza hacia el estado de ser testigo, ese estado se hace más estable y **empieza a estar presente todo el tiempo.**

Poco a poco empieza a acompañarte continuamente, despierto y dormido. Incluso empieza a estar presente durante el sueño. Y cuando eso ocurre, cuando empieza a estar presente incluso mientras duermes, puedes tener la certeza de que ha profundizado en tu interior, de que ha extendido sus raíces a lo largo y lo ancho. **Hoy estás dormido incluso cuando estás despierto.** Mañana estarás despierto incluso cuando duermas.

Este estado disuelve los pensamientos despertándonos del sueño y de los sueños. La mente se queda en calma, sin olas, sin temblores, al igual que el mar está en calma cuando no hay olas, al igual que la llama de una vela no titila cuando no sopla brisa en la casa. Es en tal estado cuando se conoce a Dios, el que es el ser, el que soy yo, la verdad. Y entonces se abren las puertas del palacio de Dios.

Estas puertas, esta entrada, no se encuentra en las palabras ... se encuentra en el ser. Por eso digo que no hay que indagar en otro sitio, sino **en ti mismo. No vayas a ninguna otra parte. Adéntrate en ti mismo.**

## OSHO

(1-179) ¿Qué sentido tiene un maravilloso amanecer si estás dormido? ¿En qué consiste la belleza de una rosa si estás dormido? **La mente es el dormir, estés concentrado o no.** La meditación es el despertar. En el momento en que te despiertas, desaparece el dormir y con él todos los sueños, todas las proyecciones, todas las expectativas, todos los deseos. De repente te encuentras en un estado sin deseos, sin ambiciones, en un silencio inconmensurable. Y sólo en ese silencio alcanzan la plenitud las flores de tu ser. Solamente en ese silencio abren sus pétalos los lotos.

(1-180) **Traspasa la mente** -y el camino para traspasar la mente es muy sencillo-, hazte observador de la mente, porque el observar separará inmediatamente de ti lo que observas. Estás viendo una película, y hay una cosa cierta: que no eres el actor. Estás observando la calle y la gente pasa, y hay una cosa cierta: que tú te has quedado al margen, que no estás en la calle en medio de la gente. Observes lo que observas, no eres tú.

**En cuanto empiezas a observar la mente, se produce una experiencia tremenda ... el reconocimiento de que tú no eres la mente.** Ese reconocimiento, “**yo no soy la mente**” significa el comienzo de la no-mente. Has trascendido la muchedumbre, las voces, el caos de la mente, te has trasladado a los silencios del corazón. Ahí está tu hogar, tu ser eterno. Ahí está tu existencia inmortal, esencial.

(1-181) En pocas palabras, la meditación significa observar la mente, presenciar la mente. Si eres capaz de observar la mente, mirarla en silencio -sin justificar, sin valorar, sin condenar, sin juzgar a favor ni en contra-, simplemente observarla como si no tuvieras nada que ver con ella... No es más que el tráfico que circula por la mente. Quédate al margen y obsérvalo. Y el milagro de la meditación consiste en que, simplemente observándolo, desaparece poco a poco.

(1-182) Y mediante esa simple observación desaparece la mente. Habréis oído hablar de milagros, pero este es el único milagro. Todos los demás son cuentos.

(1-182) **Tal y como estás, no estás realmente vivo. Te limitas a vegetar.**

## OSHO

(1-184) La meditación no es sino un medio para que tomes conciencia de tu verdadero ser, que no ha sido creado por ti, que no tiene que ser creado por ti, porque ya es tú. Naces con él. ¡Tú eres ese ser! ... porque cuando una persona conoce su verdadero ser se convierte en un individuo. ... **DEJA DE FORMAR PARTE DE LA PSICOLOGÍA DE LAS MASAS.**

Esa persona vivirá según su luz, vivirá siguiendo los dictados de su interior. Su vida tendrá una belleza y una integridad prodigiosa.

(4-115) Aquí el planteamiento es ser testigo de la mente, no pensando, sino convirtiéndote en un observador de tu mente y creando una distancia entre tus pensamientos y tú. Simplemente viéndolos, como si tú estuvieras en lo alto de la montaña y toda la mente y su tráfico estuvieran bajando hacia el valle; llega un momento en que los pensamientos empiezan a desaparecer, porque lo que les da vida es tu identificación con ellos. Su vida es parasitaria; te chupan la sangre. Si te mantienes alejado y no das juego alguno a tus pensamientos, empiezan a encogerse y morir. **Y cuando no hay pensamientos a tú alrededor, sino un inmenso silencio, una tremenda nada, sólo un observador sin nada que observar ... ése es el momento en el que te libras de los grilletes de la mente. Y en ese momento COMIENZA UNA NUEVA VIDA.**

(4-121) Más allá de la mente está tu conciencia, y en eso consiste la iluminación, en **ir más allá de la mente.**

Pero cabe la posibilidad de ir más allá de eso, porque eso es tu conciencia individual. Si puedes ir más allá de ella, entras en la Conciencia cósmica.

Estamos viviendo en el océano de la Conciencia cósmica, tal como el pez vive en el mar, sin ser consciente de él.

(4-124) Y no pueden vivir una vida cuerda a menos que acepten que hay algo que está más allá de la mente.

## OSHO

El más allá es el descanso, el refugio. **La mente está parloteando continuamente, está parloteando veinticuatro horas al día.** Sólo hay paz y silencio más allá de la mente. En esa paz y en ese silencio nace la cordura.

La iluminación es la cumbre última de la cordura: cuando uno está perfectamente cuerdo, ha llegado a un punto en el que el silencio, la serenidad, la conciencia son tuyas veinticuatro horas al día, despierto o dormido. Hay una corriente de tranquilidad, de dicha, de bendición, que es nutritiva, alimento del más allá.

(4-136) Simplemente necesita ser borrada. En cuanto la mente se borra -y el método es la meditación-, lo que queda es un cuerpo absolutamente hermoso, y un cerebro silencioso, sin ruido.

(4-190) Muévete, camina, pero mantente lleno de conciencia. Internamente debes saber que estás caminando. No tienes que usar ninguna palabra, no tienes que usar ningún pensamiento.

**No uses palabras.**

**No uses palabras.**

**No uses palabras.**

(4-207) El objetivo es hacer que estés tan silencioso que todo pensamiento desaparezca.

(4-232) **Ser testigo es el camino**, y de vez en cuando estás empezando a tener un momento sin pensamientos. Estos son vislumbres de la no-mente..., aunque sólo sea un momento.

**Si se están produciendo estos vislumbres, indican que estás en el camino correcto, y estas usando el método correcto.**

## OSHO

(4-238) Lo que estás sintiendo es un gran indicador de que estás en el camino correcto. Para el buscador siempre es una gran cuestión si está avanzando en la dirección correcta o no. No hay seguridad, no hay garantía.

(4-239) ... no está lejos el día en el que sentirás por primera vez que las aperturas se han hecho tan grandes que **pasas horas enteras sin que surja un pensamiento**. Ahora estás teniendo experiencias más largas de la no-mente.

**La no-mente no implica que no puedas usar la mente; sólo significa que la mente no te puede usar a ti.**

Puedes ponerla en acción en cualquier momento para comunicar con el mundo. Será tu sirviente.

No-mente simplemente significa que la mente está en su justo lugar. Como sirviente es un gran instrumento; como maestro es muy desafortunada. Es peligrosa. Destruirá toda tu vida.

(4-240) Cuando yo os hablo, tengo que usar la mente. Cuando estoy sentado en mi habitación casi todo el día, me olvido completamente de la mente. Soy sólo puro silencio ... y entre tanto la mente está descansando. Cuando os hablo, éstos son los únicos momentos en los que uso la mente. Cuando estoy solo, estoy totalmente solo, y no hay necesidad de usar la mente.

(5-18) Purificación significa que uno tiene que deshacerse de todos los condicionamientos, de todas las ideologías, de todos los prejuicios, de todos los conceptos, de todas las filosofías ... de todo lo que te han enseñado. Uno tiene que convertirse en una pizarra en blanco -una *tabula rasa*- uno tiene que quedarse completamente en blanco. **Sólo cuando estés completamente en blanco, cuando no haya nada escrito en ti, lo divino podrá escribir algo**. Sólo cuando estés completamente en silencio y todas las palabras inculcadas por la sociedad hayan desaparecido, **la verdad podrá hablarte**. La verdad sólo puede susurrarte sus misterios al oído cuando estás completamente vacío; el vacío de la pureza.

## OSHO

La purificación es la parte purgativa. El hombre tiene que deshacerse de muchas cosas. En realidad, la verdad no está muy lejos; lo que pasa es que tú has acumulado muchas cosas en torno a ti. Has desarrollado muchas capas en torno a ti, muchas personalidades, llevas muchas máscaras. Por eso no puedes ver tu cara original. Hay que deshacerse de todas esas máscaras. Tienes que volverte auténtico, tal como eres, completamente desnudo tal como eres.

Cuando has dejado de ser falso, cuando te has deshecho de todos los venenos que has ido acumulando en el camino, cuando el espejo está limpio de polvo, la perfección empieza a ocurrir por sí sola. La perfección es la parte unitiva: *Unión mística*.

Primero el deseo, deseo intenso, un deseo total ... porque sólo si estás completamente deseoso de la verdad, estarás preparado para ir a través del dolor de la purificación. Si el deseo solo es templado, no estarás preparado para ir a través del dolor de la purificación. ¡Ser purificado es doloroso! Es como sacarte el pus del cuerpo, duele. Aunque a largo plazo sea bueno -si el pus está fuera, el veneno está fuera y pronto te curarás- duele. Sacar el pus es doloroso. Pero dejarlo dentro es ayudarle a crecer: se expandirá por todo el cuerpo.

Uno sólo está preparado para ir a través de la purificación cuando el deseo es tan total que está dispuesto incluso a morir si es necesario. Y es como una especie de muerte, porque **la personalidad que tú siempre has considerado que eres tendrá que morir**. Tendrás que deshacerte de todo aquello con lo que has estado identificado. Y eso ha sido tu ego. Tendrás que renunciar a todo lo que has estado proclamando y de lo que has estado presumiendo hasta ahora; tienes que deshacerte de todo lo que ha sido valioso para ti como la basura que es.

Es doloroso. Te sientes como si hubieras perdido tu reino y te hubieras convertido en un mendigo. **Hasta que el deseo no sea total, no estarás preparado para hacerlo**. Y cuando la purificación ha ocurrido, cuando te has deshecho de todo lo no-esencial, lo esencial se perfecciona a sí mismo. ¡No tienes

## OSHO

que volverte perfecto! Sólo tienes que crear el espacio en el que la perfección crezca, ocurra. La perfección es un acontecimiento.

(5-25) La única cosa heroica en la vida es realizarse. Todo lo demás es muy ordinario, puedes hacerte famoso, es muy fácil. Puedes conseguir poder político, no se necesita mucha inteligencia. Puedes ganar dinero, sólo tienes que ser un poco listo y calculador. Esas no son grandes cosas. **La única cosa grande que hace que una vida sea grande y sublime es conocer la verdad, es conocer la divinidad es ser verdad, es ser divino. Pero el viaje es muy solitario.**

(5-34) Si observas con atención al santo, verás que en alguna parte de su inconsciente hay un pecador escondido. Y lo mismo ocurre con el pecador: si observas atentamente, verás que en alguna parte de su inconsciente hay un santo escondido. El consciente del santo es el inconsciente del pecador, y el consciente del pecador es el inconsciente del santo.

El sabio no es ni lo uno ni lo otro. Él es *neti, neti* -ni lo uno ni lo otro-, él no ha elegido. Él ha aceptado su totalidad; es total, tanto día como noche. **Ha abandonado el ego que siempre está eligiendo.** Simplemente acepta lo que venga. Vive la verdad en su completa desnudez, cualquiera que sea; no es asunto suyo interferir en la corriente de la vida.

(5-112) Pero la gente sigue creando metas. Dicen: “tenemos que ser perfectos. Tenemos que iluminarnos. Tenemos que lograr el nirvana, tenemos que entrar en el paraíso”. Construyen hermosas metas lejanas y así la mente puede continuar.

La mente necesita del futuro, cualquier clase de futuro. Llegar a ser rico, llegar a ser poderoso, llegar a ser hermoso, llegar a ser sabio, llegar a ser iluminado; da igual. Si hay un llegar a ser, la mente persistirá. Y la persistencia de la mente es la fuente de toda tu desdicha. Te mantiene tenso. Te mantiene en ansiedad, en angustia, en un miedo constante a no alcanzar la meta. Te mantiene codicioso, en un deseo constante de conseguir la meta. No importa qué meta sea, es igual -dinero o Dios, éxito o Samadhi-, eso no importa en absoluto.

## OSHO

Deja que esto penetre en tu corazón: **dondequiera que haya meta, habrá mente; dondequiera que haya futuro, habrá mente.** Mañana es otro nombre de la mente. Mañana no existe en ningún otro lugar excepto en la mente; dependen lo uno de lo otro. Si abandonas los mañanas, la mente simplemente se evapora; no puede existir.

**La mente no tiene tiempo presente; no puede estar aquí-ahora,** así que sigue dándote nuevas ideas. Si estás cansado del mundo, te dice que hay otro mundo. Si estas cansado de esta vida, te dice: “no te preocupes, hay otra vida, tú sigue adelante”.

# CAPÍTULO V

## **TODO SUCEDE, NO HAY ELECCIÓN POSIBLE: *para las masas inconscientes***

Este capítulo está basado en las siguientes obras de P. D. Ouspensky:

1. P. D. Ouspensky, *Fragmentos de una enseñanza desconocida*, Ed. Hachette, 1977.
2. P. D. Ouspensky, *El cuarto camino*, Ed. Kier, 1987.
3. P. D. Ouspensky, *La conciencia. Una búsqueda de la verdad*, Ed. Luis Cárcamo, 1993.

Hemos seleccionado algunos fragmentos de estas dos obras. Consideramos que este resumen contiene los puntos más importantes de la enseñanza de G. I. Gurdjieff. Estos fragmentos los hemos clasificado como sigue:

- 1. CLASIFICACIÓN DEL HOMBRE: *hay niveles de hombres***
- 2. EL HOMBRE MÁQUINA: *todo sucede***
- 3. LA ILUSIÓN DEL YO: *yo no existo***

4. CONÓCETE A TI MISMO: *recuerdo de sí*
5. EL HOMBRE DORMIDO: *sueño hipnótico*
6. LA IDENTIFICACIÓN: *la ilusión del mundo*
7. MUERTOS EN VIDA
8. EL DESPERTAR
9. TODO SUCEDE: *sin embargo, algo se puede hacer*

## 1. CLASIFICACIÓN DEL HOMBRE: *hay niveles de hombres*

(1-106) Tomemos la idea del *hombre*. En el lenguaje del que hablo, en lugar de la palabra "hombre" se usan *siete palabras* que son: hombre No. 1, hombre No. 2, hombre No. 3, hombre No. 4, hombre No. 5, hombre No. 6 y hombre No. 7. Con estas siete ideas, estaremos en condiciones de comprendernos cuando hablemos del hombre.

**El hombre No. 7 ha llegado al más completo desarrollo que le es posible al hombre, y posee todo lo que el hombre puede poseer**, sobre todo la voluntad, la conciencia, un Yo permanente e inmutable, la individualidad, la inmortalidad y muchas otras propiedades que, en nuestra ceguera y nuestra ignorancia, nos atribuimos. Sólo podemos comprender hasta cierto grado al hombre No. 7 y a sus propiedades, así como a las etapas graduales por las cuales podemos acercarnos a él, es decir, **el proceso del desarrollo que nos es posible**.

El hombre No. 6 sigue de cerca al hombre No. 7. No difiere de él sino porque algunas de sus propiedades todavía no han llegado a ser *permanentes*.

El hombre No. 5 es también para nosotros un tipo inaccesible de hombre, pues ha alcanzado *la unidad*.

El hombre No. 4 es un grado intermedio.

**LOS HOMBRES NÚMEROS 1, 2 Y 3 CONSTITUYEN LA HUMANIDAD MECÁNICA:** permanecen en el nivel en que han nacido.

*El hombre No. 1* tiene el centro de gravedad de su vida síquica en el centro motor. Es el hombre del cuerpo físico en el cual **las funciones del instinto y del movimiento siempre predominan** sobre las funciones del sentimiento y del pensar.

El hombre No. 2 está en el mismo nivel de desarrollo, pero el centro de gravedad de su vida síquica está en el centro emocional: es entonces aquel hombre

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

en quien las funciones emocionales predominan sobre todas las otras, es el hombre del sentimiento, **el hombre emocional**.

El hombre No. 3 también está en el mismo nivel de desarrollo, pero el centro de gravedad de su vida síquica se encuentra en el centro intelectual, en otras palabras, es un hombre en quien las funciones intelectuales predominan sobre las funciones emocionales, instintivas y motrices; **es el hombre racional**, que tiene una teoría para todo lo que hace, **que parte siempre de consideraciones mentales**.

**Cada hombre nace como hombre No. 1, No. 2 o No. 3.**

*El hombre No. 4* no nace como tal. Nace como 1, 2 ó 3, y no llega ser 4 sino como consecuencia de esfuerzos de carácter muy definido. ... No puede nacer como tal, ni desarrollarse accidentalmente: **las influencias ordinarias de la educación, de la cultura, etc., no pueden producir un hombre No. 4**. Su nivel es superior al del hombre No. 1, 2 ó 3; **tiene un centro de gravedad permanente**. ... Además, sus centros síquicos ya han comenzado a equilibrarse; en él, un centro ya no puede tener preponderancia sobre los otros, como en el caso de los hombres de las tres primeras categorías. **EL HOMBRE No. 4 YA COMIENZA A CONOCERSE, COMIENZA A SABER HACIA DÓNDE VA.**

El hombre No. 5 ya es el producto de una cristalización; ya no puede cambiar continuamente como el hombre No. 1, 2 y 3.

(1-108) La división del hombre en siete categorías permite darse cuenta de miles de particularidades que no pueden ser comprendidas de otra manera. Esta división es una primera aplicación al hombre del concepto de *relatividad*. Cosas aparentemente idénticas pueden ser completamente diferentes, según la categoría de hombres de donde realmente surgen, o en función de la cual se las encara.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

Según este concepto, todas las manifestaciones interiores y exteriores del hombre, todo lo que le es propio, todas sus creaciones, están igualmente divididas en siete categorías.

(1-109) Debido a su ser los hombres No. 1, 2 y 3 no pueden poseer el saber de los hombres 4, 5 y niveles superiores. **Cualquier cosa que se les dé lo interpretan a su modo, no sabrían hacerlo de otra manera sino rebajándolo a su propio nivel inferior.**

(1-110) De hecho, el cristiano No. 1, 2 y 3 no es sino una imitación exterior. Sólo el hombre No. 4 se esfuerza por llegar a ser un cristiano, y sólo el hombre No. 5 puede ser realmente un cristiano. Porque para ser un cristiano, hay que tener el ser de un cristiano, es decir vivir conforme a los preceptos de Cristo.

**Los hombres No. 1, 2 y 3 no pueden vivir conforme a los preceptos de Cristo, porque PARA ELLOS TODO SUCEDE.** Hoy es una cosa, mañana es otra. Hoy están prontos a darle a un hombre su última camisa, y mañana a despedazarlo porque ha rehusado hacer lo mismo con ellos. **Son arrastrados al azar del acontecer, van a la deriva. No son sus propios amos.**

(1-450) El ser de los hombres números 1, 2 y 3 es el **SER DE MÁQUINAS que tienen LA POSIBILIDAD DE DEJAR DE SER MÁQUINAS**, pero que todavía no han dejado de serlo.

(1-111) Es imposible estudiar el sistema del universo sin estudiar al hombre. Al mismo tiempo, es imposible estudiar al hombre sin estudiar el universo. El hombre es una imagen del mundo. **Ha sido creado por las mismas leyes que crearon el mundo entero. Si un hombre se conociera y se comprendiera a sí mismo, conocería y comprendería el mundo entero**, todas las leyes que crean y que gobiernan el mundo. E inversamente, a través del estudio del mundo y de las leyes que lo gobiernan, aprendería y comprendería las leyes que lo gobiernan a él mismo.

## 2. EL HOMBRE MÁQUINA: *todo sucede*

(1-40) Un hombre puede ser *un hombre* -recalcó esta palabra- aún trabajando con máquinas. Hay otra clase de mecanización muchísimo más peligrosa: ser uno mismo una máquina. ¿Nunca ha pensado usted en el hecho de que **todos los hombres son ellos mismos máquinas?**

(1-40) ¡Mire! Toda esa gente que usted ve -señaló la calle- **son simplemente máquinas**, nada más.

(1-40) ¡Este es justamente su más grave error! Usted cree que algo puede escoger su propio camino o resistir a la mecanización; usted cree que todo no es igualmente mecánico.

(1-40) (refiriéndose al arte, la poesía, el pensamiento, G. comentó) Estas actividades son exactamente tan mecánicas como todas las demás. **Los hombres son máquinas**, y de las máquinas no puede esperarse otra cosa que acciones mecánicas.

(1-41) Todas las personas que usted ve, que usted conoce, que usted puede llegar a conocer, **son máquinas, verdaderas máquinas** que solamente trabajan bajo presión de influencias exteriores. ... **Nacen máquinas y como máquinas mueren.** ¿Qué tienen que ver con esto los salvajes y los intelectuales? Ahora mismo, en este preciso momento, mientras hablamos varios millones de máquinas se esfuerzan en aniquilarse unas a otras. ¿En que difieren, entonces? ¿Dónde están los salvajes, y donde los intelectuales? Todos son, iguales.

**PERO ES POSIBLE DEJAR DE SER MÁQUINAS.** Es en esto en lo que usted debería pensar y no en las distintas clases de máquinas. Por supuesto que las máquinas difieren; un automóvil es una máquina, un gramófono es una máquina y un fusil es una máquina. ¿Y esto que cambia? Es lo mismo, siempre son máquinas.

(1-42) **Sí, es posible dejar de ser una máquina, pero para esto es necesario, ante todo, conocer la máquina.** Una máquina, una verdadera máquina, no se conoce a sí misma, y no puede conocerse. Cuando una máquina se conoce, desde ese instante ha dejado de ser una máquina; por lo menos, ya no es la misma máquina que antes. **Ya comienza a ser responsable de sus acciones.**

(1-42) Por ejemplo, considere su caso: ya podría usted conocer bien las cosas, *si supiese leer*. Quiero decir: si usted hubiese *comprendido* todo lo que ha leído en su vida, ya tendría el conocimiento de lo que ahora busca. Si hubiese usted comprendido todo lo que está escrito en su propio libro. ¿Cuál es su nombre? “Tertium Organum”, yo vendría a inclinarme ante usted y a suplicarle que me enseñara. Pero *usted no comprende*, ni lo que lee, ni lo que escribe. Ni siquiera comprende lo que significa la palabra *comprender*.

(1-43) ¿Lo que debe *hacer*? exclamó como si esta pregunta lo sorprendiera. **Es incapaz de hacer nada.** Ante todo, él debe *comprender* ciertas cosas. **Tiene miles de ideas falsas y de concepciones falsas, sobre todo acerca de sí mismo,** y si algún día quiere adquirir algo nuevo, debe comenzar por liberarse por lo menos de algunas de ellas. De otra manera lo nuevo sería construido sobre una base falsa y el resultado sería aún peor.

(1-43) Como ya lo he dicho, **la suprema ilusión del hombre es su convicción de que puede hacer.** Toda la gente piensa que **puede hacer**, toda la gente **quiere hacer**, y su primera pregunta se refiere siempre a qué es lo que tiene que hacer. Pero a decir verdad, **nadie hace nada y nadie puede hacer nada.** Es lo primero que hay que comprender. **TODO SUCEDE.** Todo lo que sobreviene en la vida de un hombre, todo lo que se hace a través de él, todo lo que viene de él, **todo esto sucede.** Y sucede exactamente como la lluvia cae porque la temperatura se ha modificado en las regiones superiores de la atmosfera, sucede como la nieve se derrite bajo los rayos del sol, como el polvo se levanta con el viento.

**El hombre es una máquina.** Todo lo que hace, todas sus acciones, todas sus palabras, sus pensamientos, sentimientos, convicciones, opiniones y hábitos

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

son el resultado de influencias exteriores, de impresiones exteriores. **Por sí mismo un hombre no puede producir un solo pensamientos, una sola acción. Todo lo que dice, hace, piensa, siente, todo esto sucede.** El hombre no puede descubrir nada, no puede inventar nada. **Todo sucede.**

Para establecer este hecho, para comprenderlo, para convencerse de su verdad, es necesario liberarse de miles de ilusiones sobre el hombre, sobre su creador, sobre su capacidad de organizar conscientemente su propia vida, etc., etc. Nada de esto existe. **Todo sucede:** los movimientos populares, las guerras, las revoluciones, los cambios de gobierno, todo esto sucede. Y sucede exactamente de la misma manera que **todo sucede en la vida del hombre como individuo.** El hombre nace, vive, muere, construye casas, escribe libros, no como él lo quiere, **sino como esto sucede. Todo sucede,** el hombre no ama, no odia, no desea, **todo sucede.**

Pero una cosa es captar con el intelecto que el hombre no puede hacer nada, y otra es sentirlo “con toda su masa”, estar realmente convencido que es así, y no olvidarlo jamás.

Ninguno comprende, ni siquiera siente la necesidad de comprender que lo que actualmente se hace de cierta manera -y sobre todo lo que *ya ha sido hecho-* **no puede ni podía haber sido hecho de otra manera.** Sin embargo, en realidad, todo se hace de la única manera posible. Si tan sólo una cosa pudiera hacerse diferentemente, *todo* podría llegar a ser diferente.

Trate de comprender lo que digo: todo depende de todo, todo está relacionado, no hay nada separado. Por lo tanto, **todos los acontecimientos siguen el único camino que pueden tomar.** Si la gente pudiera cambiar, todo podría cambiar. Pero son lo que son y por lo tanto las cosas también son lo que son.

(A la pregunta de O., ¿No hay nada, absolutamente nada, que pueda hacerse?, G. respondió) Absolutamente nada.

(A la pregunta de O., ¿Y *nadie* puede hacer nada?, G. respondió) Eso ya es otro asunto. **Para hacer hay que ser.** Y ante todo hay que comprender lo que significa: *ser*.

(1-47) ¿Qué es una guerra? *La guerra es un resultado de influencias planetarias.* En alguna parte, allá arriba, dos o tres planetas se han acercado demasiado, y resulta una tensión. ... Para ellos quizá esto no dura sino uno o dos segundos. Pero aquí, sobre la tierra, la gente comienza a matarse y continúa la matanza durante años. ... Son incapaces de darse cuenta hasta qué punto **son simples peones sobre un tablero de ajedrez.** Se atribuyen importancia; **se creen libres de ir y venir a su antojo; piensan que pueden decidir el hacer esto o aquello.** Pero en realidad, todos sus movimientos, todas sus acciones, son el resultado de influencias planetarias. Por sí mismos no tienen ninguna importancia... Basta comprender que ni el emperador Guillermo, ni los generales, ni los ministros, ni los parlamentos, tienen significación alguna, ni hacen nada. En una gran escala, todo lo que sucede está regido desde el exterior, sea por combinaciones accidentales de influencias, sea por leyes cósmicas generales.

(1-48) ... la humanidad, o más exactamente, la vida *orgánica sobre la tierra*, esta sometida a influencias simultáneas, provenientes de fuentes variadas y de mundos diversos: influencias de los planetas, influencias de la luna, influencias del sol, influencias de las estrellas. Ellas actúan todas al mismo tiempo, pero con el predominio de una u otra según el momento. **Para el hombre existe cierta posibilidad de *elegir influencias***; dicho de otra manera, pasar de una influencia a otra.

(1-56) El “**hombre máquina**”, para quien todo depende de influencias exteriores, a quien **todo le sucede**, que ahora es cierto hombre, y otro al momento siguiente, y más tarde un tercero, no tiene porvenir de ninguna clase; está enterrado y eso es todo. *No es sino polvo y al polvo volverá.*

(1-82) **Los hombres son máquinas.** Las máquinas son necesariamente ciegas, inconscientes. No pueden ser de otra manera y todas sus acciones tienen

que corresponder a su naturaleza. **Todo sucede. Nadie hace nada.** El “progreso” y la “civilización”, en el sentido real de estas palabras, no pueden aparecer sino al término de esfuerzos *conscientes*. No pueden aparecer como resultado de acciones inconscientes y mecánicas. ¿Qué esfuerzos conscientes puede hacer una máquina? Y si una máquina es inconsciente, lo son también cien y mil máquinas y cientos de miles y millones de máquinas. Ahora bien la actividad inconsciente de *millones de máquinas* se reúne necesariamente para el exterminio y la ruina. **Es precisamente en las manifestaciones inconscientes o involuntarias en las que reside todo mal.** Ustedes no comprenden todavía, y no pueden imaginar todas las consecuencias de esta plaga.

(1-90) En cuanto a la evolución, es indispensable convencerse bien, desde el principio mismo, que nunca existe evolución mecánica. La evolución del hombre es la evolución de su conciencia. Y la “conciencia” *no puede evolucionar inconscientemente*. La evolución del hombre es la evolución de su voluntad, y la “voluntad” no puede evolucionar involuntariamente. La evolución del hombre es la evolución de su poder de “hacer”, y el “hacer” no puede ser el resultado de lo que “sucede”.

La gente no sabe lo que es el hombre. Ella tiene que tratar con una máquina muy complicada, mucho más complicada que una locomotora, un auto o un avión, pero no saben nada, o casi nada, de la estructura, de la marcha, ni de las posibilidades de esta máquina; ni siquiera comprenden sus más simples funciones, porque no conocen la finalidad de estas funciones.

(1-101) Pero **todo esto en el hombre es enteramente mecánico.** Si miente, significa que no puede dejar de mentir. Si dice la verdad, significa que no puede dejar de decir la verdad; y así en todo. **Todo sucede: un hombre no puede hacer nada,** ni interior ni exteriormente.

(1-103) Anteriormente hemos hablado de la mecanicidad. Un hombre no puede decir que comprende la idea de la mecanicidad, cuando la *sabe* solamente

con su cabeza. Tiene que *sentirla* con toda su masa, con su ser entero. Sólo entonces la comprenderá.

(1-183) Como ya lo dije, pueden ocurrir choque accidentales. Por supuesto el accidente es una cosa muy incierta. Pero aquellas líneas de desarrollo de fuerzas que son enderezadas por accidente, y que el hombre puede a veces ver, o suponer, o esperar, mantienen en él más que cualquier otra cosa la ilusión de *líneas rectas*. Es decir, creemos que las líneas rectas son la regla y las quebradas e interrumpidas la excepción. Esto suscita en nosotros **la ilusión de que es posible hacer**; de que es posible alcanzar una meta proyectada. **En realidad un hombre no puede hacer nada**. Si por accidente su actividad produce algún resultado, que sólo se asemeja en apariencia o nombre a la meta original, un hombre se afirma a sí mismo y afirma a los otros que ha conseguido la meta que se había propuesto y llega a pretender que cualquiera es capaz de alcanzar su meta y los demás le creen. **En realidad esto es una ilusión**. Un hombre *puede* ganar en la ruleta. Pero esto sería un accidente.

El alcanzar la meta que uno se había propuesto en la vida o en cualquier campo de actividad, es un accidente del mismo orden. La única diferencia es que en la ruleta, al menos el hombre sabe sin equivocarse si ha ganado o perdido en cada apuesta. Pero en las actividades de su vida, sobre todo en las que tengan una resonancia social, cuando han pasado varios años entre el comienzo y el resultado de una acción, un hombre puede engañarse a sí mismo muy fácilmente y tomar el resultado “obtenido” por el resultado deseado, es decir, creer que ha ganado cuando al final de cuentas ha perdido.

Para un “**hombre máquina**” el mayor insulto es decirle que no puede hacer nada, que no puede llegar a nada, que nunca podrá acercarse a ninguna meta y que al esforzarse hacia una meta, inevitablemente hace aparecer otra. Y en realidad esto no puede ser de otra manera. El “**hombre máquina**” está a merced del accidente, del azar. Sus actividades pueden caer por azar en un canal trazado por fuerzas cósmicas o mecánicas y pueden continuar en él, por azar, por algún tiempo, dando la ilusión de que se ha alcanzado cierta meta. Tal correspondencia

## GURDJIEFF-OSPENSKY

accidental de resultados y de metas que nos habíamos asignado, en otras palabras, el éxito en ciertas pequeñas cosas, *que no pueden tener consecuencia alguna*, produce en el **hombre mecánico** la convicción de que es capaz de alcanzar cualquier meta, que es “capaz de conquistar la naturaleza” como lo pretende, **que es capaz de “hacer”** algo con su vida, etc.

De hecho, por supuesto **es incapaz de hacer nada, porque no tiene ningún control, no sólo sobre las cosas que están fuera de él, sino sobre las que están en él mismo**. Esta última idea debe ser claramente comprendida y bien asimilada; al mismo tiempo hay que comprender que el control de las cosas exteriores comienzan por el control de lo que está en nosotros, por el *control de nosotros mismos*. Un hombre que no puede controlarse, es decir que no puede controlar lo que pasa en él, **no puede controlar nada**.

(1-260) Cuánta energía es así gastada en un trabajo profundamente inútil y dañino en todo sentido: actividad de emociones desagradables, preocupaciones, inquietudes, apresuramiento y toda la secuela de actos automáticos enteramente desprovistos de necesidad alguna. Se pueden dar fácilmente innumerables ejemplos de esta actividad inútil. **Ante todo, hay ese flujo incesante de pensamientos que no pueden ser detenidos ni controlados**, y que consumen una cantidad enorme de nuestra energía.

(2-14) **Lo que llamamos nuestra voluntad, en el sentido corriente, es sólo la resultante de los deseos**.

(2-24) Una de las ilusiones más importantes y más difíciles de vencer es nuestra convicción de que **podemos “hacer”**.

(2-25) No podemos aceptar completamente y plenamente que las cosas suceden mecánicamente y que nadie les da un empujón. Al principio es difícil ver esto en gran escala, pero lo verá muy pronto en usted. Al estudiarse, si trata de hacer ciertas cosas que generalmente no hace, por ejemplo, **si trata de recordarse, si trata de estar consciente de usted mismo, entonces, muy**

**pronto, verá si puede “hacer” algo o no.** Y en la mayoría de los casos, hallará que no puede.

(2-26) Si quiere encontrar ejemplos de lo que puede llamar bien o mal, para llegar a alguna norma, verá de inmediato que lo que llamamos mal es siempre mecánico, nunca puede ser consciente; y lo que llamamos bien es siempre consciente, no puede ser mecánico.

(2-40) Pero **el hombre es una máquina** en un sentido enteramente real, enteramente definido; **no puede producir acción alguna desde sí mismo, es sólo una estación transmisora, nada más, y como tal es una máquina.** Si un hombre pudiese tener una idea o pudiese hacer algo sin causas externas que actúen para él, entonces no sería una máquina, o no sería completamente una máquina. Tal como es, es una máquina completa, particularmente en el estado de la consciencia en que estamos. Y el hecho de que creamos que estamos en un estado absolutamente diferente nos torna más mecánicos todavía.

En realidad, **todas las actividades humanas son igualmente mecánicas**, no hay diferencia desde este punto de vista entre fregar pisos y escribir poesía.

(2-43) Usted piensa que si decide hacer una cosa, puede realmente conseguirlo, pero no es así. Las cosas siguen automáticamente, y usted no lo advierte. **Pero si empieza a oponérseles, empieza a advertirlas.**

(2-73) Pero cuando vea, o descubra en su memoria, cuán mecánicamente puede usted cometer las cosas más abominables, que después no puede entender cómo pudo haberlas hecho, entonces sabrá que es la mecanicidad. **Toda nuestra vida hacemos mecánicamente lo que nunca haríamos conscientemente.** Esto es lo que debemos entender. Si miramos a través de nuestra vida, año por año, mes por mes, veremos cosas que nunca hubiésemos hecho conscientemente, o cosas que no hicimos y tendríamos que haber hecho si estuviéramos conscientes. Este es el modo de pensar acerca de la mecanicidad.

## GURDJIEFF-OSPENSKY

(2-266) **Debe entender que nada sucede en el momento en que sucede; la necesidad de que eso suceda fue creada hace tiempo.** Las cosas suceden por sí mismas; que usted haga o no haga algo puede haber sido decidido diez años antes. Tal vez sus acciones hayan tomado cierta dirección diez años antes y eso determine lo que usted hará mañana: usted no puede cambiar eso.

**Pensamos que podemos tomar cierta decisión y actuar en consecuencia. En realidad, no estamos controlados por las decisiones internas sino por las influencias externas.** Si la decisión interna corresponde a la influencia externa, lo haremos; de otro modo, no lo haremos.

(2-267) Si ayuda a un pobre, eso sucede. Si alguien le quita a este pobre lo poco que le queda, esto también sucede.

Las personas piensan que pueden “hacer” porque a veces hacen ciertos planes y realmente consiguen lo que querían. Pero esto sólo significa que se introdujeron en cierta corriente de acontecimientos y las cosas sucedieron de modo que coincidieron con su plan. Cuando las cosas suceden de esa manera pensamos que lo hicimos, que trazamos un plan e hicimos todo según este plan

(2-268) **Cuando las cosas suceden de cierto modo, somos llevados por la corriente pero pensamos que *nosotros* llevamos la corriente.**

Si uno se preparó para hacer algo, aprende a seguir cierta dirección de los acontecimientos, o si gusta, a **poner en marcha cierta dirección de los acontecimientos, y luego éstos se desarrollan, y uno corre detrás aunque piense que los conduce.**

(2-270) Si hacen cosas buenas, eso significa que no pueden hacer cosas malas; si hacen cosas malas, eso significa que no pueden hacer cosas buenas. Una cosa no es mejor que otra en ese sentido, porque todo es mecánico.

(2-271) No debe engañarse. Si usted hace algo y el resultado corresponde a sus expectativas, es simplemente suerte, azar; eso es todo.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

(2-272) Todo está conectado. **No puede hacer, ni decir, ni siquiera pensar nada fuera de la línea general de cosas que suceden.**

(2-276) Si tuviéramos libre albedrío no seríamos máquinas. ¿Una máquina cómo puede tener libre albedrío?

(2-281) Yo diría que lo que un hombre puede conseguir, lo que puede prometérselo con la condición de que trabaje, es que, después de algún tiempo de trabajo, **SE VERÁ A SÍ MISMO**. Puede conseguir otras cosas, como la consciencia, la unidad, la conexión con los centros superiores, todas vienen después de esto, y no sabemos en que orden vienen. Pero debemos recordar una cosa; hasta que consigamos esto **-HASTA QUE NOS VEAMOS- no podremos conseguir nada más**. Hasta que empecemos a trabajar con este objetivo en vista, no podemos decir que hemos empezado a trabajar. De modo que, luego de algún tiempo, deberemos ser capaces de formular nuestro objetivo inmediato, como poder **VERSE UNO MISMO**. Ni siquiera conocerse uno mismo (esto viene después) sino **VERSE UNO MISMO**.

(2-286) Esta es una de nuestras máximas ilusiones: que podemos tomar decisiones ... ésta es una de las primeras cuestiones que tenemos que comprender: que, tales como somos, ni siquiera podemos tomar decisiones en las cosas pequeñas; las cosas tan sólo suceden.

### 3. LA ILUSIÓN DEL YO: *yo no existo*

(1-35) Partimos del hecho que el hombre no se conoce a sí mismo, que **no es** (acentuó estas palabras), es decir que no es lo que puede y debería ser. Por esta razón no puede comprometerse, ni asumir ninguna obligación. No puede decidir nada en cuanto al futuro. Hoy es una persona y mañana es otra.

(1-36) Por ejemplo, considere usted esto: .... un hombre puede encontrarse en una situación en que al menos por un tiempo debe mantener en secreto algo

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

que ha aprendido. ¿Cómo podría un hombre que no se conoce a sí mismo comprometerse a guardar un secreto? Naturalmente puede prometerlo, pero ¿podrá mantener su promesa? Ya que él no es *uno*, tiene en sí una multitud de hombres. *Uno entre ellos* promete y cree que puede guardar el secreto. Pero mañana *otro* en él se lo dirá a su mujer o a un amigo frente a una botella de vino, o bien dejará que cualquier vivo le tire la lengua, y el dirá todo aún sin darse cuenta. O bien alguien le gritará inesperadamente, y al intimidarlo, le hará hacer todo lo que quiera. Para ser capaz de guardar un secreto, un hombre **debe conocerse y debe ser**. Por eso, un hombre tal como lo son todos los hombres, está muy lejos de eso.

(1-91) Uno de los errores más graves del hombre, dijo, que debe serle recordado constantemente, es su **ilusión con respecto a su “Yo”**.

El hombre tal como lo conocemos, el hombre máquina, el hombre que no puede “hacer”, el hombre con quien y a través de quien “todo sucede”, **no puede tener un “Yo” permanente y único**. Su “Yo” cambia tan rápidamente como sus pensamientos, sus sentimientos, sus humores, y comete él un error profundo cuando se considera siempre una sola y misma persona; en realidad, *siempre es una persona diferente*, nunca es el que era un momento antes.

El hombre no tiene un “Yo” permanente e inmutable. Cada pensamiento, cada humor, cada deseo, cada sensación dice “Yo”. Y cada vez, parece tenerse por seguro que este “Yo” pertenece al *Todo* del hombre, al hombre entero, y que un pensamiento, un deseo, una aversión, son la expresión de este Todo. En efecto, no hay prueba alguna en apoyo de esta afirmación. Cada pensamiento del hombre, cada uno de sus deseos se manifiesta y vive de una manera independiente y separada de su Todo. Y el Todo del hombre no se expresa jamás, por la simple razón de que no existe como tal, salvo físicamente como una cosa, y abstractamente como un concepto. **El hombre no tiene un “Yo” individual**. En su lugar, hay centenares y millares de pequeños “yoes” separados, que la mayoría de las veces se ignoran, no mantienen ninguna relación, o por el contrario, son hostiles unos a otros, exclusivos e incompatibles. A cada minuto, a cada

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

momento, el hombre dice o piensa “Yo”. Y cada vez su “yo” es diferente. Hace un momento era un pensamiento, ahora es un deseo, luego una sensación, después otro pensamiento, y así sucesivamente, sin fin. *El hombre es una pluralidad*. Su nombre es legión.

El alternarse de los “yoes”, sus luchas por la supremacía, visibles a cada instante, son comandadas por las influencias exteriores accidentales. El calor, el solo, el buen tiempo, llaman inmediatamente a todo un grupo de “yoes”. El frío, la neblina, la lluvia llaman a otro grupo de “yoes”, a otras asociaciones, a otros sentimientos, a otras acciones. **No hay nada dentro del hombre que sea capaz de controlar los cambios de los “yoes”, principalmente porque el hombre no los nota, o no tiene ninguna idea de ellos; vive siempre en su último “yo”.**

**El hombre no tiene individualidad. No tiene un gran “Yo” único.** El hombre está dividido en una multitud de pequeños “yoes”.

Pero cada uno de ellos es capaz de llamarse a sí mismo con el nombre del Todo, de actuar en el nombre del Todo, de hacer promesas, de tomar decisiones, de estar de acuerdo o no estar de acuerdo con lo que otro “yo”, o el Todo, tendrían que hacer. Esto explica por qué la gente toma decisiones tan a menudo y raramente las cumple. Un hombre decide levantarse temprano, comenzando a partir del día siguiente. Un “yo”, o un grupo de “yoes” toma esta decisión. Pero levantarse es problema de otro “yo” que no está de acuerdo en absoluto, y que quizás ni siquiera ha sido puesto al corriente. Naturalmente a la mañana siguiente el hombre seguirá durmiendo, y por la noche decidirá nuevamente levantarse temprano.

(2-9) Si empezamos a estudiarnos, con lo primero que tropezamos es con una palabra que usamos más que cualquier otra, y esta palabra es “yo”. Decimos “yo hago”, “yo estoy sentado”, “yo siento”, “yo gusto”, “yo no gusto”, etc. **Esta es nuestra principal ilusión**, pues el principal error que cometemos acerca de nosotros mismo es considerarnos uno solo; siempre hablamos de nosotros como “yo” , y suponemos que nos referimos a la misma cosa todo el tiempo, cuando

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

en realidad estamos divididos en centenares de “yoes” diferentes. ... No sabemos que no tenemos un solo “yo”, sino muchos “yoes” diferentes, conectados con nuestros sentimientos y deseos, y que **no tenemos un “yo” controlador**.

(2-183) Realmente, puede usar la palabra “yo” sólo en relación con la parte más consciente de usted: el deseo de trabajar, el deseo de entender, el darse cuenta de no entender, el darse cuenta de la mecanicidad; a eso puede llamarlo “yo”. El “yo” empieza a crecer sólo en conexión con el estudio, con el trabajo sobre uno mismo; de otro modo, no puede crecer y no hay cambio. Un “yo” permanente no sobreviene totalmente de repente. Todos los “yoes” ilusorios desaparecen poco a poco, y el “yo” real crece gradualmente cada vez más vigoroso, **principalmente a través del recuerdo de sí**.

El “yo” permanente no está allí. Debe crecer, pero no puede crecer cuando está todo cubierto con emociones negativas, identificación y otras cosas por el estilo.

(2-186) Es muy simple establecer que no tenemos un “yo” permanente. **Trate de recordarse durante quince minutos; esto mostrará el grado de su ser. Si usted tuviera un “yo” permanente; ¡podría recordarse durante quince horas!**

### 4. CONÓCETE A TI MISMO: *recuerdo de sí*

(1-147) **Libertad, liberación. Esta debe ser la meta del hombre.** Llegar a ser libre, escapar de la servidumbre, es por esto por lo que un hombre debería luchar cuando haya llegado a ser, aunque sea un poco, consciente de su situación. Es la única salida para él, porque **nada es posible mientras siga siendo un esclavo interior y exteriormente**. Pero no puede dejar de ser esclavo exteriormente mientras interiormente siga siendo un esclavo. Por consiguiente, **para llegar a ser libre tiene que conquistar la libertad interior**.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

La primera razón de la esclavitud interior del hombre es su ignorancia, y sobre todo, su ignorancia de sí mismo. Sin el conocimiento de sí, sin la comprensión de la marcha y de las funciones de su máquina, el hombre no puede ser libre, no puede gobernarse y seguirá siendo siempre esclavo, y el juguete de las fuerzas que actúan sobre él.

Esta es la razón por la cual, en las enseñanzas antiguas, **la primera exigencia al comienzo del camino de la liberación, era: “CONÓCETE A TI MISMO”**

(1-148) El hombre ordinario de nuestra época, aun si se interesa en la filosofía o en las ciencias, no comprende que el principio **“Conócete a ti mismo” se refiere a la necesidad de conocer su propia máquina, la “máquina humana”**. La estructura de la máquina es más o menos la misma en todos los hombres; por lo tanto es esta estructura la que el hombre debe estudiar primeramente, es decir, las funciones y las leyes de su organismo.

El principio **“Conócete a ti mismo”** tiene un contenido muy rico. En primer lugar exige, del hombre que quiere conocerse, que comprenda lo que esto quiere decir, en qué conjunto de relaciones se inscribe este conocimiento, y de qué depende necesariamente.

El conocimiento de sí es una meta muy alta, pero muy vaga y muy lejana. El hombre en su estado actual está muy lejos del conocimiento de sí. Por eso, estrictamente hablando, la meta del hombre no puede ser el conocimiento de sí. **Su gran meta debe ser el estudio de sí**. Para él será más que suficiente el comprender que tiene que estudiarse a sí mismo. La meta del hombre debe ser el comenzar a estudiarse a sí mismo, a **conocerse a sí mismo**, de una manera conveniente.

El estudio de sí es el trabajo o la vía que conduce al conocimiento de sí.

Pero para estudiarse a sí mismo es necesario ante todo aprender *cómo estudiar*, por dónde comenzar, qué medios emplear. Un hombre tiene que

aprender cómo estudiarse a sí mismo y tiene que estudiar los métodos del estudio de sí.

**El método fundamental para el estudio de sí es la observación de sí.** Sin una observación de sí correctamente conducida, un hombre no comprenderá jamás las conexiones y las correspondencias de las diversas funciones de su máquina, no comprenderá jamás cómo ni por qué en él “todo sucede”.

Hay dos métodos de observación de sí: el primero es el *análisis*, o las tentativas de análisis, es decir las tentativas de encontrar una respuesta a estas preguntas: ¿de qué depende tal cosa, y por qué sucede?, y el segundo es el método de las *constataciones*, que consiste solamente en registrar, en grabar en la mente, en el momento mismo, todo lo que uno observa.

Sobre todo al comienzo, la observación de sí no debe llegar a ser análisis, o tentativa de análisis, bajo ningún pretexto. El análisis no es posible sino más tarde, cuando ya se conocen todas las funciones de la propia máquina y todas las leyes que la gobiernan.

**Pero es necesario comenzar por el principio, es decir, observarse a sí mismo como si no se conociere en lo más mínimo, como si aún nunca se hubiera observado.**

(1-158) Si el hombre sigue todas estas reglas al observarse a sí mismo descubrirá una cantidad de aspectos muy importantes de su ser. Para comenzar constatará con claridad indudable el hecho de que **sus acciones, pensamientos, sentimientos y palabras, son el resultado de las influencias exteriores y que nada procede de él mismo.** Comprenderá y verá que de hecho es un **autómata** que actúa bajo influencia de estímulos exteriores. Experimentará su completa mecanicidad. Todo sucede. El hombre no puede “hacer” nada; es una máquina gobernada desde el exterior por choques accidentales. Cada choque llama a la superficie a uno de sus “yoes”. Con un nuevo choque este “yo” desaparece y otro ocupa su lugar. Otro pequeño cambio en el mundo circundante y he aquí nuevamente otro “yo”.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

Desde este momento el hombre comenzará a comprender que no tiene el menor poder sobre sí mismo, que nunca sabe lo que puede decir o hacer al minuto siguiente y que no puede responder de sí mismo ni siquiera por algunos instantes. Se convence de que si permanece tal cual es y no hace nada extraordinario, se debe simplemente a que no se produce ningún cambio exterior extraordinario. Se convencerá de que sus acciones están totalmente gobernadas por las condiciones exteriores y que no hay en él nada permanente de donde pueda proceder un control, ni una sola función permanente, ni un solo estado permanente.

(1-165) Hasta ahora, dijo él, ninguno de ustedes ha captado la importancia capital del punto que, sin embargo, yo les había señalado. Ustedes siempre se olvidan, ***nunca se recuerdan de sí mismos***. (Pronunció estas palabras con una insistencia especial). Ustedes no se sienten a *sí mismos*; **no son conscientes de *sí mismos***. En ustedes “se observa”, o bien “se habla”, “se piensa”, “se ríe”; ustedes no sienten: “Soy *yo* el que observa, *yo* observo, *yo* noto, *yo* veo”. Todo *se* nota por sí solo, *se* ve por sí solo ... Para llegar a observarse realmente, ante todo hay que ***recordarse a sí mismo*** (insistió de nuevo). Traten de recordarse a sí mismo cuando observen, y más tarde me dirán lo que ha pasado, cuál ha sido el resultado. Tan sólo tienen valor los resultados obtenidos durante el recuerdo de sí. De otra manera, **ustedes mismos no existen en sus observaciones**. Y en este caso, ¿qué valor pueden tener?

Comprender esto tiene en sí una importancia capital. ***Los que saben esto ya saben mucho***. Todo el problema es que nadie lo sabe. Si usted le pregunta a alguien si puede recordarse a sí mismo, naturalmente le contestará que sí. Si le dice que no puede recordarse a sí mismo, se enojará o pensará que usted está loco. Toda la vida está basada en esto, toda la existencia humana, toda la ceguera humana. **Si un hombre sabe realmente que no puede recordarse a sí mismo, ya está cerca de una comprensión de su ser.**

(1-200) Mientras un hombre se considere a sí mismo como *una sola persona*, seguirá siempre tal cual es. Su trabajo interior comienza desde el instante en que empieza a experimentar en sí mismo **la presencia de dos hombres. Uno es**

**pasivo y lo más que puede hacer es observar y registrar lo que le sucede.** El otro, que se llama a sí mismo “yo”, que es activo, y habla de sí en primera persona, es en realidad sólo “Ouspenky”, “Petrov” o “Zakharov”.

Con respecto a esto, desde el primer momento de la observación de sí, al hombre le acecha un peligro preciso. **Es “Yo” el que comienza la observación, pero “Ouspenky”, “Petrov” o “Zakharov” se apoderan de inmediato de ésta y son ellos los que la continúan.** Así desde el comienzo, “Ouspenky”, “Petrov” o “Zakharov” falsean algo, introducen un cambio que parece sin importancia, pero en realidad altera todo radicalmente.

(1-316) Nótenlo bien, dijo G. con respecto a esto: cada hombre tiene un repertorio definido de papeles que desempeña en circunstancias ordinarias. Tiene un papel para cada clase de circunstancias en que se encuentra habitualmente; pero colóquenlo en circunstancias ligeramente diferentes y será incapaz de descubrir el papel que concuerda con ellas, y *por un breve instante se tornará el mismo*. El estudio de los papeles que cada uno desempeña es una parte indispensable del conocimiento de sí.

(2-11) De modo que, al mismo tiempo que la observación de sí, **tratamos de ser conscientes de nosotros reteniendo la sensación de “Yo estoy aquí”, nada más.**

(2-13) Al mismo tiempo, deben comprender que nuestra máquina no trabaja perfectamente; su trabajo dista de ser perfecto, debido a muchas funciones equivocadas, de modo que una parte importantísima del estudio de sí está conectado con el estudio de estas funciones equivocadas. Debemos conocerlas a fin de eliminarlas. Y una de las funciones particularmente equivocadas, que a veces nos gusta, es la imaginación. En este sistema, la imaginación no significa pensamiento consciente o intencional sobre algún objeto o visualización de algo, sino **la imaginación que gira sin control ni resultado alguno.**

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

La imaginación tiene muchos aspectos; puede tratarse tan sólo de quimeras corrientes o, por ejemplo, imaginar en uno mismo poderes no existentes. Es la misma cosa: **trabaja sin control, se mueve sola.**

(2-15) El factor más importante en cada función es: “¿Está bajo nuestro control o no? De modo que, cuando la imaginación está bajo nuestro control, ni siquiera la llamamos imaginación; la llamamos con varios nombres: visualización, pensamiento creador, pensamiento inventivo, puede encontrar un nombre para cada caso especial. Pero cuando **llega por sí misma y nos controla de manera que estamos en su poder, entonces la llamamos imaginación.**

Además, hay otro aspecto de la imaginación que el entendimiento corriente no capta. Aquél consiste en que imaginamos cosas inexistentes, capacidades inexistentes, por ejemplo, nos atribuimos poderes que no tenemos; imaginamos ser conscientes de nosotros aunque no lo somos. Tenemos poderes imaginarios y consciencia de sí imaginaria, e imaginamos ser uno solo. ... Hay muchas cosas de esa índole que imaginamos acerca de nosotros y los demás. Por ejemplo, imaginamos que podemos “hacer”, que tenemos alternativas, **no podemos “hacer”, las cosas simplemente suceden.**

De modo que realmente nos imaginamos. No somos lo que imaginamos ser.

Imaginar toda clase de cosas desagradables, torturarse, imaginar todas las cosas que podrían sucederle a usted o a otras personas ... cosas como éstas; asumen diferentes formas. Algunas personas imaginan diferentes enfermedades, algunas imaginan accidentes, otras imaginan infortunios.

(2-13) Estudiando **al hombre en su actual estado de sueño, ausencia de unidad, mecanicidad y falta de control**, hallamos varias otras funciones equivocadas que son el resultado de su estado: en particular, mentirse y mentir a los demás todo el tiempo.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

Mentir es pensar o hablar sobre cosas que uno no conoce; éste es el principio de la mentira. No significa la mentira intencional: contar cuentos, como por ejemplo, que hay un oso en la habitación. ... Pero si reúne todas las teorías que la gente esgrime sobre un tópico dado, sin conocer nada de ello, verá donde comienza la mentira. El hombre no se conoce, no conoce nada; empero, tiene teorías sobre todo. Estas teorías son mentiras en su mayoría.

(2-48) Cuando usted comprenda que **puede pensar con una parte de su mente y observar con otra parte**, no habrá complicaciones ni confusión.

(2-51) Si usted se limita a observar cómo suceden las cosas, perderá muchas cosas; pero si trata de luchar contra alguna de las cosas que ve, por ejemplo, contra los malos hábitos, de inmediato empezará a ver muchas cosas que ordinariamente no advierte. Todos tienen muchos pequeños hábitos: hábitos de caminar, de mover sus manos, de estar sentado, de pie, hablando de cierta manera. ... Quizá después usted descubra que tiene que librarse de ciertos hábitos, pero por ahora esta lucha deberá ser meramente para el estudio de sí.

(2-63) Si efectúa un serio esfuerzo para observar las funciones por sí, **comprenderá que ordinariamente, cualquier cosa que haga, cualquier cosa que piense, cualquier cosa que sienta, usted no se recuerda. No comprende que está presente, que está aquí.**

(2-81) La idea es crear resistencia, de lo contrario no podemos observar. Y esta creación de resistencia es la introducción al estudio de las emociones. No podemos verlas sin eso.

(2-123) Cuando usted trató de estar consciente de sí, por un momento se volvió consciente y vio cosas que no había visto antes. Si pudiera mantener esta conciencia, digamos durante diez minutos, vería muchas cosas que le dejarían atónito. Miramos con nuestros ojos pero no vemos; pero si nos volvemos conscientes, empezamos a ver cosas sobre las que no tenemos idea. Esto es absolutamente normal, si sólo no deja que la imaginación entre en esto.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

(2-144) Todo lo que sabemos sobre nosotros es imaginario. Debajo de toda esta aglomeración, el hombre es absolutamente diferente. Tenemos muchas cosas imaginarias que debemos desechar antes que podamos llegar a **las cosas reales**. Mientras vivamos en las cosas imaginarias, no podremos ver el valor de **las cosas reales**; y cuando llegemos a **las cosas reales** en nosotros, podremos ver qué es real fuera de nosotros. Tenemos en nosotros demasiado crecimiento accidental.

(2-153) Si está consciente de sí, descubrirá que **NO NECESITARÁ ESTA MENTE**. Esta mente le servirá para pensar sobre mesas y sillas, pero si quiere pensar sobre cosas mayores, podrá usar máquinas mejores.

(2-154) *Si quiere asegurarse de si es una máquina o no, trate de hacer algo que una máquina no puede hacer. Trate de recordarse, pues una máquina no puede recordarse. Si usted descubre que puede, ESO SIGNIFICA QUE NO ES UNA MÁQUINA; si descubre que no puede, eso probará que es una máquina.*

### 5. EL HOMBRE DORMIDO: *sueño hipnótico*

(1-100) Tomado en sí, el ser de un hombre presenta múltiples aspectos. El del hombre moderno se caracteriza sobre todo por la ausencia de *unidad en sí mismo* y por la ausencia aun de la menor traza de aquellas propiedades que le complace especialmente atribuirse, la **“conciencia lúcida”**, la **“libre voluntad”**, un **“ego permanente”** o **“Yo”**, y la **“capacidad de hacer”**. Sí, por asombroso que esto parezca, les diré que el rasgo principal del ser de un hombre moderno, que explica *todo lo que falta, es el sueño*.

**El hombre moderno vive en el sueño.** Nacido en el sueño, muere en el sueño. Del sueño, de su significado y de su papel en la vida, hablaremos más tarde. Ahora, reflexionen solamente en esto: ¿qué puede saber un hombre que duerme? Si ustedes piensan en ello, recordando al mismo tiempo que **el sueño es el rasgo principal de nuestro ser**, no tardará en ser evidente para ustedes que un

hombre, si verdaderamente quiere saber, debe reflexionar ante todo en las maneras de despertarse, es decir, de cambiar su ser.

(1-163) ¿Cómo define usted la conciencia?

(a la respuesta de O., G. comentó) ¡Palabrería científica habitual! dijo G. Ya es tiempo de que se libere de toda esa sofística. No hay sino un punto justo en lo que ha dicho es que usted *no puede conocer* la conciencia sino en usted mismo. Pero fíjese bien, **usted no puede conocerla sino cuando la tiene**. Y cuando no la tiene, no puede reconocer, en ese mismo momento, que no la tiene; sólo más tarde podrá hacerlo. Quiero decir que cuando vuelva, usted podrá ver que ella ha estado ausente durante largo tiempo y recordar el momento en que desapareció o aquél en que volvió a aparecer. Podrá también determinar los momentos en que se encuentra más cerca o más lejos de la conciencia. Pero al observar en usted mismo las apariciones y desapariciones de la conciencia verá inevitablemente un hecho que nunca ve, del cual jamás se ha dado cuenta, y es que **los momentos de conciencia son muy cortos y están separados los unos de los otros por largos intervalos de completa inconsciencia, durante los cuales su máquina trabaja en forma automática. Verá que puede pensar, sentir, actuar, hablar, trabajar, sin estar consciente**. Si usted aprende a ver en usted mismo los momentos de conciencia y los largos períodos de mecanicidad, verá en los otros, con la misma certidumbre, en qué momentos son conscientes de lo que hacen y en qué momentos no lo son.

**Su principal error es el de creer que siempre tiene conciencia**, el creer, en general, que la conciencia *siempre está presente* o que *nunca está presente*. En realidad, la conciencia es una propiedad que cambia continuamente. Ora está presente, ora no lo está. ... Es necesario distinguir *la conciencia* de la *posibilidad de conciencia*. Nosotros no tenemos sino la posibilidad de conciencia y raros vislumbres de conciencia.

(1-193) Hay cuatro estados de conciencia posibles para el *hombre* (recalcó la palabra “hombre”). Pero **el hombre ordinario ... vive solamente en los dos**

**estados más bajos de conciencia.** Los dos estados de conciencia superiores le son inaccesibles y aunque pueda tener chispazos de estos estados, es incapaz de comprenderlos y los juzga desde el punto de vista de estos dos estados de conciencia inferiores que le son habituales.

**El primero, el *sueño*,** es el estado pasivo en el cual los hombres pasan un tercio y a menudo hasta la mitad de su vida. **Y el segundo,** el estado en que los hombres pasan la otra mitad de su vida, es **en el cual caminan por la calle, escriben libros, conversan de asuntos sublimes, participan en la política, se matan los unos a los otros;** es un estado que ellos consideran como activo y que llaman de “**conciencia lúcida**” o “**estado de vigilia**”. Las expresiones “conciencia lúcida” o “estado de vigilia” parecen haber sido escogidas en broma, sobretodo si uno se da cuenta de lo que debe ser una “conciencia lúcida” y de lo que es en realidad el estado en que el hombre vive y actúa.

**El tercer estado de conciencia es el *recuerdo de sí, o conciencia de sí, o conciencia de su propio ser.*** Es habitualmente admitido que tenemos este estado de conciencia o que podemos tenerlo a voluntad. Nuestra ciencia y nuestra filosofía han pasado por alto el hecho de que *no poseemos* este estado de conciencia y que por sí solo, nuestro deseo es incapaz de crearlo en nosotros mismos, sin importar cuán clara sea nuestra decisión.

**El cuarto estado de conciencia es la *conciencia objetiva.* En este estado un hombre puede ver las cosas *tal como son.*** Algunas veces en sus estados inferiores de conciencia puede tener chispazos de esta conciencia superior. Las religiones de todos pueblos contienen testimonios de la posibilidad de un tal estado de conciencia que califican como “iluminación” o por otros varios nombres, y lo definen como indescriptible. Pero el único camino justo hacia la conciencia objetiva es a través del desarrollo de la conciencia de sí. Si a un hombre ordinario se le lleva artificialmente a un estado de conciencia objetiva y se le vuelve luego a su estado habitual, no recordará nada y pensará simplemente que por un lapso de tiempo había perdido el conocimiento. Pero en el estado de

conciencia de sí un hombre puede tener chispazos de conciencia objetiva y recordarlos.

**El cuarto estado de conciencia representa un estado totalmente diferente del anterior; es el resultado de un crecimiento interior y de un largo y difícil trabajo sobre sí.**

Sin embargo, el tercer estado de conciencia constituye el derecho natural del hombre *tal cual es*, y si el hombre no lo posee, es únicamente porque sus condiciones de vida son anormales. Puede decirse, sin exagerar nada, que en la época actual, el tercer estado de conciencia no aparece en el hombre sino sólo por chispazos muy breves y muy raros, y que este estado no puede convertirse en algo más o menos permanente sino por medio de un entrenamiento especial.

Para **la gran mayoría de las personas**, aun las cultas e intelectuales, el principal obstáculo en el camino para adquirir conciencia de sí es que **creen que ya la poseen**; en otras palabras, están totalmente convencidas de tener ya conciencia de sí mismos y de poseer todo lo que acompaña a este estado: individualidad en el sentido de un “Yo” permanente e inmutable, voluntad, capacidad de *hacer*, y así sucesivamente. Por tanto, **es evidente que un hombre no se interesará por adquirir, a través de un trabajo largo y difícil, algo que en su opinión ya posee**. Por el contrario, si se le dice, pensará que usted está loco o que intenta explotar su credulidad para un provecho personal.

(1-195) Para comprender la diferencia entre estados de conciencia, tenemos que regresar al primero, que **es el sueño**. Este es un estado de conciencia completamente subjetivo. Un hombre está sumergido en sus sueños, no importa si los recuerda o no. Aun sonidos, voces, calor, frío, sensaciones de su propio cuerpo, no suscitan en él sino fantásticas imágenes subjetivas. Luego el hombre se despierta. A primera vista éste es un estado de conciencia completamente diferente. Puede moverse, hablar con otras personas, hacer proyectos, ver peligros, evitarlos y así sucesivamente. Parece lógico pensar que se encuentra en una situación mejor que cuando estaba dormido. Pero, si profundizamos un poco más

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

las cosas, si echamos una mirada dentro de su mundo interior, dentro de sus pensamientos, dentro de las causas de sus acciones, comprenderemos que está casi en el mismo estado que cuando estaba dormido. Y es peor aún, porque en el sueño él es pasivo, esto es, no puede hacer nada. Por el contrario, en el estado de vigilia, puede hacer algo todo el tiempo y los resultados de sus acciones repercutirán sobre él y sobre lo que lo rodea. Y, *sin embargo, no se recuerda a sí mismo. Es una máquina, todo le sucede. No puede detener el flujo de sus pensamientos, no puede controlar su imaginación, sus emociones, su atención.* Vive en un mundo subjetivo de “quiero”, “no quiero”, “me gusta”, “no me gusta”, “tengo ganas”, “no tengo ganas”, esto es, un mundo hecho de lo que él cree que le gusta o no le gusta, de lo que él cree que desea o no desea. **No ve el mundo real. El mundo real está oculto por el muro de su imaginación. Vive en el sueño. Duerme.** Y lo que él llama su “conciencia lúcida” no es sino sueño, y un sueño mucho más peligroso que su sueño de la noche, en su cama.

Tomemos algún acontecimiento en la vida de la humanidad. Por ejemplo, la guerra. Hay una guerra en este momento. ¿Qué significa? Significa que varios millones de dormidos están tratando de destruir a otros millones de dormidos. **Por supuesto, rehusarían hacerlo si llegasen a despertar.** Todo lo que sucede actualmente se debe a este sueño.

Ambos estados de conciencia, sueño y vigilia, son igualmente subjetivos. **No es sino al comenzar a recordarse a sí mismo cuando un hombre puede realmente despertar.** Y entonces toda la vida circundante adquiere para él un aspecto diferente y un sentido diferente. **La ve como una vida de gente dormida, una vida de sueño. Todo lo que dicen los hombres, todo lo que hacen, lo dicen y lo hacen en el sueño.** Nada de esto puede tener el menor valor. Sólo el despertar y lo que lleva al despertar tiene un valor real.

¿Cuántas veces me han preguntado ustedes si no sería posible detener las guerras? Por supuesto, sería posible. Bastaría que la gente despertase. Parece una cosa pequeña. Sin embargo, es lo más difícil que puede haber porque este sueño

es inducido y mantenido por la totalidad de la vida circundante, por todas las condiciones del ambiente.

¿Cómo despertar? ¿Cómo escapar de este sueño? Estas preguntas son las más importantes, las más vitales que un hombre tiene que hacerse. Pero antes de hacérselas deberá convencerse del hecho mismo de su sueño. Más sólo es posible convencerse de esto tratando de despertar. Cuando un hombre haya comprendido que no se recuerda a sí mismo y que el recuerdo de sí significa un despertar hasta cierto punto, y cuando haya visto por experiencia lo difícil que es recordarse a sí mismo, entonces comprenderá que para despertar no basta desearlo. Diremos aún con más precisión, que **un hombre no puede despertarse por sí mismo**.

Es posible pensar durante mil años; es posible escribir bibliotecas enteras, inventar millones de teorías y todo esto en sueños, sin ninguna posibilidad de despertar. **Por el contrario, estas teorías y estos libros escritos o inventados por dormidos simplemente tendrán como efecto arrastrar a otros hombres al sueño.**

No hay nada nuevo en la idea del sueño. Casi desde la creación del mundo se ha dicho a los hombres que están dormidos y que deben de despertar. Por ejemplo, ¿cuántas veces se dice esto en los Evangelios? “Despertad”, “vigilad”, “no durmáis”. Los discípulos de Cristo, aún en el jardín de Gethsemaní, dormían mientras su Maestro oraba por última vez. Esto lo dice todo. ¿Pero comprenden los hombres? Lo toman como una figura retórica, una metáfora. No ven en absoluto que debe ser tomado al pie de la letra. También aquí es fácil comprender por qué. Tendrían que despertar un poco o por lo menos tratar de despertar. En serio, a menudo se me ha preguntado por qué en los Evangelios no se dice nada acerca del sueño. ... En cada página se trata de esto. Esto muestra simplemente que la gente lee los Evangelios en sueño. **En tanto que un hombre duerma profundamente y esté totalmente sumido en sus sueños, no puede ni siquiera pensar que está dormido.** Si fuera capaz de pensar que está dormido, se despertaría. Y así todo sigue, sin que los hombres tengan la menor idea de todo lo que pierden a causa del sueño. Como ya lo he dicho, el hombre, tal como es, tal

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

como la naturaleza lo ha creado, **puede devenir un ser consciente de sí**. Creado con este fin, nace para este fin. Pero nace entre dormidos, y naturalmente cae a su vez en un sueño profundo justo en el momento en que debería comenzar a tomar conciencia de sí mismo. Todo colabora con esto: la imitación involuntaria que hace el niño de los adultos, las sugerencias voluntarias o involuntarias de estos, y su así llamada “educación”. Todo intento de despertar de parte del niño es frustrado al instante. Fatalmente. Y cuántos esfuerzos son necesarios más tarde para despertar; y cuánta ayuda se necesitará cuando se hayan acumulado millares de hábitos que compelen al sueño. Uno se libra de esto muy raras veces. En la mayoría de los casos cuando un hombre es todavía un niño ya ha perdido la posibilidad de despertar; vive toda su vida en el sueño y muere en el sueño. Además, **muchas personas mueren mucho antes de su muerte física**. Pero aún no ha llegado el momento de hablar de esto.

Recuerden ahora lo que ya les he dicho. **Un hombre plenamente desarrollado, a quien yo llamo “un hombre en el pleno sentido de la palabra”, debería poseer cuatro estados de conciencia. Los hombres ordinarios, no viven sino en dos estados de conciencia.** Conocen o al menos pueden conocer la existencia del cuarto estado. Todos estos “estados místicos” y otros por el estilo son mal definidos; sin embargo, cuando no se trata de fraudes ni de simulaciones éstos son relámpagos de lo que llamamos un estado de conciencia objetiva.

Pero el hombre nada sabe acerca del tercer estado de conciencia y ni siquiera lo sospecha. Hasta es imposible que pueda sospecharlo porque si usted se lo explica, si le dice en qué consiste, le dirá que este es su estado habitual. ¿No se considera a sí mismo como un ser consciente que gobierna su propia vida? Los hechos lo contradicen pero él los considera accidentales o momentáneos, destinados a arreglarse de por sí. Al imaginarse que posee la conciencia de sí de algún modo por derecho de nacimiento, no se le ocurrirá tratar de aproximarse a ella o de obtenerla. No obstante, en ausencia de la conciencia de sí, o del tercer estado de conciencia, el cuarto es imposible, salvo en raros destellos. Más el conocimiento, el verdadero conocimiento *objetivo* -que los hombres se esfuerzan por conquistar, según afirman- no es posible sino en el cuarto estado de

conciencia. El conocimiento que se adquiere en el estado ordinario de conciencia se entremezcla constantemente con sueños.

**Las posibilidades del hombre son inmensas. Ustedes no pueden ni siquiera tener una idea de lo que un hombre es capaz de alcanzar.** Pero nada se puede alcanzar en el sueño. En la conciencia de un hombre dormido sus ilusiones, sus “sueños”, se mezclan con la realidad. El hombre vive en un mundo subjetivo del cual le es imposible escapar. Esta es la razón por la cual **nunca puede hacer uso de todos los poderes que posee** y por la que siempre vive solamente en una pequeña parte de sí mismo.

Ya se ha dicho que el estudio y la observación de sí, bien dirigidos, llevan al hombre a darse cuenta que hay “algo falseado” en su máquina y en sus funciones, en su estado ordinario. Comprende que es precisamente porque está dormido que no vive y no trabaja sino en una pequeña parte de sí mismo. Comprende que por la misma razón, **la mayoría de sus posibilidades quedan sin realizarse, y la mayoría de sus poderes sin utilizarse.** Siente que no tiene de la vida todo lo que ésta puede darle, y que su incapacidad se debe a los defectos funcionales de su máquina, de su aparato receptor. La idea del estudio de sí adquiere un nuevo significado a sus ojos. Siente que posiblemente ni siquiera valga la pena estudiarse, tal cual es ahora. Ve cada función en su estado actual y lo que podría y debería llegar a ser. **La observación de sí lleva al hombre a reconocer la necesidad de cambiar.** Y al practicarla se da cuenta de que esta observación de sí aporta por sí misma ciertos cambios en sus procesos interiores. Comienza a comprender que es un medio para cambiar, un instrumento para despertar. Al observarse, de alguna manera proyecta un rayo de luz sobre sus procesos interiores que hasta ahora se habían efectuado en total obscuridad. Bajo la influencia de esta luz, éstos comienzan a cambiar.

(1-215) Pero la mayoría de los durmientes dirán naturalmente que tienen una meta y que siguen una dirección definida. **Para un hombre el darse cuenta que no tiene meta y de que no va a ninguna parte es signo de que se aproxima a un despertar;** es signo que el despertar llega a ser realmente posible para él. El

despertar de un hombre empieza en el instante en que se da cuenta de que no va a ninguna parte y de que no sabe a dónde ir.

(2-19) Cuando tratamos de tener presentes todas estas cosas y observarnos, llegamos a la clarísima conclusión de que en el estado de conciencia en que nos hallamos, con toda esta identificación, consideración, emociones negativas y ausencia de recuerdo de sí, estamos realmente dormidos. **Sólo imaginamos que estamos despiertos.** De modo que cuando tratamos de recordarnos, eso significa solamente una cosa: tratamos de despertar. Este es nuestro estado del ser, de modo que estamos realmente dormidos.

(2-20) **Para nosotros, la prisión es nuestro sueño y, sin metáforas, queremos despertar cuando comprendemos que estamos dormidos.** Esto debe comprenderse emocionalmente.

### UN EJEMPLO DEL DORMIR DESPIERTOS:

(3-28) Cierta vez iba caminando por la Liteiny hacia la Nevsky, y a pesar de todos mis esfuerzos era incapaz de mantener mi atención en el **autorecuerdo**. El ruido, el movimiento, cualquier cosa me distraía. A cada minuto perdía el hilo de la atención, lo recuperaba, para más tarde perderlo de nuevo. Al fin sentí una especie de ridícula irritación conmigo mismo y giré hacia la calle de la izquierda con la firme decisión de mantener mi atención en el hecho de que **debería recordarme a mí mismo** al menos durante algún tiempo, a cualquier precio hasta alcanzar la calle siguiente. Llegué a la Nadejdinskaya sin perder el hilo de la atención, excepto, quizá, por unos pocos momentos. Después volví de nuevo a la Nevsky, comprobando que en las calles tranquilas me resultaba más fácil no perder la línea de los pensamientos y deseando, por tanto, probarme a mí mismo en calles más ruidosas. Llegue a la Nesky y recordándome aún a mí mismo, y ya estaba comenzando a experimentar el estado extrañamente emocional de paz interior y de confianza que sobreviene después de grandes esfuerzos de esta clase. Justo en la esquina de la calle Nevsky estaba la tienda de tabaco en la que me

hacían mis cigarrillos. Aun recordándome a mí mismo pensé que podría llegar hasta allí y encargar algunos cigarrillos.

**Dos horas después me desperté** en la Tavricheskaya, esto es, muy lejos. Estaba yendo en *izvostchik* a donde los impresores. La sensación de **despertar** fue extraordinariamente vivida. Podría casi decir que *volví*. Recordé todo de una vez. Cómo había caminado por la Nadejdinskaya, cómo me había recordado a mí mismo, cómo había pensado en los cigarrillos y cómo con este pensamiento me parecía que de repente todo caía y desaparecía como **en un profundo sueño**.

Al mismo tiempo, **mientras que estaba inmerso en este sueño, había seguido realizando acciones consistentes y oportunas**. Había salido del estanco, ido a mi departamento en la Liteiny, telefonado a los impresores. Había escrito dos cartas. Luego, de nuevo, había salido de la casa. Había ido caminando por la acera izquierda de la Nevsky hacia la Gostinoy Dvor, con la intención de dirigirme a la Offitzerskaya. Luego, había cambiado de opinión al ver que se hacía tarde. Había cogido un *izvostchik* y estaba conduciendo hacia la Kavalerghardskaya, donde mis impresores. Y en el camino, mientras que estaba atravesando la Tavricheskaya, empecé a sentir una extraña desazón, como si estuviera olvidándome de algo. ***Y de repente me acordé de que estaba olvidando recordarme a mí mismo.***

(3-119) Si nos concientizamos como dormidos, la meta será despertar. Si nos concientizamos como máquinas, la meta será dejar de serlo. Si queremos ser más conscientes, debemos estudiar lo que nos impide recordarnos a nosotros mismos.

## **6. LA IDENTIFICACIÓN: *la ilusión del mundo***

(1-204) Esto, a su vez, está en relación con una de las características fundamentales de la actitud del hombre hacia sí mismo y hacia lo que lo rodea, a

saber: **su constante “identificación” con todo lo que llama su atención, sus pensamientos o deseos y su imaginación.**

“La identificación” es un rasgo tan común, que en la tarea de la observación de sí es difícil separarla del resto. El hombre está siempre en este estado de identificación; sólo cambia el objeto de su identificación.

El hombre se identifica con un pequeño problema que encuentra en su camino y olvida completamente las grandes metas que se propuso al principio de su trabajo. Se identifica con un pensamiento y olvida todo lo demás. Se identifica con una emoción, con un estado de ánimo, y olvida otros sentimientos más profundos. Al trabajar sobre sí mismo, las personas se identifican hasta tal punto con metas aisladas que pierden de vista el conjunto. Para ellas los dos o tres árboles más cercanos llegan a representar todo el bosque.

**La identificación es nuestro más terrible enemigo porque penetra por todas partes.** En el mismo momento en que creemos luchar contra ella seguimos siendo víctima de su engaño. Y si nos es tan difícil liberarnos de la identificación, es porque nos identificamos más fácilmente con las cosas que más nos interesan, a las que damos nuestro tiempo, nuestro trabajo y nuestra atención. Para liberarse de la identificación el hombre debe entonces estar constantemente en guardia y ser despiadado consigo mismo. Es decir, que no debe tener miedo de desenmascarar todas sus formas sutiles y escondidas.

Es indispensable ver y estudiar la identificación a fin de descubrirla en nosotros mismos hasta sus raíces más profundas. Pero la dificultad de la lucha contra la identificación se acrecienta aún más por el hecho de que cuando la gente la nota, la mira como una cualidad excelente y le concede los nombres de “entusiasmo”, “celo”, “pasión”, “espontaneidad”, “inspiración”, etc. Consideran que realmente no pueden hacer un buen trabajo en cualquier terreno sino en estado de identificación. **En realidad esto es una ilusión.** En tal estado el hombre no puede hacer nada sensato. Y si la gente pudiera ver lo que significa el estado de identificación, cambiaría de opinión. **El hombre identificado no es más que una**

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

**cosa, un trozo de carne; pierde hasta la poca semejanza que tenía con un ser humano.** En el Oriente, donde se fuma hashish y otras drogas, a menudo sucede que un hombre se identifica con su pipa hasta el punto de considerarse a sí mismo como una pipa. Esto no es un chiste, sino un hecho. Se torna efectivamente una pipa. Esto es la identificación. Pero para llegar a esto no son necesarios en lo más mínimo el hashish o el opio. **Miren a la gente en las tiendas, los teatros o restaurantes. Vean cómo se identifican con las palabras cuando discuten o tratan de probar algo, sobre todo algo que no conocen. No son más que deseo, avidez, o palabras; de ellos mismos no queda nada.**

La identificación es el principal obstáculo para el recuerdo de sí. Un hombre que se identifica es incapaz de recordarse a sí mismo. **Para poder recordarse a sí mismo, primero es necesario *no identificarse*.** Pero para aprender a no identificarse, ante todo el hombre debe *no identificarse consigo mismo*, no llamarse a sí mismo “Yo”, siempre y en todas las ocasiones. **Debe recordar que hay dos en él, que hay *él mismo*, es decir *Yo* en él, y *el otro* con el cual debe luchar y al que debe vencer si quiere alcanzar cualquier cosa.** Mientras un hombre se identifique o sea susceptible de identificarse, es un esclavo de todo lo que puede sucederle. La libertad significa ante todo liberarse de la identificación.

(2-18) Vea, cuando empezamos a observar particularmente las emociones, pero realmente todas las otras funciones también, encontramos que todas nuestras funciones están acompañadas de cierta actitud; **nos absorbemos demasiado en las cosas, nos perdemos demasiado en las cosas, particularmente cuando aparece el más leve elemento emocional. Esto se llama identificación. Nos identificamos con las cosas.**

Cuando usted se identifica no puede observar.

Primero empieza con el interés. **Usted se interesa en algo, y en el momento siguiente usted está en eso, y no existe nada más.**

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

(2-137) La identificación es algo muy difícil de describir, porque ninguna definición es posible. Tales como somos nunca estamos libres de identificaciones. Si creemos que no nos identificamos con algo, estamos identificados con la idea de que no estamos identificados. Usted no puede describir la identificación en términos lógicos. Tiene que encontrar un momento de identificación, atraparlo, y luego comparar las cosas con ese momento. La identificación está por doquier, en cada momento de la vida corriente.

En el estado de identificación, usted no puede sentir correctamente, ver correctamente, juzgar correctamente

(2-140) Las asociaciones son otra cosa; pueden ser controladas o menos controladas, pero nada tienen que ver con la identificación. Diferentes asociaciones son necesarias como parte del pensar; definimos las cosas por asociaciones y lo hacemos todo con la ayuda de las asociaciones.

**(2-141) Cuando uno se identifica, no existe; sólo existe la cosa con la que uno está identificado.**

Nos identificamos todo el tiempo, he aquí porque es difícil dar un ejemplo. Por ejemplo, tome los gustos y rechazos; todos ellos significan identificación, especialmente el rechazo.

## 7. MUERTOS EN VIDA

(1-219) Recordemos que **el hombre está constituido por dos partes: *esencia y personalidad*. La esencia en el hombre es lo que le pertenece. La personalidad en el hombre es “lo que no le pertenece”**. “Lo que no le pertenece” significa: lo que ha venido de afuera, lo que él ha aprendido, o lo que él refleja; todas las huellas de impresiones exteriores grabadas en la memoria y en las sensaciones, todas las palabras y todos los movimientos que le han sido

enseñados, todos los sentimientos creados por imitación, todo esto es “lo que no le pertenece”, todo esto es la personalidad.

(1-219) La esencia es la verdad en el hombre; la personalidad es la mentira. **Pero a medida que aumenta la personalidad, la esencia se va manifestando más y más raramente, más y más débilmente:** aun muchas veces la esencia se detiene en su crecimiento a una edad muy temprana y no puede crecer más. Muy a menudo ocurre que el desarrollo de la esencia de un adulto, aun de un hombre muy intelectual o en el sentido corriente de la palabra, muy culto, se ha detenido al nivel de desarrollo de un niño de cinco a seis años.

(1-223) Además, sucede a menudo que la esencia de un hombre muere mientras que su personalidad y su cuerpo permanecen vivos. **Casi todas las personas que vemos en las calles de una gran ciudad son así, interiormente vacías; en realidad, están ya muertas.**

Es una suerte para nosotros que no lo veamos y que no sepamos nada de ello. **Sí supiésemos, cuántos hombres están ya muertos y cuán numerosos son los cadáveres que gobiernan nuestras vidas, el espectáculo de este horror nos haría perder la razón.** De hecho, muchos hombres se han vuelto locos porque han entrevisto esta realidad sin ninguna preparación suficiente; han visto lo que no estaban facultados para ver. Para estar en condiciones de afrontar esta visión impunemente, hay que estar en el camino. Si un hombre que no puede hacer nada viera la verdad, seguramente se volvería loco. Pero esto sucede rara vez. En el curso ordinario de las cosas, todo está ordenado en forma tal que nadie puede ver nada prematuramente. **La personalidad no ve sino lo que quiere ver,** y lo que no es contrario a su experiencia. No ve jamás lo que no le gusta, lo cual es a la vez una ventaja y una desventaja. Es una ventaja para el hombre que quiere dormir, y es un obstáculo para el que quiere despertar.

#### **Comentario de Ouspensky.-**

(1-348) Repetidas veces durante el período extraordinario que siguió, y que duró unas tres semanas, vi a “**los dormidos**”.

## GURDJIEFF-OSPENSKY

Pero sobre esto tengo que dar algunas explicaciones.

Dos o tres días después de la partida de G., yo caminaba por la calle Troitsky; de repente vi que el hombre que venía hacia mí estaba *dormido*. No podía haber la menor duda. **Aunque sus ojos estaban abiertos, andaba manifiestamente sumergido en sus sueños, que le corrían por la cara como nubes.** Me sorprendí pensando que si pudiera mirarlo durante bastante tiempo, vería sus sueños, es decir, comprendería lo que él veía en sus sueños. Más el hombre pasó. Después vino otro, igualmente dormido. Un cochero dormido pasó con dos clientes dormidos. Y de repente me vi en la situación del príncipe de la “Bella Durmiente”. **Todo el mundo a mi alrededor estaba dormido.** Era una sensación precisa que no dejaba lugar a duda alguna. Entonces comprendí que podemos ver, *ver con nuestros ojos*, todo un mundo que no vemos habitualmente. Esas sensaciones duraban varios minutos. Al día siguiente se repitieron -muy débilmente. Pero luego hice el descubrimiento de que *al tratar de recordarme a mí mismo*, podía intensificarlas y prolongarlas por tanto tiempo como tuviera energía para no permitir que lo que me rodeaba acaparase mi atención. En el momento en que ésta se dejaba distraer, cesaba de ver a los “dormidos”. **Porque evidentemente yo mismo me había hundido en el sueño.**

## 8. EL DESPERTAR

(2-8) ... tenemos en nosotros una casa grande, llena de bellos muebles, con una biblioteca y muchas otras habitaciones, pero vivimos en el sótano y la cocina y no podemos salir de allí.

(1-54) **Un hombre solo no puede hacer nada, no puede alcanzar nada.**

Usted no se da cuenta de su propia situación. **Usted está en una prisión.** Todo lo que puede desear, si es sensato, es escapar. Pero ¿cómo escapar? Es necesario atravesar las murallas cavando un túnel. Un hombre solo no puede hacer nada.

Más aún, **nadie puede escapar de la prisión sin la ayuda de aquellos que ya han escapado**. Sólo ellos pueden decir como es posible la evasión y hacer llegar a los cautivos las herramientas, las limas, todo lo que necesitan.

(1-55) ... cada prisionero puede un día encontrar su oportunidad de evadirse, siempre y cuando sepa darse cuenta de que está en prisión. Mientras no comprenda esto, mientras se crea libre, ¿qué posibilidad puede tener? Nadie puede ayudar ni liberar por la fuerza a un hombre que no quiere ser libre, que desea todo lo contrario. **La liberación es posible, pero sólo como resultado de trabajos prolongados, de grandes esfuerzos y sobre todo de esfuerzos conscientes hacia una meta definida.**

(1-57) Fusión y unidad interior se obtienen por “fricción”, por la lucha en el hombre entre el “sí” y el “no”. **Si un hombre vive sin conflicto interior, si todo sucede en él sin que él se oponga, si va siempre con la corriente, por donde sopla el viento, entonces permanecerá tal cual es.** Pero si comienza una lucha interior, y en especial si él sigue dentro de esta lucha una línea determinada, entonces gradualmente ciertos rasgos permanentes comienzan a formarse en él; empieza la “cristalización”. Pero si la cristalización es posible sobre una base justa, lo es también sobre una base equivocada. Por ejemplo, el temor al pecado, o una fe fanática en una idea cualquiera, puede provocar una lucha terriblemente intensa entre el “sí” y el “no”, y un hombre puede cristalizar sobre tales bases. Pero la cristalización en este caso se realizará mal, será incompleta. En tal caso un hombre perderá toda posibilidad de desarrollo ulterior. Para que la posibilidad de un desarrollo ulterior le sea ofrecida, él deberá ser previamente “refundido”, y **esto no puede lograrse sino a través de sufrimientos terribles.**

(1-58) El sacrificio es necesario, dijo G. Si nada es sacrificado nada puede ser obtenido. Y es indispensable sacrificar lo que es precioso en el momento mismo, sacrificar mucho y sacrificar por mucho tiempo. *Sin embargo, no para siempre.* Por lo general, esto es poco comprendido, empero nada es más importante. Los sacrificios son necesarios, pero una vez logrado el proceso de cristalización, los renunciamientos, las privaciones y los sacrificios ya no son

necesarios. **Un hombre puede entonces tener todo lo que quiere. Ya no hay ley para él; él es para sí mismo su propia ley.**

(1-93) Pero aunque el hombre comprendiera sus posibilidades de la manera más clara, esto no acercaría ni un paso hacia su realización. **Para estar en condición de realizar estas posibilidades, debe tener un ardiente deseo de liberación, debe estar listo a sacrificar todo, a arriesgar todo por su liberación.**

(1-217) El renunciamiento a sus propias decisiones, la sumisión a la voluntad de otro, pueden presentar dificultades insuperables para un hombre, si no ha llegado a darse cuenta de antemano que de esta manera no sacrifica ni cambia realmente nada en su vida, ya que toda su vida él ha estado sometido a alguna voluntad ajena y que realmente nunca ha tomado ninguna decisión por sí mismo. Pero el hombre no es consciente de esto. Considera que tiene el derecho de escoger libremente. **Le es duro renunciar a la ilusión de que él mismo dirige y organiza su vida.**

El hombre debe darse cuenta **DE QUE ÉL NO EXISTE**; debe darse cuenta de que no puede perder nada porque no tiene nada que perder; debe darse cuenta de su nada en el sentido más fuerte de esta palabra.

(1-288) Despertar significa darse cuenta de su propia nulidad, es decir, darse cuenta de su propia mecanicidad, completa y absoluta, y de su propia impotencia, no menos completa ni menos absoluta. Pero no basta comprenderlo filosóficamente con palabras. Hay que comprenderlo con hechos sencillos, claros, concretos, con hechos que nos conciernen. Cuando un hombre comienza a conocerse un poco, ve en sí mismo muchas cosas que no pueden dejar de horrorizarlo. En tanto que un hombre no se horrorice, no sabe nada sobre sí mismo.

Un hombre ha visto en sí mismo algo que lo horroriza. Decide deshacerse de esto, eliminarlo, acabar con ello. Sin embargo, siente que a pesar de sus esfuerzos no puede hacerlo, que todo permanece como antes. **Entonces verá su**

**impotencia, su miseria y su nulidad; o también, cuando comienza a conocerse a sí mismo, un hombre ve que no posee nada, es decir que todo lo que él consideraba como suyo, sus ideas, sus pensamientos, sus convicciones, sus hábitos, aún sus defectos y sus vicios, nada de todo le pertenece: todo ha sido tomado de cualquier parte, todo ha sido copiado tal cual es.** El hombre que siente esto puede sentir su nulidad. Al sentir su nulidad, no por un segundo ni por un momento, sino constantemente, un hombre se verá tal cual es en realidad, y no lo olvidará jamás.

Esta conciencia continua de su nulidad y de su miseria, finalmente le dará el valor de “morir”, es decir para morir no simplemente en su mente, o en teoría, sino morir de hecho, y renunciar positivamente y para siempre a todos estos aspectos de sí mismo que no ofrecen ninguna utilidad desde el punto de vista de su crecimiento interior, o que se le oponen. **Estos aspectos son ante todo su “faso Yo”**, y luego todas sus ideas fantásticas sobre su “individualidad”, su “voluntad”, su “conciencia”, su “capacidad de hacer”, sus poderes, su iniciativa, sus capacidades de decisión, y así sucesivamente.

Más para llegar un día a ser capaz de ver una cosa *todo el tiempo*, hay que verlo primero una vez, aunque sea por un segundo. Todos los nuevos poderes, todas las capacidades de realización, vienen de una sola y misma manera. Al comienzo se trata sólo de raras vislumbres que no duran sino un instante; luego éstas pueden reproducirse más a menudo y durar cada vez más tiempo, hasta que al fin, después de un larguísimo trabajo, se vuelven permanentes. La misma ley se aplica al despertar. Es imposible despertar completamente de un solo golpe. Hay que comenzar primero por despertar durante muy breves instantes.

Pero hay miles de cosas que impiden que el hombre despierte y que lo mantienen en poder de sus sueños. **Para actuar conscientemente con la intención de despertar, hay que conocer la naturaleza de las fuerzas que retienen al hombre en el sueño.**

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

Ante todo, hay que comprender que el sueño en el cual existe el hombre no es un sueño normal, **sino hipnótico**. ***EL HOMBRE ESTÁ HIPNOTIZADO***, y este estado hipnótico está mantenido y reforzado continuamente en él. **Todo pasa como si hubiera ciertas “fuerzas” para las cuales sería útil y beneficioso el mantener al hombre en un estado hipnótico, con el fin de impedirle que vea la verdad y que se dé cuenta de su situación.**

(1-290) En la literatura “oculta”, ustedes probablemente han encontrado las expresiones “Kundalini”, “el fuego Kundalini”, o “la serpiente de Kundalini”. Estos términos se emplean a menudo para señalar un poder extraño latente en el hombre que puede ser despertado. Pero ninguna de las teorías conocidas da la verdadera explicación de la fuerza de Kundalini. Esta fuerza se atribuye a veces al sexo, a la energía sexual, es decir se asocia a la idea de que es posible emplear la energía del sexo para otros fines. Esta última interpretación es completamente errónea, porque Kundalini puede estar en todas las cosas. Y sobre todo, Kundalini no es en ningún caso algo deseable o útil para el desarrollo del hombre. Es muy curioso notar cómo los ocultistas se han valido de una palabra cuya significación han alterado completamente, logrando hacer de esta muy peligrosa fuerza un objeto de esperanza y una promesa de bendición.

En realidad, Kundalini es el poder de la imaginación, el poder de la fantasía, *que usurpa el lugar de una función real*. Cuando un hombre sueña en vez de actuar, cuando sus sueños toman el lugar de la realidad, cuando un hombre se toma a sí mismo por un león, un águila o un mago, es la fuerza de Kundalini que actúa en él.

Kundalini una fuerza que ha sido introducida en los hombres para mantenerlos en su estado actual. Si los hombres pudieran darse cuenta realmente de su situación, si pudieran darse cuenta de todo el horror de esto, serían incapaces de seguir siendo como son, ni siquiera por un segundo. Comenzarían en seguida a buscar una salida, y la encontrarían muy rápidamente ***PORQUE HAY UNA SALIDA***; pero los hombres no la ven, simplemente porque **están hipnotizados**. Kundalini es la fuerza que los mantiene en un estado de hipnosis.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

Para el hombre, despertar significa estar “deshipnotizado”. Allí está la dificultad principal, pero es igualmente allí donde encontramos la garantía de la posibilidad del despertar, porque no hay legitimación orgánica para tal sueño, ***EL HOMBRE PUEDE DESPERTAR.***

Teóricamente, lo puede hacer, pero prácticamente es casi imposible, porque tan pronto un hombre abre los ojos, despertando por un momento, todas las fuerzas que lo retienen en el sueño ejercitan de nuevo sobre él una fuerza diez veces más fuerte, e inmediatamente recae en el sueño,  **muy a menudo *soñando que está despierto o que esta despertando.***

(1-292) Por no darse cuenta cabalmente de la dificultad de despertar, es imposible comprender **la necesidad de un trabajo largo y duro para despertar.**

Por lo general, ¿qué es necesario para despertar a un hombre dormido? Se necesita un buen choque. Pero cuando un hombre está profundamente dormido, un solo choque no es suficiente. Se necesita un largo período de choques incesantes. Por lo tanto tiene que haber alguien para administrar estos choques.

(1-293) Por consiguiente, para despertar, se necesita toda una combinación de esfuerzos. Es indispensable que haya alguien para despertar al durmiente; es indispensable que haya alguien para vigilar al que lo despierta; hay que tener despertadores, y también hay que inventar constantemente nuevos despertadores.

Pero para llevar a cabo este propósito y obtener resultados, cierto número de personas deben trabajar en conjunto.

Un hombre solo no puede hacer nada.

(1-293) Además, como ya lo he dicho, un hombre puede engañarse fácilmente sobre su despertar, **tomando por despertar lo que es simplemente un nuevo sueño.**

## 9. TODO SUCEDE: *sin embargo, algo se puede hacer*

(2-75) *Primero tenemos que conocer la máquina y luego tenemos que aprender a controlarla.*

(2-85) Esto está conectado con una gran cuestión, porque desde un punto de vista **somos tan mecánicos que no podemos hacer nada**; pero desde otro punto de vista *hay varias cosas que podemos empezar a hacer*. En nosotros tenemos ciertas posibilidades, sólo que no las usamos. Es cierto que no podemos “hacer” nada en el sentido que no podemos cambiar lo que sentimos en un momento dado, pero podemos hacernos *pensar* sobre un tema en un momento dado. Este es el comienzo. *Debemos saber lo que es posible, y empezar con eso, porque entonces, la posibilidad de hacer algo, en vez de permitir que las cosas ocurran, aumentará gradualmente.*

### 9.1 Emociones negativas

(2-16) ... lo que podemos hacer desde el principio mismo de la observación de la función emocional es tratar de detener una manifestación particular en nosotros. Debemos tratar de detener la manifestación de las emociones desagradables. Para mucha gente, ésta es una de las cosas más difíciles, porque las emociones desagradables se expresan con tanta rapidez y facilidad que no es posible atraparlas. Empero, a no ser que usted lo intente, no podrá realmente observarse, de modo que desde el principio mismo, cuando observe las emociones, deberá tratar de detener la expresión de las emociones desagradables. Este es el primer paso. En este sistema, a todas estas emociones desagradables, violentas o depresivas, las llamamos con el nombre de **emociones negativas**.

Suena extraño, pero es importantísimo entender que todas las emociones negativas son absolutamente inútiles: no sirven a ningún propósito útil, no nos familiarizan con cosas nuevas ni nos aproximan a cosas nuevas, no nos dan energía; sólo desperdician energía y crean ilusiones desagradables. Incluso pueden destruir la salud física.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

... luego de cierta cantidad de estudio y observación, podemos llegar a la conclusión de que **podemos librarnos de las emociones negativas**, de que no son obligatorias.

Es una gran liberación cuando empezamos a entender que no hay emociones negativas obligatorias. Nacimos sin ellas, pero por alguna razón desconocida nos enseñamos emociones negativas.

(2-17) Primero de todo, tenemos que cambiar muchas de nuestras actitudes mentales, que están más o menos en nuestro poder; me refiero actitudes intelectuales o puntos de vista. Tenemos demasiados puntos de vista equivocados acerca de las emociones negativas; las encontramos necesarias, o bellas, o nobles, las glorificamos, etc. Debemos librarnos de todo eso. De modo que hemos de limpiar nuestra mente en relación con las emociones negativas. Cuando nuestra mente esté en lo correcto respecto de las emociones negativas, cuando hayamos cesado de glorificarlas, entonces, poco a poco, hallaremos un modo de luchar con ellas, cada una por separado.

(2-19) Algunas personas están muy orgullosas de su irritabilidad o irritación, o de algo así. Gustan que se les juzgue muy recia. Prácticamente, no hay emoción negativa que no pueda disfrutarse, y eso es lo más difícil de comprender. Realmente, algunas personas obtienen todos sus placeres de las emociones negativas.

(2-78) Es necesario comprender que no hay una sola emoción negativa útil, útil en cualquier sentido. Las emociones negativas son todas un signo de debilidad. Luego, debemos comprender que **podemos luchar con ellas; pueden ser vencidas y destruidas**, porque para ellas no hay un centro real. Si tuviesen un centro real, como las emociones instintivas, no habría posibilidad; permaneceríamos eternamente en poder de las emociones negativas.

(2-79) Mientras pensemos que las emociones negativas son inevitables, o incluso útiles para la expresión de sí, o algo por el estilo, no podemos hacer nada.

Es necesaria cierta lucha mental para comprender que no tienen función útil en nuestra vida y que, al mismo tiempo, toda la vida se basa en ellas.

Usted puede distinguir las por la identificación, porque en las emociones negativas hay dos cosas siempre presentes: la identificación y la imaginación negativa. Sin imaginación negativa e identificación, las emociones negativas no pueden existir.

Si puede crear una actitud correcta, entonces, luego de un tiempo, eso le ayudará a **detener la emoción negativa en su comienzo**. Cuando usted está a mitad de ello, no podrá detenerlo; entonces es demasiado tarde. Usted no deberá permitirse ponerse de mal humor, no debe justificarlo.

(2-80) Esta es una de las peores ilusiones que tenemos. Pensamos que las emociones negativas son producidas por las circunstancias, mientras todas las emociones negativas **están en nosotros, dentro de nosotros**. Este es un punto importantísimo. Siempre pensamos que nuestras emociones negativas son producidas por culpa de los demás o por culpa de las circunstancias. Siempre pensamos eso. **Nuestras emociones negativas están en nosotros mismos y son producidas por nosotros mismos**. No hay absolutamente una sola razón inevitable por la que la acción de algún otro o alguna circunstancia produzcan una emoción negativa en *mí*. Siempre se trata de *mi* debilidad. Ninguna emoción negativa puede ser producida por causas externas si no las queremos. Tenemos emociones negativas porque las permitimos, las justificamos, las explicamos mediante causas externas. Y de ese modo no luchamos contra ellas.

La lucha real comienza con la lucha contra la identificación. Si usted destruye la identificación, las emociones negativas se tornarán más débiles por sí mismas.

## **9.2 Cosas pequeñas**

(2-25) No podemos hacer nada, pero hay diferencias en el hacer y la observación de sí las mostrará; por ejemplo, **podemos mostrar alguna**

**resistencia.** Podemos tener algún deseo, alguna tendencia, pero **podemos mostrar resistencia** a ello y podemos seguir resistiendo todos los días. **En cosas muy pequeñas tenemos alternativa**, de modo que aunque no podamos “hacer” entre comillas, hay muchas pequeñas que **ahora podemos hacer**. Por ejemplo, podemos tratar de estar conscientes de nosotros mismos.

### *9.3 La conciencia*

(2-37) **Alcanzar la conciencia se conecta con la liberación gradual respecto de la mecanicidad**, pues el hombre, tal como es, esta plena y completamente bajo leyes mecánicas. Cuanto más el hombre alcanza la conciencia, más abandona la mecanicidad, lo cual significa que **se vuelve más libre de las accidentales leyes mecánicas**.

El primer paso para la adquisición de la conciencia es la comprensión de que **no estamos conscientes**. Pero esta ilusión no puede cambiarse sola, pues hay muchas otras. Como dije antes, la peor de ellas es **la ilusión de que podemos “hacer”**. Toda nuestra vida se basa en esta ilusión. Siempre pensamos que estamos haciendo, cuando, en realidad, no estamos haciendo nada: **todo sucede**.

Otra ilusión es que **estamos despiertos**. Cuando comprendemos que estamos dormidos, veremos que toda la historia fue hecha por gente dormida. La gente dormida pelea, crea leyes; la gente dormida las obedece o desobedece. Las peores ilusiones nuestras son las ideas equivocadas entre las que vivimos y que gobiernan nuestras vidas. Si pudiéramos **cambiar nuestra actitud respecto de estas ideas equivocadas** y entender lo que son, esto en sí mismo sería un gran cambio e inmediatamente cambiarían otras cosas.

Después hallará que **la conciencia puede existir sin el pensamiento**; que la conciencia es algo diferente del pensamiento. Usted utiliza el pensamiento tan sólo para dar un empujón, y luego empieza a moverse en esta dirección y se torna consciente sin pensamiento. Luego, usted puede pensar sobre algo que le guste. Pero al principio, con seguridad ha de usar esta **energía mental**, porque **es la única energía controlable que tiene**, excepto los movimientos.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

(2-51) De modo que usted ve que la **evolución del hombre es absolutamente posible**, pero es posible sólo cambiando el conocimiento y cambiando el ser; y cambiar el ser significa **adquirir la conciencia**. Eso no puede sobrevenir por si mismo, no puede “ocurrir”.

(2-51) Al mismo tiempo, si queremos **desarrollar la conciencia** y mejorar nuestras funciones, casi desde el comienzo de la observación de sí se nos advierte que ensayemos y detengamos algunas de nuestras funciones que son no sólo inútiles sino definitivamente dañinas. Por ejemplo, al observarse, particularmente al observar la función emocional, **trate de detener lo más que pueda toda expresión de las emociones negativas**.

Otra función inútil es la charla: charlamos demasiado. ... Es necesario observar esto y **detener por lo menos algo de esta charlatanería innecesaria**. La charla, la imaginación, la mentira y la expresión de las emociones negativas son, de hecho, nuestras principales funciones.

(2-55) Cuando lo entienda, comprenderá que aquellas cosas sólo pueden adquirirse mediante los propios esfuerzos del hombre. **Lo que puede desarrollarse en el hombre es la conciencia y la voluntad**, y sólo pueden ser desarrolladas si el hombre comprende que no las posee. Cuando comprenda eso, verá que sólo pueden obtenerse, no darse. El hombre es creado del único modo que puede ser creado. Todo lo que puede darse, se da; no puede darse más. De lo contrario, eso sería lo mismo que tomar un hombre de la calle y convertirlo en general; no sabría qué hacer. Este es un tema para discutir; no pueden dársenos aquellas cualidades, debemos ganarlas o comprarlas. Este es el único modo de adquirirlas.

(2.58) Todas las personas normales nacen en el mismo nivel y tienen las mismas posibilidades. **Nadie puede nacer más alto que el nivel ordinario**.

(2-60) Debemos comprender cuán a menudo somos gobernados y controlados no por las cosas mismas sino por nuestras ideas de las cosas, nuestras opiniones de las cosas, nuestro cuadro de las cosas. Esto es lo más interesante.

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

(2-61) En este sistema, que estudia al hombre como un ser incompleto, se pone particular énfasis sobre el estudio de sí, y en este sentido la idea del estudio de sí se conecta necesariamente con la idea de mejoramiento. Como somos, podemos usar muy poco nuestros poderes, pero el estudio los desarrolla. El estudio de sí empieza con el estudio de los estados de la conciencia. **El hombre tiene derecho de ser consciente de sí**, incluso tal como es, sin cambio alguno. La conciencia objetiva requiere en él muchos cambios, pero él puede tener ahora la conciencia de sí.

A continuación surge la pregunta: ¿por qué el hombre no posee la conciencia de sí si tiene para ello todos los arreglos y órganos necesarios? **La razón de esto es su sueño. No es fácil despertar, pues hay muchas causas del sueño.** A menudo se fórmula la pregunta: ¿todas las personas poseen la posibilidad de despertar? No, no todas: poquísimas son capaces de comprender que están dormidas, y de hacer los esfuerzos necesarios para despertar. Primero, el hombre debe estar preparado, debe entender su situación; segundo, debe tener bastante energía y un deseo suficientemente fuerte para poder salir.

En toda esta extraña combinación que es el hombre, **lo único que puede cambiarse es la conciencia.**

(2-53) Pues debemos tener un objetivo, de lo contrario ningún estudio dará resultado alguno. Si comprendemos que estamos dormidos, el objetivo es despertar; si comprendemos que somos máquinas, el objetivo es cesar de ser máquina. Si queremos ser más conscientes, debemos estudiar qué nos impide recordarnos.

(2-64) Pero la pregunta es: ¿cómo recordarse, cómo hacerse más consciente? El primer paso es **comprender que no estamos conscientes.** Cuando comprendamos esto y lo observemos por primera vez, debemos tratar de atraparnos en los momentos en que no estamos conscientes y, poco a poco, **esto nos hará más conscientes.** Este esfuerzo demostrará cuán poco conscientes estamos, porque en las condiciones corrientes de la vida es muy difícil estar

conscientes. Aquí ustedes se ponen en condiciones artificiales, piensan sobre ustedes mismos: “estoy sentado aquí” o “yo soy yo mismo”, e incluso eso no pueden hacerlo mucho. Pero en condiciones corrientes, cuando piensan sobre algo, o charlan, o trabajan, todos los distrae, y no pueden recordarse. ... Sí, en ciertos momentos del día debemos tratar de ver en nosotros qué pensamos, cómo sentimos, cómo nos movemos, etc.

(2-65) **El cambio debe empezar desde adentro**, desde el cambio de consciencia, desde el momento en que usted empiece a recordarse o incluso antes, cuando empiece a comprender la posibilidad del recuerdo de sí y de que es realmente importante.

(2-120) Comprendemos la posibilidad de la consciencia superior cuando nos damos cuenta que **no estamos conscientes para nada**. Estamos conscientes sólo en raros momentos, sin posibilidad de control. Ahora estamos en dos estados: **sueño y SEMI-VIGILIA**. Las comparaciones teóricas de los estados de conciencia y las descripciones en palabras no ayudarán; pero cuando empezamos a despertar, comprendemos el estado en que ahora estamos. **Es necesario encontrar momentos de recuerdo de sí** y entonces, en estos momentos verán la diferencia.

(2-120) Si trata de ser consciente por un momento y luego lo compara con otro momento que no trató de estar consciente, verá la diferencia, esto no puede describirse. En un momento usted está consciente de sí, en otro no lo está: **hace cosas, habla, escribe, y no está consciente**.

(2-134) La conciencia es una fuerza, y la fuerza sólo puede desarrollarse venciendo los obstáculos. En el hombre pueden desarrollarse dos cosas: **la conciencia y la voluntad**. Ambas son fuerzas.

#### **9.4 La imaginación**

(2-43) En cuanto a la lucha con **la imaginación**, se la sugiere precisamente como una lucha: **no significa que no podamos detenerla**. Para detener la

imaginación se necesita mucha más energía de la que poseemos; solo podemos intentar detenerla. No podemos hacer nada; sólo podemos intentarlo.

(2-119) No nos damos cuenta qué es la conciencia y qué implica. Si uno se vuelve consciente durante media hora, es increíble lo que puede ver y aprender. De modo que esto es un objetivo en sí mismo, debido al cual éste aporta y también significa un paso hacia la conciencia objetiva.

(2-146) Después hablaremos de los métodos de lucha con las emociones mismas, porque hay muchos y muy definidos métodos, diferentes para emociones diferentes; pero primero debemos luchar con la imaginación negativa y la identificación. ... **Usted puede detener la imaginación negativa.**

Las influencias que aumentan nuestra esclavitud son nuestras ilusiones, y particularmente **la ilusión de que somos libres**. Imaginamos que somos libres, y esto nos hace diez veces más esclavos. **Esta es la principal influencia con la que podemos luchar**. Hay muchas otras influencias que han de combatirse, pero éste es el comienzo, esto es lo primero: nuestras ilusiones sobre nuestra posición, sobre nuestra libertad. De modo que, primero de todo, es necesario sacrificar esta ilusión de la libertad que pensamos que tenemos.

### ***9.5 La atención y la identificación***

(2-70) **La atención puede ser controlada**, la identificación es mecánica. Pero a veces usted puede actuar sin atención: puede hacer muchas cosas, incluso cosas normales, lógicas, sin atención alguna. En otros casos, la atención es atraída y mantenida por la atracción de la cosa misma, y en el tercer caso **la atención es controlada**. ... Si la atención se fija en algo, la imaginación se detiene.

**Cultive la atención**. Verá que entonces eso da resultados diferentes. Piense con atención. No se deje pensar mecánicamente. **El pensamiento mecánico, se transforma en imaginación**.

### ***9.6 El aparato formativo***

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

(2-71) No podemos hablar de hacer cosas conscientemente, porque no estamos conscientes. En cuanto a hacer cosas intencionalmente, sí usted efectúa algún trabajo y tiene que prestarle atención, entonces, incluso sin que lo advierta, parte de su esfuerzo estará conectado con mantener la atención sobre lo que usted está haciendo. Pero si eso se torna absolutamente mecánico, **puede usted estar pensando en algo más, pero sus manos estarán aún haciendo eso.** ... Si su trabajo necesita pensamiento, invención, adaptación constante, usted tiene que trabajar con las partes intelectuales.

La parte mecánica del centro intelectual tiene un nombre especial. A veces se la menciona como centro separado, y en ese caso se lo llama **centro formativo o aparato formativo**. La mayor parte de las personas usa sólo esta parte; nunca usa las partes mejores del centro intelectual. Pero las ideas de este sistema o las ideas similares no pueden entenderse mediante el aparato formativo. El aparato formativo tiene limitaciones muy claras. Una de sus peculiaridades es que compara sólo dos cosas, como si en cualquier línea particular existiesen sólo dos cosas. Por tanto, el centro formativo gusta pensar en los extremos; por ejemplo, lo sabe todo o no sabe nada. Otra de sus peculiaridades es buscar inmediatamente lo opuesto. Usted puede descubrir muchos ejemplos de pensamiento formativo. Por ejemplo si digo que usted debe hacer esto o aquello, la gente dirá: “¡pero usted dijo que no podemos hacer!” Si digo que esto necesita poder de voluntad, la gente dirá: “¿cómo? ¡si no tenemos voluntad!” Si hablo de ser más conscientes o menos conscientes, la gente dice: “¡pero no tenemos consciencia!”. Todos estos son ejemplos del aparato formativo.

La parte mecánica del centro emocional quiere realizar el trabajo de la parte superior, y lo mismo ocurre con el centro formativo: quiere realizar el trabajo del centro intelectual, y como resultado, **la parte motora del centro incluye toda la vida intelectual de una persona corriente.**

Muchas cosas son mecánicas y deben seguir siéndolo. Pero **los pensamientos mecánicos, los sentimientos mecánicos**, eso es lo que ha de estudiarse y **pueden y deben cambiarse**. El pensamiento mecánico no vale un

centavo; usted puede pensar en muchas cosas mecánicamente, pero no obtendrá nada de ello.

(2-119) **DETENER LOS PENSAMIENTOS** como método de aportar el recuerdo de sí.

(2-279) Podemos “hacer” algunas acciones interiores, pues tenemos cierto control. Por ejemplo, **tenemos cierto control de nuestros pensamientos**: podemos pensar sobre una cosa u otra. Este es el comienzo de la posibilidad.

### ***9.7 La personalidad***

(2-90) La esencia es lo que nace con ustedes, la personalidad es lo que adquieren. La esencia es de ustedes, la personalidad no es de ustedes. Toda la vida interior del hombre, todas sus percepciones y reacciones se dividen en dos partes. Hay ciertas cosas que nacen con ustedes, como ciertos rasgos físicos, estados de salud, ciertas clases de predisposiciones, inclinaciones, tendencias, etc. Pertenecen a la esencia. La personalidad es lo que adquieren en el curso de su vida, opiniones, palabras.

La personalidad es demasiado pesada, demasiado fuerte; rodea a la esencia como una concha, de modo que nada puede alcanzarla directamente, todo ha de pasar a través de la personalidad.

Antes de destruir esta concha de la personalidad, o romperla, es necesario preparar otras defensas. Si por alguna razón esta concha cae, la gente se haya sin defensa alguna contra muchas difícilísimas influencias; si usted la debilita, estará bajo muchas influencias que antes no podrían alcanzarlo a usted, de modo que tendrá incluso menos control de lo que tiene ahora. Pero **hay muchas cosas que podríamos controlar y ahora no controlamos**.

Por ejemplo, un simple hecho serían los cambios atmosféricos o el cambio de estación: afectan muchísimo la esencia, y si uno está rodeado por la

## GURDJIEFF-OUSPENSKY

personalidad, es menos afectado. ... La personalidad se crea sobre muchas bases equivocadas, pero es también una especie de defensa.

(2-91) No es una cuestión de lucha sino de control y educación. La personalidad no debe tener demasiada libertad. Debe ser educada en cierto sentido, actuar según ciertos principios, trabajar en ciertas direcciones.

(2-92) Si usted trabaja, si usted estudia, la cambiará gradualmente y su trabajo sobre la personalidad se reflejará en la esencia. O usted controla la personalidad, o la personalidad es controlada por miles de diferentes “yoes”, cada uno de los cuales tiene sus propias ideas, sus propios criterios y deseos.

(2-93) El sueño, el despertar, la conciencia ... todo esto no se refiere a la personalidad, se refiere a la esencia.

(2-94) Una cosa que deberá comprender sobre la esencia y la personalidad es que la esencia es una, mientras que la personalidad consiste en varios grupos de “yoes”. ... **Puede ser controlada por la mente.** Eso es todo lo que puede esperarse. **En su mente, usted formula su objetivo y la personalidad deberá trabajar de acuerdo con este objetivo.**

(2-183) Deberá entender que usted no tiene el mínimo control sobre la falsa personalidad. **Cuando empezamos a verla, comprendemos que lo controla todo y que nada puede controlarla.**

(2-186) De modo que el tópico de nuestro estudio debe ser **la falsa personalidad**, que está siempre allí. Sólo si usted la conoce en todas sus manifestaciones, puede separar cuál es el “yo”.

(2-187) Cuando usted entienda más respecto de la falsa personalidad, comprenderá que está rodeado por ella. No puede ver nada sin los ojos de la falsa personalidad, no puede oír sin los oídos de la falsa personalidad, ni hablar sin la voz de la falsa personalidad. **Todo va a través de la falsa personalidad**, y el

## GURDJIEFF-OSPENSKY

primer paso es conocerla, porque entonces usted sabrá cuánto de su vida ella ocupa.

*No existe realmente, pero imaginamos que existe. Existe en sus manifestaciones, pero no como parte real de nosotros mismos.*

(2-188) Lo repito otra vez: debe entender que la falsa personalidad es una combinación de todas las mentiras, rasgos y “yoes” que nunca pueden ser útiles en ningún sentido, ni en la vida ni en el trabajo: tal como las emociones negativas. Empero, la falsa personalidad dice siempre “yo” y se atribuye siempre muchas capacidades, como la voluntad, la conciencia de sí, etc., y si no se controla, permanece como un obstáculo para todo el trabajo.

(2-188) Usted no puede eliminarla. Eso es lo mismo que tratar de cortarse la cabeza. Pero puede hacerla menos insistente, menos permanente. Si su falsa personalidad está allí durante veintitrés horas de las veinticuatro, cuando empiece el trabajo estará allí sólo veintidós horas y “usted” estará presente una hora más. Si en cierto momento siente el peligro de una manifestación de la falsa personalidad y halla un modo de detenerla, con éste es con el que ha de empezar.

(2-190) Ciertamente todos los “yoes” que constituyen la falsa personalidad se asustarán, porque para ellos es la muerte. Pero usted debe entender que pueden mostrar su temor sólo durante algún tiempo y, después de eso, pueden disfrazarse a fin de no morir. ... Usted debe recordar que la falsa personalidad se defiende.

(2-190) La falsa personalidad no puede manifestarse sin identificación, lo mismo que las emociones negativas y muchas otras cosas en nosotros, como toda la mentira, toda la imaginación. Primero de todo, uno se identifica con la idea imaginaria propia de uno mismo. Uno dice **“esto es yo” cuando no es sino imaginación.**

(2-191) Hay una sola cosa: usted, y hay “yoes” imaginarios. Usted es lo que realmente es; y debe aprender a distinguirlos.

# CAPÍTULO VI

## LA PRISIÓN INVISIBLE DE LOS PENSAMIENTOS

El siguiente capítulo acerca de la enseñanza de Krishnamurti está basado en los siguientes libros:

1. J. Krishnamurti, *Diario I*, Ed. Kairós, 2004.
2. J. Krishnamurti, *Diario II*, Ed. Kairós, 1999.
3. J. Krishnamurti, *El último diario*, Ed. Kairós, 1999.
4. J. Krishnamurti, *El conocimiento de uno mismo*, Ed. Kairós, 2006.
5. J. Krishnamurti, *La pregunta imposible*, Ed. Kier, 1998.
6. J. Krishnamurti, *Sobre la mente y el pensamiento*, Ed. Kairós, 2001.
7. D. Bohm y J. Krishnamurti, *Los límites del pensamiento*, Ed. Kairós, 2001.
8. J. Krishnamurti, *Más allá del pensamiento*, Ed. Sirio, 1980.
9. J. Krishnamurti, *La libertad interior*, Ed. Kairós, 2008.
10. J. Krishnamurti, *El camino de la liberación*, Ed. Kairós, 2007.

Hemos dividido este capítulo en los temas siguientes

### 1. AQUIETAD LA MENTE Y SERÁS LIBRE

## KRISHNAMURTI

**2. EL FIN DE LA ILUSIÓN DEL YO: *la memoria es el "yo"***

**3. EL CONOCIMIENTO DE UNO MISMO**

## 1. AQUIETAD LA MENTE Y SERÁS LIBRE

(1-13) **La imaginación y las ilusiones distorsionan la clara observación.** La ilusión existirá siempre que sigan existiendo el impulso a continuar el placer y evitar el dolor. Las dos cosas engendran ilusión: la urgencia por continuar o recordar las experiencias placenteras, y el acto de evitar el dolor, el sufrimiento. A fin de borrar por completo toda ilusión, el placer y el dolor deben ser comprendidos, no controlándolos o sublimándolos, no identificándose con ellos, ni negándolos.

Sólo **cuando el cerebro está quieto puede existir la correcta observación.** ¿Puede el cerebro estar quieto alguna vez?

(1-15) Cada distorsión del pensamiento debe ser comprendida; porque todo pensamiento es una reacción, y cualquier actividad que provenga de esto sólo puede incrementar la confusión y el conflicto.

(1-23) Cualesquiera sean las actividades que uno ha de realizar en la vida cotidiana, las conmociones y los diversos accidentes no deberían dejar cicatrices. Estas cicatrices se convierten en **el ego, el yo**, y a medida que uno va viviendo ello se vuelve muy fuerte y sus muros llegan a ser casi impenetrables.

(1-25) **El cerebro estaba por completo vacío**, había cesado cualquier tipo de reacción; durante todas esas horas uno no era consciente de esta vacuidad, sino que ella se torna en algo conocido solamente al escribir; pero este conocimiento es sólo descriptivo y no real. Que el cerebro pueda vaciarse a sí mismo es un raro fenómeno.

(1-25) **No había una sola idea, ni un sentimiento y, sin embargo, el cerebro está alerta y sensible.**

(1-26) El cerebro se había vaciado de todo sentimiento y pensamiento.

(1-28) Al despertar en medio de la noche había una sensación de inmensa e inmensurable fuerza. No era la fuerza que han producido la voluntad o el deseo,

## KRISHNAMURTI

sino la fuerza que hay en un río, en una montaña, en un árbol. Esa fuerza está en el hombre cuando **toda forma de deseo o voluntad han cesado completamente.**

La acción de esta fuerza no tiene causa ni motivo, por consiguiente, es inmensurable y es la esencia.

Había esta mañana esa peculiar cualidad de lo sagrado llenando la habitación. Tenía un gran poder penetrante, entraba en cada rincón del propio ser llenándolo, purificándolo, haciéndolo todo por sí misma. El otro también lo sintió. Esa cosa es lo que todos los seres humanos desean con vehemencia, y **porque la desean ella los elude.** El monje, el sacerdote, el sanyasi torturan sus cuerpos y su carácter anhelando esto, pero ella los evade. Porque esa cosa no puede ser comprada; ni el sacrificio, ni la virtud, ni la plegaria pueden producir este amor. Esta vida, ese amor no pueden ser si la muerte se utiliza como medio para ello. Toda búsqueda, toda súplica deben cesar completamente.

(1-30) Los fuegos que arden en la superficie de la vida pasan, se apagan dejando dolor, cenizas, recuerdos. Estos fuegos son llamados vidas, pero **eso no es vida.** Es decadencia. Vida es el fuego de la creación, que es destrucción. En ello no hay comienzo ni final, no hay mañana ni ayer. Eso está ahí y ninguna actividad superficial podrá jamás ponerlo al descubierto. **El cerebro debe morir para que esta vida sea.**

(1-32) **El cuarto se llenó con esa bendición.** Lo que siguió entonces es casi imposible de registrar en palabras; las palabras son cosas tan muertas, con un significado tan definitivamente establecido, y lo que ocurrió estaba más allá de todas las palabras y no puede ser descrito. Ello era el centro de toda creación; era una purificadora seriedad que limpiaba el cerebro de todo pensamiento y sentimiento....Sólo existía el ver.

(1-39) Esta mañana hubo una plática, y durante la plática el cerebro que reacciona, que piensa, que construye, permaneció ausente. **El cerebro no estuvo funcionando** excepto, probablemente, para recordar las palabras.

## KRISHNAMURTI

(1-42) Ahí estuvo por cerca de una hora y el cerebro permaneció vacío. No era una cosa que pudiera ser atrapada por el pensamiento y almacenada en la memoria para recordarla. **Estaba ahí y todo pensamiento había muerto.** El pensamiento es funcional, sólo es útil en ese dominio; el pensamiento no podía pensar acerca de eso porque el pensamiento es tiempo, y eso estaba más allá de todo tiempo y medida. El pensamiento, el deseo no podían buscar la continuación de ello o su repetición, porque el pensamiento, el deseo, estaban completamente ausentes.

(1-50) Al despertar esta mañana temprano, **ello estaba ahí** y la meditación era muy poca cosa; todo pensamiento había muerto y había cesado todo sentimiento; **el cerebro se hallaba absolutamente silencioso.** Su registro no es lo real.

(1-51) El experimentar está condicionado por la experiencia, el pasado. **VACIAR LA MENTE DE TODA EXPERIENCIA ES LIBERTAD.** Cuando el cerebro cesa de nutrirse por medio de la experiencia, el recurso y el pensamiento, entonces su actividad no es egocéntrica. Entonces su alimento proviene de otra parte.

(1-56) La creación no puede ser comprendida por el cerebro con sus complicadas variedades de respuestas. El cerebro no tiene modo de entrar en contacto con ella; es absolutamente incapaz. El conocimiento es un obstáculo, y **sin el conocimiento de uno mismo** la creación no puede existir. El intelecto, ese agudo instrumento del cerebro, no puede en modo alguno aproximársele. El cerebro total, con sus ocultas urgencias secretas y sus empeños, con sus múltiples variedades de astutas virtudes, debe hallarse completamente silencioso, mudo, pero sin embargo alerta y sereno. La creación no es hornear o escribir un poema. **Toda actividad del cerebro debe cesar**, voluntaria y fácilmente, sin conflicto ni dolor.

(1-59) La conciencia toda debe estar quieta, sin desear, sin buscar y sin perseguir en modo alguno. Sólo cuando hay quietud en la totalidad de la

## KRISHNAMURTI

conciencia, puede surgir eso que no tiene principio ni fin. ... Debe haber espacio para el silencio, no el espacio creado por el pensamiento y sus actividades sino el espacio que adviene por la negación y la destrucción, cuando nada ha quedado del pensamiento y sus proyecciones. Sólo en el vacío puede haber creación.

(1-62) Las sombras son más vivas que la realidad; las sombras son más largas, ricas y profundas; parecen tener una vida propia independiente y protectora; en su invitación existe una satisfacción peculiar. El símbolo se torna más importante que la realidad. El símbolo proporciona un refugio; a su amparo es fácil hallar bienestar. Uno puede hacer con el símbolo lo que quiera, éste jamás ha de contradecirlo, jamás cambiará; puede ser cubierto de guirnaldas o de cenizas. Existe una satisfacción extraordinaria en una cosa muerta, en una pintura, una conclusión, una palabra. Son cosas que están muertas sin posibilidad alguna de revivir, y hay placer en los múltiples aromas del ayer. El cerebro siempre es el ayer, y el hoy es la sombra del ayer, y el mañana es la continuación de esa sombra, un poco modificada pero exhalando aún el aroma del ayer. Así, el cerebro vive y tiene su existencia en las sombras; se siente más seguro, más confortable.

**La conciencia está siempre recibiendo, acumulando e interpretando según lo que ha acopiado; recibe a través de todos sus poros; acopia, y desde lo que ha almacenado experimenta, juzgando, recopilando, modificando.** Mira, no sólo mediante los ojos, mediante el cerebro, sino a través de este trasfondo. La conciencia sale para recibir, y en el acto de recibir existe. En sus recónditas profundidades ha almacenado por siglos aquello que ha recibido, los instintos, las memorias, la seguridad, siempre agregando, agregando, y si quita es sólo para agregar más. Cuando esta conciencia mira hacia fuera lo hace para pesar, contrapesar y recibir. Y cuando mira hacia dentro, su mirar es aún el mirar externo que pesa, contrapesa y recibe; cuando se despoja internamente, ello es otra forma de mirar. Este proceso, atado al tiempo, prosigue y prosigue dolorosamente, con fugases alegrías y pesares.

**Pero mirar, ver, escuchar sin esta conciencia** -un salir, un avanzar en el que no existe el recibir- **es el movimiento total de la libertad.** Este avanzar no

## KRISHNAMURTI

tiene un centro, un punto, pequeño o extenso, desde el cual moverse; así es como se mueve en todas las direcciones sin barrera del espacio-tiempo. Su escuchar es total, su mirar es total. Este movimiento es la esencia de la atención. En la atención están contenidas todas distracciones, y entonces no hay distracción. Solamente la concentración conoce el conflicto de la distracción. La conciencia toda es pensamiento expresado o no expresado, pensamiento verbal o en busca de la palabra; el pensamiento como sentimiento, el sentimiento como pensamiento. **El pensamiento jamás está quieto**; la reacción que se expresa a sí misma es pensamiento, y el pensamiento a su vez multiplica las respuestas. De este modo la belleza es el sentir expresado por el pensamiento, y el amor está aún dentro del campo del pensamiento. ¿Hay amor y belleza dentro del cerco del pensamiento? ¿Hay belleza cuando hay pensamiento? La belleza y el amor conocidos por el pensamiento son los opuestos de la fealdad y el odio. La belleza no tiene opuesto, ni lo tiene el amor.

Ver sin el pensamiento, sin palabras, sin la respuesta de la memoria, es por completo diferente del ver con el pensamiento y el sentimiento. Lo que uno ve con el pensamiento es superficial; entonces el ver es tan sólo parcial. Esto no es ver en absoluto. **El ver total es ver sin el pensamiento**. Ver una nube sobre una montaña sin el pensamiento y sus respuestas, es el milagro de lo nuevo; ello no es “hermoso”, es algo explosivo en su inmensidad; es algo que nunca ha sido y que ya jamás será. **Para ver, para escuchar es preciso que toda la conciencia esté quieta** a fin de que la destructiva creación pueda ser. Ello es la totalidad de la vida y no el fragmento que implica todo pesar. No hay “belleza”, sino sólo una nube sobre la montaña; eso es creación.

(1-66) La esencia del pensamiento es ese estado en el que no hay pensamiento. Por mucha que sea la hondura y la amplitud a que el pensamiento pueda ser seguido, éste siempre permanecerá siendo poco profundo, superficial. **El cese del pensamiento es el principio de esa esencia**. El cese del pensamiento es negación, y lo que es negativo no tiene medios positivos; **no hay método ni sistema para terminar con el pensamiento**. El método, el sistema es un modo positivo de abordar la negación, y es así que el pensamiento jamás puede

## KRISHNAMURTI

encontrar su propia esencia. **Para que la esencia sea, el pensamiento debe cesar.** La esencia del ser es el no-ser, y para “ver” la profundidad del no-ser, uno debe estar libre del devenir. La libertad no existe si hay continuidad, y aquello que tiene continuidad está atado al tiempo. Cada experiencia ata la mente al tiempo, y es la mente que se halla en un estado de no-experimentar la que percibe todo cuanto es la esencia. Este estado en que ha llegado a su fin todo cuanto sea experimentar, no es parálisis de la mente; por el contrario, es la mente aditiva, la mente que está acumulando la que decae y se marchita. Porque el acumular es algo mecánico, es repetición; el negar para adquirir y la mera adquisición son ambos repetitivos e imitativos. La mente que destruye de modo total este mecanismo de acumulación y defensa, es una mente libre y, por lo tanto, el experimentar ha perdido su significación.

**Entonces sólo existe el hecho y no la experiencia del hecho;** la opinión acerca del hecho, su evaluación, su belleza y no belleza, son la experiencia del hecho. Experimentar el hecho es negarlo, es escapar de él. **El experimentar un hecho sin pensamiento ni sentimiento es un suceso de gran profundidad.**

(1-70) En el aire había ese sentimiento de abrumadora inmensidad, intenso e insistente. No era un capricho de la imaginación; la imaginación se detiene frente a la realidad; la imaginación es peligrosa, carece de validez, sólo el hecho la tiene. La fantasía y la imaginación son placenteras, engañosas y deben ser completamente desterradas. Toda forma de mito, fantasía e imaginación tiene que ser comprendida, y esa misma comprensión las despoja de su significado. **Aquello estaba ahí,** y lo que había comenzado como meditación, ceso. ¡Qué significado puede tener la meditación cuando la realidad está ahí! no fue la meditación la que hizo que la realidad se manifestara, nada puede hacerlo; la realidad estaba ahí a pesar de la meditación; pero *sí* era necesario un cerebro sensible, alerta, que hubiera detenido por completo, fácil y voluntariamente, su parloteo de razones y sinrazones. **El cerebro se había vuelto muy silencioso, viendo y escuchando sin interpretar, sin clasificar; estaba quieto y no había entidad alguna ni había necesidad de aquietarlo.** El cerebro estaba muy quieto, muy vivo y sensible. Esa inmensidad llenaba la noche y con ella advino la bienaventuranza.

## KRISHNAMURTI

(1-72) El sentimiento de la esencia no se origina en el cerebro ni en fantasía alguna; no es experimentable como una sacudida; sobre todo, no es la palabra. Uno no puede experimentarlo; para que exista la experiencia debe haber un experimentador, el observador. Experimentar sin el experimentador es completamente otra cosa. Es en este “estado”, en el cual **no hay experimentador ni observador**, que existe ese “sentimiento”. Éste *no* es intuición que el observador pueda interpretar o seguir ciega o razonablemente; no es el deseo, el anhelo que se transforma en intuición o en “la voz de Dios”, evocado por los políticos y reformadores sociales. Es necesario alejarse muchísimo de todo esto para comprender este sentir, este ver, este escuchar. El “sentir” requiere la austeridad de lo que es límpido y claro, de lo que no contiene en sí confusión ni conflicto. El “sentimiento” de la esencia adviene cuando existe la sencillez de seguir algo hasta su mismo fin, sin ninguna desviación, pena, envidia, temor, ambición, etc. Esta sencillez está más allá de las capacidades del intelecto; el intelecto es fragmentario. Esta persecución de algo hasta su fin es la más alta forma de sencillez; no la vestidura mendicante o el comer una sola vez al día. El “sentimiento” de la esencia es la negación del pensamiento y sus capacidades mecánicas -el conocimiento y la razón-. **La razón y el conocimiento son necesarios en el manejo de los problemas mecánicos, y todos los problemas del pensamiento y del sentimiento son mecánicos.** Debe existir esta negación de los mecanismos de la memoria, cuya reacción es el pensamiento. Destruir para llegar hasta el mismo fin; destrucción no de las cosas exteriores sino de las guaridas psicológicas y de las resistencias, de los dioses y sus refugios secretos.

(1-74) Varias veces habíamos pasado por este valle; la forma de los cerros nos era bastante familiar; los prados y las casas eran reconocibles y se escuchaba el familiar estruendo del torrente. **Todo estaba ahí excepto el cerebro, aunque éste se hallara conduciendo el automóvil.** .... En su sentido literal, era muerte; de pronto todo había llegado a su fin; no había continuidad, **el cerebro estaba dirigiendo al cuerpo que conducía el auto y eso era todo.** Literalmente eso era todo.

## KRISHNAMURTI

(1-76) Era una mañana nueva, una mañana que había sido renovada por la muerte, no la muerte por decadencia, enfermedad o accidente, sino la muerte que destruye para que haya creación. No hay creación si la muerte no barre con todas las cosas que el cerebro ha acumulado para proteger la existencia egocéntrica.

(1-79) Era una quietud en la que todo se movía, danzaba y gritaba; no era la quietud que viene cuando una máquina deja de trabajar; **la quietud mecánica es una cosa y la quietud en el vacío es otra**. Lo uno es repetitivo, habitual, corruptor, y es buscado como refugio por el cerebro cansado y en conflicto; lo otro es explosivo, nunca es lo mismo, no puede ser buscado, jamás es repetitivo y, por lo tanto, no brinda refugio alguno.

(1-81) Todo esfuerzo debe cesar; sólo entonces existe el ser. El ser no está dentro del campo de la virtud y la moralidad social. Hace pedazos la fórmula social de la vida. Este ser es la vida, no el patrón de la vida. Donde hay vida no existe la perfección; la perfección es una idea, una palabra; **la vida, el ser, está más allá de toda fórmula del pensamiento**. Cuando la palabra, el ejemplo y el patrón son destruidos, ahí está el ser.

(1-83) La madurez es ese estado en que **cesa toda opción**; es sólo el inmaduro el que escoge y conoce el conflicto de la opción. En la madurez **no hay dirección**, pero existe una dirección que no es la dirección que señalan las opciones. El conflicto a cualquier nivel, a cualquier profundidad indica inmadurez.

(1-84) El “ver” no existe si hay condena o justificación o identificación con el hecho. El “ver” sólo es posible cuando el cerebro no participa activamente sino que **observa, absteniéndose de clasificar, juzgar o evaluar**.

(1-84) **SÓLO EXISTE EL AHORA**. El “ver” es instantáneo; cuando eventualmente se borra del cerebro el significado de “ver”, del comprender, entonces el ver es instantáneo. El “ver” es explosivo, no razonado, no calculado. El temor es el que a menudo impide “ver”, comprender. El temor con sus defensas y su coraje, es el origen del conflicto. Ver el hecho produce su propia acción, que

## KRISHNAMURTI

es por completo diferente de la acción que se basa en la idea, en el pensamiento; la acción que procede de una idea, de un pensamiento, engendra conflicto; la acción es en tal caso una aproximación una comparación con la fórmula, con la idea, y aproximación es lo que produce el conflicto. No hay fin para el conflicto -grande o pequeño- dentro del campo del pensamiento.

(1-87) El amor existe sólo cuando no existe el requerimiento psicológico, el deseo. **La esencia del yo es este deseo** y el cambio constante de los deseos, y la eterna búsqueda, de una atadura a otra, de un templo a otro, de un compromiso a otro. El comprometerse uno a sí mismo con una idea, con una fórmula, el pertenecer a algo, a alguna secta, a algún dogma, todo ello está impulsado por el deseo, es la esencia del yo que toma la forma de las más altruistas actividades. Es un pretexto, una máscara. La libertad con respecto a los deseos, es madurez. Con esta libertad adviene la intensidad que no tiene causa ni es utilitaria.

(1-92) Este silencio es el vacío en el cual todas las cosas fluyen y existen. Es lo incognoscible, y ni el intelecto ni el sentimiento pueden llegar a ello; **no hay un sendero que conduzca a este silencio**, y cualquier método para ello es la invención de un cerebro codicioso. Todos los sistemas y recursos del yo calculador deben ser completamente destruidos; todo avanzar o retroceder -el camino del tiempo- debe llegar a su fin, sin mañana. La meditación es destrucción, es un peligro para quienes desean llevar una vida superficial, una vida de mito y fantasía.

(1-104) Qué curiosamente superficial es el cerebro. Por sutil y profundo que sea el pensamiento, nace no obstante de la superficialidad. El pensamiento está atado al tiempo y el tiempo es mezquino; esta mezquindad es la que pervierte el “ver”. El ver es siempre instantáneo, como el comprender, y el cerebro, que es un producto del tiempo, impide ver y lo pervierte. Tiempo y pensamiento son inseparables; si se pone fin a uno se le pone fin al otro. **El pensamiento no puede ser destruido por la voluntad, porque la voluntad es pensamiento en acción.** El pensamiento es una cosa y el centro desde el cual proviene el pensamiento, es otra. El pensamiento es la palabra y la palabra es la acumulación de la memoria,

## KRISHNAMURTI

de la experiencia. Sin la palabra, ¿existe el pensamiento? Hay un movimiento que no es la palabra y que no pertenece al pensamiento; puede ser descrito por el pensamiento pero no es el pensamiento. Este movimiento adviene cuando el cerebro está quieto pero activo, y el pensamiento jamás puede buscarlo y encontrarlo.

El pensamiento es memoria, y la memoria es una acumulación de respuestas; por lo tanto, **el pensamiento está siempre condicionado por mucho que pueda imaginar que es libre. EL PENSAR ES MECÁNICO**, está amarrado al centro de su propio conocimiento. La distancia que abarca el pensar depende del conocimiento, y el conocimiento es siempre el residuo de ayer, del movimiento que ya no existe. El pensamiento puede proyectarse hacia el futuro pero está sujeto al pasado. **El pensamiento construye su propia cárcel y vive en ella**, tanto si está en el futuro como en el pasado, sea una cárcel dorada o una cárcel ordinaria. El pensamiento jamás puede estar quieto, porque su misma naturaleza es la inquietud, siempre embistiendo, siempre aislándose. **La maquinaria del pensar está en permanente movimiento**, ruidosa o silenciosamente, en la superficie o en lo recóndito. No puede acabar consigo misma. El pensamiento puede refinarse, puede controlar sus divagaciones; puede escoger su propia dirección y adaptarse al medio.

**El pensamiento no puede ir más allá de sí mismo**; puede funcionar en campos estrechos o amplios pero siempre estará dentro de las limitaciones de la memoria, y la memoria es siempre limitada. La memoria debe morir psicológicamente, internamente, y funcionar tan sólo en lo externo. Internamente debe haber muerto y externamente sensibilidad a cada reto y respuesta. Cuando el pensamiento se ocupa de lo interno, impide la acción.

(1-106) El pensamiento fracasará siempre en su tentativa de descubrir, de experimentar aquello que está fuera del tiempo y del espacio. **El cerebro, la maquinaria del pensamiento puede aquietarse**; el cerebro muy activo puede estar quieto; su maquinaria puede funcionar muy lentamente. La quietud del cerebro es esencial, aunque éste debe hallarse intensamente sensible; sólo

## KRISHNAMURTI

entonces puede haber inocencia, frescura, una cualidad nueva del pensamiento. Es esta cualidad la que pone fin al dolor y a la desesperación.

**Hay una paz que está más allá del pensamiento y el sentimiento.** No es la paz del sacerdote, ni del político, ni la de aquello que busca. La paz no es para ser buscada. Lo que se busca ya debe ser conocido y lo que se conoce nunca es lo real. La paz no es para el creyente o para el filósofo que se especializa en teorías. No es una reacción, una respuesta contraria a la violencia. No tiene opuesto, todos los opuestos deben cesar, debe cesar el conflicto de la dualidad. La dualidad existe, luz y oscuridad, hombre y mujer, etc., pero de ningún modo es necesario el conflicto entre los opuestos. ... El conflicto en todas sus formas debe cesar, y entonces tal vez eso esté ahí. Tiene que haber negación total, el cese de las urgencias internas, de los deseos; sólo entonces el conflicto llega realmente a su fin. **En este vacío hay un nacer.** Toda la estructura interna de resistencia y seguridad debe desvanecerse y desaparecer; únicamente entonces adviene el vacío. Sólo en este vacío hay paz, una paz cuya virtud no tiene precio ni significa una ganancia.

(1-111) Cuando eso es, todo cesa, y el cerebro con sus respuestas y actividades, de un modo extraño, se descubre a sí mismo súbita y voluntariamente quieto, sin una sola respuesta, sin un solo recuerdo y sin que haya registro alguno de lo que está ocurriendo. Esta extraordinariamente vivo, pero absolutamente quieto. Ello es demasiado inmenso para cualquier imaginación, la cual es más bien inmadura y tonta en todas sus formas. **El hecho, lo que realmente ocurre,** es tan vital y significativo, que toda imaginación e ilusión pierden sentido.

(1-113) La mente, dentro de la cual están el cerebro, el pensamiento, el sentimiento y todas las sutiles emociones, la fantasía y la imaginación, es una cosa extraordinaria. Todos sus contenidos no constituyen la mente y, no obstante, sin ellos la mente existe; ella es más que lo que contiene. Sin la mente no habría contenidos; éstos existen gracias a ella. En el total vacío de la mente tienen su existencia el intelecto, el pensamiento, la totalidad de la conciencia. ... La mente

## KRISHNAMURTI

es ese vacío en el cual las cosas de la mente pueden existir, pero las cosas no son la mente.

### (1-116) **EL PENSAMIENTO MISMO ES EL ORIGEN DEL TEMOR.**

El pensamiento es tiempo; el pensamiento acerca del mañana es placer o dolor; si es placentero, el pensamiento lo perseguirá temiendo que termine; si es doloroso, el huir de ello es miedo. Ambos, el placer y el dolor, son la causa del miedo. El tiempo como pensamiento y el tiempo como sentimiento, producen temor. El cese del temor es la comprensión del pensamiento, del mecanismo de la memoria y de la experiencia. El pensamiento es el proceso total de la conciencia, la evidente y la oculta; el pensamiento no es meramente la cosa acerca de la que se piensa sino el origen mismo de ese pensamiento. El pensamiento no es sólo la creencia, el dogma, la idea y la razón, sino el centro desde el cual estas cosas surgen. Este centro es el origen del temor.

Cuando este proceso total de pensamiento, tiempo y temor es visto -no como una idea, como una fórmula intelectual- hay completa terminación del temor tanto consciente como oculto. **La comprensión de sí mismo es el despertar y el fin del temor.** Y cuando el temor cesa, también cesa el poder de engendrar ilusión, mitos, visiones con su esperanza y su desesperación, y sólo entonces comienza un movimiento que va más allá de la conciencia, el cual es pensamiento y sentimiento. Este movimiento es un vaciar de los recónditos rincones de la mente y de los más profundos y escondidos deseos y necesidades. Entonces cuando existe este total vacío, cuando no hay absoluta y literalmente nada, ni influencia, ni evaluación, ni frontera, ni palabra, entonces en esta completa quietud del tiempo-espacio, está eso que es innominable.

(1-118) ¿Qué es lo que produce la atención total? Ningún método, ningún sistema; éstos producen un resultado, el resultado que prometen. Pero la atención total no es un resultado. .... Una mente atenta es una mente vacía.

(1-122) Qué poco cambia uno. Uno cambia mediante alguna forma de compulsión, alguna presión externa o interna, lo cual es de hecho un modo de

## KRISHNAMURTI

ajustarse. Cierta influencia, una palabra, un gesto le hace cambiar a uno el patrón del hábito, pero no demasiado. La propaganda, un diario, un incidente puede, sí, alterar hasta cierto punto el curso de la vida. El temor y la recompensa rompen el hábito del pensamiento sólo para reformarlo dentro de otro patrón. Una nueva invención, una ambición nueva, una nueva creencia produce, ciertamente, algunos cambios. Pero estos cambios están en la superficie, como el fuerte viento sobre el agua; no son fundamentalmente, profundos, devastadores. **Todo cambio que obedece a un motivo no es cambio en absoluto.**

(1-124) Para continuar: el análisis, personal o profesional, **no produce una mutación de la conciencia.** Ningún esfuerzo puede transformarla; el esfuerzo es conflicto y el conflicto tan sólo fortifica los muros de la conciencia. Ningún razonamiento, por lógico y cuerdo que sea, puede liberar a la conciencia, porque el razonamiento es la idea que ha sido moldeada por las influencias, la experiencia y el conocimiento, y éstos son todos hijos de la conciencia. Cuando todo esto es visto como falso -un modo falso de encarar la mutación- la negación de lo falso es el vaciado de la conciencia.

(1-127) **El hecho -lo que es-** y lo que debería ser, constituyen dos cosas por completo diferentes. Lo que debería ser implica tiempo y distancia, dolor y miedo. La muerte de estos factores deja sólo **el hecho, lo que es.** No hay un futuro hacia **lo que es**; el pensamiento, que engendra al tiempo, no puede actuar sobre **el hecho**; el pensamiento no puede cambiar el hecho, sólo puede escapar de él, y cuando todo el impulso de escapar ha muerto, entonces **el hecho** experimenta una tremenda mutación. Pero tiene que haber muerto para el pensamiento, que es tiempo. Cuando el tiempo como pensamiento no existe, **existe entonces el hecho, lo que es.** Cuando hay destrucción del tiempo como pensamiento, no hay movimiento en ninguna dirección ni hay espacio que recorrer, sólo existe la inmovilidad del vacío. Esto es la total destrucción del tiempo como ayer, hoy y mañana, como memoria de la continuidad, del devenir.

Entonces el ser es intemporal, sólo existe el presente activo, pero ese presente no es del tiempo. Es atención sin las fronteras del pensamiento y sin

## KRISHNAMURTI

palabras, los símbolos no tienen en sí mismos significado alguno. **La vida esta siempre en el presente activo**; el tiempo pertenece siempre al pasado y, por lo tanto, al futuro. Y la muerte con respecto al tiempo es vida en el presente. Es esta vida la que es inmortal, no la que está dentro de la conciencia. El tiempo es el pensamiento en la conciencia, y la conciencia está contenida en su estructura.

(1-129) Qué curiosamente insignificante es el cerebro por inteligentemente educado e ilustrado que sea. Él siempre permanecerá siendo insignificante, haga lo que hiciere; puede ir a la luna y más allá o puede bajar a las regiones más profundas de la tierra; puede inventar, construir las máquinas más complicadas, computadoras que inventarán computadoras; puede construirse y reconstruirse a sí mismo, pero haga lo que hiciere siempre seguirá siendo insignificante. Porque el cerebro puede funcionar tan sólo en el tiempo y el espacio; sus filosofías están sujetas a su propio condicionamiento; sus teorías, sus especulaciones son una prolongación de su propia astucia. **Cualquier cosa que haga, el cerebro no puede escapar de sí mismo**. Sus dioses y sus salvadores, sus maestros y líderes son tan pequeños e insignificantes como él mismo.

**Nunca duerme, y sus sueños son la vigilia del pensamiento**. No hay fin para su insignificancia. Hay sólo una cosa que el cerebro puede hacer: estar total y completamente quieto .... **la única cosa que puede hacer es estar totalmente quieto**, lo que implica permanecer en un estado de negación, completa negación de sí mismo y de sus actividades. En este estado de negación, el cerebro ya no es insignificante. ... Sólo cuando está totalmente sereno, silencioso, sin una sola palabra y quieto, sin un solo gesto, sin un movimiento, sólo así existe esa inmensidad.

(1-131) Qué poco sabemos acerca de nosotros mismos. Parece que sabemos mucho acerca de otras cosas, la distancia a la luna, la atmósfera de Venus, cómo construir los más extraordinarios y complicados cerebros electrónicos, desintegrar los átomos y las más ínfimas partículas de la materia. Pero conocemos tan poco acerca de nosotros mismos. Ir a la luna es mucho más excitante que **penetrar en uno mismo**; quizá se deba a que uno es perezoso o está

## KRISHNAMURTI

atemorizado, o porque penetrar en uno mismo no rinde beneficios en el sentido de dinero o éxito. Ése es un viaje mucho más largo que el ir a la luna; no hay máquinas disponibles para hacer este viaje, y **nadie puede ayudarnos para ello**, ningún libro, ni teorías ni guía de ninguna especie. **Es un viaje que uno tiene que hacer por sí mismo**. Es preciso tener para ello muchísima más energía que al inventar y armar las partes de una inmensa máquina. Esa energía no puede lograrse por medio de ninguna droga, ni por la interacción en las relaciones ni mediante el control o la negación. No hay dioses que puedan proveérsela a uno, ni rituales, ni creencias ni plegarias. Por el contrario, en el acto mismo de descartar estas cosas, de estar lúcidamente alerta a su significación, esa energía adviene penetrando en la conciencia y más allá.

(1-132) Aprender acerca de uno mismo nunca es igual que acumular conocimientos acerca de uno mismo. Aprender implica el presente activo y el conocimiento es el pasado.

(1-132) Cuando este hecho es visto, comprendido no verbalmente, no teóricamente, sino que en verdad es visto como un hecho, entonces el aprender es un acontecer de instante en instante. Y el aprender no tiene fin; el aprender es importantísimo, no los fracasos, éxitos y equivocaciones. **Sólo existe el ver, y no el que ve y la cosa vista. .... Donde el yo llega a su fin** con todas sus intrigas ocultas y evidentes, sus instintos compulsivos y sus exigencias, penas y alegrías, ahí comienza un movimiento de la vida que está más allá del tiempo con su esclavitud.

(1-141) El cerebro, por muy educado que esté es sólo una parte, no la totalidad. Sólo la mente ve lo total, y dentro del campo de la mente está el cerebro; el cerebro no puede contener a la mente, haga lo que haga. ... En este ver total, que es la cualidad de la mente, **no hay uno que ve, un observador ni un experimentador**; sólo existe el ver. La mente está entonces por completo despierta. En este estado de completo despertar **no existe el observador y lo observado**; solo hay luz, claridad.

## KRISHNAMURTI

(1-143) Mirar con el pensamiento y mirar sin el pensamiento son dos cosas diferentes. ... Mirar con el pensamiento mantiene al cerebro en el surco del hábito y del reconocimiento; lo torna cansado y perezoso; vive dentro de las estrechas limitaciones de su propia hechura. **Nunca es libre.** Esta libertad tiene lugar cuando no es el pensamiento el que mira; **mirar sin el pensamiento no significa una observación en blanco, estar ausente, distraído.** Cuando el pensamiento no mira, entonces hay sólo observación, sin el proceso mecánico del reconocimiento y la comparación, la justificación y la condena; este ver no fatiga al cerebro porque han cesado todos los procesos mecánicos del tiempo. Mediante el completo descanso, el cerebro se refresca a fin de responder sin reacción, de vivir sin deterioro, de morir sin la tortura de los problemas. Mirar sin el pensamiento es ver sin la interferencia del tiempo, del conocimiento y el conflicto. Esta libertad para ver no es una reacción; todas las reacciones tienen causas; mirar sin reacción alguna no es indiferencia, ni aislamiento, ni separativa frialdad. Ver sin el mecanismo del pensamiento es el ver total sin particularización ni división, **lo que no significa que la separación y la desigualdad no existan. El árbol no se transforma en una casa ni la casa en árbol.** Ver sin el pensamiento no adormece el cerebro; por el contrario, éste se halla totalmente despierto, atento, sin fricción ni dolor.

(1-145) La sutil relación que hay entre la mente, el cerebro y el cuerpo, es el complicado juego de la vida. Hay desdicha cuando uno predomina sobre el otro y la mente no puede dominar el cerebro o el organismo físico; cuando hay armonía entre ambos, entonces la mente puede consentir en obrar de acuerdo con ellos; ella no es un juguete de ninguno de los dos.

(1-162) **El cerebro era consciente** de la proximidad de los autobuses que pasaban, de la calle húmeda y del chillido de los frenos; se daba cuenta de todas estas cosas y, más allá, del mar; pero el cerebro no tenía relación con ninguna de estas cosas; **estaba completamente vacío**, sin raíces de ninguna clase, vigilando, observando desde esta vacuidad

## KRISHNAMURTI

(1-171) **El tiempo es una ilusión. Existe un mañana y han existido muchos ayeres; este tiempo no es una ilusión.** El pensamiento que utiliza al tiempo como un medio para producir un cambio interno, un cambio psicológico, está persiguiendo un no-cambio, porque un cambio semejante sólo es una continuidad modificada de lo que ha sido; un pensamiento así es perezoso, pospone, encuentra refugio en la ilusión de lo gradual, en los ideales, en el tiempo. La mutación no es posible a través del tiempo. La misma negación del tiempo es la mutación; ésta tiene lugar cuando son negadas todas las cosas que han tenido su origen en el tiempo; el hábito, la tradición, la reforma, los ideales. Uno niega el tiempo y **la mutación ha ocurrido, una mutación total**, no la alteración de los patrones o la sustitución de un patrón por otro.

(1-177) Pero esto no era experimentable, cognoscible; debe cesar toda forma de pensamiento y sentimiento, porque eso es conocido y cognoscible; el cerebro y la totalidad de la conciencia tienen que estar libres de lo conocido y deben vaciarse sin ninguna clase de esfuerzo. **Ello estaba ahí, dentro y fuera de uno; uno caminaba en ello y con ello. Los cerros, el campo, la tierra entera estaban con ello.**

(1-186) El cese del dolor es el cese del pensamiento. **Nadie hay que pueda poner fin al pensamiento.**

(4-28) Si el pensamiento no es sino la respuesta del pasado, entonces el proceso del pensamiento debe cesar para que se manifieste algo nuevo, ¿no es así?

(4-29) ... la mente, que es el instrumento del pensar, que es el residuo del pasado, debe llegar a su fin; y el proceso de terminación del pensamiento -aunque eso pueda sonar más bien absurdo- no llega por obra de la disciplina, de la así llamada "meditación".

(4-50) Cuando **la mente está en silencio**, cuando su deseo de algo ya no la proyecta hacia el futuro, hacia el mañana, cuando de veras está quieta, profundamente en paz, **lo desconocido se revela por sí mismo.** Usted no tiene que ir en su busca. No puede invitarlo. Sólo puede invitar aquello que usted

## KRISHNAMURTI

conoce. Pero no puede conocer lo desconocido, Dios, la realidad o como quiera llamarlo. *Ello debe venir a usted.*

(4-51) De modo que nuestra tarea no consiste en perseguir lo incognoscible, sino comprender la confusión, el desorden, la desdicha que reina en nosotros mismos, y entonces ese *algo se revela misteriosamente*; y en ello hay júbilo, bienaventuranza.

(4-126) Sólo cuando uno es capaz de **ir más allá de las ideas, que es el “yo”, la mente**, que tiene una continuidad parcial o completa, sólo entonces, cuando el pensamiento está totalmente silencioso, hay un estado de experimentar. *Entonces sabrá uno qué es la verdad.*

(5-8) Cuando ustedes ven “lo que es”, no necesitan ninguna explicación; el hombre que no ve “lo que es”, se pierde en explicaciones. Por favor véanlo, compéndalo, como algo fundamental, de forma que no sean prisioneros de las palabras. ... **Las explicaciones nos ciegan, nos impiden ver realmente lo que es.**

(5-9) La mente tiene que ser libre para descubrir lo que es la realidad, no una realidad inventada o imaginada. Tiene que haber una libertad total sin fragmentación alguna.

(5-14) La mente, que ha cultivado la memoria, funciona por tradición, como una computadora; repitiendo las cosas una y otra vez. No puede recibir nada nuevo, no puede escuchar nada de forma totalmente diferente. Nuestros cerebros son como cintas magnetofónicas: a lo largo de los siglos hemos cultivado ciertos recuerdos y seguimos repitiéndolos. El ruido de esa repetición nos impide escuchar algo nuevo. Uno se pregunta pues: ¿Qué he de hacer? ¿Cómo he de librarme de la vieja maquinaria, de la vieja grabación? Lo nuevo se puede oír sólo cuando la vieja grabación se ha silenciado completamente, sin esfuerzo alguno; sólo cuando uno tiene seriedad para escuchar, para investigar y le presta toda su atención.

## KRISHNAMURTI

(5-17) Somos esclavos del verbo “ser”, que significa: “Seré alguien alguna vez, en el futuro”. La comparación y la conformidad van juntas; no engendran nada más que represión, conflicto e interminable sufrimiento.

(5-20) No se trata, pues, de cómo volver atenta una mente inatenta. **Lo importante es que la mente inatenta se vuelva consciente de su falta de atención.** Estoy alerta, observándolo todo – el movimiento de los árboles, el fluir del agua -, y **observándome a mi mismo**, sin corregir ni decir: “debería ser, no debería ser”, sino **simplemente observando**. Cuando la mente que está observando se cansa y se vuelve inatenta, de repente se da cuenta de ello y trata de esforzarse para volver a estar atenta. Así pues, hay conflicto entre la inatención y la atención. Yo digo: No haga eso, no se esfuerce en estar atento; sino, **sea consciente de que no está atento. Eso es todo.**

(5-21) Existe una cualidad de la mente que está despierta y observando todo el tiempo, observando aunque no haya nada que aprender. Eso significa que la mente está extraordinariamente quieta, extraordinariamente silenciosa.

(6-26) Sólo cuando la mente está completamente silenciosa existe una posibilidad de alcanzar **las aguas profundas de la vida.**

(6-29) Entonces verán que están viviendo en el pasado, y así jamás hay un instante de vivir verdadero; sólo lo hay cuando ni el pasado ni el futuro existen, o sea, **EL INSTANTE PRESENTE**. Encontrarán, pues, que siempre están viviendo en el pasado: lo que sintieron, lo inteligentes, lo buenos, lo malos que fueron ... siempre en los recuerdos. Eso es memoria.

(6-38) Hablan de hermandad y, no obstante, se mantienen separados, lo cual es hipocresía. Ésta es una función del pensamiento, hacerse trampas así mismo.

(7-18) Percibir es actuar en el presente.

(7-19) El percibir es la acción.

## KRISHNAMURTI

Y el hecho no es sólo lo que hacemos, lo que creamos, sino la realidad del momento.

(7-21) Señor, lo que trato de captar es si un ser humano puede vivir tan sólo en el presente -en el sentido con que nos referimos al presente-. O sea, vivir todo el tiempo con lo *que es* y no con “lo que debería ser” o con “lo que será” o con “lo que ha sido”.

(7-27) Quiero averiguar si es posible vivir enteramente en la verdad. Si partimos de ahí, quizás podamos investigarlo. Es decir, **uno está funcionando sólo con lo que es, no pone en acción sus recuerdos, sus relaciones personales y todo eso, sino que deja actuar el hecho.**

(7-30) La verdad es indivisible, pero estoy dividido, fragmentado. Vivo tan sólo en la realidad. ... Sé cómo operar en la realidad, porque he sido adiestrado, condicionado para ello.

(7-47) Cuando la mente está vacía, cuando la mente es nada, ninguna cosa, en esta mente hay percepción.

(7-50) Así pues, una mente que se halla vacía, que es nada, es capaz de ver, lo cual es acción, y la acción es la verdad, etc. Ese espacio, ¿está limitado por la mente? Desde luego que no, no puede estarlo. No ha sido creado por el pensamiento, en consecuencia, no se encuentra limitado.

(7-59) Señor, si la mente descarta y aleja *toda* distorsión, ¿qué necesidad hay de pensamiento? Excepto como una función.

**Si no hay algo que controle al pensamiento, éste crea toda clase de distorsiones.**

Por lo tanto, el pensamiento mismo es un factor de distorsión si la verdad no está operando.

(7-75) Pero *lo que es*, es bello.

## KRISHNAMURTI

El árbol, como generalmente lo aceptamos, es una realidad. Pero *lo que es*, decimos es la verdad. Y yo mirando el árbol, lo introduzco en el campo de la realidad al pensar en él.

(7-86) Ahora bien, si *realmente* existe el estado de la nada -no en teoría -, entonces, ¿dónde se encuentra la conexión entre la realidad y la nada? Sólo muriendo para la realidad -suena absurdo- existe el estado de la nada. **“Morir para la realidad” significa morir para todas las cosas que ha creado el pensamiento.**

(7-99) El ver es la terminación del pensamiento.

(7-102) Sólo una mente que ve lo total, ve la verdad, y para ver lo total, el pensamiento debe terminar. Y bien, ¿cómo ocurre esto? No “cómo” en el sentido de un método, un sistema, sino ¿qué es lo que puede dar origen a esto?

No puede ser invitada. Es como decir: “Estaré atento con el fin de recibir la verdad”. Eso es una tontería.

(7-121) **El pensamiento es mecánico, usted no puede ir más allá de eso.**

(7-126) Por lo tanto, nuestro interés es mostrar al hombre que el pensamiento jamás podrá resolver los problemas del pensamiento.

Mientras haya movimiento del pensar -el pensar en el sentido del tiempo, etc.-, el mal y la desdicha continuarán

Es una revelación tremenda. *Y me detengo allí.* No sé que va ocurrir. Esa es la belleza de esto. Escucho y ello se revela, y no hay acción. Sólo observo. *Vivo en esa revelación.*

Le he prestado atención a él; le he escuchado; él me ha mostrado eso, me lo ha señalado; mi ser está lleno de esta extraordinaria declaración, no sé cómo operará, no sé cómo viviré. Eso es suficiente. He visto esta cosa. *Y ella operará.* Yo no voy a emprender acción alguna. ***Ella hará algo. Yo no tengo que hacer***

## KRISHNAMURTI

**nada. Antes, estaba acostumbrado a hacer algo, ahora él dice: “no hagas nada”.**

(7-130) **¿Por qué el pensamiento no se da cuenta que es mecánico?**  
¿Por qué supone que es alguna cosa diferente de una máquina?

**Cree que es algo vivo.** Por eso se atribuye la cualidad de una existencia no mecánica. El pensamiento es astuto al atribuirse cualidades que básicamente no posee. ¿Por qué lo hace?

(7-137) **El pensamiento no es necesario.**

No tengo la necesidad del pensamiento en el campo de la percepción y, por lo tanto, el pensamiento no interviene en absoluto.

(7-138) El pensamiento no tiene cabida donde hay percepción total. **El pensamiento opera tan sólo cuando hay necesidad de alimento, de ropa o albergue.**

Ahí sí, lo necesito para construir una casa.

(7-141) El hábito, el condicionamiento, ha sido afirmar que el pensamiento es lo principal que hay en la vida. El pensamiento jamás se dio cuenta de que era limitado.

(7-143) **Porque el pensamiento jamás admite para sí mismo que es mecánico.**

El pensamiento fue incapaz de reconocer que era mecánico ¿Por qué requiere eso un centro? El pensamiento no sólo crea el centro, sino que la idea del centro estaba allí únicamente para propósitos prácticos. Pero el pensamiento usó esa idea para sí mismo psicológicamente.

Por una razón muy simple. El pensamiento dijo: “No puedo ser mecánico, debo ser mucho más que eso”.

## KRISHNAMURTI

(7-151) La percepción total significa ver al pensamiento atribuyéndose determinadas cualidades, creando el centro y asignando a ese centro ciertos atributos, y ver todas las cosas que surgen del centro psicológico.

(8-201) **Si no hay palabra, no hay pensamiento.**

(9-12) Uno tiene que ser al mismo tiempo, para sí mismo, tanto el maestro como aquello que es enseñado. Y esto únicamente es posible cuando hay un sentido de observación, de **ver las cosas en uno mismo tal como son**. Como ustedes saben, la mayoría de nosotros **somos inconscientes de nosotros mismos**.

(9-53) Decíamos que los sistemas, las filosofías y las religiones no han liberado al hombre. Aún sigue dentro de **la prisión que él mismo ha hecho de la conciencia**, y esa no es libertad de ninguna manera. Es como un preso que aún viviendo entre cuatro paredes, dice que es libre. No lo es, puede pasear por el espacio cercado, pero la libertad es algo enteramente distinto, reside por completo fuera de la prisión.

(9-56) Y la libertad implica estar libre de todo el trasfondo del pasado. El pasado es la cultura en que nos hemos criado, las influencias sociales y económicas, las tendencias peculiares de cada uno de nosotros, los impulsos, los dogmas religiosos, las creencias, todo eso es pasado; y con ese pasado tratamos de mirarnos, aún cuando nosotros mismos somos ese pasado.

(9-80) De modo que sólo hay dicha plena más allá del placer; y existe la belleza, que no es la expresión de una mente astuta, sino la belleza que se conoce cuando la mente está en completa quietud, en silencio.

Está lloviendo y pueden oír el ruido compasado de las gotas, lo pueden oír con los oídos y pueden oírlo desde el fondo del profundo silencio. Si lo oyen con la mente en completo silencio, entonces su belleza es tal que no puede expresarse en palabras ni en el lienzo, porque esta belleza está más allá de la autoexpresión.

## KRISHNAMURTI

(9-108) Entonces usted mismo verá que todo lo que ha acumulado psicológicamente puede desecharlo con mucha facilidad; **sólo entonces sabrá usted qué es vivir.**

Vivir es morir, morir todos los días para todas las cosas con que ha luchado y las que ha acumulado para la propia importancia, por lástima de sí mismo, para el dolor, el placer y la agonía de este hecho que se llama vivir. Eso es lo único que conocemos y para verlo todo, **la mente tiene que estar extraordinariamente callada.**

### **2. EL FIN DE LA ILUSIÓN DEL YO: *la memoria es el "yo"***

(1-197) El dolor ha sido engendrado por el pensamiento, y **el pensamiento, al alimentarse de sí mismo, forma el "yo" y el "mí"**. Así como una máquina tiene vida, del mismo modo la tiene el yo y el mí, una vida que se alimenta por el pensamiento y el sentimiento. El hecho destruye esta máquina.

(1-201) Liberarse de lo conocido significa terminar con el pensamiento; morir para el pensamiento, de instante en instante, es estar libre de lo conocido. Es esta muerte la que pone fin a la decadencia.

(1-204) Las palabras son de poca importancia, lo que tiene inmensa significación es el hecho. El hecho nunca es causa de dolor, pero las palabras que ocultan el hecho y escapan de él, sí engendran conflicto y desdicha incalculable.

(1-208) El rebelarse dentro de la prisión es el cuestionamiento reactivo de lo inmediato, y el remodelar y redecorar los muros de la prisión parece darnos una satisfacción tan intensa que jamás nos abrimos paso a través de los muros derrumbándolos. El descontento con el que ponemos en tela de juicio ciertas cosas está dentro de los muros de la prisión, lo cual no nos lleva muy lejos.

(1-209) Nosotros tememos esta destrucción total de lo conocido, **el fundamento del yo, del mí y de lo mío.**

## KRISHNAMURTI

(1-213) Hay que estar libre de la palabra y no concederle demasiada importancia; ver que la palabra no es la cosa y que la cosa jamás es la palabra; no quedar atrapado en la sugestión de las palabras y, sin embargo, emplear las palabras con cuidado y comprensión; ser sensible a las palabras sin verse abrumado por ellas; abrirse paso a través de la valla de las palabras y considerar el hecho; evitar el veneno de las palabras y sentir su belleza; desechar toda identificación con las palabras y examinarlas, porque **las palabras son una celda y una trampa**. Ello son el símbolo y no lo real.

(1-234) **Y ello estaba ahí** y el corazón parecía estallar de éxtasis en la vacía inmensidad de los cielos. **El cerebro estaba completamente silencioso, inmóvil, pero sensible, alerta**. No podía seguir el movimiento en el vacío; él era del tiempo, pero el tiempo había cesado y el cerebro no podía experimentar; la experiencia es reconocimiento y lo que el cerebro reconocería sería tiempo. Por lo tanto, estaba inmóvil, simplemente quieto, sin pedir, sin buscar. Y esta totalidad de amor o como quiera uno llamarlo -la palabra no es la cosa- lo penetró todo y se perdió. Todo tenía su espacio, su lugar, pero esto no tenía ninguno; en consecuencia, no podía ser hallado; haga uno lo que haga, no lo hallará. No se encuentra en el mercado ni en templo alguno; todo ha de destruirse, no ha de quedar una piedra sin ser volteada, ni un cimiento en su lugar, pero aún así, en este vacío no debe haber una sola lágrima; y entonces, tal vez, lo incognoscible podría pasar cerca

(1-235) La mutación, la revolución total ocurre sólo cuando el cambio, el patrón de tiempo, es visto como falso y entonces, el abandonárselo por completo, tiene lugar **la mutación**.

(1-258) **EL PENSAMIENTO ENGENDRA AL PENSADOR** y entre ambos procrean al dolor.

(1-270) ... uno mismo sintió de pronto que estaba observando al grupo que tomaba el té; lo observaba sin ninguna emoción, **sin pensamiento alguno**, por completo indiferente a todo y a cuanto pudiera ocurrir. Y cuando ella se fue

## KRISHNAMURTI

caminando hacia aquel árbol que domina el río, era uno mismo el que caminaba, uno era el que se sentó en el suelo áspero y polvoriento; era uno el que tomó ese trozo de madera y lo arrojó sobre la orilla, solitario, adusto, sin interesarse jamás en nada. Pronto uno se levantó y vago alrededor de la casa. Y, extrañamente, uno era las palomas, la ardilla que trepaba veloz por el árbol, ese chofer desaseado, sucio, y el río que pasaba cerca, tan quietamente.

(1-279) La mente está siempre ocupada con una cosa u otra, por tonta o supuestamente importante que esa cosa puede ser. Ella es como ese mono, está siempre inquieta, **siempre parloteando**, moviéndose de una cosa a otra y tratando desesperadamente de quietarse.

(1-286) La atención es ver. Ver, al igual que escuchar, es un arte. Pero uno casi nunca escucha o ve; todo el mundo está tan ocupado, tan atareado con las cosas que hay que hacer, con los gozos, los problemas y el llanto personales. Uno no tiene tiempo para ver. Pero el tiempo no aporta visión; el tiempo impide el ver, el escuchar. El tiempo es el espacio para experimentar y la experiencia sólo insensibiliza la mente y el corazón. La mente está abarrotada y el corazón se ha vuelto distante y, por consiguiente, no hay ver. Para ver, el conocimiento debe guardarse en los libros y no en la mente; el conocimiento interpreta, elige, tiñe, opina, sopesa, critica, y entonces no ha ver. Cuando la mente está tan atiborrada y el corazón anonadado de tristeza, ¿cómo puede darse el ver? **Lo que se puede ver son las propias proyecciones, los propios deseos y temores, pero no se ve lo que es.** Lo que es pasa desapercibido y uno continúa perdido entre sus propio juguetes. Pero cuando uno realmente ve y escucha, entonces ese acto es el milagro que transforma, que vacía la mente y el corazón del pasado. Uno no tiene que hacer nada porque el pensamiento es incapaz de este milagro; entonces ese ver es amor, como lo es el escuchar. Uno no puede conseguirlos mediante el esfuerzo o a través del tedio de la disciplina, por medio de ningún intercambio negociado ni mediante el desconcierto de preguntas sin respuesta. Para ver tiene que haber vacío, tiene que haber cierta quietud para escuchar.

## KRISHNAMURTI

(1-307) Uno caminaba viendo, observando, escuchando **sin ningún pensamiento** o sentimiento y, de ese modo, lo veía todo sin que dejara huella alguna, ni un rasguño.

(1-308) La meditación es una delicia y no hay distracción porque no hay concentración; es un movimiento en el que todo existe porque no es nada; no tiene centro y, por consiguiente, no tiene principio, pero tampoco fin. Uno no puede entrar en ese movimiento; **al “yo” hay que dejarlo en su oficina, en su iglesia y templo**. No se puede entrar en ese movimiento con la experiencia y el saber. **No debe haber ningún “yo”**.

(2-9) Cualquier forma de meditación consciente no es la cosa real; jamás puede serlo. El intento deliberado de meditar no es meditación. **Ello debe ocurrir, no puede ser invitado**. La meditación no es un juego de la mente, ni del deseo y el placer. Todo intento de meditación es la negación misma de ello. **Sólo hay que estar atento a lo que uno piensa y hace, y nada más**. El ver, el escuchar, es el hacer, sin que en ello exista sentido alguno de recompensa o castigo.

(2-11) Sólo recientemente descubrió él que no había un solo pensamiento durante estos largos paseos por las calles atestadas o por los solitarios senderos. Él siempre había sido así, desde que era niño; **ningún pensamiento penetraba en su mente**. El sólo observaba y escuchaba, nada más. Nunca surgía el pensamiento con sus asociaciones. No había formación de imágenes. Un día, de pronto se dio cuenta de lo extraordinario que eso era; a menudo intento pensar, pero no acudía pensamiento alguno. En estos paseos, con gente o sin ella, **todo movimiento del pensar estaba ausente. Esto es estar solo**.

(2-12) En la meditación **no hay un meditador**. Si lo hay, eso no es meditación. **El meditador es la palabra, el pensamiento y el tiempo**; por lo tanto, está sometido al cambio, al ir y venir de las cosas.

(2-16) Él siempre tuvo esa extraña falta de distancia entre él mismo y los árboles, los ríos y las montañas. Ello no fue algo cultivado; uno no puede cultivar una cosa como ésa. Jamás hubo un muro entre él y otro ser humano. Lo que ellos

## KRISHNAMURTI

le hacían, lo que le decían jamás parecía herirlo, ni tampoco le afectaba el halago. De algún modo siempre permaneció totalmente ileso. No fue retraído ni un solitario, sino que fue como las aguas del río. Tuvo muy pocos pensamientos; y ningún pensamiento en absoluto cuando estaba solo. **Su cerebro estaba activo cuando hablaba o escribía**, pero de otro modo estaba quieto y activo sin movimiento alguno.

(2-18) El amor no está en el tiempo ni en el análisis, ni en las lamentaciones o en las recriminaciones. Está ahí cuando se hallan ausentes el deseo de dinero, de posición y las **astutas supercherías del yo**.

(2-20) Siempre existirá la muerte para aquellos que no ven que el observador es lo observado, que el experimentador es lo experimentado. ... **Cuando el observador abandona todo lo que él es, entonces el observador no existe. ... El alma, el yo, es hijo del pensamiento.**

(2-22) El mundo que nos rodea está fragmentado y así somos cada uno de nosotros, y la expresión de ello es el conflicto, la confusión y la desdicha; uno es el mundo y el mundo es uno. ... **El analizador mismo es lo analizado**. Cuando el **analizador se separa como algo diferente de lo analizado**, genera conflicto, y el conflicto es el área del desequilibrio. El observador es lo observado y en eso radica la cordura, lo total, lo sagrado; y con lo sagrado está el amor.

(2-28) La conciencia es su contenido; el contenido constituye la conciencia. Ambos son indivisibles. **NO EXISTE EL YO y el tú, sólo el contenido que estructura la conciencia como el “yo” y el “no-yo”**.

(2-29) Cualquier dogma, cualquier fórmula, cualquier ideología forma parte de la vieja conciencia; son las fabricaciones del pensamiento, cuya actividad implica fragmentación -la izquierda, la derecha, el centro-.

(2-30) **Uno debe ser luz para sí mismo; esa luz es la ley**. No existe otra ley. Todas las otras leyes son hechas por el pensamiento y, en consecuencia, son fragmentarias y contradictorias. Ser luz para uno mismo es no seguir la luz de

## KRISHNAMURTI

otro, por razonable, lógica, histórica o convincente que sea. Uno no puede ser luz para sí mismo si se encuentra en la oscura sombra de la autoridad, del dogma, de la conclusión.

(2-31) **La libertad consiste en ser luz para uno mismo;** entonces la libertad no es una abstracción, una cosa invocada por el pensamiento. La verdadera libertad lo es con respecto a la dependencia, el apego, al anhelo de experiencias. **Ser luz para uno es estar libre de toda la estructura del pensamiento.**

(2-33) Uno debe estar solo con los árboles, las praderas y los torrentes. Jamás está solo si carga con las cosas del pensamiento, con sus imágenes y problemas. La mente no debe estar llena con las rocas y nubes de la tierra; tiene que hallarse vacía, como el vaso nuevo recién hecho.

(2-35) El conocimiento en el área de la acción, es necesario para que uno funcione con eficiencia y objetividad, pero el conocimiento no es el medio para la transformación del hombre; el conocimiento es la estructura del pensamiento, y éste es la monótona repetición de lo conocido, por modificado y ampliado que esté. **No hay libertad por los caminos del pensamiento, de lo conocido.**

(2-42) Lo real no son las palabras de la mente; la realidad, la verdad no puede ser tocada por el pensamiento. Donde está el percibir, no está la verdad. **El pensador y el pensamiento deben llegar a su fin para que la verdad sea.**

(2-46) **El controlador es lo controlado,** ¿no es así? El pensamiento es su pensamiento; sin las palabras, sin imágenes ni pensamiento, ¿hay un pensador? El experimentador es la experiencia; sin experiencia no existe el experimentador. **El controlador del pensamiento está hecho de pensamientos; es uno de los fragmentos del pensamiento,** llámelo como quiera llamarlo; el agente externo, por sublime que sea, sigue **siendo un producto del pensamiento.**

(2-51) No existe ni lo externo ni lo interno, sino solamente lo total. **El experimentador es lo experimentado.** La fragmentación es demencia. Esta

## KRISHNAMURTI

totalidad no es meramente una palabra; existe cuando la división como lo externo y lo interno ha cesado por completo. **El pensador es el pensamiento.**

(2-53) Si la realidad o la verdad es para experimentarse, entonces es sólo una proyección de su propia mente. Lo que experimentamos no es la verdad, sino una creación de nuestra propia mente.

(2-62) La Realidad no es para ser experimentada. **No hay sendero que conduzca a ella** y ninguna palabra puede señalarla; no es algo que pueda buscarse y encontrarse. El encontrar después de buscar es la corrupción de la mente. La mera palabra verdad no es la verdad; la descripción no es lo descrito.

(2-64) El pensamiento puede darse a sí mismo un centro -como el “ego”, el “yo”- y ese centro no tiene en absoluto ninguna profundidad; las palabras, por agudas y sutilmente que hayan sido elaboradas, no son profundas. **EL "YO" ES UNA FABRICACIÓN DEL PENSAMIENTO** -en palabra y en identificación-.

(2-72) La meditación consiste en estar libre de lo conocido y, no obstante, operar en el campo de lo conocido. **No hay un “yo” como operador.** Esta meditación se desarrolla tanto en el sueño como en la vigilia.

(2- 79) La meditación consiste en vaciar la conciencia de su contenido, lo conocido, el “yo”.

(2-82) Lo otro, lo que no está manejado por causa alguna, por ninguna intención o utilidad, no tiene principio ni fin. En esta entrega total, **la mente se vacía del “yo”, del sí mismo.** El “yo” puede perderse en alguna actividad, en alguna creencia consoladora, en un sueño extravagante, pero un perderse de esta clase, es la continuidad del yo en otra forma, en la identificación con otra ideología y acción. **El abandono del yo no es un acto de la voluntad, porque la voluntad es el yo.**

(2-85) Una humanidad materialista se destruirá a sí misma a menos que el “yo” sea totalmente abandonado. El abandono del “yo” es siempre de importancia

## KRISHNAMURTI

fundamental. Y es sólo a partir de esta revolución que puede crearse una sociedad nueva.

(2-87) ¡Tenemos tan poco espacio en nuestra mente! Ésta se encuentra atestada, repleta de palabras, recuerdos, conocimientos, experiencias y problemas. Todo ello difícilmente deja espacio alguno, tan sólo **el interminable parloteo del pensamiento.**

(2-88) Podemos tener una gran cantidad de conocimiento y ser sumamente pobres. Cuanto más pobres somos, mayor es nuestra exigencia de conocimientos.

(2-89) Uno es el contenido de su conciencia; al conocerse uno a sí mismo conocerá el universo.

(2-90) El cultivo del intelecto y su integridad es una realidad fabricada por el pensamiento.

(2-90) La disolución del yo no es la evolución del conocimiento acerca del yo. ... **No hay sistema ni medio alguno para terminar con el yo.**

(3-112) Si uno establece una relación con el árbol, entonces está relacionado con la humanidad. Uno es responsable, entonces, por ese árbol y por los árboles del mundo. Pero si uno no se relaciona con las cosas vivientes de esta tierra, puede perder toda relación con la humanidad, con los seres humanos. Nosotros nunca observamos profundamente la cualidad de un árbol; nunca lo tocamos realmente sintiendo su solidez, su áspera corteza, ni escuchamos el sonido que es parte del árbol. No el sonido del viento entre las hojas, ni el de la brisa que en la mañana agita el follaje, sino el sonido propio del árbol, el sonido del tronco y silencioso sonido de las raíces. Uno tiene que ser extraordinariamente sensible para escuchar el sonido. Este sonido no es el ruido del mundo, ni el ruido del parloteo mental, ni el de la vulgaridad de las disputas humanas y del conflicto humano, sino el sonido como parte del universo.

## KRISHNAMURTI

(3-115) Como lo señalamos, **el pensamiento no puede ser detenido por la mera determinación, por una decisión de la voluntad**, o por el apremiante y urgente deseo de penetrar en la cualidad del quieto, silencioso vacío.

(3-128) ¿Cómo se forma la psique, el ego, el sí mismo, el yo, la persona? ¿Cómo ha nacido esta cosa desde la cual surge el concepto del individuo, del “yo” separado de todos los demás? ¿Cómo se pone en marcha este movimiento, este impulso, este sentido del yo, del sí mismo? ... Y al yo se le ha concedido una importancia tremenda en este mundo. ... Donde hay cualquier clase de posesión, tiene que existir el principio del yo. ... La posesión de una casa, la posesión de tierras, la posesión de conocimiento, la posesión de ciertas capacidades -todo esto es el movimiento del yo-. **Y este movimiento le da a uno la sensación de estar separado como individuo.**

(3-131) Estamos, pues, poniendo profundamente en duda que el individuo exista en absoluto como tal. Somos la humanidad total, cada uno de nosotros es el resto de la humanidad.

(3-134) Esto es sumamente importante que se comprenda. Es así; **el yo es producto del pensamiento.**

(3-138) Es el tiempo el que ha formado el yo, y el pensamiento es el que sostiene al ego, al sí mismo.

(3-138) Tenemos que dedicar muchísima atención al tiempo y al pensamiento. No es que uno deba vivir sólo en el presente, eso sería completamente absurdo.

(3-142) **El “yo” jamás puede convertirse en algo mejor.** Lo intentará, pensará que puede, pero el “yo” subsiste siempre en sutiles formas. Se esconde tras de muchas vestiduras, adopta múltiples estructuras; varía de vez en cuando, pero siempre existe este “yo”, esta actividad separativa, egocéntrica que imagina que un día hará de sí misma algo que en realidad no es.

## KRISHNAMURTI

Uno ve, pues, que no existe una evolución del yo; sólo existe la terminación del egoísmo, de la ansiedad, de la aflicción y el dolor que constituye el contenido de la psique, del “yo”.

(3-151) El hombre es lo que es ahora, después de muchos miles de siglos. Y es posible que continúe de la misma manera; lo que él es ahora, es lo que será mañana y en millares de mañanas. El tiempo, la evolución, lo ha traído hasta lo que hoy es. El futuro será lo que el hombre es ahora, a menos, desde luego, que haya **una mutación profunda y duradera en la totalidad de su psique.**

(3-173) Cuando observamos **hay opciones** entre lo que debemos hacer o no hacer, hay agrado y desagrado, hay prejuicios, temores, ansiedades, están las alegrías que recordamos, los placeres que hemos perseguido; en todo esto **hay opción**, y pensamos que **la opción nos da libertad.** Nos gusta **esa libertad para elegir;** pensamos que la libertad es necesaria para elegir -o mejor dicho, esa elección, esa opción nos da una sensación de libertad- pero cuando vemos las cosas muy, muy claramente, **NO EXISTE TAL OPCIÓN.**

(3-187) ¿Por qué el pensamiento no se ha dado cuenta de su propia actividad? ¿Puede el pensamiento percibir su propio movimiento? ¿Puede el pensamiento verse a sí mismo, ver lo que está haciendo, tanto en lo externo como en lo interno?

En realidad no existe lo externo y lo interno -lo interno crea lo externo, y lo externo moldea entonces lo interno-. Este flujo y reflujo de acción y reacción es el movimiento del pensar, y el pensamiento está siempre tratando de conquistar lo externo, y consigue su propósito originando con ello múltiples problemas; al resolver un problema, aparecen otros problemas. ... Este proceso ha estado ocurriendo por miles de años, y el pensamiento no parece darse cuenta de su propia actividad. ... **NO EXISTE UN PENSADOR APARTE DEL PENSAMIENTO; EL PENSAMIENTO HA CREADO AL PENSADOR, AL EXPERIMENTADOR, AL ANALIZADOR.** El pensador, el “uno” que está observando, que actúa, es el pasado con toda la herencia del hombre, la herencia

## KRISHNAMURTI

biológica, genética -las tradiciones, los hábitos y todo el conocimiento acumulado-. ... El pensamiento crea el pasado, el pensamiento *es* el pasado; entonces **el pensamiento se divide en el pensador y el pensamiento** al cual el pensador debe moldear, controlar. **Pero ésa es una idea falsa; sólo existe el pensamiento.**

(3-200) De hecho, **no existe tal división entre el pensador y el pensamiento**, son una unidad inseparable; pero el pensamiento juega una ingeniosa treta consigo mismo, **se divide así mismo.**

(3-203) Cuando hay un observador, éste es meramente el pasado que observa, y eso no es observar sino solamente recordar, y es más bien una cosa muerta.

(4-83) Por eso también debemos comprender el problema que contiene esta cuestión del que controla y lo controlado. No son, por cierto, fenómenos separados, sino un fenómeno conjunto: **el controlador y lo controlado son una sola cosa.** Es un engaño pensar que son dos procesos diferentes.

(4-86) Si el pensador y el pensamiento son un solo proceso y no dos procesos separados, entonces no se suscita el problema del pensador que controla sus pensamientos. Así, pues, usted tiene que descubrir primero si el pensador está separado de su pensamiento. Sin el pensador ¿hay un pensamiento? Si usted no tiene pensamientos ¿existe ahí un pensador? ***El pensador no existe***, pues aparte de su pensamiento sólo tenemos pensamiento. **Los pensamientos han creado al pensador**; entonces el pensador, para hacerse permanente, seguro y demás, dice “yo estoy separado de los pensamientos los cuales deben ser controlados”.

(4-88) Como dije, no hay un pensador separado del pensamiento; **separarse en el pensador y el pensamiento es un truco de la mente.**

(4-101) La mente es tan capaz de jugar trucos consigo misma, que debemos estar alerta.

## KRISHNAMURTI

(4-121) Usted y yo debemos estar libres de las causas que generan conflictos dentro de nosotros. Y el centro del conflicto es el “sí mismo”, el “yo”. Pero la mayoría de nosotros no desea estar libre de ese “yo”.

Ésa es la dificultad. A casi todos nos agradan los placeres y dolores que generan ese “yo”, y en tanto estemos gobernados por los placeres y dolores del “yo”, habrá conflicto entre el “yo” y la sociedad, entre el “yo” y lo colectivo; y lo colectivo dominarán al “yo” y lo destruirá si puede. Pero el “yo” es mucho más fuerte que lo colectivo, y trata de obtener en lo colectivo una posición, trata de expandirse, de realizarse.

(4-159) **Lo que hace que el “yo” quede al descubierto como para que uno comience a comprenderlo, es percibirlo constantemente sin condena o justificación alguna.** .... Pero si puedo observar al “yo” sin condenarlo ni justificarlo, entonces es posible ir más allá de él.

(4-223) La memoria del ayer, de las posesiones, de los celos, la ira, la contradicción, la ambición, de lo que uno debe o no debe ser, todas estas cosas son las que componen el “yo”; y el “yo” no es diferente de la memoria.

Así, pues, **LA MEMORIA ES EL "YO"**.

(4-229) Así, pues, la división entre **el hacedor del esfuerzo**, el buscador, el pensador, y el pensamiento, **es artificial, ficticia**; y la división ha sido hecha porque vemos que los pensamientos son efímeros, vienen y se van. En sí mismos carecen de sustancia y, por eso, el pensador se separa para otorgarse permanencia; él subsiste mientras los pensamientos cambian.

(5-24) **De los muchos fragmentos en que estamos divididos, uno se arroga la autoridad del analizador, otro fragmento es la cosa que ha de analizarse.** El analizador se convierte en el censor: con el conocimiento acumulado, evalúa lo bueno y lo malo, lo que es correcto y lo que es incorrecto, lo que debiera o no debiera suprimirse, etc.

## KRISHNAMURTI

(6-40) Sólo una mente y un corazón y un cerebro divididos como fragmentos, crean problemas. El centro de esta fragmentación es el “yo”; el **“yo” es un producto del pensamiento el cual carece de realidad propia**. El “yo”, el “mi”, “mi” casa, “mis” muebles, “mi” amargura, “mi” desilusión, “mi” deseo de llegar a ser alguien ... **el “mi” es el producto del pensamiento**.

(6-47) ¿Pueden, pues, observar durante el día todo el movimiento de sus actividades, pensamientos y sentimientos, sin interpretar; simplemente observarlo? Entonces verán que **los sueños** poco significan, apenas si soñaran alguna vez. Si durante el día están despiertos, **NO SEMIDORMIDOS**, si no están presos en sus creencias, en sus prejuicios, en sus absurdas y pequeñas vanidades, en su orgullo, en sus insignificantes conocimientos, sino que simplemente observan el movimiento de la mente consciente e inconsciente en acción, verán que no sólo se terminan **los sueños**, sino también que el pensamiento comienza a aquietarse, que ya no busca ni alimenta el placer y tampoco evita el temor.

(7-98) El “yo” es la imagen que el pensamiento ha creado. Existe el pensar acerca del árbol y el pensar que ha creado en la mente una imagen como el “yo”.

(7-142) Eso quiere decir que **el pensamiento ha creado al “yo”**, y el “yo” se ha vuelto, en apariencia, independiente del pensamiento; el “yo” siendo aún parte del pensamiento, es la estructura psicológica. Y la percepción sólo puede ocurrir cuando no hay “yo”.

(7-190) La fuente es el “yo”. Esa pequeña charca, esa pequeña corriente, esa pequeña fuente separada de la gran fuente, tiene que secarse por completo.

Sí, no estamos hablando de la gran corriente, del movimiento inmenso de la vida; hablamos del pequeño “yo” con su pequeño movimiento, sus pequeñas aprensiones, etc., que está generando desorden. Mientras no se disuelva ese centro, que es la esencia misma del desorden, no habrá orden.

## KRISHNAMURTI

(8-17) Entonces llego al punto ¿es el examinador, el observador, diferente de lo observado? Obviamente, no lo es. Por lo tanto, la verdadera observación existe sólo cuando no hay observador.

(8-18) La pregunta es: ¿qué es el observador?, ¿quién es el observador? ¿Cómo observo este micrófono? Lo observo a través de una palabra que hemos utilizado para indicar que ése es un micrófono; eso está registrado en el cerebro como un micrófono, como recuerdo; y yo utilizo esa palabra para comunicar el hecho del micrófono. Es bastante simple.

(8-18) Están los celos. Viene el observador y dice: “yo he estado celoso en el pasado; sé lo que es ese sentimiento”. De modo que reconozco eso, y eso es el observador. **Al observador por sí solo usted no puede observarlo. La observación del observador existe solamente en su relación con lo observado.** Cuando el observador suspende la observación, entonces hay un darse cuenta, un percibir directamente al observador. Usted no puede observarlo aislado, al observador por sí solo. Únicamente puede observarlo en relación con algo. Eso es bastante claro. En el instante del sentimiento no existen ni lo observado ni el observador; sólo existe ese estado. Entonces interviene el observador y dice: “Ésos son celos”, y procede a interferir con lo que es, lo reprime, lo racionaliza, lo justifica, o escapa de ello. Esos movimientos señalan al observador en relación con ‘lo que es’.

(8-19) Soy irascible o violento. En el momento de la violencia nada hay; no existen ni usted -el observador- ni lo observado. Sólo existe ese estado de violencia. Entonces interviene el observador, que es el movimiento del pensamiento. El pensamiento es el pasado -no hay pensamiento nuevo- y ese movimiento interfiere con el presente. Esa interferencia es el observador, y usted estudia al observador únicamente a través de esa interferencia.

(8-20) **Si no hay interferencia, no hay observador, sólo existe la observación.**

## KRISHNAMURTI

En la observación no existe ni el observador ni la idea de observación. Esto es muy importante que se comprenda: no hay ni observador ni la idea de que no hay un observador, lo cual significa que solamente existe una observación pura sin palabras, sin los recuerdos y asociaciones del pasado. Nada hay, sólo observación.

No, yo dije que la observación del observador se da solamente cuando interfiere el pasado. **El pasado es el observador. Cuando ese pasado interfiere con el presente, está en acción el observador. Sólo entonces se torna usted consciente de que hay observador.**

(8-31) La imagen que el pensamiento ha creado es el “yo”. El “yo” es la imagen. No hay diferencia entre “mi” y la imagen. “Yo” soy la imagen.

(8-42) Pero cuando el cerebro, cuando su mente está por completo quieta, usted no la ve quieta; no hay un conocimiento de que su mente está quieta. Si usted lo sabe, ella no está quieta, porque entonces hay un observador que dice: “yo sé”. La quietud de que nosotros hablamos no es reconocible, no es experimentable.

(8-238) Lo que quiero preguntar es si el “yo” existe en absoluto. Puede que sea totalmente verbal, no factual. Es sólo una palabra que se ha vuelto tremendamente importante, no el hecho.

Ésta ahí sólo verbalmente.

**Cuando usted experimenta, en el instante mismo de experimentar algo, no hay “yo”.**

Está la experiencia. En el instante de la crisis no hay “yo”. Luego, más tarde, viene el pensamiento que dice: “eso fue excitante, eso fue agradable”, y ese pensamiento crea al “yo” que dice: “lo he disfrutado”.

(8-255) (Se le preguntó a K.) ¿Podemos escuchar sin el pensamiento?

(K respondió) Sí.

### 3. EL CONOCIMIENTO DE UNO MISMO

(4-9) **Después de todo, ésa es la cuestión principal**, ¿verdad?, que mientras no me comprenda a mí mismo, no tengo base para pensar y toda mi búsqueda será en vano. Puedo evadirme hacia un mundo de ilusiones, puedo escapar de la contienda, el conflicto y la lucha, puedo venerar a alguien, puedo buscar mi salvación por intermedio de otra persona. Pero en tanto **no me conozca a mí mismo**, en tanto ignore el proceso total de mí mismo, no tengo base para el pensamiento, para el afecto, para la acción.

Pero lo último que deseamos es conocernos a nosotros mismos. No obstante, son los únicos cimientos sobre los que podemos construir. Antes de que podamos construir, antes de que podamos transformarnos, antes de que podamos condenar o destruir, debemos **conocer bien lo que somos**. Por lo tanto, es totalmente inútil salir a buscar instructores, gurúes, cambiar a unos y otros, practicar yoga, respiración, rituales, seguir a los grandes maestros y demás. No tiene sentido, aún cuando las mismas personas a las que seguimos puedan decir: “estúdiate a ti mismo”, porque lo que somos, eso es el mundo. Si somos mezquinos, celosos, presumidos, codiciosos, eso es lo que creamos en torno a nosotros, ésa es la sociedad en la que vivimos.

Me parece, pues que antes de emprender un viaje para encontrar la realidad, para encontrar a Dios, antes de que podamos actuar, antes de que podamos tener relación alguna con otro -lo cual constituye la sociedad-, es sin duda esencial que comencemos por **comprendernos a nosotros mismos**.

(4-10) Yo no sé si algunos de ustedes han emprendido seriamente el estudio de sí mismos, observando cada palabra y sus respuestas, observando cada movimiento del pensar y del sentir, **sólo observándolos**, estando conscientes de las respuestas corporales, viendo si actúan desde sus centros físicos o si actúan

## KRISHNAMURTI

desde una idea, el modo como responden a las condiciones del mundo. No sé si alguna vez han investigado seriamente todo esto.

Ahora bien, sin **conocernos a nosotros mismos**, sin conocer nuestro propio modo de pensar y la razón de que pensemos ciertas cosas, sin conocer el trasfondo de nuestro condicionamiento y por qué tenemos ciertas creencias acerca del arte y la religión de nuestro país y nuestro prójimo, y acerca de nosotros mismos, ¿cómo podemos pensar con propiedad acerca de nada? Sin conocer nuestro trasfondo, sin conocer la sustancia de nuestros pensamientos y de dónde provienen, es indudable que nuestra búsqueda es absolutamente inútil, que nuestra acción carece de todo sentido, ¿no es así?

Así, antes de que podamos descubrir cuál es el propósito final de la vida, qué significa lo que en ella ocurre: guerras, antagonismos y conflictos nacionales, toda la confusión que reina, etc., debemos comenzar con nosotros mismos, ¿no es así? Suena muy simple, pero es extremadamente difícil. Porque, para entendernos a nosotros mismos, para ver cómo opera nuestro pensamiento, debemos estar extraordinariamente alerta.

(4-12) El conocimiento propio no termina jamás; uno no alcanza un logro, no llega a una conclusión. Es un río infinito. A medida que uno lo estudia, lo investiga a una profundidad cada vez mayor, va encontrando la paz. Sólo cuando **la mente está tranquila -gracias al conocimiento propio** y no mediante una disciplina autoimpuesta-, sólo entonces, en esa serenidad, en ese silencio puede manifestarse **la realidad**.

(4-23) Para comprender ese problema, para investigar profundamente, tenemos que examinar la cuestión del conocimiento propio, porque sin **conocernos a nosotros mismos tal como somos**, sin conocer exactamente *lo que es*, resulta imposible tener una buena relación con otros.

(4-27) No hay sendero que conduzca hacia el descubrimiento de la verdad. Uno debe penetrar en el mar desconocido; esto no es desalentador, no es

## KRISHNAMURTI

aventurado. Cuando queremos descubrir algo nuevo, cuando experimentamos con algo, nuestra mente tiene que estar quieta, ¿verdad?

(4-37) Sin conocimiento propio no hay posibilidad alguna de descubrir realmente qué es lo verdadero, qué es significativo, cuáles son los genuinos valores de la vida. Sin conocernos a nosotros mismos no podemos ir más allá de las ilusiones auto-proyectadas de la mente.

(4-38) En otras palabras, **conocernos a nosotros mismos** es estudiar las respuestas, las reacciones que uno tiene en relación con algo. No podemos conocernos en el aislamiento. . Únicamente en la relación puede uno conocerse tal como es.

(4-40) Si no tenemos creencias con las que la mente se ha identificado, entonces la mente, sin identificaciones, es capaz de mirarse y **verse tal como es**, y eso implica, sin duda, el principio de la comprensión de nosotros mismos.

(4-103) Sin **conocimiento propio**, usted puede sentarse en un rincón, meditar en los Maestro, desarrollar virtudes, etc., son todas ilusiones y no tienen ningún sentido para la persona que de veras anhela descubrir qué es la verdadera meditación. Porque, sin **conocimiento propio**, soy yo mismo el que proyecta una imagen a la que llamo el Maestro, y esa imagen se convierte en mi objeto de devoción, por el que estoy dispuesto a sacrificar, a construir y a destruir.

(8-13) Yo declaro que sin **conocimiento propio**, cualquier cosa que piense, haga o persiga carece de base.

(8-16) Se ha estado hablando del "**conocimiento propio**", del "**conocerse uno así mismo**", desde hace miles de años; lo ha hecho Sócrates y otros antes que él. Ahora bien, ¿qué es el conocimiento propio? ¿Cómo se conoce usted a sí mismo? ¿Qué es conocerse uno a sí mismo? ¿Se conoce uno a sí mismo por la observación de la experiencia? ¿Observando un pensamiento y, desde ese pensamiento, observando otro que brota, y como somos reacios a abandonar el

## KRISHNAMURTI

primer pensamiento, hay entonces un conflicto entre el primer pensamiento y el segundo?

(8-30) *El conocimiento propio no es conocerse uno a sí mismo, sino CONOCER CADA MOVIMIENTO DEL PENSAR.* Porque el ‘sí mismo’ es el pensamiento, la imagen, la imagen de K y la imagen del ‘yo’. Por lo tanto, vigile cada movimiento del pensar no abandonando jamás un pensamiento sin haberse dado cuenta de lo que es. Inténtelo. Hágalo y verá que ocurre. Esto da vigor al cerebro.

(10-8) ¿Se puede, pues, como individuo, profundizar realmente en uno mismo, investigando de manera intensa e implacable, y descubrir si es posible que cada uno de nosotros sea completamente libre? Desde luego que sólo con la libertad puede haber un cambio. Y, en efecto, tenemos que cambiar, no superficialmente, no en el sentido de quitar un poco de aquí y de allá tan sólo, sino que tenemos que producir una mutación radical en la estructura misma de la mente.

(10-19) Para encontrarse en ese estado de libertad – que es sumamente difícil de comprender y que requiere mucha investigación -, uno debe contar con una mente sin perturbaciones, que esté silenciosa; una mente que esté funcionando en su totalidad, no sólo en la periferia, sino también en el centro.

(10-40) El deseo sólo encuentra continuidad cuando hay identificación por parte del pensamiento con ese deseo. Para observar tiene que haber sensibilidad; nuestros nervios, ojos y oídos, todo nuestro ser, tiene que ser sensible, y sin embargo la mente ha de estar calmada. **Entonces, uno puede mirar un coche bonito, una mujer guapa, una casa espléndida o una cara extremadamente viva e inteligente; uno puede observar estas cosas, verlas como son, y ahí termina el asunto. Pero ¿qué es lo que suele suceder? Hay deseo, y el pensamiento al identificarse con ese deseo, le da continuidad.**

Lo importante es **observar sin introducir el pensamiento**, pero no conviertan esta afirmación en un problema. No digan “¿Cómo voy a observar,

## KRISHNAMURTI

cómo voy a ver y a sentir sin dejar que intervenga el pensamiento?” Si perciben ustedes solos todo el proceso del deseo y la contradicción producida por sus mentes y la continuidad que el pensamiento da al deseo, si ven toda esa maquinaria en funcionamiento, no se plantearán esa pregunta.

(10-42) Pero si empiezan a comprender todo el proceso y a aprender ustedes mismos cuáles son los caminos de la continuidad, cuando surja un problema, podrán estar en completa comunión con él, ya que no interviene el pensamiento; y por lo tanto poner fin al problema de inmediato. ¿Entienden?

(10-80) Uno ve, pues, lo importante que es comprenderse a sí mismo de una manera total, sin esfuerzo, es decir, sin convertir en un problema la comprensión de sí mismo. Para comprenderse a sí mismo, uno debe poseer una mente que no haga ningún movimiento positivo a fin de corregir o no corregir lo que ve. Como dije el otro día, tanto la mente consciente como la inconsciente son triviales, y uno tiene que comprender esa trivialidad; ha de comprenderla inmediatamente, para que el inconsciente no le juegue una mala pasada, no proyecte visiones, imágenes, secretos ni deseos, cuando no le presta una atención total, lo cual se convierte a su vez en otro problema.

(10-95) Del mismo modo, tiene que haber espacio en la mente, es decir, ésta no debe hallarse tan llena de cosas como para que no quede nada de espacio. Sólo cuando hay espacio dentro de la mente (lo que significa que no está atiborrada de actividad egocéntrica), **SÓLO ENTONCES ES POSIBLE SABER QUÉ ES VIVIR.**



# CAPÍTULO VII

## LA ILUSIÓN DEL YO

Hemos basado este capítulo en la obra de Sri Sankara (vivió del año 788 al 820):

1. *La Joya del discernimiento o Viveka Chudamani.*

Los temas a tratar son:

1. SÓLO UNO PUEDE LIBERARSE
2. LA MENTE: *la ilusión del yo, la ilusión del hacedor*
3. LA LIBERACIÓN
4. EL EGO O PERSONALIDAD
5. ESTAR ALERTA
6. SAMADHI
7. EL FALSO EGO
8. LA ILUMINACIÓN: *liberado en vida*
9. EL DISCÍPULO ILUMINADO

## 1. SÓLO UNO PUEDE LIBERARSE

El ardiente anhelo por la liberación, es el constante deseo de **liberar nuestro verdadero ser** de todas aquellas ataduras sobre impuestas, debido a nuestra ignorancia, que comienza al asociarnos con nuestro **ego ilusorio** y nuestra **identificación** con nuestro cuerpo físico.

Entre todas las vías que puedan conducir a la liberación, la devoción es la única que ostenta el lugar primordial. La búsqueda de nuestra **naturaleza real** es lo que se designa como devoción.

Para un verdadero buscador, la fe, la devoción y el yoga de la meditación son los factores inmediatos que conducen a la liberación. Quienquiera que posea estos factores, alcanza la liberación de la atadura al cuerpo físico, provocada por la ignorancia.

Dime, ¿qué es esa atadura? ¿cómo es que aún continúa existiendo? ¿cómo puede uno liberarse de ella? ¿qué es este ego? Por favor, hágame de todas estas cosas.

¡Bendito eres! -respondió el Maestro-. Tú has alcanzado la meta de tu vida, santificando así a tu familia, y ahora deseas convertirte en un iluminado liberándote de la atadura a la ignorancia.

Un padre tiene a sus hijos y a los demás para que le liberen de sus deudas, pero **sólo él puede liberarse a sí mismo de sus ataduras**.

Problemas tales como el tormento que causa el peso que se transporta sobre la cabeza, pueden ser aliviados por otros. Pero nadie más que uno mismo puede acabar con el sufrimiento que nos produce el hambre y las necesidades de esa índole.

Sólo el enfermo que adopta una dieta adecuada y toma las medicinas convenientes logra restablecerse completamente, de ninguna forma le ayuda lo que los otros hagan.

**La verdadera naturaleza de las cosas** sólo se conoce mediante la experiencia personal, a través de un ojo claro e iluminado, no mediante las

## SRI SANKARA

descripciones hechas por otros, incluso aunque se tratara de un sabio; el verdadero aspecto de la luna solamente se puede conocer mediante nuestros propios ojos.

¿Quién más que uno mismo puede liberarse de la atadura que nos encadena a la ignorancia, al deseo, a la acción, al mundo? Si esperamos que otros hagan ese esfuerzo por nosotros no lo conseguiremos ni en mil millones de años.

Hablar en público exhibiendo nuestra cultura y conocimientos, al igual que la habilidad para explicar las escrituras, y todas las demás artes oratorias y cualidades de este estilo; tan sólo provocan un pequeño goce personal al orador, pero de nada sirven para alcanzar la liberación.

Las escrituras, tan llenas de palabras, son como un denso bosque en el cual la mente pierde su rumbo. Por eso, el hombre dotado de sabiduría, debe dedicarse con anhelo a profundizar en la experiencia de **la verdadera naturaleza de su ser**.

La pregunta que me has hecho hoy, es excelente. Todos los conocedores de las escrituras la aprobarían; bien encaminada, valiosa y adecuada para todos aquellos que buscan la liberación.

**El primer paso hacia la liberación es el total desapego de todas las cosas precederas**, luego le sigue la calma, el autocontrol, la perseverancia, y la renuncia a todos los actos que persigan disfrute de resultados o méritos.

Luego sigue escuchar las charlas espirituales dadas por el Maestro tratando de asimilar lo que se escucha; y luego larga, constante e ininterrumpida meditación sobre la Verdad. Después de esto, anhelante buscador, alcanzarás el supremo estado de iluminación y realizarás la dicha del Cielo incluso en esta vida.

Los sabios llaman cuerpo denso o grosero, a este cuerpo físico -que es la morada del **ego ilusorio que vive en la conciencia del “yo” y “lo mío”**- compuesto por siete ingredientes, que son: médula, huesos, grasa, carne, sangre, piel y cutícula. Este cuerpo tiene los siguientes miembros y partes: las piernas, los muslos, el pecho, los brazos, la espalda y la cabeza.

Al ciervo se le caza por su apego particular al sonido, al elefante por su apego al tacto, a la abeja negra por su apego al olfato, al pez por su apego al gusto y a la polilla por su apego a la luz. Sabiendo esto ya te puedes imaginar qué destino le espera al hombre que está apegado a sus cinco sentidos.

## SRI SANKARA

Los efectos causados por los objetos de los sentidos son más perjudiciales que el veneno de una cobra. El veneno sólo mata a aquel en el que ha sido inoculado mediante una mordida, pero los objetos de los sentidos pueden matar a alguien por tan sólo mirarlos.

Sólo aquel que está libre del terrible azote del deseo por los objetos de los sentidos -del cual es tan difícil librarse- sólo éste está preparado para la liberación.

Has de saber que la muerte le sobreviene rápidamente al hombre necio que camina por los terribles senderos del placer sensual. Mientras aquel que camina siguiendo las instrucciones y los buenos consejos de un verdadero Maestro entregándose en su servicio, alcanza su meta final; de esto puedes estar seguro.

Si de verdad tienes un profundo anhelo por alcanzar la liberación, apártate de los objetos de los sentidos como si se tratase de veneno, y **cultiva siempre con cariño las virtudes de la alegría, la compasión, el perdón, la firme determinación, la calma y el autocontrol.**

Aquél que deja a un lado aquello por lo que debería afanarse -como por ejemplo la emancipación de la atadura a la ignorancia- y busca apasionadamente nutrir su cuerpo, que es un objeto que se ofrece como goce para los demás, comete de esa forma suicidio.

Así pues, para el buscador de la liberación, el darle preponderancia a cosas tales como el cuerpo significa una muerte segura. Aquel que ha superado ya este estado merece alcanzar la libertad suprema.

Este cuerpo grosero hecho de piel, carne, sangre, venas, arterias, grasa, médula, huesos y otras cosas tan sucias como esas, no merece ser el foco de nuestra atención y aprecio.

El órgano interior puede recibir tres nombres de acuerdo a sus distintas funciones, que son: mente cuando reflexiona sobre los pros y los contras, el sí o el no de algo o de alguna idea; intelecto, cuando trata de indagar o determinar la verdad que hay en algo o en alguna idea; **ego, cuando se identifica con este cuerpo físico como si fuera su propio ser;** y conciencia cuando se identifica con el verdadero Ser alcanzando el estado de dicha y plenitud.

## SRI SANKARA

El sueño es un estado diferente al de la vigilia en el que el ser brilla por sí mismo. En ese estado, el órgano interno empujado por las impresiones recibidas durante el estado de vigilia actúa por sí solo desempeñando los distintos papeles, tanto de **sujeto como de objeto**.

El órgano interno **en forma de mente** tiene su asiento en los cinco sentidos y también en el cuerpo físico, induciendo de esa forma al ignorante a identificarse con ellos

Has de saber que **es el ego** el que, identificándose con el cuerpo, se convierte **en actor** que goza y sufre en los tres estados (vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo).

Este **ego** disfruta cuando los objetos de los sentidos son agradables y se siente miserable cuando son desagradables. De ahí que los estados de alegría y desdicha son experiencias del **ego**.

La carencia de sano juicio, la incapacidad para argumentar con coherencia, la incredulidad y la duda, son cualidades que siempre estarán presentes en aquél que tiene algún tipo de conexión con **ESTE PODER NUBLADOR DE LA REALIDAD**, tras lo cual el poder de proyección le ocasiona incesantes problemas.

Es debido a esta ignorancia que el hombre considera este cuerpo como real y se identifica con él; nutriéndolo, bañándolo y complaciéndolo con todo tipo de agradables objetos sensoriales; lo cual crea el apego que le ata, igual que el gusano queda atrapado en las hebras de su propio capullo.

Aquel que está dominado por la ignorancia vive confundido, dándole a las cosas sin valor un valor que no merecen. La carencia de discernimiento le obliga a confundir la cuerda con la serpiente, sufriendo las consecuencias de la angustia, el miedo y cosas por el estilo. Así pues, has de saber, amigo mío, que el apego y la atadura surgen al considerar las cosas transitorias como reales.

El hombre de intelecto retorcido cuyo conocimiento ha sido tragado por el tiburón de su suprema ignorancia, refleja en sí mismo los diversos estados de **su intelecto, que es el atributo bajo el que vive subyugado**.

## SRI SANKARA

Aquel que apasionadamente se entrega a la práctica de la esencia de las enseñanzas que con autoridad proclaman los textos sagrados, adquiere constancia en la realización de lo encomendado por el Maestro, que es lo único que conduce a la pureza mental.

Igual que tú no te identificas con la sombra de tu cuerpo, ni con la imagen de tu cuerpo que se refleja en el espejo, ni tampoco con el cuerpo que ves en tus sueños, ni con el cuerpo que adoptas en tus imaginaciones; de la misma manera no debes identificarte tampoco con este cuerpo vivo.

### **2. LA MENTE: *la ilusión del yo, la ilusión del hacedor***

La envoltura mental la componen los órganos del conocimiento (los cinco centros cerebrales que controlan los cinco sentidos) y **la mente**. **Es en esta envoltura donde se registran los conceptos tales como: “yo”, “tú”, “mío”, “tuyo”, etc.** Esta envoltura es poderosa y tiene la facultad de atribuirle nombres a todo.

Esta envoltura mental es como un fuego de sacrificio que es alimentado por los diversos y numerosísimos deseos originados por los cinco órganos de los sentidos que sirven como los sacerdotes de la ceremonia. La llama del fuego es avivada por los objetos de los sentidos que son como una continua ofrenda de oblacones. Y el resultado de este sacrificio es el universo fenoménico (**como una proyección de la mente**).

La ignorancia no existe más que en la mente, porque **la ignorancia no es más que la mente misma**, que origina el apego. ... Cuando **LA MENTE DESAPARECE**, desaparece la ignorancia; y cuando **la mente se manifiesta**, se manifiesta su propia naturaleza, que es la ignorancia y la confusión.

En los sueños no hay ningún contacto real con el mundo exterior. **Es la mente la que crea el mundo entre el sujeto y los objetos y la relación entre ellos. Y es esto mismo lo que sucede cuando estamos despiertos, no hay ninguna diferencia.** Por eso, **todo este universo fenoménico no es más que UNA PROYECCIÓN DE LA MENTE**; nos parece real porque tenemos fe en él.

## SRI SANKARA

La experiencia universal nos enseña que en el estado de sueño profundo, cuando la mente queda reducida a su estado causal, para ese individuo que está dormido, nada existe. De lo cual podemos deducir que esa existencia relativa en la que el hombre vive, no es más que **la creación de su propia mente** y carece de realidad objetiva.

De la misma forma que el viento trae las nubes y se las lleva también, es **la mente la que causa la atadura del hombre**, y será también **la causa de su liberación cuando se vaya**.

Primero **la mente crea** en el hombre el apego por su propio cuerpo y por los demás objetos de los sentidos, lo cual le deja atado como una sogá ata a un animal. Pero es esa misma mente la que más tarde crea en el individuo un fuerte sentimiento de desagrado por esos mismos objetos sensuales, poniendo en evidencia su volubilidad, su inconstancia y su falta de objetividad. El sufrimiento que provoca en el individuo, este constante desdoblamiento provocado por la dualidad mental, impulsa al individuo a buscar una realidad superior al comprobar que **la mente no es digna de confianza**.

Así pues **la mente es la única causa de la atadura del hombre al igual que de su liberación**.

Perseverando en el recto discernimiento que le permite al hombre renunciar a las **ilusiones creadas por su propia mente**, obtiene inspiración suficiente para que dentro de él surja un profundo anhelo por alcanzar la liberación. Así pues, un verdadero buscador de la liberación debe antes que nada fortalecer estos dos aspectos: discernimiento y renuncia.

En la selva de los placeres sensuales mora un terrible tigre **llamado mente**: que los hombres buenos que anhelan profundamente alcanzar la liberación jamás vayan allí.

**La mente** tiene una tremenda capacidad para producir continuamente todo tipo de deseos por los objetos de los sentidos, tanto densos como sutiles. Para el que ansía tener experiencias, **la mente** genera los distintos cuerpos, castas, modos de vida, lugares, y también todo tipo de actividades, cualidades, medios y resultados.

## SRI SANKARA

Pero la mente le crea ataduras con este cuerpo físico, los órganos y las energías vitales. Una vez que está confundido le hace vagar creándole **UNA ILUSORIA IDENTIDAD** basada en las ideas del “yo” y “lo mío”, y lo somete a las diversas experiencias de placeres y sufrimientos que le sobrevienen como resultado de las acciones que ejecuta en ese estado de ignorancia.

La atadura a su propia mente es la causa de las miserias que experimenta el hombre carente de discernimiento.

Es por eso que los sabios que han profundizado en este secreto han declarado que **la mente es ignorancia**. Es ella la que causa el caos en el universo **llevando al hombre de acá para allá igual que el viento empuja las masas de nubes**.

Así pues, **el verdadero buscador de la liberación debe purificar su mente cuidadosamente**, y una vez que quede purificada la liberación está tan al alcance como una fruta en la palma de su mano.

**El intelecto**, con sus modificaciones (**el concepto del “yo”, “mío”, etc.**) y los órganos del conocimiento, forman la envoltura del conocimiento, que **ACTÚA COMO EL HACEDOR** y manifiesta las características **del ilusorio ego individual**.

Esta envoltura del conocimiento que parece ser inteligente por el reflejo del poder de la conciencia, está dotada de la facultad del conocimiento pero lamentablemente se identifica totalmente con el cuerpo, los órganos, etc.

Esta envoltura proviene de antes del nacimiento y su manifestación gira en torno a la **enraizada idea del “yo” como una entidad individual separada de todo el resto del universo**. Es esta envoltura del conocimiento la que se manifiesta en los estados de vigilia, sueño con ensueño y sueño profundo, y también es ella la que disfruta o sufre las experiencias de placer o dolor.

Ella siempre se equivoca considerando que son suyos los deberes, funciones y atributos que desarrolla en los distintos períodos de la vida (estudiantil, hogareña, de retiro y renuncia total), que de hecho pertenecen sólo al cuerpo.

**Se convierte en el hacedor y el experimentador.**

## SRI SANKARA

Se considera a sí mismo como algo diferente de todo cuanto le rodea. Como si una jarra de barro se considerase diferente de la tierra, que es la materia de la que está hecha.

### 3. LA LIBERACIÓN

¿Cómo puede un alma entonces alcanzar la liberación? Amablemente te ruego aclares mi pregunta, oh reverendo Maestro.

¡Has hecho una buena pregunta, hombre sabio! -el Maestro responde-. Ahora escucha atentamente: **La imaginación** que ha sido elaborada como fruto de la confusión no puede nunca ser aceptada como **un hecho**.

... ha sido sobreimpuesto por la ilusión del intelecto, y no es real. Y debido a que por naturaleza es una irrealidad, deja de existir en cuanto esa ilusión se va.

Existe sólo durante el tiempo que permanezcamos perdidos y sumidos en **la ilusión**, causada por la falta de discernimiento que se origina de nuestra propia ignorancia. Una cuerda solamente se puede confundir con una serpiente mientras que perdure ese estado de confusión, pero en cuanto se desvanece esa ilusión que hemos aceptado como real, la cuerda deja de ser una serpiente.

Pero en cuanto surge **el Conocimiento, esa experiencia interior de lo real** acaba con todos los efectos de la ignorancia destruyéndolos hasta su misma raíz, igual que se destruye un sueño al despertar. Igual que este universo fenoménico parece haber tenido un principio porque existía antes que todo lo que conocemos, sin embargo, no es eterno; de la misma forma, a la aparentemente perdurable ignorancia le llegará un día su fin.

Cuando se ha logrado trascender las cinco envolturas mediante la gracia del Maestro y el recto discernimiento (el proceso de reducción al absurdo); “Neti neti” o sea “esto no, esto tampoco” llegas al punto culminante del proceso, más allá del cual no puede existir ya el razonamiento ni el análisis.

## SRI SANKARA

Cualquier cosa que sea percibida por otra tiene como testigo esta otra. Cuando no hay un testigo que pueda percibir algo, no podemos hablar de ello como algo que ha sido percibido.

Al contemplar el reflejo del sol sobre la superficie del agua que contiene una vasija el necio cree que es el sol mismo. De la misma forma los hombres tontos, debido a su confusión se identifican con el reflejo de la conciencia, que **proyecta el intelecto** que no es más que una superimposición.

Incluso después de que se ha reconocido la Verdad, aún queda esa fuerte, obstinada y ancestral impresión de que **uno es el actor y experimentador**.

**Las ideas de “yo” y “lo mío”** con relación al cuerpo, los órganos, etc., que de hecho **son ilusión**, es una superimposición de la cual el sabio se ha de liberar acabando con ella.

Debido al deseo de obtener éxito en la sociedad, a la pasión de estudiar y escudriñar las escrituras, y al excesivo cuidado y servilismo del cuerpo físico; la gente no puede alcanzar la verdadera realización.

Haciendo el esfuerzo constante de **concentrar la mente en nuestro Ser interior**, **LOS PENSAMIENTOS COMIENZAN A CESAR** permitiendo que nuestra atención se dirija hacia nuestro interior permaneciendo allí de una forma más estable, y proporcionalmente también **la mente** comienza a renunciar a sus deseos por los objetos exteriores.

De esa forma **muere la mente** del yogui, al mantener su atención constantemente fija en **su propio Ser**. A lo cual le sigue la disipación de los deseos y en consecuencia la desaparición de la superimposición.

Mientras persista en ti la percepción de este universo y las almas como algo separado de ti, incluso aunque sea en sueños; continua esforzándote por acabar con tu superimposición sin cejar en tu empeño, ¡oh sabio!

## 4. EL EGO O LA PERSONALIDAD

## SRI SANKARA

Así que renuncia a tu identificación con este cuerpo grosero que no es más que un montón de carne, y renuncia también **al ego** y al cuerpo sutil, porque no son más que **imaginaciones generadas por el intelecto**.

Deja de identificarte con tu familia, tu linaje, tu nombre, tu forma, tu estado social, etc., porque todas esas cosas le atañen sólo a este cuerpo, que para el sabio que conoce la experiencia de su propio Ser, no es más que un cadáver corrompiéndose. Igualmente **abandona la idea, de que ERES TÚ EL HACEDOR**.

Mientras perdure la más pequeña relación con este **malvado ego**, no se puede siquiera hablar de alcanzar la liberación, que es algo único.

Liberándose de **las garras del ego** el hombre reconoce su verdadera naturaleza y se vuelve puro, infinito, eternamente dichoso y brillante.

Cuando **se destruye el ego creado por el intelecto**, que se encuentra sumido en la total confusión debido a la ignorancia primaria, y que se percibe como algo que mora dentro del cuerpo autoafirmándose como “**soy tal y cual**”; una vez que esa **falsa identidad es destruida** completamente.

A través de **la completa cesación del ego**, y mediante **LA DETENCIÓN DE LOS PENSAMIENTOS** que se agitan en tu mente como un oleaje embravecido, valiéndote entonces del discernimiento que te permite desechar la ilusión.

Renuncia decididamente a **tu identificación con el ego**, ese intruso que por naturaleza no es más que una modificación de la ignorancia y sólo brilla reflejando la luz que roba a tu verdadero Ser, con lo cual desvía tu atención.

Si no tuvieras esa **falsa identificación con tu ego**....

Así pues, **destruyendo ese ego -que es tu enemigo-** con la gran espada del Conocimiento. ... El **ego** es como una espina que se clava en la garganta de un hombre mientras come.

Desechando **la falsa autoafirmación del ego** (“yo” y “mío”) y renunciando a todo tipo de apego ...

## SRI SANKARA

Incluso una vez desarraigado, si le damos lugar en nuestra mente, incluso por un momento, ese **terrible ego** nuevamente cobra vida **creándonos centenares de preocupaciones y temores**, igual que la lluvia tropical que copiosamente descarga una nube de verano traída por el viento.

Una vez **que el enemigo -el ego-** ha sido derrotado, no se le debe dar ni un momento de tregua pensando en objetos de los sentidos, porque eso es verdaderamente lo que le hace cobrar vida nuevamente. Tolerar deseos es como regar un limonero que ya casi se había secado.

Sólo aquel que se ha identificado con el cuerpo anhela los placeres sensuales. Pero ¿cómo puede alguien que se ha liberado de esa identificación codiciar placeres de ese tipo?

Observando la naturaleza de las acciones puede reconocerse de qué naturaleza es la semilla de la que se han originado. De la misma forma, cuando ya no existen tales consecuencias, eso indica que la semilla ha sido destruida: por eso se deben controlar las acciones.

Pues el pensar en objetos de los sentidos y realizar acciones egoístas provoca que los deseos aumenten.

### 5. ESTAR ALERTA

La forma para librarse de esas dos influencias, sin embargo, yace en **estar alerta y observante en todas las circunstancias, siempre atento a todo lo que sucede dentro y fuera**, en todos los aspectos.

Al dejar de realizar acciones egoístas, se reduce considerablemente la codicia y el continuo pensar sobre los objetos de los sentidos, lo cual progresivamente traerá en su día, como consecuencia, la destrucción de los deseos. **La destrucción de los deseos es la liberación, y vivir libre de deseos es lo que se considera como la Liberación en vida.**

No hay peor peligro para un aspirante al Supremo Conocimiento que permitir que su atención divague apartando su conciencia de su verdadero ser. De ese descuido proviene la confusión de tomar este mundo transitorio como real, de

## SRI SANKARA

lo cual **surge el ego**, y a este le sigue la atadura, la cual provoca el sufrimiento y la miseria.

Cuando un hombre -aunque haya sido iniciado- codicia y desea los objetos de los sentidos, esto le ocasiona el olvido de su verdadero ser, lo cual le acarrea tormentos debido a las malas inclinaciones del intelecto, entregándose a ese juego fatídico igual que una mujer liviana se entrega a un amante.

Si **la mente se aleja**, aunque sólo sea por un momento, de esa experiencia interior (ideal), haciendo que nuestra conciencia desvíe su atención hacia el exterior; casi sin darnos cuenta se aleja más y más y la dispersión aumenta, igual que una pelota que inadvertidamente comienza a caer de un escalón a otro, adquiriendo cada vez más velocidad, va dando botes escalera abajo.

**La mente** que está apegada a los objetos de los sentidos, está continuamente recordando sus cualidades y reavivándolas **mediante el pensamiento**. Como resultado de esa fruición mental surge la pasión, y de la pasión surge el deseo, tras lo cual el hombre entra en acción para ver su deseo realizado.

Así que, se deben evitar los pensamientos lascivos sobre los objetos de los sentidos, porque hacen que nos desviemos del camino. Sólo aquel que se mantiene completamente alejado de esos pensamientos mientras está vivo, consigue también mantenerse alejado de ellos después de la disolución de su cuerpo físico. La escritura sagrada afirma que mientras se tenga la más mínima asociación con el cuerpo físico, habrá miedo.

Cuando el mundo exterior, **los pensamientos** y los recuerdos **quedan excluidos de la mente**, ésta experimenta paz y satisfacción. ... De ahí que la exclusión del mundo exterior y **el pensamiento**, sea el primer peldaño hacia la Liberación.

Jamás alcanzará la liberación aquel que está apegado a su cuerpo, su mente, o su ego; el liberado de la vida no se identifica con su cuerpo, ni con su mente ni con su ego: el que duerme no está despierto, ni tampoco el que está despierto duerme. Estos dos estados son contradictorios por naturaleza.

## 6. SAMADHI

Al renunciante del mundo que ha escuchado las charlas espirituales, y ha escuchado mencionar el pasaje de las escrituras “En calma, autocontrolado y etc.”, se le aconseja la práctica del Samadhi para experimentar íntimamente que el universo es su propio Ser.

Una vez que el ego se ha hecho fuerte, incluso a los sabios les resulta difícil destruirlo; sólo pueden conseguirlo aquellos que han logrado la Paz Suprema entrando en Samadhi.

El poder de proyectar, valiéndose de la ayuda del poder de ofuscación, conecta el hombre con el ego y de esa forma le distrae confundiéndole con ideas tales como “yo soy el hacedor”, y todas las demás preguntas del ego.

La experiencia directa nos proporciona perfecto discernimiento, con el cual distinguimos la verdadera naturaleza del sujeto de la del objeto; de esa forma rompemos la atadura a la ilusión creada por **la ilusión del mundo**.

**Imaginaciones tales como “tú y yo”, “yo”, o “esto”, pueden tomar lugar en la mente debido a la distorsión creada por el intelecto.**

Igual que se purifica el oro al exponerlo al intenso calor del fuego, cobrando así su brillo natural una vez que se ha liberado de todas sus impurezas; de la misma forma, la mente, mediante la meditación, se deshace de todas las impurezas.

El discernimiento se considera cien veces superior al mero hecho de seguir buenos consejos, y, a su vez, la meditación se considera cien mil veces superior al discernimiento pero el Samadhi es una experiencia infinita, por lo tanto incomparable.

## 7. EL FALSO EGO

Los primeros pasos del discípulo son el control del hablar, no aceptar regalos superfluos, no cobijar expectativas, libertad de acción y vivir aconsejablemente en un lugar retirado.

## SRI SANKARA

Vivir en un lugar apartado sirve para controlar los órganos de los sentidos, controlar los órganos de los sentidos sirve para controlar la mente, a través del **control de la mente el ego se destruye**. ... Por lo tanto, el hombre que medita debería esforzarse siempre por **controlar la mente**.

Restringe el habla en la mente, **restringe la mente (los pensamientos dispersos)** en la comprensión intelectual y el intelecto restringelo.

El cuerpo, las energías vitales, los órganos, la mente, el intelecto, y todo el resto, son condiciones sobreimpuestas, y de acuerdo con el tipo de estas condiciones sobreimpuestas por la ignorancia con el que el discípulo asocie su mente, así se transformará él como si él mismo fuera eso.

Es el hombre desapegado, que está preparado tanto para la renuncia interna como externa, quien libre, incluso de la liberación, abandona los apegos externos e internos.

Así pues, ¡oh sabio!, has de conocer el desapego y el discernimiento que son para un aspirante lo mismo que para un pájaro sus dos alas. A menos que se disponga de las dos, nadie podrá con una (cualquiera de las dos) alcanzar la liberación, que es como una hiedra que crece hasta la parte más alta de un edificio.

Sólo el hombre desapegado e imparcial puede alcanzar el Samadhi, y sólo el hombre que alcanza el Samadhi obtiene un estado constante de experiencia y realización.

Corta tus ávidos deseos por los objetos de los sentidos, que son como veneno, son la mismísima imagen de la muerte, y renunciando a tu orgullo de casta, familia, posición social, etc., **mantente alejado de las acciones egoístas y renuncia al fruto de tus acciones**. Renuncia a tu identificación con cosas tan irreales como el cuerpo

Renuncia a todos aquellos pensamientos que te apegan a la ilusión del mundo, porque son perjudiciales y te conducen a la miseria.

Fortaleciendo nuestra identidad con Eso, y **renunciando a nuestra identificación con nuestro falso ego, nuestra mente**, y nuestro cuerpo, obtendremos claridad. Y nuestra capacidad de discernimiento se agudizará. Debemos considerar las cualidades sobreimpuestas por la ignorancia como cosas

## SRI SANKARA

insignificantes sin prestarles la más mínima atención, como si fueran piezas rotas y en desuso.

... libre de todo tipo de limitaciones tales como el cuerpo, los órganos, las energías vitales, **la mente y el ego, que no son más que creaciones** de nuestra propia ignorancia.

El espacio es un todo único indivisible, a pesar de que se le divide en recipientes tales como una jarra, una olla, una caja, una aguja, etc.; en realidad el espacio sigue siendo un todo infraccionado ... **una vez que nos libramos del espejismo del ego, experimentamos que en realidad es uno con todo.**

Aquello que debido al error es considerado como otra cosa, cuando se le somete al recto discernimiento, no es más que **lo que es**, desapareciendo entonces todas las diferencias y alteraciones creadas por **la imaginación**. Cuando el error desaparece, se puede percibir la realidad y comprender que la cuerda que había sido confundida con una serpiente no es más que una cuerda.

Sólo aquel que está confundido habla de “**tú**” y “**yo**”, por estar bajo los efectos del vino o de **la ilusión**.

En las escrituras, en el pasaje “donde uno ya no ve nada distinto”, proclama, valiéndose de una gran cantidad de verbos, que para poder deshacerse de las falsas sobreimposiciones es necesario deshacerse de la dualidad.

Mientras el hombre conserve algún tipo de aprecio por este cuerpo cadavérico, permanecerá impuro y sufrirá debido a sus enemigos, al igual que del nacimiento, la muerte y las enfermedades.

¿Cómo puede haber diversidad alguna en esa Entidad Única, en la que no hay lugar para conceptos tales como **el que ve, el acto de ver, y lo visto**?

Las escrituras mismas declaran que este universo dual no es más que una ilusión.

Este universo aparente tiene sus raíces en la mente y cesa de existir en cuanto la mente es eliminada. Por lo tanto, **disuelve tu mente concentrándola en el Ser Supremo que mora dentro de ti, que es la más íntima esencia.**

## SRI SANKARA

Cuando alguien se desvía del camino, fracasando en el intento de alcanzar estados de conciencia superiores, esto provoca que todos los estados que alcanzó anteriormente en su progreso ascensional, se pierdan también. Más cuando la serie de estados ascensionales es perfecta, la cesación del mundo objetivo, la extrema satisfacción, y la dicha ininterrumpida, se alcanzan como algo natural.

La serenidad ante los problemas mundanos es el resultado del Conocimiento. ¿Cómo puede un hombre que cometió actos deplorables bajo el influjo de la **ilusión**, volverlos a cometer después de haber adquirido la capacidad de discernimiento?

Es del Conocimiento de donde surge la capacidad para apartarse de las cosas ilusorias, de la misma forma que el apego a ellas surge de la ignorancia; con la misma evidencia que se puede diferenciar a alguien que sabe reconocer un espejismo de otra persona que al verlo cree que es real.

Si se destruye completamente el nudo de la ignorancia que atenaza el corazón de un hombre, ¿qué otra causa natural puede haber que induzca a ese hombre a cometer acciones egoístas, siendo un hombre que ya no persigue placeres sensuales?

### **8. LA ILUMINACIÓN: *liberado en vida***

Cuando los objetos de los sentidos dejan de ser un estímulo de deseo, entonces se ha alcanzado la culminación del desapego. **La máxima perfección del Conocimiento es la ausencia de todo tipo de impulso egoísta y la ausencia del ego mismo.**

Libre de **la apariencia ilusoria del mundo externo** y los objetos de los sentidos ... el sabio sólo participa aparentemente de los objetos de los sentidos que otros le ofrecen, jugando con ellos como si fuera un niño o como si se tratara de un sueño; contempla este mundo como quien contempla una ilusión, participa en él pero sin darle la más mínima importancia. No obstante es muy raro encontrar un hombre así, un disfrutador de los resultados de un mérito inagotable; sólo él es bendito y estimado en la tierra.

## SRI SANKARA

Aquel cuya iluminación es permanente, gozando constantemente de la Dicha, y que casi ha olvidado ya el universo fenoménico, se le considera como un liberado en vida.

Aquel en el que ya han cesado todas las preocupaciones por este mundo fenoménico y que, a pesar de tener un cuerpo constituido por diferentes partes, viven en conciencia de la unidad, con su mente libre de toda ansiedad; a este hombre se le considera un liberado en vida.

**La ausencia de las ideas de “yo” y “mío”**, a pesar de seguir existiendo dentro de un cuerpo que le sigue como una sombra, es una característica que acredita a quien la posee, como un liberado en vida.

Aquel que **no evoca en su mente recuerdos de la dicha experimentada en el pasado y que tampoco concibe pensamientos que le hagan proyectarse hacia el futuro**, al tiempo que contempla con indiferencia el presente; reúne las características de un liberado en vida.

Contemplantarlo todo con una mirada ecuánime y desapasionada. El que puede contemplar así este mundo lleno de elementos de naturalezas completamente distintas e incluso opuestas, que conllevan el mérito y el demérito, se le considera un liberado en vida.

Alguien que mantiene la serenidad y permanece en paz mental tanto ante las cosas agradables como ante las desagradables; un ser de actitud tan ecuánime es considerado como un liberado en vida.

Uno que ha renunciado al mundo que **carece de conceptos de interior y exterior**, debido a que su mente está continuamente enfocada ... es considerado como un liberado en vida.

Aquel que vive despreocupado, carente de conceptos tales como **“yo”**, **“mío”** en lo concerniente al cuerpo, los órganos, etc., e igualmente en lo concerniente a sus deberes; se le considera como un liberado en vida.

Aquel que jamás concibe **la idea de “yo”** con relación a su cuerpo, sus órganos, etc., ni tampoco la idea de **“ello”** con respecto a otras cosas ... a este hombre se le reconoce como un liberado en vida.

## SRI SANKARA

Aquel que permanece inalterable tanto cuando es alabado por la gente buena como cuando es atormentado por malvados; a este hombre se le reconoce como un liberado en vida.

La flecha que se dispara contra un animal que creímos un tigre no detiene su curso si luego nos damos cuenta de que se trataba de una vaca: atraviesa al animal con la misma fuerza. **Una vez cometida la acción de nada sirve el arrepentimiento.**

### 9. EL DISCÍPULO ILUMINADO

El Maestro dice a su discípulo: Tú también, medita en esta Verdad Suprema, la verdadera naturaleza de tu Ser, que es la más pura esencia de la Dicha, y **deshazte de la ilusión creada por tu propia mente**; sé libre y obtén la iluminación que te permita alcanzar la consumación de esta vida humana.

A través del Samadhi, en el cual **la mente queda perfectamente concentrada y quieta**, haz visible la Verdad de tu Ser con el ojo puro de la realización. Si logras comprender perfectamente el significado de las palabras que escuchas de tu Maestro, ya no puede quedar más duda en tu mente.

Apego, liberación, satisfacción, ansiedad, enfermedad, hambre y otras cosas parecidas son estados que sólo pueden comprenderse mediante la propia experiencia personal; el conocerlas sólo a través de lo que otros cuentan es simplemente una inferencia indirecta.

**Ya no me siento identificado con el que ve, el que escucha, el que habla, el que hace y el que experimenta.**

No tengo a otro gobernante que a mí mismo ya que **estoy libre de ideas como “yo” y “mío”**.

Las ideas de lo grosero y lo sutil son **imaginaciones erróneamente concebidas por la mente mundana**, a través de la manifestación de las cualidades sobreimpuestas, pero en realidad no son más que **imaginaciones ilusorias** igual que concebimos los ciclos, los años, los meses, las estaciones, etc., como atributos del tiempo.

## SRI SANKARA

Pero por más que los necios e ignorantes imaginen y sobreimpongan cualidades groseras, el substrato real permanece siempre intacto. Las grandes corrientes de agua que -por alucinación- forman los espejismos del desierto, no mojan ni al más diminuto grano de arena.

Para mí, que siempre he sido, soy y seré la misma entidad carente de partes, no existe ni atracción ni rechazo hacia la acción.

... como ocurre con las **ideas y conceptos elaborados por el intelecto**; llegando a conseguir **ideas tan erróneas** como "**YO SOY EL ACTOR, YO SOY QUIEN EXPERIMENTA**", o "¡Ay; que me matan!". Cuando se agita el agua de una charca, el reflejo del sol sobre la superficie del agua también se agita con ella, pero sólo los necios pueden atribuir dicho movimiento al sol mismo.

Igual que un niño juega con sus juguetes olvidándose del hambre, la tristeza y los dolores físicos, de la misma forma el hombre dotado de realización se deleita del sublime placer de experimentar la Realidad, **dejando a un lado los conceptos de "yo" o "mío"**; de esa forma es feliz.

*A pesar de que actúa, NO ES PROTAGONISTA DE LA ACCIÓN.*

**El apego y la liberación son atributos del intelecto**, el cual la gente ignorante sobreimpone a la Realidad, igual que el color del cristal a través del cual se mira es atribuido a los objetos que se ven.

# CAPÍTULO VIII

## LA PSICOLOGÍA DE LAS MASAS:

### *la mente de las masas*

Este capítulo fue obtenido del siguiente libro de Le Bon:

1. Gustave Le Bon, *Psicología de las Masas*, Ed. Morata, 2005.

Los temas tratados son:

#### **1. INTRODUCCIÓN**

#### **2.- LOS SENTIMIENTOS Y LA MORAL DE LAS MASAS**

##### **2.1 IMPULSIVIDAD, MOVILIDAD E IRRITABILIDAD DE LAS MASAS**

##### **2.2 LA SUGESTIÓN Y LA CREDULIDAD DE LAS MASAS**

##### **2.3 LA EXAGERACIÓN Y LA INGENUIDAD DE LOS SENTIMIENTOS DE LAS MASAS**

##### **2.4. INTOLERANCIA, DICTATORIALIDAD Y CONSERVACIONISMO DE LAS MASAS**

##### **2.5 LA MORALIDAD DE LAS MASAS**

## 1. INTRODUCCIÓN

(1-27) En su sentido ordinario, la palabra “**masa**” o “**muchedumbre**” significa una reunión de individuos de cualquier nacionalidad, profesión o sexo, sean cuales fueren las causas que los han juntado. Desde el punto de vista psicológico, la expresión “**masa**” adquiere un significado bastante diferente. Bajo ciertas circunstancias, y sólo bajo ellas, una aglomeración de personas presenta características nuevas, muy diferentes a las de los individuos que la componen. **Los sentimientos y las ideas de todas las personas aglomeradas adquieren la misma dirección y su personalidad consciente se desvanece.** Se forma una **MENTE COLECTIVA**, sin duda transitoria, pero que presenta características muy claramente definidas. La aglomeración, de este modo, se ha convertido en lo que, a falta de una expresión mejor, llamaré una masa organizada. **Forma un único ser** y queda sujeta a la **ley de la unidad mental de las masas.**

Es evidente que no es por el simple hecho de estar accidentalmente el uno al lado del otro que un cierto número de individuos adquiere el carácter de una masa organizada. Mil individuos accidentalmente reunidos en un espacio público, sin ningún objeto determinado, de ninguna manera constituyen una masa desde el punto de vista psicológico. A fin de adquirir las características especiales de una masa como la señalada, es necesaria la influencia de ciertas causas predisponentes cuya naturaleza deberemos determinar.

La desaparición de la personalidad consciente y la orientación de los sentimientos y los pensamientos en una dirección definida -que son las características primarias de una masa a punto de volverse organizada- no siempre involucran la presencia de un número de individuos en un sitio determinado. Miles de individuos aislados, en ciertos momentos y bajo la influencia de ciertas emociones violentas -tales como, por ejemplo, un gran evento nacional- pueden adquirir las características de una masa psicológica. En ciertos momentos, media docena de personas puede constituir una masa psicológica; algo que puede no suceder con cientos de personas reunidas por accidente. Por el otro lado, toda una

nación, aún cuando no exista una aglomeración visible, puede convertirse en masa bajo la acción de ciertas influencias.

La masa psicológica, una vez constituida, adquiere ciertas características generales, provisorias pero determinables. A estas características generales se le agregan características particulares que varían de acuerdo con los elementos de los cuales la masa se compone y que pueden modificar su constitución mental. Las masas psicológicas, pues, son susceptibles de ser clasificadas, y cuando nos ocupemos de esta materia veremos que una masa heterogénea -es decir: una masa compuesta por elementos disímiles- presenta ciertas características comunes con masas homogéneas -es decir: masas compuestas de elementos más o menos similares (sectas, castas, clases)- y al lado de estas características comunes, hay particularidades que permiten diferenciar a los dos tipos de masa.

(1-28) Sin embargo, antes de ocuparnos de las diferentes categorías de masas, primero debemos examinar las características que les son comunes a todas. Nos pondremos a trabajar como el naturalista que comienza por describir las características comunes a todos los miembros de una familia antes de dedicarse a las particulares que permiten la diferenciación de géneros y especies incluidos en esa familia.

No es fácil describir la mente de las masas con exactitud porque su organización varía no solamente de acuerdo con la raza y la composición, sino también de acuerdo con la naturaleza y la intensidad de los estímulos bajo cuyos efectos las masas se hallan. Sin embargo, la misma dificultad se presenta en el estudio psicológico de un individuo. Solamente en las novelas se encuentran personajes que transitan toda su vida con un carácter invariable. Es sólo la uniformidad del medio ambiente la que crea la aparente uniformidad de los caracteres. En otra parte he demostrado que todas las constituciones mentales contienen caracteres en potencia que pueden manifestarse como consecuencia de un súbito cambio en el medio ambiente. Esto explica cómo, en medio de los más salvajes miembros de la Convención Francesa, se podía encontrar a ciudadanos

inofensivos que, bajo condiciones normales, hubieran sido pacíficos notarios o virtuosos magistrados. Una vez pasada la tormenta, retomaron su carácter normal de ciudadanos tranquilos, respetuosos de la ley. Napoleón encontró entre ellos a sus sirvientes más dóciles.

Siendo imposible aquí estudiar todos los sucesivos grados de organización de las masas, nos dedicaremos más específicamente a aquellas que han alcanzado la fase de organización completa. De este modo veremos en qué se pueden convertir las masas, pero no aquello que invariablemente son. Es solamente en esta fase avanzada de organización que ciertas características nuevas y especiales se superponen sobre el invariable y dominante carácter de la raza, teniendo después lugar el giro, al cual ya hemos aludido, de todos **los sentimientos y pensamientos de la colectividad en una dirección única**. También, es solamente bajo tales circunstancias que comienza a jugar lo que más arriba he llamado **la ley psicológica de la unidad mental de las masas**.

Entre las características psicológicas de las masas hay algunas que pueden presentarse en común con las de individuos aislados y, por el contrario, otras que les son absolutamente peculiares y que solamente se encuentran dentro de colectividades. Son estas características especiales que estudiaremos antes que nada a fin de demostrar su importancia.

La peculiaridad más sobresaliente que presenta una masa psicológica es la siguiente: sean quienes fueren los individuos que la componen, más allá de semejanzas o diferencias en los modos de vida, las ocupaciones, los caracteres o la inteligencia de estos individuos, **el hecho de que han sido transformados en una masa los pone en posesión de una especie de mente colectiva** que los hace sentir, pensar y actuar de una manera bastante distinta de la que cada individuo sentiría, pensaría y actuaría si estuviese aislado. Hay ciertas ideas y sentimientos que no surgen, o no se traducen en acción, excepto cuando los individuos forman una masa. La masa psicológica es un ser provisorio formado por elementos heterogéneos que se combinan por un momento, exactamente como las células

## LE BON

que constituyen un cuerpo viviente forman por su reunión un nuevo ser que exhibe características muy diferentes de las que posee cada célula en forma individual.

(1-30) Es fácil demostrar cuanto difiere la individualidad de la masa del individuo aislado que la compone, pero es menos fácil descubrir las causas de esta diferencia.

En todo caso, para una visión genérica es necesario, en primer lugar, recordar la verdad establecida por la psicología moderna en cuanto a que los fenómenos inconscientes juegan un papel preponderante no sólo en la vida orgánica sino también en las operaciones de la inteligencia. **La vida consciente de la mente tiene una importancia pequeña en comparación con su vida inconsciente.** El más sutil analista, el más agudo observador, apenas si tiene éxito en descubrir una cantidad muy pequeña de los motivos inconscientes que determinan su conducta. Nuestros actos conscientes son el resultado de un sustrato inconsciente creado en la mente, en su mayor parte por influencias hereditarias. Este sustrato se halla constituido por las innumerables características comunes transmitidas de generación en generación que forman el genio de una raza. Detrás de las causas alegadas de nuestros actos, es indudable que hay todavía muchas más causas secretas que nosotros mismos ignoramos. **La mayor parte de nuestras acciones cotidianas es el resultado de motivos ocultos que escapan a nuestra observación.**

Es más especialmente respecto de esos elementos inconscientes que constituyen el genio de una raza que todos los individuos pertenecientes a ella se parecen los unos a los otros, mientras que es principalmente respecto de los elementos conscientes de su carácter -fruto de la educación y de condiciones hereditarias aún más excepcionales- que se diferencian entre sí. **Personas absolutamente disímiles en materia de inteligencia poseen instintos, pasiones y sentimientos que son muy similares.** En cuestiones de todo lo que pertenece a la esfera del sentimiento -religión, política, moralidad, afectos y antipatías, etc.-

los hombres más eminentes raramente sobrepasan el nivel del más ordinario de los individuos. Desde el punto de vista intelectual puede existir un abismo entre el gran matemático y su zapatero; pero desde el punto de vista del carácter la diferencia es frecuentemente escasa o inexistente.

Son precisamente estas cualidades generales del carácter, gobernadas por fuerzas de las cuales no somos conscientes, y poseídas por la mayoría de los individuos normales de una raza en un grado bastante similar -son precisamente estas cualidades, decía, que se convierten en la propiedad común de las masas. **En la mente colectiva las aptitudes intelectuales de los individuos se debilitan y, por consiguiente, se debilita también su individualidad. Lo heterogéneo es desplazado por lo homogéneo y las cualidades inconscientes obtienen el predominio.**

El simple hecho de que las masas posean en común cualidades ordinarias explica por qué nunca pueden ejecutar actos que demandan un alto nivel de inteligencia. Las decisiones relativas a cuestiones de interés general son puestas ante una asamblea de personas distinguidas, pero estos especialistas en diferentes aspectos de la vida resultan ser incapaces de tomar decisiones superiores a las que hubiera tomado un montón de imbéciles. La verdad es que sólo pueden poner a disposición del trabajo en común aquellas cualidades mediocres que le corresponden por derecho de nacimiento a todo individuo promedio. **En la masa es la estupidez y no la perspicacia lo que se acumula.** No es, como tantas veces se repite, que todo el mundo tiene más perspicacia que Voltaire sino, seguramente, es Voltaire el que tiene más perspicacia que todo el mundo si por “todo el mundo” debemos entender a las masas.

Si los individuos de una masa se limitaran a poner a disposición del común aquellas cualidades ordinarias de las cuales cada uno de ellos tiene cierta cantidad, la resultante sería meramente un promedio y no, como hemos dicho que es en realidad el caso, la creación de características nuevas. ¿Cómo se crean estas nuevas características? Pues, esto es lo que ahora investigaremos.

## LE BON

Hay diferentes causas que determinan la aparición de las características peculiares de las masas y que no poseen los individuos aislados. La primera es que el individuo que forma parte de una masa adquiere, por simples consideraciones numéricas, un sentimiento de poder invencible que le permite ceder ante instintos que, de haber estado solo, hubiera forzosamente mantenido bajo control. Estará menos dispuesto a autocontrolarse partiendo de la consideración que una masa, al ser anónima y, en consecuencia, irresponsable, hace que el sentimiento de responsabilidad que siempre controla a los individuos desaparezca enteramente.

La segunda causa, que es **el contagio**, también interviene en determinar la manifestación de las características especiales de las masas y, al mismo tiempo, también en determinar la tendencia que las mismas seguirán. **El contagio** es un fenómeno cuya presencia es fácil de establecer pero que no es fácil de explicar. Tiene que ser clasificado entre los fenómenos de **un orden hipnótico** que estudiaremos en breve. En una masa, todo sentimiento y todo acto es contagioso; y contagioso a tal grado que un individuo se vuelve dispuesto a sacrificar su interés personal en aras del interés colectivo. Ésta es una actitud muy contraria a su naturaleza y de la cual el ser humano es escasamente capaz, excepto cuando forma parte de una masa.

Una tercera causa, y por lejos la más importante, es la que determina en los individuos de una masa esas características especiales que a veces son bastante contrarias a las que presenta el individuo aislado. Me refiero a **la sugestión** de la cual, incluso, el contagio arriba mencionado no es más ni menos que un efecto.

Para entender este fenómeno es necesario tener presente ciertos descubrimientos psicológicos recientes. Hoy en día sabemos que, por medio de varios procesos, un individuo puede ser puesto en una condición tal que, habiendo perdido su personalidad consciente, obedece todas las sugerencias del operador que le ha privado de ella y comete actos en manifiesta contradicción con su carácter y sus hábitos. Las observaciones más minuciosas parecen probar que un individuo, sumergido durante cierta cantidad de tiempo en una masa en acción,

pronto se encuentra -ya sea por consecuencia de la influencia magnética producida por la masa o por alguna otra causa que ignoramos- en un estado especial que se asemeja mucho al **estado de fascinación** en el que se encuentra **el individuo hipnotizado** que está en las manos de un hipnotizador. Habiendo sido paralizada la actividad mental en el caso del sujeto hipnotizado, éste se convierte en esclavo de todas las actividades inconscientes que el hipnotizador dirige a su voluntad. La personalidad consciente ha desaparecido por completo; la voluntad y el discernimiento se han perdido. Todos los sentimientos y pensamientos se inclinan en la dirección determinada por el hipnotizador.

Tal es también, aproximadamente, el estado del individuo que forma parte de una masa psicológica. **Ya no es consciente de sus actos**. En su caso, como en el del sujeto hipnotizado, al tiempo que algunas facultades son destruidas, otras pueden ser llevadas a un alto grado de exaltación. Bajo la influencia de **una sugestión**, la persona acometerá la realización de actos con una impetuosidad irresistible. Esta impetuosidad es tanto más irresistible en el caso de las masas que en el del sujeto hipnotizado, cuanto que, siendo la sugestión la misma para todos los miembros de la masa, gana en fuerza por reciprocidad. Los individuos en la masa que quizás posean una personalidad suficientemente fuerte como para resistir la sugestión son demasiado escasos en número como para luchar contra la corriente. A lo sumo podrán intentar desviarla por medio de sugestiones distintas. Es de esta manera, por ejemplo, que una expresión feliz, una imagen oportunamente evocada, ocasionalmente ha disuadido a una masa de los actos más sangrientos.

**Vemos, pues, que la desaparición de la personalidad consciente, el predominio de la personalidad inconsciente y el contagio de sentimientos e ideas puestas en una única dirección, la tendencia a transformar inmediatamente las ideas sugeridas en acción; éstas son, como vemos, las principales características del individuo formando parte de una masa. Ya no es él mismo sino que SE HA CONVERTIDO EN UN AUTÓMATA** que ha dejado de estar guiado por su propia voluntad. Más aún; por el simple hecho de

## LE BON

formar parte de una masa organizada, un hombre desciende varios peldaños en la escala de la civilización. Aislado, es posible que sea un individuo cultivado; en una masa será un bárbaro -esto es: una criatura que actúa por instintos. Poseerá la espontaneidad, la violencia, la ferocidad y también el entusiasmo y el heroísmo de los seres primitivos a los que tenderá a parecerse cada vez más por la facilidad con la que se dejará impresionar a través de palabras e imágenes -que no provocarían acción alguna en cada uno de los individuos aislados que componen la masa- y a ser inducido a cometer acciones contrarias a sus más evidentes intereses y sus hábitos mejor conocidos. **Un individuo en una masa es un grano de arena entre otros granos de arena que el viento arremolina a su voluntad.**

Es por este motivo que se pueden ver jurados dictando sentencias que cada miembro del jurado desaprobaba individualmente; así es como asambleas parlamentarias sancionan leyes y medidas que cada uno de sus miembros desaprobaba en lo personal. Tomados por separado, los hombres de la Convención eran ciudadanos ilustrados con hábitos pacíficos. Unidos en una masa, no vacilaron en adherir a las propuestas más salvajes, en guillotinar individuos clarísimamente inocentes y, contrariamente a sus intereses, a renunciar a su inviolabilidad y a diezmarse a sí mismos.

No es solamente por sus acciones que un individuo en una masa se diferencia esencialmente de sí mismo. Incluso antes de perder completamente su independencia, sus ideas y sus sentimientos han sufrido una transformación; y esta transformación es tan profunda que es capaz de cambiar al avaro en un despilfarrador, a un escéptico en un creyente, a la persona honesta en un criminal, y al cobarde en un héroe.

**La conclusión a extraer de lo precedente es que la masa es siempre intelectualmente inferior al individuo aislado** pero que, desde el punto de vista de los sentimientos y de las acciones que estos sentimientos provocan, la masa puede, dependiendo de las circunstancias, ser mejor o peor que el individuo. **Todo depende de la sugestión a la cual la masa se halla expuesta.** Este es el punto

que ha sido completamente malinterpretado por escritores que solamente han estudiado a las masas desde un punto de vista criminal. Sin duda alguna, una masa es frecuentemente criminal, pero también muchas veces es heroica. Son las masas y no tanto los individuos que pueden ser inducidas a correr un riesgo de muerte para asegurar el triunfo de un credo o de una idea; que pueden ser inflamadas con entusiasmo por la gloria y el honor; que pueden ser conducidas -casi sin armas como en la época de las Cruzadas- a recuperar la tumba de Cristo de las manos del infiel o defender a la patria. Un heroísmo como éste es sin duda inconsciente en alguna medida, pero de esa clase de heroísmo está hecha la Historia. Si los pueblos fuesen tenidos en cuenta únicamente por los hechos cometidos a sangre fría, los anales del mundo registrarían sólo muy pocos de ellos.

## 2. LOS SENTIMIENTOS Y LA MORAL DE LAS MASAS

(1-35) Habiendo indicado de un modo general las características principales de las masas, nos queda el estudiar estas características en detalle.

Debe ser remarcado que entre las características especiales de las masas hay varias -tales como impulsividad, irritabilidad, **incapacidad de razonar, la ausencia de juicio y de espíritu crítico**, aparte de otras- que casi siempre se observan en seres pertenecientes a formas inferiores de la evolución. Sin embargo, meramente índico esta analogía al pasar; su demostración excede el marco de este trabajo. Además, sería inútil para personas familiarizadas con la psicología de seres primitivos y difícilmente aportaría convicción a los ignorantes de esta materia.

Procederé ahora a la consideración sucesiva de las diferentes características que pueden ser observadas en la mayoría de las masas.

## 2.1 IMPULSIVIDAD, MOVILIDAD E IRRITABILIDAD DE LAS MASAS

(1-35) Al estudiar las características fundamentales de una masa, afirmamos que **ésta es guiada casi exclusivamente por motivos inconscientes**. Sus acciones están por lejos más bajo la influencia de la médula espinal que bajo la del cerebro. **En este sentido, una masa es muy similar a seres bastante primitivos**. Las acciones pueden ser perfectas en lo que respecta a su ejecución pero, puesto que **no están dirigidas por el cerebro**, el individuo se comporta de acuerdo con lo que pueden llegar a disponer los estímulos a los cuales está expuesto. **Una masa está a merced de todos los estímulos externos y refleja las incesantes variaciones de los mismos. Es la esclava de los impulsos que recibe**. El individuo aislado puede estar sometido a las mismas causas estimulantes que el hombre en una masa, pero, puesto que su cerebro le muestra lo poco aconsejable que sería ceder ante estas causas, se abstiene de seguirlas. Esta verdad puede ser expresada psicológicamente diciendo que el individuo aislado posee la capacidad de dominar sus actos reflejos mientras que una masa carece de esta capacidad.

Los impulsos variables a los cuales obedece la masa pueden ser, de acuerdo a sus estímulos causales, generosos o crueles, heroicos o cobardes, pero siempre serán tan imperiosos que el interés del individuo, incluso el interés de auto conservación, no las dominará. Siendo los estímulos que actúan sobre las masas tan variados y siendo que las masas siempre las obedecen, el resultado es que las masas son, por consecuencia, extremadamente inestables. Esto explica cómo es que las vemos pasar de un momento a otro, de la ferocidad más sanguinaria a la más extrema generosidad y al más extremo heroísmo. Una masa puede fácilmente hacer el papel de verdugo pero, con la misma facilidad, el de un mártir. Son las masas las que han suministrado el torrente de sangre que constituye el prerequisite para el triunfo de todo credo. No es necesario retrotraerse a las eras heroicas para ver de qué son capaces las masas en esta última dirección. Nunca mezquinan sus vidas en una insurrección y, no hace mucho, un general, volviéndose súbitamente popular, podría haber fácilmente

hallado cien mil hombres dispuestos a sacrificar sus vidas por su causa de habérselo demandado.

Cualquier manifestación de premeditación por parte de las masas está, por lo tanto, fuera de discusión. Pueden estar animadas sucesivamente por los sentimientos más contrarios, pero siempre estarán bajo la influencia de los estímulos del momento. Son como las hojas que una tempestad arremolina y desparrama en todas direcciones para luego dejarlas caer. Cuando más adelante estudiemos ciertas masas revolucionarias, daremos algunos ejemplos de la variabilidad de sus sentimientos.

La inestabilidad de las masas las hace muy difíciles de gobernar, especialmente cuando una medida de la autoridad pública ha caído en sus manos. Si las necesidades de la vida cotidiana no constituirían una suerte de regulador invisible de la existencia, las democracias apenas si podrían existir. Aún así, a pesar de que los deseos de las masas son frenéticos, no resultan durables. Las masas son tan incapaces de querer como de pensar por largo tiempo.

Una masa no es solamente impulsiva e inestable. Como un salvaje, no está preparada para admitir nada que pueda interponerse entre su deseo y la realización de este deseo. Menos todavía será capaz de entender un obstáculo de esa índole a causa del irresistible poder que le otorga su fuerza numérica. La noción de imposibilidad desaparece para el individuo que está en una masa. Un individuo aislado sabe muy bien que él solo no puede prenderle fuego a un palacio o desvalijar un negocio y, si fuera tentado a hacerlo, resistiría fácilmente la tentación. Haciéndose parte de una masa, percibirá el poder que le otorga el número y **será suficiente con sugerirle ideas** de muerte o de saqueo para hacerle ceder inmediatamente a la tentación. Un obstáculo inesperado será destruido con furia frenética. Si el organismo humano permitiese la perpetuidad de una pasión furiosa, podría decirse que la condición normal de una masa refrenada en sus deseos es justamente ese estado de pasión furiosa.

Las características fundamentales de la raza, que constituyen la fuente invariable de la cual surgen todos nuestros sentimientos, siempre ejercen una influencia sobre la irritabilidad de las masas, su impulsividad y su inestabilidad, al igual que sobre todos los sentimientos masivos que estudiaremos. Todas las masas son, indudablemente, siempre irritables e impulsivas, pero con grandes variaciones de grado. Por ejemplo, la diferencia entre una masa latina y una anglosajona es notable.

### 2.2 LA SUGESTIÓN Y LA CREDULIDAD DE LAS MASAS

(1-37) Al definir a las masas dijimos que una de sus características generales era la de una excesiva sugestionabilidad y hemos mostrado hasta qué punto **las sugerencias son contagiosas en toda aglomeración humana; un hecho que explica la rápida orientación de los sentimientos de una masa en una dirección definida**. Por más indiferente que se la suponga, una masa, por regla general, se halla en un estado de atención expectante que facilita la sugestión. **La primera sugestión que le sea formulada se implantará inmediatamente, por medio de un proceso de contagio, en los cerebros de todos los reunidos** y la orientación idéntica de los sentimientos de la masa será inmediatamente un hecho consumado.

Al igual que en el caso de las personas bajo la influencia de la sugestión, la idea que ha penetrado en el cerebro tiende a transformarse en acción. Sea que la acción implique prenderle fuego a un palacio o involucre un auto sacrificio, la masa se prestará a ella con la misma facilidad. **Todo dependerá de la naturaleza del estímulo desencadenante** y ya no, como en el caso del individuo aislado, de las relaciones existentes entre la acción sugerida y la suma total de las razones que pueden esgrimirse en contra de su realización.

En consecuencia, una masa perpetuamente balanceándose al borde de la inconsciencia, pronta a ceder a todas las sugerencias, poseyendo toda la violencia

de sentimiento propia de los seres que no pueden apelar a la influencia de la razón, desprovista de toda facultad crítica, **no puede ser más que excesivamente crédula**. Lo improbable no existe para una masa y es necesario tener esta circunstancia bien presente para comprender la facilidad con la cual las leyendas y las historias más improbables resultan creadas y propagadas.

La creación de leyendas que tan fácilmente consiguen circular en las masas no es sólo consecuencia de su **extrema credulidad**. También es el resultado de las prodigiosas **perversiones que los eventos sufren en la imaginación de una multitud**. El evento más simple que cae bajo la observación de una masa muy pronto resulta totalmente transformado. Una masa piensa por medio de imágenes y la imagen misma inmediatamente llama a otras imágenes que no tienen ninguna conexión lógica con la primera. Podemos fácilmente concebir este estado pensando en la fantástica sucesión de ideas que se nos ocurren a veces cuando traemos a la mente cualquier hecho. Nuestra razón nos muestra la incoherencia que hay entre esas imágenes pero **una masa es casi ciega para esta verdad y confunde el hecho real con la distorsión que su imaginación le ha sobreimpreso**. Una masa apenas si percibe la diferencia entre lo subjetivo y lo objetivo. Acepta como reales las imágenes evocadas en su mente aunque con gran frecuencia tengan una relación muy distante con el hecho observado.

Parecería ser que son innumerables las formas en que **una masa distorsiona cualquier hecho del cual es testigo**, desde el momento en que los individuos que componen el conjunto poseen muy distintos temperamentos. Pero no es éste el caso. **Como resultado del contagio, las distorsiones son de la misma clase y toman la misma forma para todos los individuos congregados. La primera distorsión de la verdad, cometida por uno de los individuos del conjunto constituye el punto de partida para la sugestión contagiosa**. Antes de que San Jorge se apareciese a todos los Cruzados sobre los muros de Jerusalén, seguramente fue visto en primer lugar por uno de los presentes. Por la vía de la sugestión y el contagio, el milagro señalado por una única persona fue inmediatamente aceptado por todos.

Tal es siempre el mecanismo de **las alucinaciones colectivas** tan frecuentes en la Historia -alucinaciones que parecen tener todas las características exigidas de autenticidad desde el momento en que son fenómenos observados por miles de personas.

La calidad mental de los individuos que componen la masa no contradice este principio. Esta calidad no tiene importancia. **Desde el momento en que forma parte de una masa, la persona instruida y el ignorante son igualmente incapaces de observar.**

Esta tesis puede parecer paradójica. Para demostrarla más allá de toda duda sería necesario investigar un gran número de hechos históricos y varios volúmenes serían insuficientes para el propósito.

Aún así, como no quiero dejar al lector bajo la impresión de que estoy haciendo afirmaciones indemostradas, le daré algunos ejemplos tomados al azar del inmenso número de los que podrían ser citados.

El siguiente hecho, seleccionado entre **las alucinaciones colectivas** de las cuales la masa es la víctima, es uno de los más típicos porque se hallan en él individuos de toda clase, desde los más ignorantes hasta los más altamente educados. Dicho sea de paso, ha sido relatado por Julian Feliz, un teniente naval, en su libro “Corrientes Oceánicas” y previamente fue citado en la *Revue Scientifique*.

La fragata *Belle Poule* se encontraba navegando en mar abierto con el propósito de encontrar al crucero *Le Berceau* del cual había sido separada por una violenta tormenta. Era pleno día y a pleno sol. De pronto, el vigía dio la voz anunciando que había visto una embarcación precaria; la tripulación miró en la dirección señalada y todo el mundo, tanto oficiales como marineros, claramente vieron una balsa remolcada por botes, cubierta de hombres que estaban dando señales de pedir ayuda.

Así y todo, esto no fue mas que **una alucinación colectiva**. El almirante Desfosses hizo bajar un bote para rescatar a los náufragos. Al irse aproximando al objeto avistado, los marineros y los oficiales a bordo del bote vieron “masas de hombres en movimiento, estirando sus brazos pidiendo ayuda, y oyeron el sordo y confuso ruido de un gran número de voces”. Cuando llegaron de hecho al objeto, se encontraron lisa y llanamente en presencia de algunas ramas de árboles cubiertas de hojas que habían sido arrastradas mar adentro desde la costa cercana. Ante una evidencia tan palpable, la alucinación se desvaneció.

El mecanismo de una alucinación colectiva del tipo que hemos explicado se ve claramente en acción a través de este ejemplo. Por un lado tenemos a una multitud en atención expectante. Por el otro lado tenemos una sugestión hecha por el vigía anunciando la vista de una embarcación de náufragos en el mar, **una sugestión que, por un proceso de contagio, fue aceptada por todos los presentes**, tanto oficiales como marineros.

No es necesario que una multitud sea numerosa para que se destruya la facultad de ver lo que está sucediendo ante sus propios ojos y para que **los hechos reales sean sustituidos por alucinaciones** no relacionadas con ellos. Ni bien algunos pocos individuos se reúnen ya constituyen una masa y, aún cuando sean hombres distinguidos y educados, asumen todas las características de las masas en relación con las cuestiones que se encuentren más allá de su profesión. **La facultad de observación y el espíritu crítico que cada uno de ellos posee individualmente desaparecen al instante.**

Un ingenioso psicólogo, el Sr. Davey, nos ofrece un muy curioso ejemplo sobre el punto, recientemente citado en los *Annales des Sciences Psychiques* y que merece ser citado aquí. El Sr. Davey, luego de convocar a una reunión de distinguidos observadores, entre ellos uno de los más prominentes científicos

de Inglaterra, el Sr. Wallace, ejecutó en su presencia y después de haberles permitido examinar los objetos y colocar sellos en los lugares que quisieran, todos los fenómenos espiritistas regulares como ser, la materialización de espíritus, la escritura sobre tablillas etc. Después de obtener de estos distinguidos observadores informes escritos admitiendo que los fenómenos observados solamente pudieron haber ocurrido por medios sobrenaturales, les reveló que habían sido el resultado de trucos muy simples. *“El aspecto más sorprendente de la investigación de Monsieur Davey”* -escribe el autor de este informe- *“no es lo maravilloso de los trucos en si mismos sino la extrema debilidad de los informes redactados sobre ellos por los testigos no iniciados. Queda claro que testigos, incluso numerosos, pueden dar testimonios circunstanciales completamente erróneos pero cuyo resultado es que, si sus **descripciones se aceptan como exactas**, los fenómenos que describen resultan inexplicables por medio de trucos. Los métodos inventados por Mr. Davey fueron tan simples que uno se asombra de que haya tenido el atrevimiento de utilizarlos; pero **tenía tal poder sobre la mente de la masa, que logró persuadir a los presentes de que vieron lo que no veían.**”* Aquí, como siempre, tenemos el poder del hipnotizador sobre el hipnotizado. Más aún, cuando se ve a este poder en acción sobre mentes de un nivel superior y expresamente invitadas a ser escépticas, se comprende cuan fácil es engañar a masas ordinarias.

Los ejemplos similares son innumerables. En el momento de escribir estas líneas, los diarios están llenos de la historia de dos pequeñas niñas halladas ahogadas en el Sena. Para comenzar, estas niñas fueron identificadas de la manera más irrefutable por media docena de testigos. Todas las afirmaciones fueron tan enteramente coincidentes que no quedó duda alguna en la mente del juez de instrucción. Éste funcionario hizo extender el certificado de defunción pero, justo

en el momento en que se iba a proceder al entierro de las niñas, una simple casualidad reveló que las supuestas víctimas estaban vivas y que, más aún, las mismas tenían solamente una remota semejanza con las niñas ahogadas. Al igual que en varios de los ejemplos previamente citados, la afirmación del primer testigo -víctima de una ilusión él mismo- fue suficiente para influenciar a los demás.

En casos similares, **el punto de partida para la sugestión es siempre la ilusión producida en un individuo por reminiscencias más o menos vagas, seguida del contagio como resultado de la afirmación de esta ilusión inicial.** Si el primer observador es muy impresionable, frecuentemente será suficiente que el cadáver que cree reconocer presente -aparte de toda verdadera semejanza- alguna peculiaridad, como ser una cicatriz, o algún detalle íntimo que pueda evocar la idea de otra persona. Esta idea evocada puede luego convertirse en el núcleo de una especie de cristalización que invade el entendimiento y paraliza toda facultad crítica. **Lo que el observador ve luego ya no es el objeto mismo sino la imagen evocada en su mente.** Es de esta manera que se explica el reconocimiento equivocado de un muerto por su propia madre, como ocurrió en el siguiente caso, algo antiguo pero recientemente reflatado por los diarios. En esta historia se pueden rastrear precisamente las dos especies de sugestiónes cuyo mecanismo acabo de indicar.

*“El niño fue reconocido por otro niño que se equivocó. Así comenzó la serie de reconocimientos errados”.*

*“Ocurrió una cosa extraordinaria. Al día siguiente de que un escolar reconociese el cadáver una mujer exclamó: » ¡Por Dios! ¡Es mi hijo!«”.*

*“La mujer fue llevada hasta el cuerpo, examinó las ropas y observó una cicatriz en la frente. » Ciertamente -dijo- es mi hijo”.*

*que desapareció durante el pasado Julio. Me fue robado y ha sido asesinado»“.*

*“La mujer era portera en la Rue du Four y su nombre era Chavandret. Fue citado su cuñado y, al ser interrogado, respondió: »Ése es el pequeño Filibert«. Varias personas que viven en la misma calle reconocieron al niño hallado en La Villette como Filibert Chavandret. Entre ellas estuvo el maestro del niño que basó su identificación en una medalla que el chico llevaba”.*

*“Sin embargo, los vecinos, el cuñado, el maestro y la madre estaban equivocados. Seis semanas más tarde fue establecida la verdadera identidad del niño. El chico, oriundo de Bordeaux, había sido asesinado allí y traído a París por una empresa de transportes”.*

Merece ser destacado que estas identificaciones en la mayoría de los casos resultan efectuadas por mujeres y niños -lo cual equivale a decir: por las personas más impresionables. Nos muestran, al mismo tiempo, el valor que tienen estos testigos en una corte judicial. En especial en lo que se refiere a los niños, sus declaraciones no deberían nunca ser admitidas. Los magistrados tienen el hábito de repetir que los niños no mienten. Si poseyesen una cultura psicológica tan sólo un poco menos rudimentaria de lo que es el caso sabrían que, por el contrario, los niños mienten invariablemente. La mentira es indudablemente inocente, pero sigue siendo una mentira a pesar de todo. Sería mejor decidir el destino de una persona tirando una moneda al aire -como con tanta frecuencia se ha hecho- que hacerlo basándose en la evidencia de un niño.

Retornando a la facultad de observación que poseen las masas, nuestra conclusión es que sus observaciones colectivas son tan erróneas como pueden

serlo y que con mucha frecuencia representan la ilusión de un individuo quien, por un proceso de contagio, ha sugestionado a sus compañeros.

Es posible multiplicar a placer los casos que demuestran lo aconsejable que es considerar con el más profundo escepticismo la evidencia suministrada por las masas. Hace veinticinco años miles de personas estuvieron presentes en la célebre carga de caballería de la batalla de Sedan y, sobre la base de los testimonios oculares contradictorios disponibles, todavía sigue siendo imposible determinar quien comandaba esa acción. El general inglés Lord Wolseley ha demostrado en un libro reciente que se han cometido gravísimos errores en la apreciación de los incidentes más importantes ocurridos durante la batalla de Waterloo -hechos que, no obstante, han sido atestiguados por cientos de testigos.

Hechos como éstos nos muestran el valor del testimonio de las masas. Hay tratados que incluyen la unanimidad de numerosos testigos en la categoría de las pruebas más firmes que pueden ser invocadas para fundamentar la exactitud de un hecho. Sin embargo, lo que sabemos de la **psicología de las masas** nos muestra que los tratados tendrían que ser reescritos en este punto. Los hechos sobre los cuales existe la mayor cantidad de dudas son precisamente aquellos que han sido observados por el mayor número de personas. El decir que un hecho ha sido verificado simultáneamente por miles de testigos equivale a decir, por regla general, que el hecho real fue muy distinto del relato aceptado que de él se tiene.

De lo que precede resulta claro que las obras de Historia deben ser consideradas como un producto de la más pura imaginación. Constituyen relatos arbitrarios de hechos mal observados, acompañados de explicaciones que son el resultado de la reflexión. Escribir esta clase de libros implica la más absoluta pérdida de tiempo. Si el pasado no nos hubiera legado obras literarias, artísticas y arquitectónicas, en realidad no sabríamos absolutamente nada acerca de los tiempos idos. ¿Poseemos una sola palabra cierta concerniente a las vidas de los más grandes hombres que han desempeñado un papel preponderante en la Historia de la humanidad -hombre como Hércules, Buda o Mahoma? Con toda

probabilidad, no la tenemos. De hecho y más aún, sus vidas reales poseen escasa importancia para nosotros. Nuestro interés consiste en saber cómo fueron nuestros grandes hombres tal como éstos nos son presentados por la leyenda popular. Son los héroes legendarios y de ninguna manera los héroes reales los que han impresionado las mentes de las masas.

Desafortunadamente, las leyendas -aún cuando hayan sido documentadas en libros de un modo preciso- no poseen estabilidad interna. La imaginación de la masa las transforma continuamente como resultado del transcurso del tiempo y especialmente como consecuencia de causas raciales. Existe un enorme abismo que separa al sanguinario Jehová del Antiguo Testamento, del Dios del Amor de Santa Teresa; y el Buda reverenciado en China no tiene rasgos en común con el venerado en la India.

No es necesario que los héroes se encuentren separados de nosotros por siglos enteros para que su leyenda se transforme debido a la imaginación de la masa. En ocasiones esta transformación tiene lugar en apenas algunos años. En nuestros días hemos visto como la leyenda de uno de los más grandes héroes de la Historia fue modificada varias veces en menos de cincuenta años. Bajo los borbones Napoleón se convirtió en una especie de idílico filántropo liberal, en un amigo de los humildes quien, de cuerdo a los poetas, habría de ser largamente recordado en los hogares modestos. Treinta años después, este héroe amable se convirtió en un sanguinario déspota quien, después de usurpar el poder y destruir la libertad, provocó la masacre de tres millones de hombres para satisfacer su ambición. Actualmente estamos asistiendo a una nueva transformación de la leyenda. Cuando haya soportado la influencia de algunas docenas de siglos, los hombres ilustrados del futuro, enfrentados a estos contradictorios relatos, quizás hasta lleguen a dudar de la existencia misma del héroe de la misma manera en que algunos de ellos hoy dudan de la de Buda, y no verán en él más que un mito solar o un desarrollo de la leyenda de Hércules. Sin duda se consolarán fácilmente por esta incertidumbre puesto que, mejor iniciados de lo que estamos hoy en día en las

características y en la psicología de las masas, sabrán que la Historia es escasamente capaz de preservar la memoria de cualquier cosa que no sea un mito.

### **2.3 LA EXAGERACIÓN Y LA INGENUIDAD DE LOS SENTIMIENTOS DE LAS MASAS**

(1-44) Tanto si los sentimientos exhibidos por una masa son buenos o malos, en todos los casos presentan el doble carácter de ser muy simples y muy exagerados. En este aspecto, como en tantos otros, un individuo en una masa se parece a los seres primitivos. Incapaz de distinciones sutiles, percibe las cosas como un todo y se vuelve ciego ante las gradaciones intermedias. La exageración de los sentimientos de una masa aumenta por el hecho de que cualquier sensación, una vez exhibida, se comunica muy rápidamente por un proceso de sugestión y contagio, aumentando considerablemente su fuerza por la evidente aprobación de la cual es objeto.

La simpleza y la exageración de los sentimientos de las masas tienen por resultado que una multitud no conoce ni duda ni incertidumbre. Al igual que las mujeres, inmediatamente se vuelca a extremos. Una sospecha, ni bien es anunciada, se transforma en evidencia incontrovertible. El inicio de una antipatía o desaprobación, que en el caso del individuo aislado no ganaría fuerza, se convierte en odio furioso cuando se trata del individuo dentro de la masa.

La violencia de los sentimientos de las masas también se incrementa, especialmente en masas heterogéneas, por la ausencia de todo sentido de responsabilidad. La certeza de impunidad -una certeza que se vuelve tanto más fuerte mientras más numerosa sea la masa- y la noción de una considerable fuerza impulsora debida al número, hacen posibles para las masas, sentimientos y acciones imposibles para el individuo aislado. Dentro de las masas, las personas estúpidas, ignorantes y envidiosas resultan liberadas de su sensación de

insignificancia e impotencia volviéndose poseídas, por el contrario, de una noción de poderío brutal, temporal pero inmenso.

Desafortunadamente, esta tendencia de las masas a la exageración con frecuencia se manifiesta a través de malos sentimientos. Los mismos son un residuo atavístico de los instintos del hombre primitivo que, en el individuo aislado y responsable, el miedo al castigo obliga a reprimir. **Es por esto que las masas resultan tan fácilmente inducidas a cometer los peores excesos.**

Aún así, esto no significa que masas hábilmente influenciadas no sean capaces de heroísmo, o devoción, y de poner de manifiesto las más elevadas virtudes. Incluso son capaces de manifestar más de estas cualidades que el individuo aislado. Pronto tendremos ocasión de volver sobre este punto cuando estudiemos la moralidad de las masas.

Dada la exageración de sus sentimientos, **una masa se impresiona solamente por sentimientos excesivos.** Un orador que quiera movilizar a una masa deberá hacer un uso abusivo de afirmaciones violentas. **El exagerar, el afirmar, el recurrir a repeticiones y el nunca intentar demostrar cosa alguna por medio de razonamientos, son los métodos de argumentación bien conocidos por los oradores de actos públicos.**

(1-45) No necesito agregar que en las masas la tendencia a la exageración se presenta solamente en el caso de los sentimientos y no se presenta en absoluto en cuestiones de inteligencia. Ya he demostrado que, **por el simple hecho de formar parte de una masa, el nivel intelectual de un individuo desciende inmediata y considerablemente.** Un magistrado ilustre, M. Trade, también ha verificado este hecho en su investigación sobre crímenes cometidos por muchedumbres. Es, entonces, solamente respecto de los sentimientos que las masas pueden ascender a niveles muy altos o, por el contrario, descender a niveles muy bajos.

## 2.4. INTOLERANCIA, DICTATORIALIDAD Y CONSERVACIONISMO DE LAS MASAS

(1-45) Las masas sólo conocen sentimientos simples y extremos; las opiniones, las ideas y las creencias que les son sugeridas resultan aceptadas o rechazadas por ellas como un todo. Las aceptan como verdades absolutas o bien como no menos absolutos errores. Este es siempre el caso de creencias inducidas por un proceso de sugestión en lugar de haber sido engendradas por razonamiento. Todos somos consientes de la intolerancia que acompaña a las creencias religiosas y del imperio despótico que éstas ejercen sobre la mente de las personas.

No existiendo la duda acerca de lo que constituye la verdad o el error y teniendo, por el otro lado, una clara noción de su fuerza, una masa estará tan dispuesta a otorgar una validez autoritaria a sus inspiraciones como lo estará a ser intolerante. Un individuo podrá aceptar la contradicción y la discusión; una masa no lo hará jamás. En una reunión pública la más leve contradicción de parte del orador será inmediatamente recibida con gritos de furia y violentas invectivas, muy pronto seguidas de golpes y expulsión si el orador persiste en su argumento. Sin la presencia de representantes de la autoridad, quien contradice a la masa sería, de hecho, muchas veces asesinado.

**La dictatorialidad y la intolerancia son comunes a todas las categorías de masa**, pero se presentan con variados grados de intensidad. Aquí, una vez más, reaparece la noción fundamental de raza que domina todos los sentimientos y todos los pensamientos de los hombres. Es especialmente en las masas latinas que el autoritarismo y la intolerancia se manifiestan en la mayor medida. De hecho, su desarrollo es tal en las masas de origen latino que han destruido por completo ese sentimiento de independencia del individuo tan poderoso en las anglosajonas. Las masas latinas se preocupan solamente de la independencia colectiva de la secta a la cual pertenecen y la característica típica de su concepción de independencia es la necesidad que experimentan de imponer sus creencias, de un modo inmediato y violento, a aquellos que están en desacuerdo. En las razas latinas, los jacobinos de

todas las épocas, de los de la Inquisición para abajo, nunca han sido capaces de arribar a un concepto diferente de libertad.

El autoritarismo y la intolerancia son sentimientos de los cuales las masas tienen una noción muy clara; los conciben con facilidad, y los asumen con la misma espontaneidad con la que los ponen en práctica una vez que les han sido impuestas. Las masas exhiben un dócil respeto por la fuerza y se dejan impresionar tan sólo débilmente por la amabilidad que, para ellas, es escasamente algo más que una forma de debilidad. Sus simpatías nunca han sido concedidas a gobernantes benévolos sino a tiranos que los han oprimido vigorosamente. Es a estos últimos a quienes siempre han erigido las más imponentes estatuas. Es cierto que están prontas a pisotear al déspota despojado de su poder pero esto es porque, habiendo perdido su fuerza, ha vuelto a ocupar su puesto entre los débiles que son despreciados porque no deben ser temidos. El tipo de héroe amado por las masas siempre se parecerá a un César. Su insignia las atrae, su autoridad las impresiona y su espada les inspira temor.

Una masa siempre se rebelará contra una autoridad pusilánime y se inclinará servilmente ante una autoridad fuerte. Si la fuerza de una autoridad es intermitente, la masa, siempre obediente a sus propios sentimientos extremos, pasará alternativamente de la anarquía a la servidumbre y de la servidumbre a la anarquía. Sin embargo, creer en el predominio de instintos revolucionarios en las masas sería malentender por completo su psicología. Es tan sólo su tendencia a la violencia lo que nos engaña en este punto. Sus explosiones de rebeldía y destrucción son siempre muy transitorias. **Las masas están demasiado gobernadas por consideraciones inconscientes** y, por consiguiente, demasiado sujetas a influencias hereditarias mundanas como para no ser extremadamente conservadoras. Abandonadas a si mismas, muy pronto se cansan del desorden e instintivamente se vuelcan hacia la servidumbre. Fue el más orgulloso y el más intransigente de los jacobinos el que aclamó a Bonaparte con la mayor de las energías cuando éste suprimió toda libertad e hizo sentir severamente su mano de hierro.

## LE BON

Es difícil entender a la Historia, y a las revoluciones populares en particular, si uno no tiene en cuenta suficientemente los instintos profundamente conservadores de las masas. Es cierto que pueden estar deseosas de cambiarle el nombre a las instituciones y, para lograr estos cambios, a veces hasta producen revoluciones extremadamente violentas. Pero la esencia de estas instituciones es demasiado la expresión de las necesidades hereditarias de la raza como para que invariablemente no la respeten. Su incesante movilidad sólo ejerce influencia sobre cuestiones bastante superficiales. De hecho poseen instintos conservadores tan indestructibles como los de todos los seres primitivos. Su respeto fetichista por todas las tradiciones es absoluto; su horror inconsciente ante toda novedad capaz de cambiar las condiciones esenciales de su existencia está muy profundamente arraigado. Si las democracias hubiesen tenido el poder que detentan en la actualidad en la época en que se inventaron los complejos dispositivos mecánicos, o la máquina de vapor y los ferrocarriles, la difusión concreta de estos inventos, o bien hubiera sido imposible, o bien hubiera sido lograda al costo de revoluciones y reiteradas masacres. Ha sido afortunado para el progreso de la civilización que el poder de las masas comenzara a producirse sólo una vez que los grandes descubrimientos de la ciencia y de la industria ya habían sido logrados.

### 2.5 LA MORALIDAD DE LAS MASAS

(1-47) Tomando la palabra “moralidad” en su sentido de constante respeto por determinadas convenciones sociales y la represión permanente de impulsos egoístas, se hace bastante evidente que las masas son demasiado impulsivas para ser morales. Sin embargo, si incluimos en el término “moralidad” el despliegue transitorio de ciertas cualidades tales como abnegación, auto sacrificio, desinterés, devoción y la necesidad de equidad, podríamos decir que, por el contrario, las masas pueden llegar a exhibir a veces una muy alta moralidad.

## LE BON

Los escasos psicólogos que han estudiado a las masas sólo las han considerado desde el punto de vista de sus actos criminales y, al notar lo frecuentes que son estos actos, han llegado a la conclusión que el nivel moral de las masas es muy bajo.

Indudablemente, con frecuencia éste es el caso, pero ¿por qué? Simplemente porque nuestros instintos salvajes, destructivos, son una herencia adormecida en todos nosotros desde eras primitivas. En la vida del individuo aislado sería peligroso para él gratificar estos instintos, mientras que la absorción dentro una masa irresponsable, en la cual consecuentemente se le asegura la impunidad, le otorga entera libertad para seguirlos. En el curso ordinario de los acontecimientos, al ser incapaces de ejercer estos instintos destructivos sobre nuestro prójimo, nos limitamos a ejercerlos sobre animales. La pasión tan ampliamente difundida por las cacerías por un lado y los actos de ferocidad de las masas por el otro, proceden de la misma y única fuente. Una masa que lentamente sacrifica a una víctima indefensa demuestra tener una ferocidad muy cobarde; pero para el filósofo esta ferocidad esta muy estrechamente relacionada con la de los cazadores que se amontonan de a docenas por el placer de tomar parte en la persecución y en la matanza de un desgraciado zorro por parte de sus lebreles.

Una masa puede ser culpable de asesinato, incendio, y de cualquier otro tipo de crimen, pero también es capaz de muy elevados actos de devoción, sacrificio y desinterés; de actos mucho más elevados en verdad que aquellos de los cuales es capaz el individuo aislado. Las apelaciones a los sentimientos de gloria, honor y patriotismo son particularmente aptas para influenciar al individuo que forma parte de una masa y muchas veces al extremo de obtener de él el sacrificio de su vida. La Historia es rica en ejemplos análogos a los brindados por los Cruzados y los voluntarios de 1793. Sólo las colectividades son capaces de gran desinterés y de gran devoción. ¡Cuan numerosas son las masas que heroicamente enfrentaron la muerte por creencias, ideas y frases que apenas si entendieron! Las masas que van a la huelga lo hacen mucho más obedeciendo una orden que por obtener un aumento en el magro salario que perciben por su trabajo.

## LE BON

El interés personal es muy raramente un motivo poderoso para las masas mientras que es casi el motivo exclusivo para la conducta del individuo aislado. Seguramente no ha sido el interés personal el que ha guiado a las masas a tantas guerras, incomprensibles por regla para su inteligencia -guerras en las que se han dejado masacrar tan fácilmente como la alondra hipnotizada por el espejo del cazador.

Incluso en el caso de malhechores con frecuencia sucede que el sólo hecho de estar en una muchedumbre los imbuje momentáneamente de muy estrictos principios de moralidad. Taine llama la atención sobre el hecho de que los perpetradores de las masacres de Septiembre depositaron sobre las mesas de los comités las billeteras y las joyas halladas sobre sus víctimas y con las cuales fácilmente se hubieran podido quedar. La masa aullante, hormigueante y harapienta que invadió las Tullerías durante la revolución de 1848 no tocó ninguno de los objetos que produjeron su asombro, siendo que uno solo de ellos le habría significado el pan de muchos días.

La moralización del individuo por la masa no es, ciertamente, una regla constante, pero es una regla frecuentemente observada. Se la observa incluso en circunstancias mucho menos graves que las recién citadas. He indicado que en el teatro la masa exige del héroe de la obra virtudes exageradas y es una observación común que una asamblea, aunque esté compuesta de elementos inferiores, se comporta por regla general de un modo muy formal. El desclasado, el mantenido y el rudo con frecuencia prorrumpen en murmullos ante una escena o ante una expresión levemente inconvenientes, aún cuando las mismas sean muy inofensivas en comparación con su conversación habitual.

Si, pues, las masas con frecuencia se abandonan a bajos instintos, también a veces dan el ejemplo de actos de elevada moralidad. Si el desinterés, la resignación, la devoción absoluta a ideas, reales o quiméricas, son virtudes morales, entonces puede decirse que las masas frecuentemente poseen estas virtudes en un grado raramente alcanzado por los más sabios filósofos. Es

## LE BON

indudable que las practican inconscientemente, pero esto poco importa. No deberíamos quejarnos demasiado de que las masas estén más bien guiadas por consideraciones inconscientes y no dadas al razonamiento. Si en ciertos casos hubieran razonado y consultado sus intereses inmediatos, es posible que no hubiera surgido una civilización sobre nuestro planeta y la humanidad no tendría Historia.